

Los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe conforman un campo científico que ha sido poco estudiado y delimitado. Su constitución tiene un carácter interdisciplinar, permeado por la actividad de científicos procedentes de diversas áreas del saber, y su análisis permite identificar perspectivas-limitaciones en los procesos de producción intelectual. El presente libro tiene como propósito delimitar la estructura del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe. Se realizó un estudio mixto a partir de la convergencia de la perspectiva cualitativa y cuantitativa que integró el análisis teórico con la aplicación de instrumentos empíricos. La naturaleza mixta del estudio incorporó la perspectiva de la sociología del conocimiento, lo cual permitió la doble reflexividad desde una posición intermedia entre el internalismo y el externalismo en combinación con las potencialidades del método bibliométrico. La necesidad de la aplicación de proyectos con enfoque comunitario contribuye a solventar concepciones pseudocientíficas, economicistas, de colonialidad del saber y eurocéntricas. Se concluyó que el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en la región se estructura a partir de escasas instituciones, redes y asociaciones profesionales especializadas, lo que muestra el predominio de enfoques dominantes en la ciencia, consecuente con la dinámica de autoconservación.



COLECTIVO DE AUTORES

Desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe: tendencias, retos y perspectivas

Desarrollo Comunitario en América Latina y el Caribe

TENDENCIAS, RETOS Y PERSPECTIVAS



Luis Ernesto Paz Enrique
Nadya Judafeet Jalil Vélez
Herman Arnulfo Cevallos Sánchez
Marcelo Fabián Barcia Briones
Bibian Bibeca Bumbila García
Rosa Marina Mera Leones
Francisco Omar Cedeño Loor



Desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe: tendencias, retos y perspectivas

Desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe: tendencias, retos y perspectivas

Luis Ernesto Paz Enrique

Nadya Judafeet Jalil Vélez

Herman Arnulfo Cevallos Sánchez

Marcelo Fabián Barcia Briones

Bibian Bibeca Bumbila García

Rosa Marina Mera Leones

Francisco Omar Cedeño Loor



Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, 2022

© Luis Ernesto Paz Enrique, Nadya Judafeet Jalil Vélez, Herman Arnulfo Cevallos Sánchez, Marcelo Fabián Barcia Briones, Bibian Bibeca Bumbila García, Rosa Marina Mera Leones, Francisco Omar Cedeño Loor, 2022

© Sobre la presente edición:
Editorial Feijóo, 2022

Libro arbitrado por pares académicos

Edición y corrección: Miriam Artiles Castro

Diseño de cubierta: Eduardo Alejandro Hernández Alfonso

ISBN: 978-959-312-547-5



Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas

Carretera a Camajuaní km 5 ½, Santa Clara, Villa Clara, Cuba. CP 54830

La vigilancia epistemológica es particularmente importante en el caso de las ciencias del hombre, donde la separación entre la opinión común y el discurso científico es más indecisa que en otros lugares

Pierre Bourdieu en *El oficio de sociólogo* (1968)

Dedicatoria

A mi madre a quien debo todo lo que soy: María Julia Enríquez Tojo
A la interdisciplinariedad en las ciencias que me permitió desarrollar este proyecto
A mi querido Fomento (Cuba) de quién soy hijo
Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT) por el apoyo
recibido

Sobre los autores

Luis Ernesto Paz Enrique

Licenciado en Ciencias de la Información. Estudiante del Programa de Maestría en Docencia para la Educación Media Superior (Especialidad de Filosofía). Universidad Nacional Autónoma de México. Ha publicado más de 100 artículos científicos (ver en: <https://scholar.google.com/citations?user=IxOfKg8AAAAJ&hl=es>). Recibió el Premio Latinoamericano de Ciencia en Acceso Abierto 2021.

Correo electrónico de contacto: luisernestopazenrique@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9214-3057>

Nadya Judafeet Jalil Vélez

Educadora Parvularia. Diploma Superior en Educación Universitaria por Competencias. Abogada de los Juzgados y Tribunales de La Republica del Ecuador. Máster en Educación y Desarrollo Social. Doctora en Ciencias Sociológicas. Docente Titular Principal Tiempo Completo. Evaluador Externo de Concurso de Mérito y Oposición a nivel de Educación Superior. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.

Correo electrónico de contacto: [njail@utm.edu.ec](mailto:njalil@utm.edu.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9722-9965>

Herman Arnulfo Cevallos Sánchez

Doctor en Docencia Universitaria. Posdoctor en investigación y Docencia. Máster en Docencia e investigación educativa. Profesor de la carrera de Pedagogía de las Ciencias Experimentales de la Química y Biología. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.

Correo electrónico de contacto: herman.cevallos@utm.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7446-2609>

Marcelo Fabián Barcia Briones

Doctor en Educación Superior. Profesor del Departamento de Ciencias Sociales y Comportamiento. Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.

Correo electrónico de contacto: marcelo.barcia@utm.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8112-5723>

Bibian Bibeca Bumbila García

Doctora en Ciencias de la Educación mención Pedagogía. Máster en Gerencia y Liderazgo Educativo. Licenciada en Ciencias de la Educación, especialidad Psicología y Orientación Vocacional. Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.

Correo electrónico de contacto: bibian.bumbila@utm.edu.ec

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-8928-3219>

Rosa Marina Mera Leones

Licenciada en Ciencias de la Educación Especialidad Psicología y Orientación Vocacional. Máster en Docencia e Investigación Educativa. Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.

Correo electrónico de contacto: rmera@utm.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7755-0567>

Francisco Omar Cedeño Loo

Doctor en Educación. Máster en Educación y Desarrollo Social. Profesor del Instituto de Ciencias Básicas. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.

Correo electrónico de contacto: francisco.cedeno@utm.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7545-2472>

PRESENTACIÓN

Luis Ernesto siempre me sorprende, siendo tan joven ha logrado acumular una vasta experiencia en el campo de la escritura científica, liderar proyectos como el que se presenta hoy donde se trabaja el desarrollo comunitario como campo científico en las ciencias sociales. Esto no es un trabajo sencillo y no porque no pueda hacerse, sino que hay que tener amplitud de pensamiento para poder verlo desde las distintas perspectivas. Especialmente entender la oportunidad que le otorga hablar de un tema que parece ya trillado en otros espacios pero que no deja de tener vigencia en América Latina porque, aunque seguimos abogando por el desarrollo local, es el día a día de muchas naciones que no tienen otra forma de desarrollarse.

Hablar de teoría de los campos científicos le ha permitido a Luis Ernesto trabajar en diversos artículos científicos en donde pone de manifiesto la manera en la cual los autores plasmamos y desarrollamos un campo de conocimiento, sin siquiera tener idea que le estamos imprimiendo un gran peso epistemológico que viene determinado por nuestra propia forma de ver la realidad y de mostrarla en nuestros escritos.

Hablar de estos temas le hace transitar entre tantos otros a través de la inter y transdisciplinariedad, estableciendo estructuras de relaciones que además abren posibilidades para estudios posteriores sobre la temática. Es una forma de abrir caminos en la investigación y ver que otras relaciones pueden surgir a través de futuros estudios.

Definitivamente esta obra se convertirá de consulta obligatoria para incluso observar cuestiones que nos hacen reflexionar para ampliar nuestro campo de conocimiento y nos dan ideas para desarrollar quizás nuevas visiones y perspectivas dentro de los mismos. Siempre atenta a estos temas que enriquecen las posibilidades de investigación me despido deseando lo que todos buscamos al escribir: ¡¡¡muchas lecturas y citas!!!

Wileidys Artigas Morales

<https://orcid.org/0000-0001-6169-5297>

Editorial High Rate Consulting, Estados Unidos de América

Miami (Estados Unidos de América), 7 de octubre de 2022

PRESENTACIÓN

Nuevamente Pierre Bourdieu nos convoca. Esta vez, de la mano de varios autores latinoamericanos y caribeños quienes nos proponen reflexionar sobre el campo científico que ha dominado el desarrollo comunitario en la región. Aunque Bourdieu, no contempló propiamente una sociología sobre este tema, ya que se opuso a la “especialización prematura” de la ciencia, la triada analítica campo-habitus-capital se ha convertido en una propuesta teórica y metodológica susceptible al análisis sociológico en todas sus dimensiones. De tal manera, este cuerpo categorial que nos ha legado Bourdieu para la interpretación del entramado social también les permitió a estos autores explicar y comprender las reglas del juego que se establecen en el campo del desarrollo comunitario.

En este texto encontraremos respuestas a varias interrogantes: ¿cómo aproximarnos al desarrollo desde una perspectiva teórica - metodológica?, ¿cómo ha contribuido la sociología del conocimiento a los estudios sobre el desarrollo comunitario?, ¿qué deleva y aporta el análisis de las categorías bourdeanas en el tratamiento de este tema?, ¿por qué se hace necesario abordar la cuestión del desarrollo comunitario en América Latina desde esta perspectiva?

De tal modo, este texto permite identificar los determinismos y reduccionismos establecidos desde los paradigmas dominantes que se han enfrentado en el campo científico latinoamericano en cuanto a la noción de desarrollo. Desde una postura crítica, los autores nos conducen en los antecedentes teóricos de los estudios sociales sobre el desarrollo comunitario en la región y sus características más actuales. Nos acercan a una sistematización, hilada finamente, de las investigaciones y a los agentes involucrados.

La mira crítica que aporta Bourdieu a los estudios sociales permite cuestionar los intereses que hay detrás de cada práctica estructurada y estructurante, su función social y la relación que se establece con los ámbitos de poder. Partiendo desde aquí, se hace necesario continuar pensando en América Latina. Este texto es, sin duda, un espacio fecundo para el análisis de las luchas que se dan dentro del campo científico donde el desarrollo comunitario se ha percibido como un escenario de conflicto social, político y económico.

Lo valioso, en este sentido, es que estos autores no dan la última palabra, sino que nos acompañan en este camino para continuar construyendo saberes en conjunto.

Caridad Castellanos Machado

<https://orcid.org/0000-0002-3085-4141>

Universidad Iberoamericana de México

Ciudad de México (México), 6 de noviembre de 2022

PRÓLOGO

América Latina y el Caribe, colonialidad y dependencia científico social

Este libro más allá de su amplio abordaje del estudio del estado del arte sobre el desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe, pone principalmente bajo el microscopio la condición de la investigación en ciencias sociales de la región. Al colocar como objeto de análisis al campo científico, el debate nos evidencia una crisis que se estructura desde su origen. De tal manera, este desarrollo teórico y metodológico permite visibilizar tres condicionantes en la región: la dependencia científica, la colonialidad del saber científico y las limitaciones a partir de los intereses de agentes dominantes (idioma, recursos, origen de los fondos, temáticas valoradas, entre otros).

Además, un hecho que muchas veces los/as investigadores/as científicos/as sociales evadimos o ignoramos es la postura individual y colectiva que es parte de la generación de conocimiento. Algunos/as autoras/es desde la filosofía establecen asumir una postura científica objetiva y pertinente a los hechos de rigurosa teorización y pruebas empíricas, así como a la elaboración de políticas moralmente sensibles y socialmente responsables. Según Mario Bunge el mundo social no es más que una serie de un sistema agregado de elementos independientes, que sin duda es analizable y modificable. Pero, así mismo, los intereses con lo que se maneja pueden llegar a poner en duda la imparcialidad de los resultados.

En ese sentido, los/as autores/as de este libro dejan clara su postura partiendo de la sociología del conocimiento que más allá de significar una condición metodológica, permite entender la epistemología y ontología de la producción de conocimiento. Con ello estructuran un discurso del desarrollo comunitario desde los capitales del campo científico en juego, su producción de ciencia y tecnología y su estructura científica. Sin duda, lo más destacado radica en el abordaje aparentemente periférico, pero que se convierte en el más relevante, sobre la producción de conocimiento en ALC anclado a políticas desarrollistas, intereses globales, imposiciones de jerarquías y condiciones de rankings y métricas.

El libro asume la postura de una América Latina caracterizada por su explotación colonial pero también sus procesos de lucha de liberación, generada por la crítica a la colonialidad del saber, que migra a espacios tanto de creación como difusión. Entonces, la forma con que se asume la investigación y la generación de conocimiento es un factor determinante en

su producción, hallazgos y posterior generación de decisiones. En ese sentido los autores logran enmarcar los cuatro capitales del campo científico, como aspectos esenciales relacionados a la interacción de agentes que asumen cierta visión. Con ello se evidencia que la dinámica de los agentes está influenciada por poderes e intereses particulares. Cabe entonces preguntar: ¿se está construyendo una comunidad científica o un mercado científico social?

Así en un siguiente punto el libro aborda la condición de ciencia y tecnología desde políticas desarrollistas de tipo formales, es decir vinculadas a centros y universidades; pero además a estrategias condicionadas por el financiamiento, a intereses de las asociaciones no gubernamentales, la colaboración y vinculación en red, las jerarquías y las temáticas globales hegemónicas. Esto pone en riesgo o en cuestionamiento la condición de los resultados de una investigación como un bien común y público. Así, las bases que monopolizan en función de obligaciones de indexación ingresan en lógica de mercantilización del saber, pero además en nuestra región esto también está sumida a parámetros no propios, europeos y anglosajones. Entonces, el libro logra contextualizar la forma (origen y desarrollo) en que SciELO ingresa en esa competencia con un sentido latinoamericano.

Otro punto interesante a partir de ello es el debate en cuanto a la postura de la comunidad científica que puede parecer un aparente olvido, que en el proceso de evaluar no se incluya criticar la situación social global; pero además su propia situación, encaminada a solo cumplir rankings. La comunidad científica está relegada a medir su impacto por indexación y cantidad y no por su incidencia real. Cabe preguntar entonces: ¿cómo se evalúan los logros científicos, deberían ser evaluados por los cambios reales que producen o por métricas de impacto en citación y descarga, como una mercancía más? En tal caso, las ciencias sociales al igual que las ciencias exactas tiene un rol de entender una anomalía o patología y a partir de ello producir escenarios de solución o ciertos antídotos, pero actualmente su resultado se ha visto relegado a generación de documentos y jerarquización en rankings. Entonces, este capital científico se encuentra en juego desde agentes que por un lado pugna por jerarquías y por otro generan ambigüedad con ciertos prestigio y subvaloración.

Los resultados de la investigación social en América Latina y el Caribe son resultado de un trabajo académico que incluye no solo al investigador, sino también a la institución auspiciante, su país, sus fuentes y bases de datos e información para analizar. Según la Teoría de los campos científicos de Bourdieu la generación de conocimiento es entendido en el análisis como un campo de juego y en lucha por un capital simbólico (prestigio, autoridad) por parte de agentes científicos. En ese sentido según Bourdieu en su texto *El Saber y El Poder* la generación de conocimiento se rige a agentes institucionales y luchas de poder que determinan su valor. El saber se condiciona por su legitimidad histórica, la relación de la verdad científica y la política, los intereses intrínsecos (ideal común) y extrínsecos (propios, ego), el capital cultural (relaciones, jerarquía), entre otros. De tal manera que, se pone en cuestionamiento si existe una verdad científica objetiva y además en cuanto a nuestra región, la lucha por romper su condición de espacio científico periférico.

Finalmente, al llegar al capítulo de la temática principal, sobre el estudio del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe se muestra de manera general tanto a los agentes, instituciones, redes y la cuestión de la investigación. Permitiendo además evidenciar temáticas hegemónicas como desarrollo local o el desarrollo, que demuestra el vacío de la investigación (y producción científica) sobre lo colectivo, la igualdad y justicia propios de la búsqueda de un desarrollo comunitario. La disminuida investigación sobre la condición social, pública y privada, capacidad y políticas; pero además una casi nula relación con los nuevos paradigmas tecnológicos, ambientales y demográficos y además, la inclusión de la diversidad (género, clase, etnia). En ese sentido entender no sólo la condición de desarrollo, sino también de comunidad, las cuales han migrado a la virtualidad, la generación de colectivos y la lucha por derechos individuales y colectivos propios de otra época, evidentemente global, pero con un alto sentido de acción local. Algo igual de relevante es que el estudio demuestra la hegemonía de la academia mexicana y brasileña en la región, pero introduce también el progreso que tienen los demás países.

Un libro de este tipo nos evidencia que es fundamental regresar a ver no solo la forma en que se asume la investigación desde cada epistemología. Es importante analizar las condicionantes y parámetros que se presentan para incluir sus resultados en un mercado

global donde aparentemente lo que interesa es la producción, más allá del cambio real y que se enraiza como una utopía del mundo científico social. No cabe duda de que la rigurosidad de las investigaciones necesita evaluarse desde su impacto, pero que al ser medido principalmente en indexaciones deja de lado experiencias y prácticas que llegan a diluirse en el mundo académico. Generar conocimiento es una responsabilidad que debe asumir su crisis actual. La constante necesidad y exigencia de publicar dentro de un mercado incuestionable y parametrado, versus la búsqueda de la incidencia en la transformación que vive nuestra sociedad. Entonces, si las ciencias naturales y exactas lograron la vacuna ante el covid-19, ¿la ciencia social logrará la cura a la desigualdad y debería hacerlo?

Paulina Cecilia Cepeda Pico

Investigadora Flacso-Ecuador

Quito (Ecuador), 26 de octubre de 2022

Índice

Introducción.....	1
Capítulo I. La sociología del conocimiento como perspectiva para el análisis del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario	14
1.1. El campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario.....	14
1.2. La reflexividad como perspectiva en el análisis de campos científicos.....	27
1.3. Capitales en juego en la configuración de los campos científicos.....	37
Capítulo II. determinantes socio – históricas para el análisis del campo científico de los estudios sociales	48
2.1. Ciencia, tecnología e innovación en América Latina y el Caribe	49
2.2. Políticas de ciencia y tecnología e innovación en América Latina y el Caribe	55
2.3. Eurocentrismo y colonialidad del saber en América Latina y el Caribe.....	62
2.4. Iniciativas de América Latina y el Caribe para la emancipación de la ciencia.....	68
Capítulo III. el campo científico de los estudios sociales sobre el desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe.....	76
3.1. Producción de conocimientos generada en el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe	78
3.2. Agentes del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe	90
3.3. Estructura de las relaciones disciplinares y temáticas del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe	105
3.4. Constitución del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe: enfoques teórico - metodológicos y lucha por la autoridad científica.....	117
Conclusiones.....	138
Referencias bibliográficas	140

Introducción

La pertinencia de investigar acerca del campo científico de los estudios sociales sobre el desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe (ALC) tiene dos vertientes principales: 1) la escasa producción científica generada sobre su estructura y la necesidad de fundamentar su objeto y 2) el imperativo de identificar las oportunidades que para la Región que ofrece el desarrollo comunitario. La necesidad de la aplicación de proyectos transformadores con enfoque comunitario de vertiente emergente contribuye a solventar concepciones seudocientíficas, economicistas, de colonialidad del saber y eurocéntricas.

Consecuentemente se evidencia la necesidad de establecer los condicionamientos sociales y científicos que construyen las tendencias y modelos teóricos del desarrollo comunitario en ALC. El resultado del análisis y delimitación de la estructura del campo tiene un carácter interdisciplinar. Se trata de un campo cuya conformación parte de varias áreas del conocimiento con diversidad de tradiciones teóricas y epistemológicas. En el contexto descrito, la sociología del conocimiento tiene un papel protagónico para develar tendencias y patrones que se deconstruyen a partir del estudio de las producciones científicas que, en última instancia, son reflejo del campo.

Tanto el campo analizado como el contexto en el que se ubica, constituyen el resultado de una historia en común compartida por los países de ALC. Bajo la concepción de la colonialidad del saber, la Región ha sido productora y reproductora de paradigmas y modelos eurocentristas que la atan a sus metrópolis (Boaventura y Meneses, 2014). Las políticas de ciencia y tecnología (CyT) en la Región constituyen herramientas perpetuadoras de la dominación del conocimiento donde los agentes están condicionados a seguir los patrones e indicadores de la ciencia dominante.

En 2008 en ALC converge una serie de acontecimientos en el orden social, económico, político y científico que intentan dar un cambio en la forma con que opera la ciencia globalizada y que configura el campo científico que constituye objeto del presente libro. La confluencia de iniciativas gubernamentales favoreció que se potenciaron políticas sociales con enfoque comunitario, orientadas a superar asimetrías sociales. La salida práctica se orientaba a en minimizar problemáticas como: pobreza, el analfabetismo, acceso a la salud y educación, acceso a bienes y servicios, así como a potenciar la inclusión social, la seguridad alimentaria, entre otras; algo que no pudo lograrse debido a la incapacidad de los gobiernos de izquierda y sus débiles economías.

En el año mencionado también se ponen en prácticas varias iniciativas en materia de ciencia con la finalidad de minimizar la dependencia en ese orden. Previamente ya funcionaban los proyectos Clase, Periódica y Latindex. En 2014 la Web de la Ciencia, tras los resultados positivos obtenidos por SciELO, se ve obligada a crear un índice específico para esta base de datos: SciELO Citation Index (SCCI). La misma contempla los conocimientos producidos en las revistas con mayor calidad en la Región desde el año 2008. Aunque estas iniciativas contribuyen a visibilizar los saberes construidos desde ALC, se reconoce que tienen una raíz eurocéntrica al poseer los mismos patrones que los de la ciencia de los países centrales. Las revistas y artículos reflejan la tradición de más de 350 años de la ciencia occidental.

En el contexto mencionado se configura el campo científico de los estudios sociales sobre el desarrollo comunitario cuya delimitación no ha sido ampliamente establecida, de la misma forma su fundamentación en ALC no ha sido abordada anteriormente. Se corresponde con los pocos trabajos que pretenden ver cómo las interacciones entre distintas disciplinas con un objeto de estudio similar dan lugar a un campo (Quispe, 2016). Para la determinación de la estructura es necesaria la caracterización de la producción académica desde la perspectiva de la sociología del conocimiento con métodos que tradicionalmente no se emplean en sociología, lo que constituye la novedad teórica y epistemológica.

La sociología del conocimiento posibilita develar los condicionamientos en los que se construye el conocimiento científico. Esta perspectiva de análisis incluye la construcción del pensamiento, procesos de institucionalización de la ciencia, el análisis de comunidades académicas, factores que intervienen en la producción de conocimientos, la actividad y producción científica. La sociología del conocimiento tiene como misión: establecer las situaciones histórico – concretas (relaciones sociales – contexto) en las que se produce la ciencia (Paz, Núñez y Garcés, 2019).

La Teoría de los Campos de Pierre Bourdieu (1930 – 2002) permite analizar la producción de conocimientos sobre el campo científico (Bourdieu, 1976, 1993, 2003), favoreciendo particularizar en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario. Se toman en consideración para la realización de los análisis los principios del Programa Fuerte de la sociología del conocimiento recogidos por Bloor (1994, 1998), específicamente la perspectiva de la reflexividad. Se combinan ambos aspectos a partir

del empleo del método bibliométrico, lo que permite cuantificar y procesar grandes volúmenes de documentos científicos.

Las problemáticas en torno al análisis de gran cantidad de documentos científicos son recogidas por Bourdieu (2004). El autor establece que la producción científica de los campos científicos suele ser mayor que lo que un investigador individual puede leer, aun cuando se conozca que la repetición o duplicación de la información (que es característica del campo científico) disminuye en parte la magnitud del problema. Sobre el problema anterior Rodríguez (2017) propone el uso de técnicas y procedimientos provenientes de las disciplinas métricas de la información¹, esencialmente el método bibliométrico, aspecto que Bourdieu da un ejemplo de cómo hacerlo en su texto *Homo academicus*. Es imprescindible para la obtención de un resultado de tal magnitud la construcción de una base de datos bibliográfica que permita el procesamiento de las fuentes y datos.

Constituyen precedentes del presente libro el estudio desarrollado por Najman y Hewitt (2003) a partir del análisis de un campo científico en específico y su producción científica escrita. El estudio refleja las relaciones entre las publicaciones en los que se socializa el núcleo fundamental de los campos científicos. El autor Keller (2010) establece las pautas para realizar un análisis de discurso desde la perspectiva de la sociología del conocimiento.

El sociólogo Rodríguez (2017) en su investigación *Configuración del campo de la comunicación política: prácticas y redes de investigadores mexicanos*, realiza un análisis de un campo científico a partir del uso del método bibliométrico. La unidad de observación fueron las publicaciones de autores mexicanos sobre comunicación política en la base de datos SciELO. A criterio del autor:

la estrategia metodológica se presenta (...) a través de dos acercamientos, el cuantitativo desde el análisis de las publicaciones y la bibliometría, la cual permite adentrarse a la manera en que se objetivan las relaciones entre los investigadores y las características del campo por medio de sus publicaciones (p. 18).

¹ Los estudios métricos abarcan un grupo de disciplinas métricas de diverso campo: infometría – o informetría- (análisis de información contenida en una fuente), ciencimetría (análisis y evaluación de la ciencia), biblioteconometría (análisis de los procesos bibliotecarios), bibliometría (análisis de repertorios bibliográficos), archivonometría (análisis de los procesos archivísticos), biblioloteconometría (parte de la extinta ciencia del libro y se encarga de medir los procesos de producción, distribución, comercialización, consumo de libros), webmetría (análisis de datos en la web a partir del recuento de indicadores sociales como visitas, leídos, etc), cibermetría (análisis de repertorios de sitios web), patentometría (análisis de producción de patentes), altmetrics (métricas alternativas empleadas fundamentalmente en las redes sociales).

En el contexto cubano destacaron cuatro tesis realizadas para la obtención del grado científico de doctor en Ciencias Sociológicas y los artículos resultantes de dicho proceso. Griñán (2012) realizó un análisis de la estructura del campo de los estudios sociales del trabajo en Cuba, demostrando su existencia, evolución y desarrollo desde 1960 hasta el presente siglo (Griñán y Muñoz, 2017a, 2017b). El estudio de Díaz (2017a) constituye el primer referente desarrollado desde el Centro de Estudios Comunitarios (CEC) que refleja el análisis de textos científicos desde la perspectiva de la sociología del conocimiento, en el estudio se deconstruyen los supuestos en la concepción de comunidad manejada en el CEC. Se identificó un precedente que utilizó el análisis de redes sociales con la finalidad de visualizar las redes de difusión de la innovación agropecuaria que influyen en la productividad de cultivos varios, tabaco y ganadería (Martínez, 2018)

La investigación de Herrera (2019) se destaca por analizar la constitución del campo científico de los estudios sociales rurales en Cuba desde las producciones científicas e intelectuales. Se realizó un exhaustivo análisis de contenido a partir de la confección de una base de datos bibliográfica con una gran cantidad de fuentes de información. Los resultados obtenidos son muestra de las relaciones entre las producciones intelectuales y la conformación de un campo. El sustento sociológico empleado en el estudio provino de la sociología de la ciencia, del conocimiento y del conocimiento científico (Herrera, 2020).

Las investigaciones anteriores permitieron identificar procedimientos y herramientas para analizar la constitución y estructura del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. El campo, al igual que otros, tiene dos manifestaciones (de su habitus) que se evidencian en su producción científica o intelectual:

- Una visión conservadora socio – históricamente construida donde se legitiman los paradigmas científicos, prácticas, instituciones, relaciones entre sujetos del campo e intereses; que al ser dominantes resultan funcionales por ser hegemónicos.
- Una visión contraria a la práctica tradicional donde los paradigmas científicos se caracterizan por ser contrahegemónicos, contestatarios, emergentes. Esta visión al no serle funcional al campo es generalmente perseguida y censurada, tal es el caso de enfoques no tradicionales en las ciencias sociales que por ser novedosos

generalmente generan una dinámica de cierre en los árbitros del campo y terminan de ser socializados en medios con escasa visibilidad.

El estudio de la estructura del campo de estudios sociales acerca del desarrollo comunitario tiene un carácter interdisciplinar y transdisciplinar (Riera, Paz y Hernández, 2018). La producción intelectual parte tanto de las áreas disciplinares de las ciencias sociales, como de otras. El estudio de lo comunitario como cualidad del desarrollo contribuye a perpetuar o desmovilizar el estado de las cosas, aspecto que se evidencia en los estudios de producción científica y evaluación de la ciencia.

Lo anterior se sustenta en la concepción de Raymond Williams (1980) sobre lo dominante, emergente y residual. Lo dominante se manifiesta como el sistema ideológico y de prácticas que configuran la sociedad atendiendo a sus normas que en la contemporaneidad no escapan al fenómeno del capital. Lo emergente constituye lo alternativo, contracorriente que se configura en respuesta a actitudes dominantes. Lo residual constituye el efecto de acciones e ideas pasadas con efecto en el presente (Silva y Raurich, 2010; Labra, 2014) y que dada las circunstancias puede ser reutilizado. A partir de los criterios mencionados resulta imprescindible delimitar la estructura del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC y su enfoque desde las manifestaciones en su producción científica e intelectual.

La globalización² ha condicionado la estructura de los campos. Consecuentemente se evidencia en el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario, la implementación de estrategias y proyectos con enfoque económico. Las manifestaciones emergentes son aquellas donde no constituyen el fin la obtención del beneficio económico, sino que radican en conceptualizar a la comunidad teniendo como centro a los sujetos, al constituir esta un espacio de encuentro donde se potencian relaciones sociales simétricas.

ALC es resultado de siglos de explotación colonial, protagonista de sus luchas por su liberación de las metrópolis europeas, víctima de largas y sangrientas dictaduras (Galeano, 2004). La Región ha sido víctima de la colonialidad del saber, estando sometida por sus antiguas metrópolis y países centrales para el desarrollo y avance de sus hallazgos científicos a través de proyectos e inversión en CyT. En los últimos años la Región ha protagonizado una serie de movimientos sociales de naturaleza

² Jan Aart Scholte distingue varios empleos del término globalización: internacionalización, universalización, occidentalización, desterritorialización (Scholte, 2007).

reivindicativa en lo político, económico y científico. En el ámbito de la ciencia en ALC se han creado varias plataformas de evaluación y socialización del conocimiento con el objetivo de deslindarse de las llamadas bases de datos de la denominada corriente principal³. Dentro de las iniciativas creadas destaca SciELO que actualmente ocupa el tercer lugar en importancia en la ciencia mundial.

El presente libro surge como resultado de una investigación y cuyo problema científico fue: ¿Cuál es la estructura del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC? Tuvo como hipótesis de investigación: la estructura del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC, la cual muestra escaso capital de producción científica, relacional, de autoridad y citación. Consecuentemente se evidencian con escasas instituciones, redes y asociaciones profesionales especializadas. Asimismo, muestra el predominio de enfoques dominantes de la ciencia, consecuente con la dinámica de autoconservación de los campos.

El objetivo principal perseguido se enfocó en delimitar la estructura del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Como objetivos específicos se plantearon: 1) identificar las determinantes socio – históricas que influyen en la constitución del campo de los estudios sociales sobre el desarrollo comunitario en ALC, 2) argumentar la estructura del campo a partir de las relaciones disciplinares del mismo, los capitales en juego y los agentes, 3) determinar las prácticas objetivadas y las prácticas subjetivadas del campo a partir de la producción científica e interacciones con otros campos.

El período objeto de la investigación está comprendido en el decenio 2008-2018, aspecto que responde a factores científicos y extracientíficos. Entre los factores científicos destaca que en 1997 se realiza la acción más importante en ALC atendiendo a emancipación científica: surge la base de datos SciELO impulsada y financiada por Brasil. En 2014 por el impacto alcanzado por la base de datos la Web of Science (WOS) se ve obligada a reconocer la calidad de las publicaciones indizadas en SciELO, creando para ello el índice SCCI que abarcaría la producción científica generada desde el 2008. Lo anterior constituye un reconocimiento a las publicaciones y a la producción científica que se realiza desde ALC. A partir de ese año aumentó la producción

³ Definida como las publicaciones que se localizan en Web de la Ciencia (Web of Science: WOS) y Scopus. Las iniciativas mencionadas en principio tienen con objetivo visibilizar la

científica en la Región motivada por políticas de CyT que potenciaban la publicación de artículos científicos fundamentalmente en bases de datos de impacto.

Entre los aspectos extracientíficos que intervienen en la selección del período de estudio se encuentra que, aunque desde la década de los noventa muchas revistas científicas comienzan a digitalizarse, no es hasta inicios del presente siglo cuando este aspecto se masifica. El factor de la digitalización de las publicaciones contribuyó al afianzamiento de plataformas y medios para evaluar y legitimar publicaciones. A partir de 2008 se potencia una serie de políticas sociales que trae como resultado un aumento de proyectos y consecuentemente investigaciones en el ámbito comunitario en ALC. De esta forma se realiza un análisis de 10 años de estudios sociales sobre el desarrollo comunitario en la Región.

Se realizó un estudio mixto a partir de la convergencia de la perspectiva cualitativa (a través de métodos orientados a la valoración de los datos obtenidos) y cuantitativa (que permitió la obtención de valores en términos numéricos). Se integró además el análisis teórico con la aplicación de instrumentos empíricos. Se redimensionó el empleo tradicional del método bibliométrico, comúnmente utilizado de forma cuantitativa en torno a las facetas de la producción científica; combinándose con las posibilidades que brinda la sociología del conocimiento. La perspectiva de la reflexividad es desarrollada a partir del método bibliométrico y el análisis de contenido.

El uso de esta perspectiva metodológica dentro de la práctica de los estudios de la sociología del conocimiento tiene antecedentes en Cuba desde la década de los noventa del pasado siglo (Herrera, 2019). En los estudios realizados se destaca la necesidad de deconstruir los saberes y analizar la práctica científica de grupos y comunidades académicas. El tipo de investigación clasifica como analítico – descriptiva y profundiza en las dimensiones de la estructura del campo científico, al establecer relaciones entre las valoraciones de los sujetos y la producción científica.

En la sociología del conocimiento se han distinguido dos enfoques analíticos con respecto al análisis del pensamiento: 1) el que lo aborda como resultado producido en relación con un cúmulo de ideas precedentes, dando la posibilidad de estudiar los productos mentales (internalismo) y 2) el que lo considera como de un contexto social mucho más amplio, del que forma parte también la producción intelectual

ciencia que se produce en ALC sin embargo siguen los mismos patrones e indicadores que las demás bases de datos.

(externalismo) (King, 2000). “Ambas posturas permiten estudiar la ciencia desde un prisma social, sin embargo, una posición intermedia entre ellas proporciona una mejor comprensión de su desarrollo socio – histórico y teórico – metodológico” (Griñan y Muñoz, 2017a, p. 227). Siguiendo esta línea de pensamiento y coincidiendo con Herrera (2020), la presente investigación se ubica en una posición intermedia entre el internalismo y el externalismo, permitiendo develar el proceso de construcción del conocimiento dependiente de factores extracientíficos y aquellos internos de la misma ciencia.

A partir de la concepción de Bourdieu (1990) de que “todo campo, en tanto que producto histórico, engendra el interés que es la condición de su funcionamiento” (p. 88), el presente libro se centra en delimitar la estructura del campo científico de los estudios sociales del desarrollo comunitario en ALC. Para ello se observan las relaciones objetivas de los sujetos (las publicaciones) y subjetivas (relaciones entre los sujetos con el campo). Los estudios sociológicos en torno al análisis o la concepción de un campo científico tienden invariablemente a examinar las producciones intelectuales que son muestra de la actividad y las relaciones de los agentes. En consecuencia, se obtiene una amplia producción científica que el investigador analiza para arribar a generalizaciones de las prácticas y estructura del campo.

Una de las formas de cuantificar y visualizar dicha producción es con el empleo del método bibliométrico. Una investigación que solo emplee dicho método conlleva a distorsiones del campo al únicamente analizar aquellos constructos visibles en la producción objetiva de conocimientos. La perspectiva de la Teoría del Campo Científico de Bourdieu (1976) permite la cualificación de grandes volúmenes de información posibles de procesar con el método bibliométrico que como consecuencia favorece la obtención de una base de datos bibliográfica (Anexo 1). El análisis crítico de las producciones discursivas (como parte de las producciones intelectuales) y de los capitales en juego, favorece que se obtenga un reflejo de la realidad con mayor objetividad.

La interpretación sociológica del discurso requiere tres niveles diferenciados de análisis: un nivel textual, un nivel contextual y un nivel interpretativo (Ruiz, 2009). Los análisis textuales y contextuales forman parte del análisis sociológico del discurso, pero no son en sí mismos análisis sociológicos. El análisis textual ofrece una caracterización del discurso. Se centra en el plano del enunciado y considera el discurso como su dimensión

objeto de estudio. En este aspecto la bibliometría resulta beneficiosa para el procesamiento de datos e información. El análisis contextual se enfoca en el plano de la enunciación, considera el discurso en su dimensión de hecho o acontecimiento singular. La interpretación proporciona una explicación en las dimensiones: 1) bien de información, 2) bien de ideología y 3) bien de producto social.

Como forma de llevar a cabo los aspectos anteriores, se obtuvo una base de datos bibliográfica con un total de 1006 producciones intelectuales pertenecientes al campo científico de los estudios sociales sobre el desarrollo comunitario en ALC entre el 2008 y 2018. Fueron incluidas producciones que no son tradicionales en el ámbito de las ciencias sociales. Lo anterior es consecuencia del análisis de cada producción que, aunque provienen de áreas del conocimiento distantes, el contenido es expresión de un fuerte componente social en los objetivos que persiguen. El aspecto mencionado es producto de la propia interdisciplinariedad y transdisciplinariedad del campo.

Entre los métodos empleados destaca el análisis de contenido (Anexo 2), el método bibliométrico (Anexo 3) y la encuesta (el cuestionario aplicado y su procesamiento se observa en el Anexo 4). Teniendo en cuenta que la mayor parte de los sujetos con mayor capital dentro del campo se localizan fuera del país, se aplicó un cuestionario en línea. Los criterios de selección fueron estar ubicado dentro de los investigadores con mayor capital de producción intelectual y mayor capital de citación.

La muestra clasificó como no probabilística intencional ya que la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de factores relacionados con las características de la investigación o de quien hace la muestra. Dentro de las muestras no probabilísticas se eligió el tipo opinático o intencional. La muestra es elegida según el criterio del autor a partir del análisis de fuentes y de la producción de conocimientos del campo objeto de la investigación. Para la selección de la muestra se tuvieron en cuenta tres criterios de inclusión: el alcance temático (producción intelectual del campo), la fuente de información (SCCI) y período de tiempo (de 2008 hasta el 2018).

La conformación de los resultados se realiza a partir de la operacionalización de la variable (Tabla 1) y la triangulación de la información. Como parte de esta última, la triangulación de datos permite poseer mayor riqueza y profundidad, desde diferentes actores del proceso, distintas fuentes y formas de recolección. Lo anterior permite dilucidar las diferentes partes complementarias de la totalidad del fenómeno y analizar por qué los distintos métodos arrojan resultados divergentes.

Campo Científico	Dimensiones	Capitales en juego	Indicadores	Sub – indicadores
	Estructura	- Capital relacional	- Agentes, tipo de relación disciplinar - Capitales de los agentes - Bienes - Colaboración científica	- Por disciplinas e instituciones - Económico, social, cultural - Materiales y simbólicos - Organizaciones y sociedades profesionales, científicas, revistas profesionales, eventos - Redes formales e informales - Colaboración entre autores, países e instituciones
	Dinámica	- Capital relacional - Capital de autoridad - Capital de producción científica - La citación como capital científico	- Habitus (normas, patrones de comportamiento de los agentes) - Principales agentes del campo - Relaciones sociales entre los agentes	- Roles asumidos frente a la investigación: establecimiento de procesos de formación, líneas de investigación definidas, preferencias teóricas, metodológicas y disciplinares - Relaciones entre disciplinas científicas, temáticas, tipos de investigación, métodos y técnicas empleados - Líderes científicos del campo (autores más productivos y citados) - Principales instituciones del campo, países con mayor capital de producción científica - Legitimidad de las disciplinas: sitios de publicación, introducción de resultados, premios y reconocimientos - Colaboración entre los agentes del campo
	Producciones científicas	- Capital de producción científica	- Producciones académicas sobre el desarrollo comunitario - Escuelas de pensamiento que incorporan en las investigaciones - Enfoques teóricos y metodológicos construidos y utilizados - Nivel de profundización de las investigaciones - Nivel de generalización social	- Productividad por autores, países e instituciones - Exploratorio, descriptivo, explicativo. - Micro, meso, macro
	Externalidad	- Capital relacional	- Sistema de estructuras, funciones y procedimientos que rigen al aparato estatal e inciden en la acción pública de la institución - Contexto socio – histórico	- Demandas desde política, la política económica, la política social y la política científica - Relaciones contexto y producciones científicas

Tabla 1. Operacionalización de la variable. Fuente: elaboración propia.

El texto presenta diversos aportes desde lo teórico, metodológico y práctico. La novedad del estudio radica en la combinación teórica y metateórica que permitió establecer desde una perspectiva interdisciplinar, la estructura del campo de los estudios sociales del desarrollo comunitario en ALC a partir de sus producciones intelectuales. El campo se constituye desde países periféricos, cuyo contexto los pone en una posición desigual para alcanzar resultados científicos y en consecuencia han sido dependientes desde ese ámbito. El aporte teórico se estableció a partir de la delimitación del campo, su estructura, la dinámica y capitales en juego en su interior. Asimismo, se sistematizaron las concepciones con que opera la lógica del campo, la legitimación de agentes y las relaciones entre los actores que contribuyen a las dinámicas.

El aporte práctico especifica el papel de los agentes, capitales, las luchas por su posesión al interior del campo y las producciones científicas que se analizan. Se realizó un análisis del campo desde la perspectiva de los estudios sociales en la dinámica ciencia – economía – política – sociedad, por lo que se sistematizó la producción intelectual, enfoques y tendencias generados. Los análisis provenientes de la producción intelectual permiten establecer el lugar que ocupan instituciones dedicadas al estudio de lo comunitario, por lo que estas pudieran trazarse estrategias a fin de ganar capital de autoridad, de producción científica y relacional. Los resultados constituyen pautas para la asunción de estrategias y políticas en relación con las necesidades de los territorios, asumiendo la necesidad de potenciar el desarrollo comunitario y reconociendo las diferencias entre las diversas comunidades.

El presente libro se estructura en introducción y tres capítulos. La introducción constituye la fundamentación científica de la tesis en forma resumida, en la misma se expone el diseño de la investigación y los criterios metodológicos seguidos para la obtención de resultados. El primer capítulo aborda las concepciones en torno al campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario. Se establecen los aspectos a considerar desde la sociología en el análisis de campos científicos y culmina con el análisis de los capitales en juego.

El segundo capítulo particulariza en las determinantes del campo de los estudios sociales del desarrollo comunitario en ALC. Se analiza el estado de la CyT en el

contexto, para lo cual son examinadas las políticas que condicionan las producciones intelectuales. Se establecen los aspectos que influyen en la construcción de conocimientos en la Región, específicamente el eurocentrismo y la colonialidad del saber. El capítulo culmina con la identificación de iniciativas llevadas a cabo para la emancipación de la ciencia. El capítulo tres se enfoca en analizar la estructura del campo científico de los estudios sociales del desarrollo comunitario en ALC a partir de la producción intelectual, los capitales en juego, los agentes y las dinámicas. Por últimos se presentan los anexos como vía para mostrar los datos empíricos que permitieron arribar a los resultados descritos.



CAPÍTULO I

LA SOCIOLOGÍA DEL CONOCIMIENTO COMO
PERSPECTIVA PARA EL ANÁLISIS DEL CAMPO
CIENTÍFICO DE LOS ESTUDIOS SOCIALES
ACERCA DEL DESARROLLO COMUNITARIO

Capítulo I. La sociología del conocimiento como perspectiva para el análisis del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario

El presente capítulo tiene como objetivo examinar las teorías, métodos, modelos y paradigmas que permitan el análisis de campos científicos a partir de la producción científica o intelectual resultante de la actividad de estos. Se parte del análisis de la constitución del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario y los enfoques presentes en las producciones científicas. Se exponen los criterios que desde la sociología del conocimiento favorecen deconstruir campos científicos. La naturaleza teórica del estudio destaca el carácter social de la ciencia, aspecto que desde el discurso sociológico permite caracterizar el vínculo entre el conocimiento producido y sus determinantes sociales.

El capítulo parte de la concepción del campo científico en el sentido planteado por Bourdieu (1976) y la configuración de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario como campo. Se analizan las categorías asociadas al desarrollo comunitario, aspecto que permitirá valorar posteriormente los resultados obtenidos. El capítulo culmina con la identificación de las revistas científicas y su papel institucional, caracterizando el capital que proporciona la publicación en este medio para los sujetos miembros de la comunidad científica.

Las comunidades científicas se constituyen por características e intereses comunes en el ámbito de la investigación, publicación o la asociación a proyectos. Los actores sociales que intervienen en el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario son una comunidad (Paz y Caramés, 2020). La publicación en revistas se constituye como una necesidad y una práctica legitimadora de investigadores, paradigmas y posiciones ideológicas. El análisis de la producción científica en revistas constituye un criterio de medida para identificar el estado de un campo científico particular.

1.1. El campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario

La definición de los campos fue originada en la física (Fernández y Puente, 2009). Fue creada a inicios del siglo XX, pero se desarrolla en el seno de las ciencias sociales desde

las concepciones psicológicas de Lewin (1978) en 1936 y desde la sociología con Bourdieu (1976) en la década de 1970. La Teoría del Campo Científico de Bourdieu contribuye a identificar en el presente estudio el contexto en el que se desarrolla la producción de conocimientos y los determinantes sociales del mismo. Es la que mayor impacto ha tenido de los aportes de Bourdieu (Martin, 2003), a criterio de González (2010) pues aplica:

Una metodología basada en tres momentos, el análisis de la posición del campo en el campo del poder, de las estructuras de las relaciones objetivas entre las posiciones que ocupan en el campo individuos o grupos colocados en situación de competencia y de las posiciones o habitus del campo (p. 16).

Pensar en términos de campo significa pensar relacionamente, pues en definitiva lo que existe en el mundo social son las relaciones. De esta forma, el campo es definido por Bourdieu como un espacio estructurado de posiciones, como una red de relaciones objetivas (de dominación, de subordinación, de complementariedad, entre otras) entre posiciones (Bourdieu, 1994; Schleifer, 2008). A criterio de Wacquant (2004) la orientación de la teoría tiene una aplicabilidad tanto en la construcción de conocimientos como en la práctica científica. La concepción de Bourdieu (1976) en relación con la conformación del campo científico, radica en el sistema de relaciones objetivas.

Es el lugar (...) de una lucha de concurrencia, que tiene por apuesta específica el monopolio de la autoridad científica, inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social, o, si se prefiere, el monopolio de la competencia científica, entendida en el sentido de capacidad de hablar y de actuar legítimamente (es decir, de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia, que está socialmente reconocida a un agente determinado (Bourdieu, 1976, p. 12).

Bourdieu enuncia además que las relaciones que se establecen en el campo (incluyendo el científico) radican en la lucha por apropiarse de un capital común. Uno de los principios presentes en la Teoría de los Campos de Bourdieu es que las estructuras de relaciones objetivas orientan las prácticas de los sujetos (Bourdieu, 2003).

Los campos científicos se constituyen a partir de la lucha científica y los actores que intervienen en los procesos de la actividad y producción de conocimientos, dando lugar a estados antagónicos.

Puesto que todas las prácticas se orientan hacia la adquisición de la autoridad científica (prestigio, reconocimiento, celebridad, etc.), búsqueda intrínsecamente doble, lo que llamamos comúnmente "interés" por una actividad científica (una disciplina, un sector de esta disciplina, un método, etc.) tiene siempre dos caras; y

lo mismo ocurre con las estrategias que tienden a asegurar la satisfacción de este interés (Bourdieu, 1994, p. 133).

Existe una manifestación conservadora, de mantener el status quo denominada como concepción tradicional o dominante de la ciencia; en sentido contrario existen paradigmas emergentes cuyo propósito es el de romper con la dominación o enfoques hegemónicos. Sobre los enfoques de los campos, Bourdieu (1976) los identifica por la asunción de estrategias de conservación o de subversión. El enfoque dominante es el legitimador, mientras que el conocimiento que se construya fuera de estos parámetros será solo especulación puesto que tienen en su contra toda la lógica del sistema globalizado.

Así, la definición de la cuestión de la lucha científica forma parte de las posiciones en la lucha científica, y los dominantes son aquellos que consiguen imponer la definición de la ciencia según la cual su realización más acabada consiste en tener, ser y hacer lo que ellos tienen, son o hacen (Bourdieu, 1994, p. 137).

El campo científico como lugar de una lucha política por la dominación científica, asigna a cada investigador, en función de la posición que ocupa, sus problemas, indisolublemente políticos y científicos. El campo asigna sus métodos, estrategias científicas que, puesto que se definen expresa u objetivamente por referencia al sistema de posiciones políticas y científicas constitutivas del campo científico, son, al mismo tiempo, estrategias políticas (Bourdieu, 1994).

La descripción del comportamiento de campos científicos contempla las prácticas objetivadas de los mismos que se manifiestan en la producción científica. A criterio de Moody (2004) “los estudios en sociología del conocimiento han sugerido que la producción de un núcleo de ideas generadas por los científicos, están en función del grupo de personas con las que interactúan” (p. 213). Explorar las interacciones entre científicos permite un acercamiento a las herramientas y procedimientos de investigación, los paradigmas y postulados a los que se adscriben, redes de colaboración (asociación entre científicos) y las influencias de unos sobre otros a partir de los documentos que generan como parte de su actividad científica. Las posibilidades que permiten dichas redes no han sido del todo exploradas (Moody, 2004).

El término campo científico tiene connotaciones a la lógica capitalista. Detrás del entendido de campo está la competencia, en específico por ponerlo en función de los capitales (Rodríguez, 2017). La concepción de Bourdieu (2000b) establece que en el campo fluctúa un capital científico que lo empodera simbólicamente. En el análisis de la

configuración del campo de la comunicación política en México a partir de los documentos publicados, Rodríguez (2017) establece que fundamentalmente "cuatro capitales conforman los campos científicos: el capital relacional, el de autoridad, el de producción académica y el económico" (p.17). En la interacción de los investigadores tienen lugar los intercambios, juegos, competencias relativos a los capitales del campo. Los campos científicos constituyen escenarios donde los intereses, competencias y comportamiento de poder; son manifestaciones por la apropiación o sujeción de capital por parte de los agentes que lo componen: individuos, grupos de investigación e instituciones. La mayor parte de la actividad de los campos científicos (y su producción intelectual), se realiza dentro de la institucionalización universitaria. Lo anterior condiciona, a nivel regulatorio, los resultados y su forma de presentación. Respecto a lo anterior Pacheco (2006) establece que:

A todo campo corresponde cierto tipo de instancias y agentes encargados de la producción y reproducción, tanto de prácticas y procesos particulares como de saberes, habilidades, conocimientos y formas de representación simbólica que lo distinguen de otros campos (...). Un campo como el científico radica en su capacidad para incorporar y producir normas y valores que regulen socialmente el conjunto de procesos y productos de orden científico (p. 98).

En el seno de los campos se muestran las luchas y relaciones de fuerza entre los miembros que lo componen cuyo propósito es poseer o mantener algún tipo de los capitales que están en juego. En el campo científico la competencia son los propios sujetos que producen el campo. El aspecto anterior genera una dinámica de cierre para otros miembros que pretenden entrar. En los roles de los campos cada investigador se crea su propia imagen y papel dentro del mismo, esto les permite conocer en qué lugar están y que acciones de fuerza que necesitan realizar para escalar a una mejor posición dentro del juego. La *illusio*⁴ del científico estará condicionada por el sistema de recompensas establecidas para los méritos que pretende obtener.

En el campo científico se identifican dos grandes grupos: los dominantes y los dominados. Los dominantes cuentan con el monopolio de definición de la ciencia. Son

⁴ La *illusio* se constituye en las mismas interacciones a las que da lugar creando una serie de prácticas que por su sentido pueden ser objetivadas o subjetivas. Está reforzada por las percepciones que el sistema de recompensas meritocrático lleve a aspirar al científico. La *illusio* se comporta como la coherencia del agente que compromete sus prácticas a un campo científico determinado, es la suposición lógico – narrativa de que ciertas prácticas llevan a ciertas satisfacciones (Rodríguez, 2017). Es “la sumisión sin presiones al imperativo del desinterés”

autoridad conocida y reconocida, por lo que pelearán por conservar el estado de las relaciones de fuerza. Los sectores dominantes no ejercen su condición directamente sobre los individuos sino sobre el campo, estableciendo pautas, diseñando métodos y proponiendo lo que es y lo que debe ser ciencia. Los dominados o los ingresantes tienden a ocupar, a los ojos de Bourdieu, el rol de herejes o de subversivos ya que intentarán modificar las relaciones de fuerza internas (Schleifer, 2008). Los sectores minoritarios deben desarrollar estrategias de ruptura y que a la vez les permitan permanecer dentro del campo. Los agentes sociales tienen y mantienen intereses particulares y colectivos en el juego, según sus disposiciones, según la posición que ocupen y según la estructura y el volumen del capital.

Para la descripción de un campo científico es necesaria la identificación de capitales particulares que se manifiestan en su interior. Muchos de los capitales en juego se generan en la objetivación de la actividad académica que se manifiesta en documentos.

Algunos de los capitales identificables son:

- La búsqueda de autoridad científica (capital de autoridad)
- Capital relacional (establecimiento de redes y asociaciones de un investigador)
- Capital de producción académica
- La citación como capital científico⁵

Además de identificar las relaciones entre científicos en torno a los capitales en juego, existen otros aspectos para caracterizar un campo científico en particular. Crane (1972) aborda indicadores de organización social entre los que se encuentran: “discusiones informales de investigación, publicaciones en colaboración, relación con maestros y la influencia de colegas en la selección de problemas y técnicas de investigación” (p.41). Los aspectos anteriores son manifestaciones de una ciencia consolidada (Knorr, 2005).

Al respecto Bourdieu (2005) establece que para analizar la estructura del campo se deben seguir los siguientes aspectos:

(Bourdieu, 1976, p. 94). La *illusio* se puede leer en la dinámica de las redes formales e informales en las que esté inscrito el investigador y se dan por el entorno de su socialización.

⁵ Se distingue como un capital diferente al de autoridad porque además puede contribuir significativamente a los reconocimientos que puede obtener un investigador a partir del impacto que generan sus producciones intelectuales dentro del campo. Este capital pudiera incidir este capital en el económico y de autoridad a partir de que un investigador altamente citado puede obtener con mayor facilidad que otros un puesto de trabajo o un papel destacado en proyectos o al frente de instituciones de investigación.

1. Situar al campo en cuestión en el espacio social global del poder y al mismo tiempo, analizar su evolución en el tiempo.
2. Análisis de la estructura interna del campo: relaciones objetivas entre las posiciones objetivas que ocupan los agentes y los grupos que juegan el juego dentro de él (manifestación de la lucha y el juego entre los intelectuales ortodoxos y los subversivos).
3. Análisis de los habitus de los ocupantes de esas posiciones.

El investigador Ribes (2015) establece otros aspectos como: 1) la esencia del campo, 2) la calidad del diseño de investigación y análisis (en términos de diversidad metodológica y distinción interdisciplinar y disciplinar), 3) lo teórico versus la orientación aplicada de la investigación, 4) la infraestructura de la disciplina (eventos, asociaciones e instituciones) y 5) la diversidad de investigadores en el campo.

El campo posee la propiedad de que las relaciones que se establecen en su interior tienen características similares y se relacionan con algún tipo de capital. La posesión de mayor cantidad de capital de unos respecto a otros, los coloca en una posición de poder. Las estrategias de conservación o subversión asumidas por los agentes del campo constituyen su habitus. El habitus permite comprender por qué los agentes efectúan prácticas reiteradas, posibles, con características similares. "Son actitudes siempre creativas (dentro de lo que es y lo que no es posible para cada agente), sin la necesidad de un razonamiento a priori, sin la necesidad de meditar o de someter cada acto a una operación intelectual" (Schleifer, 2008, p. 233).

Los campos existen y se generan a partir de los sistemas subjetivos de predisposiciones y expectativas que, los sujetos que lo constituyen o quieren constituir; han adquirido a través del tiempo. Los habitus intervienen en asimilación o internalización de la exterioridad. Las fuerzas exteriores se expresan desde de la lógica de los actores incorporados, generando continuidad y memoria colectiva. En consecuencia, es estructurante y estructuradora (Bourdieu, 1993). A partir de lo anterior se generan las prácticas sociales que responden a la lógica del campo y su habitus que se adaptan a sus condiciones objetivas teniendo por resultado a lo "objetivamente válido" (p. 108). Se establece la racionalidad del campo cuyas expresiones son un "acto intencional de desciframiento" (Fariás, 2010, p. 16).

El habitus constituye el principio unificador de prácticas, permite comprender que la durabilidad, la transferibilidad y la exhaustividad de un hábito están estrechamente ligadas en la práctica (García – Canclini, 1990; Lenoir, 2006). Las relaciones entre campo y habitus están dadas por el conjunto de relaciones sociales en torno a un objeto y las prácticas (fuerzas y actores) que se derivan de este reproduciendo relaciones sociales. Los habitus son "historia incorporada, naturalizada y, por ello, olvidada como tal historia, el habitus es la presencia activa de todo el pasado del que es producto" (Bourdieu, 1993, p. 92).

La caracterización de un campo científico parte de la identificación de la lógica de su habitus. En adición deberá considerarse la colaboración en términos científicos que se dan en la práctica objetivada (las publicaciones). Las interacciones mencionadas, en ciertos contextos sociales e históricos, influyen en comportamientos, juicios y actitudes (Berger y Luckmann, 1966). Sobre los aspectos mencionados Bourdieu (2000a) establece:

1. En un campo determinado deben existir objetos en juego e intereses específicos, que no se identifican entre ellos necesariamente, ni con los de otros campos y solo los actores de ese campo pueden percibirlos porque conocen las leyes y objetos del juego del que deben formar parte.
2. Todas las personas implicadas en un campo comparten intereses fundamentales relacionados con la propia existencia de este.
3. La historia del campo indiscutiblemente deja su impresión en las producciones que se realizan en él.

El campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario se constituye desde un carácter interdisciplinar. La interdisciplinariedad parte del accionar de grupos de investigadores en la búsqueda de factores de unidad ya sea en el objeto, métodos o lenguaje (Paz y Caramés, 2020). En los últimos años se observa una tendencia por favorecer los estudios interdisciplinarios, evidenciado en eventos, programas de formación y proyectos de publicación de textos. Es la mejor forma de llevar a cabo un estudio logrando simetrías entre las disciplinas con mayor tradición (Ferreira, 2019).

Los estudios sociales comunitarios tienen su fundamento en el concepto de comunidad que ha sido unidad de análisis continuo y sistemático. La presencia de los estudios

comunitarios en los principales espacios de reflexión teórica y en las prácticas interventivas, revela que la investigación de (y desde) la comunidad, continúa ocupando un lugar protagónico. Lo anterior a criterio de Terry (2011) sucede entre otras razones, “porque se reconoce que es el contexto donde los miembros que la integran establecen un sistema de interconexiones, sustentadas en la cultura, en valores, tradiciones y creencias, que constituyen un factor de desarrollo” (p. 2).

Históricamente la comunidad ha sido objeto de estudio de diferentes disciplinas científicas siendo definida desde la psicología, la sociología, la economía, la geografía, el trabajo social, entre otras; sin embargo, existe consenso sobre los elementos que la integran (Fandino, Bangdiwala, Gutierrez y Svanstrom, 2008). Todo acercamiento crítico a la concepción de comunidad implica una reflexión sobre la noción de desarrollo. A criterio de Almeida y Sánchez (2009): el par categorial ha estado históricamente interrelacionado, aunque no siempre de forma armónica, sobre todo en los países de ALC donde desde los años cincuenta el subdesarrollo ha sido la palabra clave para definir la pobreza general en la Región.

La búsqueda a la solución del conflicto generado entre desarrollo y subdesarrollo favoreció que desde la década de 1950 diferentes organismos especializados de la Organización de Naciones Unidas (ONU) promovieran un conjunto de programas comunitarios que derivaron en proyectos específicos. La documentación de las mejores experiencias aplicadas en países subdesarrollados formó parte de un documento elaborado por expertos de Naciones Unidas en 1956: *Desarrollo de la comunidad y servicios conexos*. En el mismo, a criterio de Ander – Egg (2006), aparece por primera vez y de manera oficial la definición de desarrollo de la comunidad:

La expresión desarrollo de la comunidad se ha incorporado al uso internacional para designar aquellos procesos en cuya virtud los esfuerzos de una población se suman a los de su gobierno para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, integrar éstas a la vida del país y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional (p. 12).

El desarrollo de la comunidad toma auge en la década de los noventa, a partir las ideas de Sen (1998) en torno al desarrollo humano como modelo para ALC. El modelo desde el punto de vista epistemológico se convierte en uno de los nuevos paradigmas que cuestiona la rigidez, “el binarismo y sentido de totalidad que conformaron el paradigma dominante positivista” (Weyland, 2007, p. 531).

El campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario constituye un conjunto de saberes provenientes de múltiples áreas del conocimiento. Dentro de las disciplinas con mayor tradición en este tipo de estudios se encuentran las sociales, especialmente la psicología y la sociología. Los estudios realizados desde la psicología tienen su fundamento en la investigación de grupos y comunidades (Sánchez, 2015). Las principales áreas que abordan dichos estudios son práctica psicosocial y comunitaria, intervención en comunidades, empoderamiento ciudadano, redes de apoyo social, convivencia entre personas y análisis de agentes y líderes comunitarios (Zambrano, García y Bustamante, 2015; Cueto, Espinosa, Guillen y Seminario, 2016; Sánchez, 2017).

Las investigaciones sociológicas cuyo objeto se centra en el desarrollo comunitario, parten de su división disciplinar. La amplia tradición de los estudios rurales y urbanos se centró en develar las relaciones sociales entre los sujetos ubicados en ambos contextos. La crisis de la institucionalización de la sociología rural el pasado siglo, ha influido en el debate actual sobre una sociología agraria o sociología de la agricultura que busca comprender los procesos sociales de la producción agrícola, la seguridad alimentaria, la innovación agropecuaria, entre otros conceptos. “En el ámbito latinoamericano se utilizan como sinónimos los términos de sociología rural y sociología agraria, sin embargo, por su origen, enfoques y métodos, son distintos” (González, 2016, p. 7).

La sociología del desarrollo es otra de las disciplinas cuyo objeto se ha centrado en los estudios de comunidades y su devenir histórico social. Esta área del conocimiento se encarga además del estudio del desarrollo humano, local, territorial y sostenible. A criterio de Mendieta (2020) podría definirse tentativamente la sociología del desarrollo como “aquella parte de la Sociología General que se ocupa especialmente de los fenómenos de crecimiento y evolución de las sociedades humanas en función de metas que se consideran en ellas deseables y valiosas” (p. 761).

La economía ha sido una disciplina recurrente en los estudios de desarrollo comunitario. Generalmente han abordado el impacto económico generado en ciertas comunidades a partir de la aplicación de proyectos (Aguado, Osorio, Arbona y Pena, 2017; Bekerman y Dulcich, 2017; Corona, 2018; Esqueda, 2018; Lazzaro, 2017). El enfoque economicista del desarrollo ha sido el más abordado (y privilegiado) desde las investigaciones. En el

campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario se evidencian desde las publicaciones una tendencia a abordarlo desde la economía (Santamaría y Barraza, 2018). Lo anterior muestra el predominio del desarrollo del capital, tendencia de los campos a reproducir los enfoques dominantes, que le permitirán en última instancia la aceptación por parte de los miembros del campo.

En la actualidad se evidencia la integración de otras áreas del saber como la planificación física, administración, educación, salud, geografía, ciencias políticas, entre otras. El aspecto anterior parte de la construcción epistemológica del término desarrollo comunitario. La concepción sobre el desarrollo como se conoce en la actualidad proviene de la posguerra. Luego de la Segunda Guerra Mundial surge la necesidad de su conceptualización (Alonso, Pérez, Rivero, Romero y Riera, 2004; Figueroa, 2009). Posterior al enfrentamiento bélico surgen los términos que se derivan del desarrollo tales como subdesarrollo, países en vías de desarrollo, desarrollo local, desarrollo humano, desarrollo sostenible, entre otros (Boisier, 1999). Las concepciones en torno al desarrollo y lo comunitario como cualidad se observa en el Anexo 5.

Las cualidades del desarrollo se expresan “en una variedad de producciones teóricas y de prácticas donde el desarrollo se ha venido enunciando en formulaciones tales como social, humano, sostenible, multidimensional, endógeno, ecodesarrollo, autodesarrollo” (Riera, 2012, p. 2). Existen otras cualidades como local, sostenible, sustentable, entre otros y que sirven para designar los objetivos, propósitos y vías del desarrollo. Las cualidades mencionadas son expresiones de la multicondicionalidad del desarrollo, aspecto abordado por Fromm (2009), quien además establece los aspectos que el individuo privilegia para su desarrollo personal. La multicondicionalidad del desarrollo fue un tópico recurrente en Pérez (2007), quien enunció los diversos factores que inciden en los procesos sociales comunitarios.

Lo comunitario como cualidad del desarrollo proviene del concepto de comunidad. Las posiciones epistemológicas en torno a la comunidad han evolucionado desde las concepciones geográficas hasta la configuración de grupos sociales que tienen una o varias características comunes, aunque no compartan el mismo espacio. Los aspectos enunciados abarcan el orden ideológico, de producción material, estratos sociales, actividad académica o pertenecer a grupos que por su condición sufren de algún tipo de discriminación.

La estructura de los campos científicos se establece a partir del análisis de las posiciones y luchas que tienen lugar en su interior.

La estructura del campo científico se define en cada momento por el estado de las relaciones de fuerza entre los protagonistas de la lucha, agentes o instituciones, es decir por la estructura de la distribución del capital específico, resultado de las luchas anteriores que se encuentran objetivadas en las instituciones y las disposiciones, y que dirige las estrategias y las posibilidades objetivas de los diferentes agentes o instituciones en las luchas presentes (Bourdieu, 1994, p. 141).

A partir de los postulados de Williams (1980) se establece que el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario tiene dos enfoques. El enfoque dominante parte de la reproducción epistemológica de construcciones teóricas que tienen como finalidad la obtención de capital. Por las características de los campos científicos este enfoque es hegemónico, pues es privilegiado, aceptado y asimilado por los agentes. El tratamiento economicista (o desarrollo de fuerzas y medios productivos) es determinante de las restantes categorías de desarrollo. Los estudios desarrollados por Quispe y Delgado (2010); Davies y otros (2013); Ordóñez y Ruiz (2015); Weng (2016), son muestra evidente de que el campo se aborda desde un fin económico.

La concepción conservadora del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario lo ubica (según la preponderancia de la literatura científica publicada), en una meta a alcanzar donde evolucionen fuerzas productivas, medios de producción y relaciones productivas (Saravia, Carroza y Cid, 2018; Solis, Trinidad y Soriano, 2018). Otro de los enfoques más recurrentes sobre el campo es la adquisición, uso y producción de tecnologías; donde las patentes y los descubrimientos científicos constituyen una prioridad (Aguado y otros 2017; Roldan, Rendón, Camacho y Aguilar, 2018).

Las definiciones sobre el desarrollo comunitario trascienden desde el espacio social de luchas hasta las relaciones de vecindad, localidad, variación geográfica, relaciones de explotación, antagonismos, confrontación de intereses, privilegios de liderazgos o saberes, diferencias culturales o de poder por información. Se evidencia el reconocimiento de la opresión en términos de dominación desde las relaciones entre habitantes, ciudadanos, clases sociales y grupos. Las relaciones particulares y universales, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía, la autogestión y de la Sociedad Civil con el Estado (Max – Neef, Elizalde y Hopenhayn, 2002).

El desarrollo de la comunidad favorece vínculos de simetría social y el encuentro de diferentes comprometidos con una causa común. Su expresión lo constituye la estructuración de proyectos de autodesarrollo comunitario. A partir de los cuales se organizan las fuerzas del cambio y se direccionan las acciones desde y por la comunidad. El tránsito hacia estadios superiores de desalienación y emancipación social se manifiesta en el reconocimiento de las comunidades de sus potencialidades para el desarrollo. La apropiación crítica emancipadora de la concepción sociológica sobre el desarrollo tiene en lo comunitario una potencialidad contra la alienación y la dominación del capital y sus manifestaciones particulares.

Comunidad desde una concepción emergente constituye un grupo social donde transcurren procesos de participación y cooperación en torno a proyectos colectivos (Alonso, Riera y Rivero, 2013). A criterio de Alonso (2009) el desarrollo de la comunidad desde la perspectiva de lo comunitario se fundamenta desde tres niveles:

1. Comunidad en sí: cuando el vínculo comunitario se reduce a lo estructural común. Es el estadio donde la comunidad existe por las características de los sujetos que la componen. Los sujetos no son conscientes de la comunidad de la que son parte.
2. Comunidad para sí: cuando adquieren conciencia de su identidad y luchan por sus intereses, pero sin considerar tal posibilidad a otros. Se evidencia un compromiso con una causa común con el resto de los sujetos de la comunidad. Forman parte y participan conscientemente del desarrollo de su comunidad.
3. Comunidad en emancipación: cuando la participación y cooperación en torno a proyectos colectivos (comunitarios) se hace desde la convicción de que la emancipación es un asunto social general y no particular en el sentido de alcanzar la propia a costa de la opresión de otros. Los sujetos toman parte no solo con la comunidad a la que pertenecen, sino que luchan por el desarrollo de otras y en consecuencia de la sociedad misma.

A partir de la concepción anterior el campo de los estudios acerca del desarrollo comunitario constituye centro e instancia donde los sujetos alcanzan su plenitud en cuanto a su realización social como individuo transformador para el bien común. Las relaciones sociales simétricas entre los individuos que lo componen es un deber ser. Al campo, desde un enfoque emergente, se le asocian los términos de participación,

cooperación, proyectos colectivos, proyectos articuladores, desarrollo endógeno, autodesarrollo y desarrollo local. Los estudios de Caballero y Yordi (2004); Rivero (2010); Alonso y otros (2013); Arellano, Balcazar, Alvarado y Suárez (2015); Sánchez (2015), se centran en la participación y la acción de actores comunitarios como vía posible para un verdadero desarrollo.

El campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario desde un enfoque emancipador es aquel donde se supera la enajenación que supone el sistema productivo global y se le atribuye al sujeto su capacidad máxima de realización. Es un campo donde se potencia el encuentro entre las personas y los vínculos sociales simétricos. La comunidad y lo comunitario como cualidad transformadora de la actividad humana concretada en los proyectos colectivos, constituyen el principio teórico del desarrollo desalienador, que apuestan por la realización de proyectos sociales emancipadores.

Los campos constan de productores, consumidores, distribuidores de un bien e instancias legitimadoras y reguladoras, cuyas características, reglas y conformación varían de acuerdo con su historia y relación con el campo de poder. Conocer la estructura del campo es identificar las posiciones, las tomas de posiciones y la distribución del poder, pero a criterio de Alfaraz (2004): “es también entender el posible devenir de la estructura, ya que las propiedades son a la vez objetos deseados que ponen en marcha estrategias de reformulación y apropiación” (p. 223). Tales estrategias poseen siempre un carácter a la vez científico y social: la acumulación de capital científico en la forma de conocimiento y reconocimiento, necesario para lograr una mejor posición en la estructura del campo.

A partir de la identificación de enfoques y paradigmas del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario, es que existe la posibilidad del cambio científico. El aspecto mencionado tiene relación directa con develar el comportamiento de un campo desde el punto de vista teórico y práctico cuya materialización se muestra en las publicaciones. Otros aspectos para considerar son el estatus, las asociaciones y formas de organización de los grupos científicos que componen e interactúan en el campo (Fuchs, 1993).

Los análisis realizados sobre los enfoques del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario reafirman que su comportamiento es similar al de

otros. Develar la estructura del campo es identificar aquella parte de este que responde a los intereses y agentes que lo dominan. Esto se observa desde las publicaciones donde son posibles analizar las temáticas, intereses y proyectos legitimados que son los que tienen la autoridad de dirigir las líneas de investigación que deben ser socializadas. La dinámica de los agentes, llevan la carga que impone aceptar las reglas como única forma de ser asimilado por el resto. En las prácticas que tienen lugar en la construcción social de la realidad se evidencian los enfoques dominantes, pero dar cuenta de estos permite develar lo posible de lo emergente en el campo. El componente discursivo es muestra de las prácticas objetivadas de los agentes que tienen lugar en la producción científica e intelectual.

1.2. La reflexividad como perspectiva en el análisis de campos científicos

Para el análisis de campos científicos, desde la óptica de la sociología del conocimiento, es necesario reconocer las teorías que han puesto a la ciencia como objeto de estudio. Se trata de un conjunto de saberes que no solo se limita al ámbito de la sociología del conocimiento, sino que transgrede otras disciplinas como la sociología de la ciencia y la sociología del conocimiento científico. La ciencia como producto social tiene lugar a través de la actividad y producción científica. La actividad científica se configura como las acciones y profesiones que tienen como objetivo generar ciencia. La producción científica es la parte materializada de dicha actividad y se expresa en documentos, generalmente publicados.

La comprensión de la sociología del conocimiento y su objeto de estudio muestra distinciones dentro de las restantes disciplinas de la sociología. Lo anterior se expresa en la epistemología y sus construcciones discursivas que se insertan en el análisis del conocimiento como un producto social. La sociología del conocimiento se distingue como una meta ciencia que analiza el desarrollo y las variaciones de la actividad o producción científica e intelectual.

En el análisis de producciones intelectuales que influyen en la descripción de campos científicos se destacan varios autores. Un resumen de los posicionamientos y paradigmas manejados desde las diversas disciplinas sociológicas se muestra en la Tabla 2.

Disciplinas	Autor(es)	Principales aportes en el análisis de textos
--------------------	------------------	---

Sociología del conocimiento	Max Scheler ⁶ (1874-1929)	<ul style="list-style-type: none"> - Elementos condicionantes y grado de condicionamientos (García, 2013) - Desconstrucción de saberes (Scheler, 2000) - Factores reales e ideales, de la esfera de los hechos sociales y la esfera del significado de las ideas (Gómez, 1993) - Condicionamientos por el contexto, la ideología, las condiciones económicas y políticas - Nexo entre conocimiento – sociedad y los condicionamientos entre ambos (Lamo de Espinosa, 1987)
	Karl Mannheim (1893 – 1947)	<ul style="list-style-type: none"> - Recurso metodológico de la categoría de totalidad - Modelo general de experiencia o perspectiva típica común (Mannheim, 1952, 1963, 1982, 1987) - Concepciones de "tipos ideales" en el sentido de Weber (Pineda y Jiménez, 2018) - Conocimiento y sociedad como unidad real: totalidad de totalidades - El conocimiento como producto cultural y sus planos: objetivo inmediato (conocimiento como dato autónomo), expresivo – subjetivo y documental⁷. - Análisis de los medios concretos que adopta el conocimiento para su socialización - Relación entre sociología del conocimiento e ideología
	Carlos Marx (1818)	- Condicionamiento de la superestructura ideológica por la infraestructura social ⁹

⁶ A Scheler se le conoce como padre de la sociología del conocimiento. Scheler denomina a la sociología del conocimiento como sociología del saber. El centro de su análisis son los condicionamientos en la conformación de conocimientos, donde la sociedad es la determinante.

⁷ Este último plano que a decir de Gómez (1993) “se manifiesta a través de y en indisoluble unidad con los anteriores” (p. 49), es el que refiere a los medios donde se materializa el conocimiento, la fuente, el documento. El plano documental también alude a la presencia de una cosmovisión de carácter social y solo es abordado con éxito desde una sociología del conocimiento.

	- 1883) ⁸	- Determinación social del conocimiento ¹⁰ - Análisis de la infraestructura científica para identificar los medios de producción: institucionalización y publicaciones ¹¹
	Thomás Kuhn (1902 – 1996)	- La ciencia normal ¹² y su socialización en textos científicos (Kuhn, 1962) - El aumento de la literatura científica y las revistas
	Peter Berger (1929 – 2017) y Thomas Luckmann (1927 –	- Nueva teoría social de la acción humana - La realidad ¹³ es construida por medio de nuestros actos - El conocimiento real es determinado por la aceptación de instituciones que lo divulgan por medio del lenguaje (Berger y Luckmann, 1966). - Carácter objetivo de la realidad a partir de su intersubjetividad (Berger y Lukman, 1976) ¹⁴ .

⁹ La sociología marxista del conocimiento es una forma de conciencia crítica y de pensamiento ideológico. Laclau (1978) al abordar la obra de Marx establece que la estructura de toda sociedad está constituida por niveles o instancias articuladas por una determinación específica: la infraestructura o base económica (unidad de fuerzas productivas y relaciones de producción), la superestructura que comprende dos niveles o instancias: la jurídico – política (el derecho y el Estado) y la ideológica (las distintas ideologías, religiosa, moral, jurídica, política, entre otras). La infraestructura y superestructura, está asegurada en gran parte por la superestructura jurídico – política e ideológica (Althusser, 1988). Este autor además establece que el aparato del Estado es una fuerza al servicio de las clases dominantes.

⁸ Los autores Muñoz y Gómez (2013) especifican que, aunque en Carlos Marx no hay una sociología del conocimiento, en él se sientan las premisas donde se edifica esta disciplina científica.

¹⁰ Las ideas no tienen una existencia independiente, sino que siempre se concretizan en condiciones socio – económicas específicas. Las representaciones dominantes de un período histórico dado son siempre las ideas de las clases dirigentes (Gramsci, 1971; Alfaro, 2001). Los aspectos mencionados permiten caracterizar las políticas y los medios de financiamiento que sostiene la investigación en campos científicos particulares.

¹¹ Resulta determinante describir el papel del estado en la construcción del conocimiento, lo anterior determinará el contexto donde se desarrollan los campos: acciones, políticas, financiamiento.

¹² Kuhn considera a la ciencia normal entendida como la que sigue los parámetros o paradigmas socialmente aceptados para la obtención de resultados.

¹³ Lo que es la realidad consta de las instituciones (menores o mayores) de la acción social (Knoblauch, 2008, p. 14).

¹⁴ Las propuestas de los autores implican el tránsito de lo individual a lo social, de lo natural a lo histórico y de lo originario a lo cotidiano (Rizo, 2015). En *La construcción social de la realidad*, los autores parten de dos tesis básicas: 1) la realidad se construye socialmente y 2) es

	2016)	- Método de lectura “atenta” de los “textos” que los miembros de una sociedad producen (Luckmann, 1973, 1984, 1996) ¹⁵ .
Sociología de la ciencia ¹⁶	Robert King Merton (1910 – 2003) ¹⁷	- Institucionalización de la ciencia. - Normatividad de las prácticas de las instituciones. - Ethos ¹⁸ (de la ciencia): universalismo, el comunalismo, el desinterés y el escepticismo organizado (Merton, 1984).
Sociología del conocimiento científico ¹⁹	David Bloor (1942 –)	Programa Fuerte de la sociología del conocimiento científico

tarea de la sociología del conocimiento analizar los procesos por medio de los cuales se construye socialmente la realidad.

¹⁵ Los autores sostienen que la realidad social es construida, mantenida y distribuida socialmente en procesos “objetivos” permanentes; lo cual constituye el objetivo de la investigación empírica de la ciencia social (Alfaro, 2001). Los procesos objetivos que tienen lugar en el interior de los campos son la lucha por la autoridad científica y la obtención de capitales. Lo anterior refuerza el criterio de análisis de las producciones científicas intelectuales como manifestaciones de las relaciones objetivas de los agentes.

¹⁶ se encarga de identificar las formas en que se organiza la comunidad científica y sus discursos. Resulta relevante para esta disciplina el análisis de la producción y difusión de la ciencia, aspecto que permite develar prácticas objetivas y subjetivadas dentro de los campos.

¹⁷ Merton realizó análisis de fenómenos de tipo descriptivo que tienen lugar en la actividad y producción científica realizando aportes a las disciplinas métricas de la información. Sus aportes a los estudios métricos le hicieron merecedor del premio Dereck Jonh de Solla Price otorgado por la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios (IFLA). Merton estableció el enfoque de la obliteración por incorporación. Esto aplica para conceptos, ideas y postulados que son tan aceptados y asimilados en grupos y comunidades científicas; que ya no es necesario citar a las personas que los propusieron (y en muchas ocasiones se olvidan) debido a que los contenidos pasan a ser parte del conocimiento común (y algunos autores pasan a la universalidad).

¹⁸ El ethos contiene la normatividad establecida para los investigadores además de lo ético y moral en la ciencia. Garantiza la calidad de las investigaciones y el correcto funcionamiento de la actividad científica desde la institucionalización de los procesos de construcción del conocimiento.

¹⁹ La sociología del conocimiento científico brinda herramientas para el análisis de campos. Se encarga del estudio de la ciencia como una actividad social. Analiza "las condiciones sociales y los efectos de la ciencia en las estructuras y procesos de la actividad científica y social" (Ben y Sullivan, 1975, p. 204). La práctica de la sociología del conocimiento científico incluye el

Tabla 2. Disciplinas sociológicas, autores y concepciones para el análisis de campos científicos a partir de la producción científica e intelectual. Fuente: elaboración propia.

Desde el análisis de la sociología del conocimiento se vinculan las causas del origen del conocimiento en relación con la comunidad científica que la produce. A criterio de Herrera (2019):

Es una disciplina que estudia estas determinaciones: las relaciones recíprocas entre la estructura social y la estructura cognoscitiva, la forma en que la conciencia individual se transforma en producto científico, fruto de la confluencia de determinantes sociales que envuelven al individuo y lo anteceden (p. 17).

Lo anterior permite caracterizar a las comunidades de práctica que configuran la estructura de los campos científicos.

Bourdieu, Chamboredon y Passerón (2002) mencionan el elemento subjetivo en la ciencia al establecer “la objetividad de la ciencia no podría descansar en un fundamento tan incierto como la objetividad de los científicos” (p. 374). Bourdieu plantea una teoría del conocimiento sociológico donde establece las relaciones entre teoría – metodología, teoría – práctica, sujeto – estructura. Sus aportes más relevantes son el planteamiento de los conceptos: capital económico, cultural y simbólico, campo, habitus, práctica y estrategia (Bourdieu, 1993, 2000b, 2001a, 2001b).

El concepto de habitus es elaborado por Bourdieu para identificar los sentidos o parámetros de interpretación de la realidad. El criterio anterior parte de la forma de actuar de los individuos o grupos, definido por Corrales (2016) como lógica de significación. Las prácticas simbólicas que interpelan la comunicación de la ciencia se fundamentan por relaciones intersubjetivas articuladoras de lo social en relación con la cultura científico – técnica. La capacidad de decodificación del contenido que se socializa depende en gran medida del grado de especialización de las personas. El criterio anterior sustenta el hecho de que por lo general los medios de socialización de la ciencia tiene un público definido, la percepción de este depende de las áreas de interés y de la especialización profesional.

El concepto de campo refiere al rol social que desempeña cada sujeto. El accionar de los mismos está condicionado por el habitus acorde a lo que la sociedad espera que haga. El

estudio de campos científicos y la explicación de los puntos de contingencia o flexibilidad interpretativa, donde existen ambigüedades. Tales variaciones están relacionadas con una serie de factores políticos, históricos, culturales o económicos (Wehling, 2001).

conocimiento, antes de ser socializado, pasa por una serie de árbitros que deciden si este es publicado o no. Bourdieu y otros (2002) establecen que la sociología del conocimiento cumple con la función de analizar y verificar los condicionamientos sociales a los que están sometidos los científicos y la misma producción científica²⁰, para así aportar a la validez de ese conocimiento.

Desde la identificación de los antecedentes del presente estudio se evidencian una serie de tendencias orientadas al uso de la perspectiva de campo científico de Bourdieu (1976). En el caso de la investigación realizada por Rodríguez (2017) toma como centro de su análisis el contexto de ALC. La autora intenta identificar las distintas dimensiones en las que se va desarrollando la producción científica del campo de la comunicación política en México a partir del entendimiento de sus productores, productos, interacciones y circunstancias; con el fin de comprender su constitución. Los resultados se enfocan en dar respuesta a la interrogante: ¿cómo se constituye el campo científico de la Comunicación Política a través de las prácticas de investigación en México?

Durante el desarrollo de los resultados se expone el impacto que han tenido los científicos en la construcción de la teoría desde sus posturas ideológicas y políticas, con el fin de delinear una sociología de la producción del trabajo científico. Lo anterior permitió comprender la delimitación de un producto intelectual, así como las consecuencias e implicaciones que ese conocimiento genera mediante acciones sociales. El campo de la comunicación política se configura por distintas disciplinas. El enfoque principal manejado se nutre de las perspectivas de las Ciencias Sociales, sobre todo por su intención de comprender las relaciones entre científicos y sus prácticas para la generación de conocimiento. Para la obtención de resultados se parte de la Sociología de la Ciencia, ya que presenta teorizaciones sobre el rol del científico dentro de la sociedad y de su misma comunidad científica.

Una de las críticas que pudiera realizarse a este estudio radica en la concepción de comunidad científica y el manejo del campo científico de Bourdieu. En múltiples

²⁰ La producción científica como práctica social fue analizada por Bourdieu quién la describe como un hecho intelectual que otorga o no prestigio al científico y que muestra el interés de los investigadores por una u otra temática. Los sociólogos Najman and Hewitt (2003) han discutido las características de la producción científica escrita y establecen la gran importancia de las publicaciones periódicas (o seriadas como las revistas científicas) en los procesos sociales de legitimación del conocimiento y de la competencia entre los actores del campo por el reconocimiento y el prestigio (González, 2010).

ocasiones se emplea la denominación de comunidad científica como sinónimo de campo cuando el estudio de la ciencia desde ambas perspectivas tiene objetos diferentes. La comunidad para Bourdieu (2001a), desde las proposiciones de Kuhn (1962), es “un estado de la realización científica que es aceptado por una fracción importante de científicos y que tiende a imponerse a todos los demás” (p. 34). En dicha aproximación la comunidad se plantea estática por la fuerza identitaria de un grupo sobre otro. La concepción de comunidad científica refiere a un grupo de investigadores que buscan como meta común acrecentar el capital. Por otro lado, el concepto de campo científico permite comprender las interacciones de los agentes en términos relacionales, de poder e intereses y lucha por la obtención de capital. Alrededor de los campos se configura una comunidad científica cuya función es la de asimilar paradigmas, fomentar la colaboración y aunar esfuerzos para el logro de sus objetivos y metas.

Rodríguez (2017) propone cuatro tipos de capital para el análisis de su campo científico particular: relacional, de autoridad, de producción académica y económico. Al respecto en la concepción de campo científico de Bourdieu (1976) este plantea los capitales simbólico, social, cultural y económico. Aunque la distinción de Bourdieu no agota los tipos posibles de bienes y capitales, sino que solamente los agrupa en grandes categorías, Rodríguez (2017) presenta una ausencia de análisis en torno a las relaciones en la configuración del campo de la comunicación política en México desde los capitales social y cultural; aspecto que pudo haber explicado las dinámicas en la formación profesional y en la socialización científica del campo.

Tanto en Teoría de los Campos de Bourdieu (1976) como en Rodríguez (2017) se evidencia la ausencia de criterios de medida que permitan un acercamiento tanto cualitativo como cuantitativo a la estructura del campo científico. En *Homo academicus*, (Bourdieu, 2008) realiza lo que pudiera identificarse como un análisis cuantitativo donde expone lo que denomina: Indicadores demográficos e indicadores de capital económico y social heredado o adquirido. Aunque esta fuente constituye otro precedente importante para la realización del presente estudio, se evidencia la ausencia de indicadores que permitan cuantificar la actividad científica en torno al capital relacional, específicamente como forma de visualizar la comunidad científica y sus relaciones de colaboración.

Lo anterior tampoco se resuelve en el estudio de Rodríguez (2017) que plantea:

la estrategia metodológica se presenta en el capítulo tres a través de dos acercamientos, el cuantitativo desde el análisis de las publicaciones y la bibliometría, en conjunto con el Análisis de Redes Sociales para entender el entramado de citas. Y por otro lado, el cualitativo, permitirá aproximarse a la experiencia subjetiva de los investigadores y a la percepción que tienen de ellos y de sus pares así como de sus vinculaciones formales e informales (p. 12).

No se evidencia un uso adecuado de indicadores bibliométricos, fundamentalmente en los relacionados con la representación multivariada desde el capital relacional de los sujetos que componen el campo científico.

La investigación desarrollada por Herrera (2020) aunque define a los estudios sociales rurales en Cuba como un campo constituido, en sus análisis refiere a su construcción estableciendo que en su interior la configuración de su estructura se caracteriza por un desarrollo institucional incipiente y un proceso de organización inacabado. Este estudio es reflejo de una sociología del conocimiento orientada a la necesidad de deconstruir los saberes y analizar la práctica científica de grupos y comunidades académicas. Se corresponde con la necesidad de llevar a cabo investigaciones orientadas en posiciones intermedias entre el internalismo y el externalismo desde la sociología del conocimiento.

El uso de esta perspectiva metodológica que sigue la práctica investigativa en Cuba ha sido desarrollada por el Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana desde la década de 1990. Son notables las pesquisas realizadas en torno a los estudios sociales, trabajo en Cuba que han servido de precedentes para el desarrollo de otros proyectos que toman el contexto nacional para el estudio de campos particulares. En la investigación de Herrera (2020), aunque se evidenció el trabajo con una base de datos que manejó un cúmulo de información medio (a partir del período de tiempo analizado: 1980-2015: 35 años), el tratamiento estadístico – matemático fue escaso. Lo anterior no permitió reflejar la posesión de capitales en términos cuantificables y dejando el debate casi por entero a las entrevistas realizadas a los expertos del campo.

En el análisis del campo de los estudios sociales rurales en Cuba solo se aborda el capital científico sin realizar especificaciones sobre el mismo. Dicho capital es reflejo de la actividad, producción, relaciones de colaboración y legitimidad científica. Se aborda la concepción de Bourdieu de campo como un espacio de lucha por la autoridad e intentan monopolizar la competencia científica con base en el capital económico, cultural, social y simbólico. Desde el posicionamiento anterior se realizan críticas en

torno a la concepción de comunidad científica, sin embargo, utiliza este concepto para referirse al campo.

La concepción de campo científico implica poner la competencia en función de los capitales. La dinámica de intercambios, competencias y juegos de poder se puede observar en la interacción de los investigadores. Consecuentemente se presenta como un cuerpo de conceptos que permiten comprender su constitución, particularmente en el contexto de occidente en donde el intercambio y producción sigue dicha lógica.

Con la teoría de los campos, Pierre Bourdieu intenta develar el funcionamiento de la ciencia que no se basara en el paradigma internalista, pero que se desarrolla para encontrar una analogía entre la sociedad y sus luchas. En ese entramado hay una constitución de ciencia donde se aboga por acumular capital (riqueza, poder, autoridad), propia de la academia globalizada. Esto no considera otras formas de construcción científica donde la cooperación y la colaboración moldean el camino hacia la consolidación de un campo o una comunidad científica.

El Programa Fuerte de la sociología del conocimiento científico atribuido a David Bloor, pretende “ofrecer una explicación social del producto de la actividad científica” (Márquez y Vilaró, 2014, p. 79). Los productos de la ciencia se traducen fundamentalmente en documentos que reflejan los hallazgos del conocimiento. El Programa Fuerte establece el estudio de las formas en que influyen las configuraciones sociales en el desarrollo y avance de los objetos de investigación. El programa recibió numerosas críticas por varios científicos al catalogarlo esencialmente como ambivalente. Los principios en los que se sustenta el Programa Fuerte de la sociología del conocimiento científico son recogidos por Bloor (1994, 1998), estos son:

1. Causalidad: ocuparse de las condiciones que dan lugar a las creencias o a los estados de conocimiento.
2. Imparcialidad: con respecto a la verdad y la falsedad, la racionalidad y la irracionalidad, el éxito o el fracaso.
3. Simetría: los mismos tipos de causas deben explicar, las creencias falsas y las verdaderas.
4. Reflexividad: en principio, sus patrones de explicación deberían ser aplicables a la sociología misma. Como el requisito de simetría, ésta es una respuesta a la necesidad de buscar explicaciones generales.

Para el presente estudio resultó de gran relevancia el principio de la reflexividad en la búsqueda de fundamentar las expresiones de las prácticas objetivadas en campos científicos. Bourdieu (2003) establece que la reflexividad en la ciencia supone un ejercicio doble, que se sintetiza en tratar de observar a aquellos que visualizan una realidad en la que se está, a lo que llama una reflexividad generalizada y cuya pretensión no es el desprestigio o la desacreditación sino al contrario, el refuerzo y el control. La reflexividad lleva a tomar una “posición integradora que consiste en poner especialmente entre paréntesis aquello que las teorías confrontadas pueden deber a la búsqueda ficticia de la diferencia: lo mejor que se puede sacar de una historia de los conflictos” (p. 21).

El principio de la reflexividad se presenta como una herramienta sociológica con visión autocrítica al servicio de la colectividad, para que, a su vez, entre en un proceso reflexivo. Se hace conciencia en las representaciones que se tiene de las acciones considerando las implicaciones sobre las propias acciones, lo que lleva a nuevas representaciones que involucran cambio, novedad y dinamismo (Ferreira, 2005). El autor citado la presenta como el autoajuste en el quehacer científico, permitiendo una ciencia activa debido a que “sólo mediante el conocimiento de nuestro conocimiento y la experimentación sobre nuestra experiencia podremos acceder a las realidades constitutivas del mundo” (p. 6).

Los aspectos mencionados constituyen directrices para arribar a la aspiración de la valoración de la práctica y manifestaciones del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario. Para el logro de lo anterior es necesario identificar los conocimientos y las formas en que estos se construyen dentro del campo a partir de las producciones intelectuales. En correspondencia Luhmann (1991) establece que “la reflexividad se realiza, necesariamente, como comunicación de la comunicación” (p. 44). En adición, para poder comprender las interacciones Ferreira (2005) apunta “la ciencia de lo social se constituye como tal en virtud de su propia socialidad” (p. 8). Se han desarrollado modelos en torno a la reflexividad como el de Finalay (2003)²¹ enfocado en el estudio de los investigadores.

²¹ El autor propone: 1) relato confesional sobre el actuar del investigador, 2) examen de las interacciones, su dinámica con los otros participantes, 3) análisis de los ciclos de reflexión y experiencia, 4) crítica social, como la distinción de prácticas coercitivas en instituciones,

La reflexividad se plantea como acción de abrir la caja negra de la investigación y las teorías utilizadas. A criterio de Rodríguez (2017) permite explorar los sistemas subjetivos de predisposiciones y expectativas: sus habitus estructurantes del campo. La descripción del comportamiento de campos científicos contempla las prácticas objetivadas de los mismos que se manifiestan en la producción científica. Uno de los objetos de estudio de la sociología del conocimiento es el análisis de los medios de socialización de este. La producción científica es una medida de los campos. El estudio del plano documental y de los textos producidos da cuenta del estado de la ciencia.

La aplicación de técnicas y procederes que permitan la identificación de condicionantes en la producción de conocimientos contribuye a una sociología más objetiva. En la actualidad el conocimiento es generalmente socializado en revistas científicas, las mismas han sido catalogadas como el medio de socialización por excelencia, por lo que el estudio de estos medios y sus comunicaciones se sitúan como centro de la disciplina sociológica mencionada. A partir del posicionamiento anterior se plantea la necesidad de la perspectiva reflexiva de Bourdieu (2003) como vía para solucionar las limitaciones que presenta la sociología del conocimiento internalista y el externalista.

1.3. Capitales en juego en la configuración de los campos científicos

La lucha por la obtención de capitales es constitutiva de los campos y su habitus. A criterio de Bourdieu (1994) la lucha por la autoridad científica, especie particular de capital social que asegura un poder sobre los mecanismos constitutivos del campo, puede ser reconvertido en otras especies de capital. Debe lo esencial de sus características al hecho de que los productores tienden (tanto más cuanto más autónomo es el campo) a no tener otros clientes posibles que sus competidores. Esto significa que, dentro de un campo científico fuertemente autónomo, un productor particular no puede esperar el reconocimiento del valor de sus productos (reputación, prestigio, autoridad, competencia, entre otros) sino de los otros productores, quienes, siendo también sus competidores, son los menos proclives a darle la razón sin discusión ni examen.

Sólo los sabios comprometidos en el juego tienen los medios para apropiarse simbólicamente de la obra científica y para evaluar sus méritos. La búsqueda de

preocupados por el desequilibrio de poder en ellas y 5) la deconstrucción de los discursos para identificar estatus con privilegios, el desenmascarar la retórica de la voz autorizada.

autoridad científica es un capital acumulable, transmisible y transformable (Bourdieu, 1976). El capital científico se manifiesta en el reconocimiento de los productos de la ciencia. El proceso se genera por un sistema al estilo meritocrático donde se obtienen credenciales para ganar esta autoridad, un reconocimiento socialmente construido y reconstruido (Rodríguez, 2017). “Las interconexiones pueden verse en la manera como el desarrollo del conocimiento es controlado contra las normas profesionales y la manera comparable de cómo la reputación puede afectar la identificación y la divulgación de las nuevas ideas” (Becher, 2001, p. 94).

El capital científico es sobre todo un capital simbólico dado que su existencia tiene lugar por el reconocimiento, la autoridad y el prestigio. Actúa sobre los intereses del campo, sobre su delimitación de problemas, metodologías y teorías consideradas por su grado de cientificidad (Paláu, 2009). Los capitales científicos se refuerzan por prácticas objetivadas o prácticas subjetivadas. Las prácticas objetivadas constituyen evidencias que fundamentalmente se tipifican como documentos científicos-técnicos: artículos de revista, libros, tesis, ponencias o documentos de cierre de proyectos de investigación. A criterio del investigador del presente estudio influyen en el aspecto anterior la calidad de los medios de socialización, la jerarquía o rango de las instituciones, la cantidad de proyectos, los fondos obtenidos y su procedencia, los premios y méritos obtenidos y legitimados por el campo (Paz, 2018).

El capital simbólico está integrado por cualquier otro tipo de capital en función de legitimidad. Es la forma que los distintos tipos de capital (económico, relacional, cultural, social, entre otros) adoptan cuando son conocidos y reconocidos por los otros agentes sociales. Se traduce en conocimiento, consagración y legitimidad. Forma parte de los elementos estructurantes como consecuencia de las decisiones que toman los agentes que dan una forma particular al campo a través de la “construcción social de la ciencia y de procesos como el establecimiento de agendas de investigación y docencia, de temáticas de congresos, priorización de temas para becas y otras materializaciones del mismo estilo” (Rodríguez, 2017, p. 21).

El capital científico está dividido en capital relacional (a partir de redes), de autoridad, de producción académica y económico. El capital de producción académica parte de la consolidación del trabajo científico. Se materializa en forma de documentos

generalmente publicados en revistas científicas, constituyendo estas el medio de socialización por excelencia; por lo que se obtiene mayor reconocimiento (o capital).

Además de las instancias específicamente encargadas de la consagración (academias, premios, entre otras), comprende también los instrumentos de difusión y en particular las revistas científicas que operan en función de los criterios dominantes y consagran los productos conformes con los principios de la ciencia oficial (Bourdieu, 1976). En las revistas se muestra el ejemplo de lo que merece el nombre de ciencia y ejerce censura sobre las producciones heréticas, tanto rechazándolas expresamente, como desanimando simplemente la intención de publicar por medio de la definición de lo publicable que proponen (Bourdieu, 2008). Los enfoques y paradigmas emergentes tienen que ser legitimados por la publicación en revistas, aspecto que rara vez sucede debido a la estrategia de conservación dominante de los campos.

Las revistas científicas, dentro de los capitales en juego, tienen un papel fundamental dentro de los campos dado que son el resultado de la institucionalización de la ciencia. Por lo general se concibe en el seno de las universidades, los centros de investigación o iniciativas de organizaciones gubernamentales o no. Las revistas científicas junto a la función social de difundir la ciencia, cumplen otros importantes roles: son el medio más rápido para conocer los últimos avances sobre un campo específico del conocimiento, constituyen el mecanismo propicio para evaluar la actividad científica, permiten controlar y certificar la calidad de los resultados de investigación. Según Giordanino (2011) juegan diferentes roles en la comunicación científica:

1. Construyen una base colectiva de conocimiento
2. Comunican la información con velocidad y celeridad (además de los preprints y postprints)
3. Validan la calidad de la información (filtran y difunden)
4. Distribuyen recursos (evaluación, registro de invenciones, documentación)
5. Construyen comunidades científicas

El propósito fundamental de las revistas científicas es la publicación de artículos. Esta tipología documental es actualmente el documento científico por excelencia (Repiso, Jiménez – Contreras y Aguaded, 2017). Se centra en la exposición de los resultados de procesos investigativos, tiene una extensión breve y los procesos editoriales son rápidos. Es arbitrado por pares (de profesionales) quienes evalúan la pertinencia de los

contenidos propuestos. Los artículos ofrecen mayor confiabilidad a las consideraciones abordadas por los investigadores. En la actualidad es la principal vía de transmisión del conocimiento científico y es el documento que más se cita para la obtención de resultados.

La obtención de capital de producción científica se relaciona ineludiblemente con los artículos publicados por los investigadores. La divulgación, evaluación y descripción de la ciencia ha sido un aspecto esencial de la sociología del conocimiento (Cristancho y Posada, 2015; Díaz, 2017a; Herrera, 2020). Los documentos científico técnicos publicados son una forma de identificar las prácticas objetivadas de científicos, instituciones y países miembros de un campo.

Una de las formas para identificar los capitales de producción académica dentro de los campos científicos es con el uso de la bibliometría. En 1987 Bruno Latour publicó su clásico trabajo *Science in action*. En el texto mencionado acuñó la noción de caja negra —aplicada al análisis social de la CyT— para referirse a aquellos conocimientos o desarrollos técnicos que han alcanzado un grado de naturalización generalizado para una sociedad o cultura. Paradójicamente, cuanto más se agrandan y difunden los sectores de la ciencia y de la tecnología que alcanzan el éxito de esta naturalización, tanto más opacos y oscuros se vuelven. La tarea de una sociología del conocimiento es entonces “abrir” esas cajas negras, hacerlas visibles y mostrar la red sociotécnica que las sostiene (Gómez, 2015b).

La bibliometría es la disciplina que estudia la naturaleza y el curso de una disciplina, por medio del cómputo y el análisis de las varias facetas de la comunicación escrita. Permite medir de forma cuantitativa la actividad científica. Spinak (1998) plantea que comprende:

1. Aplicación de análisis estadísticos para estudiar las características del uso y la creación de documentos
2. Estudio cuantitativo de la producción de documentos como se refleja en las bibliografías
3. Aplicación de métodos matemáticos y estadísticos al estudio del uso que se hace de los libros y otros soportes
4. Estudio cuantitativo de las unidades físicas publicadas de las unidades bibliográficas o de sus sustitutos

El estudio de grandes volúmenes de información para analizar campos y disciplinas científicas, por lo general, demanda demasiado tiempo y esfuerzo para el investigador. La producción científica escrita es muestra del desarrollo de los campos científicos particulares. Cada año la producción de conocimientos aumenta de manera proporcional, simétricamente también la cantidad de investigadores y revistas científicas. La recuperación de fuentes publicadas debe realizarse con mayor exhaustividad, fundamentalmente aquellas ubicadas en los últimos años y que se encuentran en bases de datos (Paz, Núñez y Garcés, 2018).

Los estudios bibliométricos se caracterizan por emplear variables que reflejan peculiaridades de los documentos, las cuales permiten medir con eficiencia y de forma cuantitativa la actividad científica de cualquier medio de divulgación. Contribuyen a la elaboración de políticas científicas y de estudios de la ciencia. Sus objetivos fundamentales son, por una parte, el estudio del tamaño, crecimiento y distribución de los documentos científicos y por otra, la indagación de la estructura y dinámica de los grupos que producen y consumen dichos documentos y la información que contienen. Brindan soluciones a los problemas que enfrenta la sociedad de la información como son el volumen, crecimiento, obsolescencia, visibilidad e impacto de la información.

Los estudios bibliométricos facilitan la formación de redes de comunicación e intercambio, la identificación de los frentes de investigación más activos, a partir de la elaboración de mapas y otras herramientas. Maltrás (2003) establece que persiguen cuantificar los resultados científicos atribuibles a agentes determinados o a agregados significativos de esos agentes. Los agentes elementales son los investigadores, pero es más frecuente calcular indicadores de producción referidos a agregados como instituciones, regiones, países, disciplinas, dominios o campos.

El uso indiscriminado de los estudios bibliométricos ha conllevado a múltiples distorsiones en la caracterización de la actividad y organización de la ciencia. Los indicadores propuestos en la realización de este tipo de investigaciones se corresponden con un modelo de ciencia occidentalizada que bajo la hegemonía de paradigmas establecidos. El origen y propósito de estos indicadores refuerzan las exigencias cognoscitivas de la ciencia globalizada y desprecian los saberes construidos desde otras regiones. Estas, lejos de romper con el círculo vicioso al que están sometidos, entran en

el juego para buscar legitimidad en el campo donde las reglas impuestas los condenan al fracaso.

En el presente estudio se tomó como decisión metodológica la aplicación de indicadores bibliométricos debido a que estos se adecúan a las formas de identificar los capitales dentro del campo, por lo que se plantearon índices e indicadores en correspondencia al capital a identificar (ver Tabla 1). Lo anterior tributa al cumplimiento de los objetivos de la investigación aportando más información para establecer regularidades sociológicas. Influyó además que tanto la educación superior y la evaluación de la ciencia en ALC, operan con los rankings internacionales establecidos y estos se basan fundamentalmente en indicadores bibliométricos para evaluar el posicionamiento y la visibilidad científica.

Las limitaciones teóricas y metodológicas que se identifican desde los componentes de la teoría: campo, capital y habitus; están determinadas en la selección de las fuentes de información. Aunque las publicaciones son una manifestación de los campos científicos, la selección de solo documentos publicados excluye el resto de la producción científica del campo que no está visible en bases de datos como tesis y libros. Aun cuando un investigador decida recopilar tipologías documentales referentes a un campo en específico que no esté publicada, nunca podrá obtener todas las fuentes producidas por comunidades de científicos. Lo anterior pudiera determinar en que se cuestione si los resultados son verdaderamente reflejo del campo, aspecto que deberá justificarse en la selección de una muestra acorde a los requerimientos de determinados estudios.

El análisis del capital de autoridad, desde la bibliometría, se fundamenta en la descripción de premios y reconocimientos obtenidos por los sujetos del campo. Se configura a partir de la *illusio* del científico. El sistema de recompensas del campo va a configurar el habitus de muchos de los sujetos implicados que van a trabajar por acceder tanto a los reconocimientos formales como informales. El análisis del capital de autoridad toma en cuenta el posicionamiento de investigadores, instituciones y países en rankings. Los principales indicadores bibliométricos asociados al capital relacional son premios obtenidos (por nivel de importancia), cantidad de líderes científicos en líneas y proyectos de investigación, resultados de procesos de evaluación externa como acreditaciones, entre otros.

El capital relacional se constituye por las redes y asociaciones que un investigador construye o se suma de acuerdo con sus fines científicos. La descripción del capital relacional muestra la dinámica interna de los campos que se establece entre los sujetos que lo componen. Lo anterior constituye por tanto un reflejo del habitus de las interacciones entre los sujetos. Los investigadores cuentan con redes formales e informales que se manifiestan en la producción científica. Las principales redes formales que existen son: las asociaciones profesionales, las organizaciones profesionales, los proyectos, grupos e instituciones de investigación y los departamentos académicos. Las redes informales se constituyen de forma espontánea y se identifican desde la perspectiva de los colegios invisibles.

El capital relacional se asocia a la idea de red entre científicos, lo que permite comprender la configuración de un campo. Analiza el “sistema de posiciones y disposiciones sociales que son objetivas y subjetivadas” (Ramírez, 2010, p. 23). Las prácticas subjetivadas se relacionan con la configuración de las redes e integran las leyes o regulaciones del campo. Las redes de intercambio académico parten de las denominadas tribus académicas (Becher, 2001). Las redes académicas permiten la institucionalización de un campo o disciplina cuyas comunidades académicas están agremiadas por diversos intereses.

La forma en que se configuran y generan patrones de intercambio ayuda a explicar también la manera en que se va constituyendo un campo científico (Rodríguez, 2017). Dentro de los indicadores bibliométricos que permiten analizar el capital relacional, tanto en autores como en elementos dentro del texto se encuentran: 1) el análisis de coocurrencia de términos: en títulos, resúmenes, palabras clave, métodos, técnicas de investigación y elementos citados en las referencias, 2) índice de coautoría, y 3) colaboración entre autores, países e instituciones. Los indicadores relacionados con la coocurrencia de términos permiten además el análisis de “clusters de conocimientos, relaciones de proximidad entre unos y otros nodos, identificar tópicos, textos o autores centrales y vínculos entre ellos, así como elaborar mapas de influencias y explorar la evolución de temas científicos” (Ramos y Hurtado, 2012, p. 13).

El capital de producción académica o científica parte de la consolidación del trabajo científico y se materializa en forma de documentos generalmente publicados. El medio de socialización por excelencia del capital mencionado son las revistas científicas. Los

enfoques y paradigmas emergentes tienen que ser legitimados por la socialización en el medio mencionado, aspecto que rara vez sucede debido a la estrategia de conservación dominante de los campos.

La medición del capital de producción académica desde el método bibliométrico parte de estudios de producción científica. Muestra la distribución del capital a partir del cúmulo de investigaciones realizadas por autores, grupos de investigación, instituciones o países. El volumen de producción da una medida de la consolidación de un campo en particular. La concepción anterior parte de que las ciencias y los campos científicos, se evalúan por el nivel de producción científica. Algunos de los indicadores bibliométricos empleados para describir este capital son: productividad por autores, años, tipología documental, países, instituciones, idiomas, revistas más productivas, índice de transitoriedad, entre otros.

La citación como capital científico es uno de los aspectos que más influye en el capital de autoridad. El trabajo científico parte de una línea de conocimiento existente y favorece que se analicen trabajos anteriormente realizados. Se lleva a cabo una revisión de la literatura que da continuidad y que entrelaza el trabajo de unos científicos con otros. Lo anterior propicia un entramado o campo científico en lo que se publica y en la acción investigativa.

Las relaciones entre ideas científicas se han medido usando las referencias que aparecen en las publicaciones (Crane, 1972). Las citas tienen la función de legitimidad (crédito simbólico) (Bourdieu, 2003) y reconocimiento, considerada incluso como la unidad básica del sistema de recompensas (Merton, 1957). En cuanto a la función legitimadora, “permite utilizar el prestigio de alguien con autoridad en el campo para amparar las ideas introducidas, una externalidad que se liga al interior de la dinámica del campo” (Rodríguez, 2017, p. 54).

La citación es una manera de reconocer en la producción objetivada de la ciencia el trabajo de otro científico. Mientras que entre varios autores favorece identificar el entramado de un campo en sus prácticas objetivadas (Bourdieu, 2003). Las relaciones entre citas en las publicaciones científicas “permiten explorar las estructuras subyacentes cognitivas y sociales” (Ramos y Schabbach, 2012, p. 12).

Citar a un investigador u otro requiere una decisión por parte del autor, sin embargo, no toda cita contribuye de la misma manera en la fabricación de sus ideas y en la

contribución a la construcción de conocimiento en esa área. Algunas citas tienen un papel central mientras otras son periféricas (Crane, 1972). El análisis da una medida de la organización social de comunidades y campos científicos. Las citas son el reconocimiento formal de la obra de un investigador por otros, constituyen un enlace argumentativo que sirve de apoyo a la investigación.

El análisis relacional entre la productividad científica y los patrones de citación ha sido ampliamente trabajado por Price (1973). La tesis central de este es que la importancia de una teoría científica está expresada por el prestigio de un autor avalado en su volumen de productividad y su nivel de citación (Ramírez, 2010; Vélez, 2010). Al hacer una conjugación entre la Teoría de los Campos y lo expresado por Price se identifica que el prestigio opera como un polo de atracción para otros investigadores y científicos, puesto que muestra las interacciones de los investigadores como relaciones de poder.

El análisis de citas permite identificar las conexiones e influencias entre los científicos del campo, aspecto que favorece entrar en procesos de reflexividad, entendida esta última como posición integradora que busca lo mejor de los conflictos entre el internalismo y el externalismo. Las citas se convierten en indicadores de “conexiones sociales dentro del campo, de alianzas y de estrategias, permitiendo observar las conexiones de la dinámica del campo a partir de sus sistemas de comunicación. El entramado permite conocer tanto la dimensión social como cognitiva de la ciencia” (Ramos y Hurtado, 2012, p. 9).

Siguiendo la perspectiva de reflexividad de (Bourdieu, 2004) en el análisis de citas como capital científico se muestra la estructura relacional y la influencia de unos investigadores sobre otros, por lo que también da una medida del capital de autoridad de los agentes. Los indicadores bibliométricos más empleados son: cantidad de citas por publicaciones y años, estudios altamente citados, autores y revistas más citadas, fuentes más citadas y análisis de coocurrencia de elementos citados.

En el presente capítulo se puede concluir que una de las principales limitaciones de la sociología del conocimiento es el análisis de grandes volúmenes de información. La bibliometría es un método de investigación basado en el cómputo de la comunicación científica escrita. La aplicación de la bibliometría combinada con la perspectiva de análisis de la Teoría de los Campos de Bourdieu favorece caracterizar campos científicos particulares. La Teoría del Campo Científico y la bibliometría se

complementan. El dato cuantitativo y la valoración desde una perspectiva cualitativa que analice las relaciones entre actores del campo permite la obtención de mejores resultados.

Las perspectivas mencionadas anteriormente permiten develar los condicionamientos en que se construyó el conocimiento científico en el interior del campo de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario. La aplicación de la Teoría del Campo Científico favorece identificar los capitales en juego, los mismos determinan las prácticas de los agentes: objetivadas y subjetivadas. La reflexividad como principio de la sociología del conocimiento facilita la deconstrucción de saberes desde una visión autocrítica en torno al quehacer científico dentro del campo.



CAPÍTULO 2

CAPÍTULO II. DETERMINANTES SOCIO – HISTÓRICAS EN EL ESTUDIO DEL CAMPO CIENTÍFICO DE LOS ESTUDIOS SOCIALES

Capítulo II. determinantes socio – históricas para el análisis del campo científico de los estudios sociales

El recorrido en el orden teórico y metodológico para el análisis del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC, no sería posible sin el abordaje de las características histórico – concretas en las que se contextualiza. ALC como espacio de interacción entre sujetos, está estructurada por un conjunto de prácticas determinadas desde las políticas y las agendas simbólicas de investigación. En adición a lo anterior se trata de una ciencia construida desde países periféricos donde los medios y formas de socialización fueron tradicionalmente dependientes a las naciones del norte. El presente capítulo propone como objetivo identificar las condicionantes sociales presentes en la construcción de la ciencia en ALC, con la finalidad de delimitar la estructura del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en la Región.

Para el desarrollo del capítulo se toma la influencia del eurocentrismo y la colonialidad del saber presentes en las políticas de ciencia y tecnología en la región. Se alude a la evolución del pensamiento sobre ciencia, tecnología e innovación que se ha generado desde la década de 1950 hasta la actualidad. Se realiza un análisis de las iniciativas para la emancipación de la ciencia, en función de sintetizar y particularizar las condicionantes sociales (económicas, políticas, culturales) de la estructura y dinámica del campo científico de los estudios sociales del desarrollo comunitario en el periodo estudiado.

Para la caracterización de los campos debe tomarse en consideración la geopolítica de la producción científica (Matharan, 2020) y los niveles de análisis propuestos por Saldaña (1996). Un primer nivel refiere a aquellos aspectos de las condiciones espaciales

delimitadas por la naturaleza en la que se enmarca el desarrollo de una sociedad: geológicas, geográficas, zoológicas, entre otras. Un segundo nivel contempla los aspectos generales de la sociedad (cultura, economía, política) que son responsables de las actitudes hacia la ciencia. Un tercer nivel identifica los diferentes ámbitos institucionales (estatales o no) con sus necesidades, intereses, culturas y normas. Un cuarto nivel desglosa las variadas formas espaciales sociocognitivas que operan en diferentes planos: campos, disciplinas, especialidades, áreas de investigación, escuelas de investigación, laboratorios (Prego, 1996). Por último, en un quinto nivel se hacen visibles los “lugares”, pequeños o grandes, donde tiene lugar la producción o movilización del conocimiento (Matharan, 2020).

2.1. Ciencia, tecnología e innovación en América Latina y el Caribe

La evolución de la CyT en ALC ha sido un aspecto recurrente en la literatura científica publicada. La sistematización que ofrece Vessuri (1996) destaca por clasificar y establecer una periodización desde finales del siglo XIX hasta 1990. El autor citado identifica desde las últimas décadas del siglo XIX hasta principios del XX como una etapa positivista de la ciencia donde se evidencia un estado incipiente de las comunidades científicas. Se realizaron exploraciones de reconocimiento de los territorios y sus recursos naturales. Fueron creadas las primeras instituciones científicas, iniciándose los debates con investigadores de otras latitudes.

Entre los años 1918 hasta 1940 se institucionaliza la ciencia experimental y se consolidan las instituciones científicas. Se modernizan las universidades y se comienza la cooperación internacional con organismos extrarregionales. De 1940 hasta 1960 se evidenciaron décadas de desarrollo en CyT promovidas por políticas desarrollistas. Se fortalecieron vínculos entre la ciencia y las universidades. A criterio de Vaccarezza (1998): en ALC, a finales de los cincuentas las actividades científicas se daban sobre el esfuerzo exclusivo del Estado así como la actividad de las universidades públicas. Entre los años desde 1960 hasta 1980 el autor Vessuri (1996) nombra el período como: edad de política científica. Los años anteriores se caracterizaron por la fundación de instituciones, consejos científicos gubernamentales y un amplio respaldo estatal a la investigación.

Las décadas del sesenta y del setenta se desenvuelven a través de la maximización de la productividad (Dagnino, Thomas y Davyt, 1996). El período se caracterizó por la expansión y proliferación de conglomerados transnacionales, generándose nuevas formas de organización de la sociedad y mutaciones en la división internacional del trabajo (transnacionalización). Durante la segunda mitad del siglo XX gran parte de la investigación científica y tecnológica en ALC se financió desde el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (Gómez, 2015b).

Desde fines de los años cincuenta se genera una oleada de radicaciones de subsidiarias de transnacionales en países de ALC. A diferencia de las anteriores, realizadas fundamentalmente con fines extractivos, las nuevas están orientadas a la producción para los mercados internos de los países receptores. El patrón de inserción de las empresas transnacionales “implicó el inicio de un proceso de homogeneización de los espacios económicos, basado en la difusión de las 'mejores prácticas' y de los medios de producción, de los cuales eran portadoras” (Dagnino, Thomas y Davyt, 1996, p. 17).

Previo a las décadas del sesenta y del setenta el discurso legitimador se centraba en el desarrollismo. Los avances científicos y tecnológicos eran condición necesaria y suficiente para generar el desarrollo económico y social de los países periféricos. Los organismos internacionales (fundamentalmente la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: Unesco) tuvieron un papel protagónico en la difusión de un modelo institucional en ALC. Lo anterior implicaba la difusión a escala planetaria de las experiencias de reconstrucción de posguerra de los sistemas de CyT de algunos países europeos.

La implantación de los modelos de CyT europeos en la Región devino en intención de cambio al modelo lineal de innovación. En consecuencia, en la década del sesenta se generó lo que podría denominarse como: pensamiento latinoamericano en Ciencia, Tecnología y Sociedad. A propósito, se evidenciaron dos líneas conductoras que funcionaron simultáneamente: 1) un diagnóstico crítico del modelo vigente y 2) una intención de cambio social para los países de ALC.

Uno de sus principales logros fue la crítica al modelo lineal de innovación. Al mismo tiempo que refutaba sus fundamentos, el desarrollismo permitió enfatizar los aspectos históricos y políticos que explicaban la génesis dialéctica de la situación existente. Se

proponían instrumentos analíticos como: proyecto nacional, demanda social por CyT, política implícita y explícita, estilos tecnológicos, paquetes tecnológicos.

Las políticas de CyT del período se sustentaron en cuatro elementos principales: ofertismo, vinculacionismo, transferencia de tecnologías y autonomía restringida. Los instrumentos formulados fueron herramientas que permitían comprender el cambio en términos globales y no solamente explicar la situación local (Sagasti, 1981). En el período surgen diversos tipos de instituciones: a) instituciones de I+D, b) instituciones de transferencia e c) instituciones productivas.

La década de los ochenta fue denominada como: etapa del empresariado industrial. Lo anterior se corresponde con un mayor interés del sector en la actividad científica en sintonía con las políticas neoliberales en detrimento del apoyo estatal (Vessuri, 1996). Uno de los aspectos que caracterizó el período fueron los innumerables cambios tecnológicos que modificaron los modos de hacer y construir la CyT. Las innovaciones en la informática generaron nuevos patrones tecnológicos que potenció “una nueva base tecno –económica y nuevas formas de organización socio – institucional” (Dagnino, Thomas y Davyt, 1996, p. 31).

Consecuentemente el patrón tecno – económico favoreció la acumulación de capital. Las innovaciones en esta área fueron protagonizadas por los países del primer mundo, permitiendo adquirir mayor cantidad de recursos a partir de la automatización. Se produjo una nueva división del trabajo donde la industria requirió de menor capital humano y mayor cantidad de profesionales que facilitaran contenido científico y tecnológico de los productos y procesos. La inserción constante de innovaciones cortó la brecha entre la concepción de la innovación y su aplicación, siendo prácticamente inmediata.

La periodización de Vessuri (1996) finaliza en 1990, precisamente cuando estaban en marcha la aplicación de las políticas neoliberales en la mayor parte de los países de ALC (Martínez y Soto, 2012). Predominaba la hegemonía del empresariado industrial (y del sector privado en general) en la actividad científica (Díaz, 2017b). Durante la década de 1990 se evidencia un aumento de la inversión y el financiamiento en CyT desde los países del norte hacia ALC, fundamentalmente en países en vías de desarrollo. La agenda de internacionalización en ALC ha llevado a incurrir en un conjunto de costos institucionales en términos de isomorfismo estructural (Shenhav y Kamens,

1991). Fueron asumidos y asimilados patrones de consumo y producción de conocimientos idénticos a los de los científicos mainstream²².

A partir de 2000 en la región ocurren una serie de cambios en los ámbitos científico y social. Hamburger (2014) opina que, en algunos países como Argentina, Brasil, Bolivia y Ecuador, habrían sido el punto de partida de una sexta etapa del desarrollo histórico – científico regional basada en un mayor intervencionismo estatal en la economía y un nuevo impulso de la actividad científica desde el Estado. Esta etapa podría extenderse hasta 2015, cuando se evidencian cambios regulares en las políticas de CyT (Margariti, 2016). Lo anterior podría traer sus consecuencias en el desarrollo científico latinoamericano en los próximos años (Díaz, 2017). Hasta 2019 se evidenció un aumento paulatino global de la inversión en investigación y desarrollo (I+D) en la región. La Figura 1 lo ilustra a partir de una comparación con Iberoamérica.

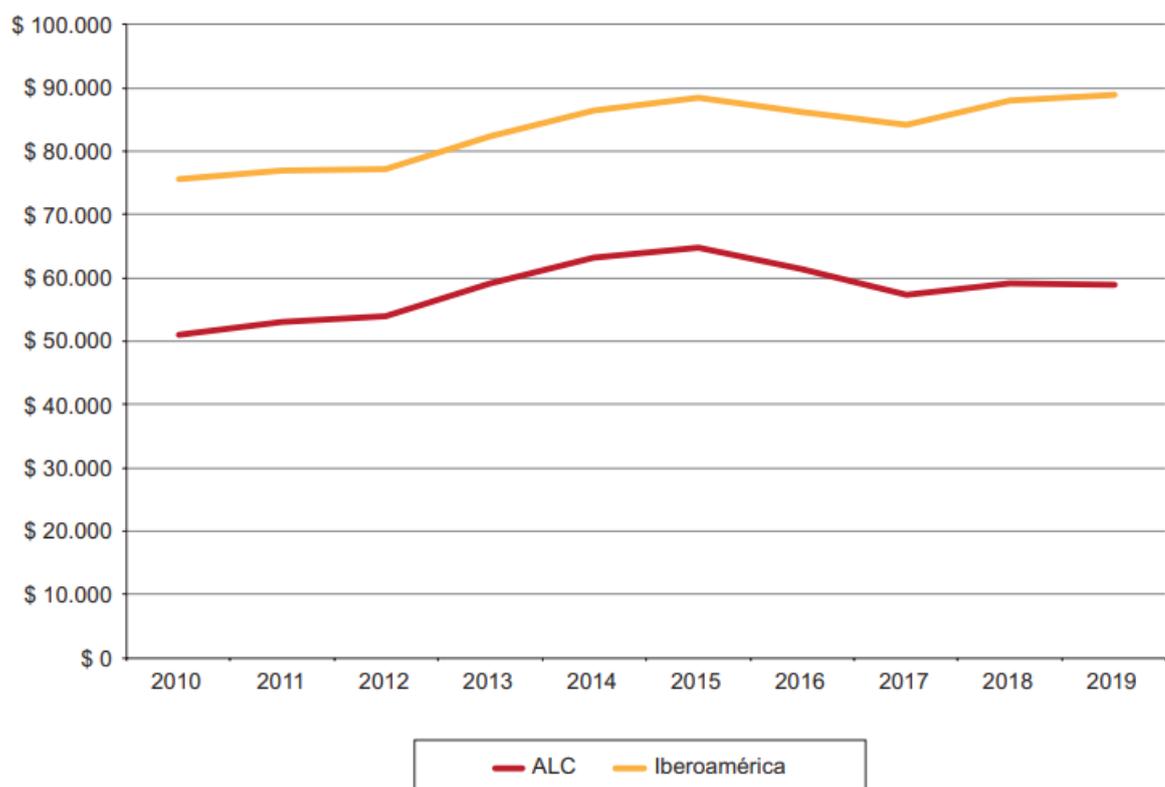


Figura 1. Evolución de la investigación en I+D en América Latina y el Caribe e Iberoamérica hasta 2019 (millones de dólares). Fuente: Hirschfeld (2021, párr. 5).

²² De corriente principal en correspondencia a los parámetros de los países desarrollados.

Al respecto, las inversiones constituyen un indicador para visualizar la dinámica de financiamiento-resultados. En América Latina y el Caribe, en comparación con el resto del mundo, se visualiza poco financiamiento (ver figuras 2 y 3). Lo anterior no favorece la incorporación de investigadores al sector de la ciencia e investigación, y repercute en los resultados globales en torno a la innovación y a las publicaciones obtenidas como resultados de la actividad científica. En correspondencia a la escasa producción, el impacto (citas recibidas en los artículos publicados) son pocos y no permiten avanzar en los rankings e indicadores globales de CyT.

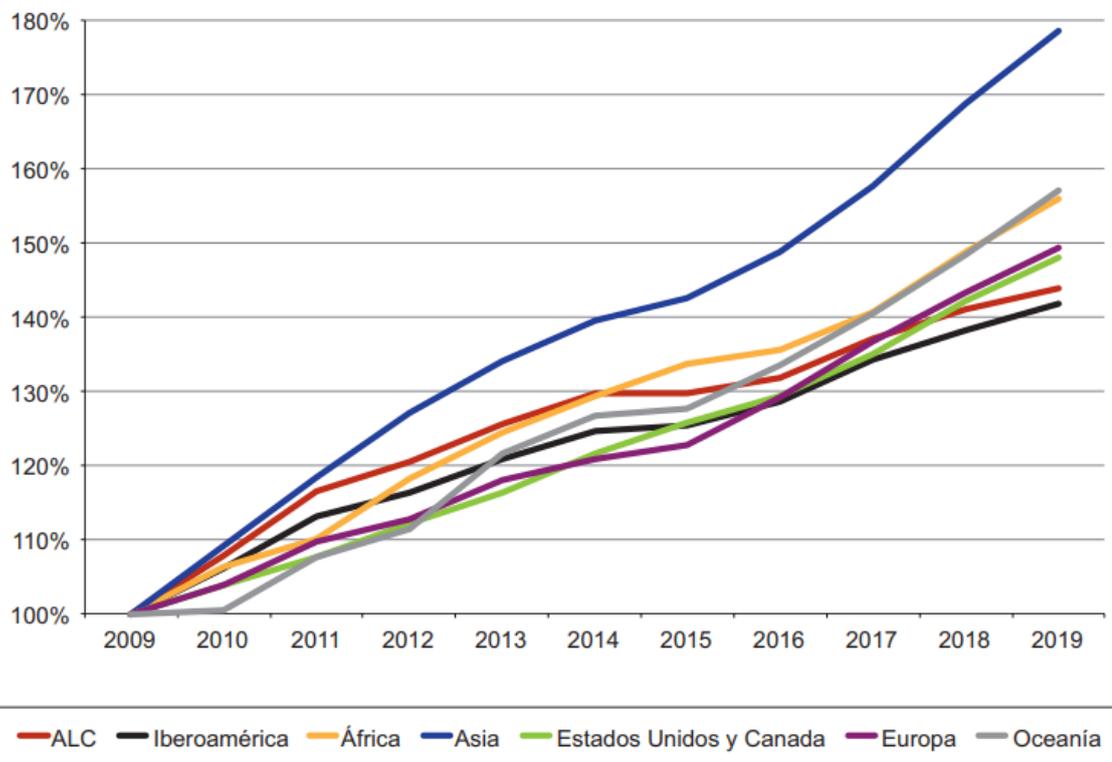


Figura 2. Financiamiento en I+D por regiones hasta 2019 (millones de dólares). Fuente: RICYEL (2021, p. 56).

El gráfico muestra la desvalorización de la región en torno a la inversión en I+D, esto va de la mano con el bajo crecimiento del producto interno bruto (PIB) de las economías en América Latina y el Caribe. Al respecto, RICYEL (2021) establece que la inversión regional en I+D siempre estuvo vinculada a la evolución de la economía. Sin embargo, esta inversión dejó de crecer a pesar de que la economía de la región retomó cierto crecimiento entre 2016 y 2019. Sobre este aspecto, Hirschfeld (2021) establece que el

esfuerzo de gasto estuvo más concentrado, al igual que la década anterior, en crear capacidades en el ámbito público y de educación superior con financiamiento público.

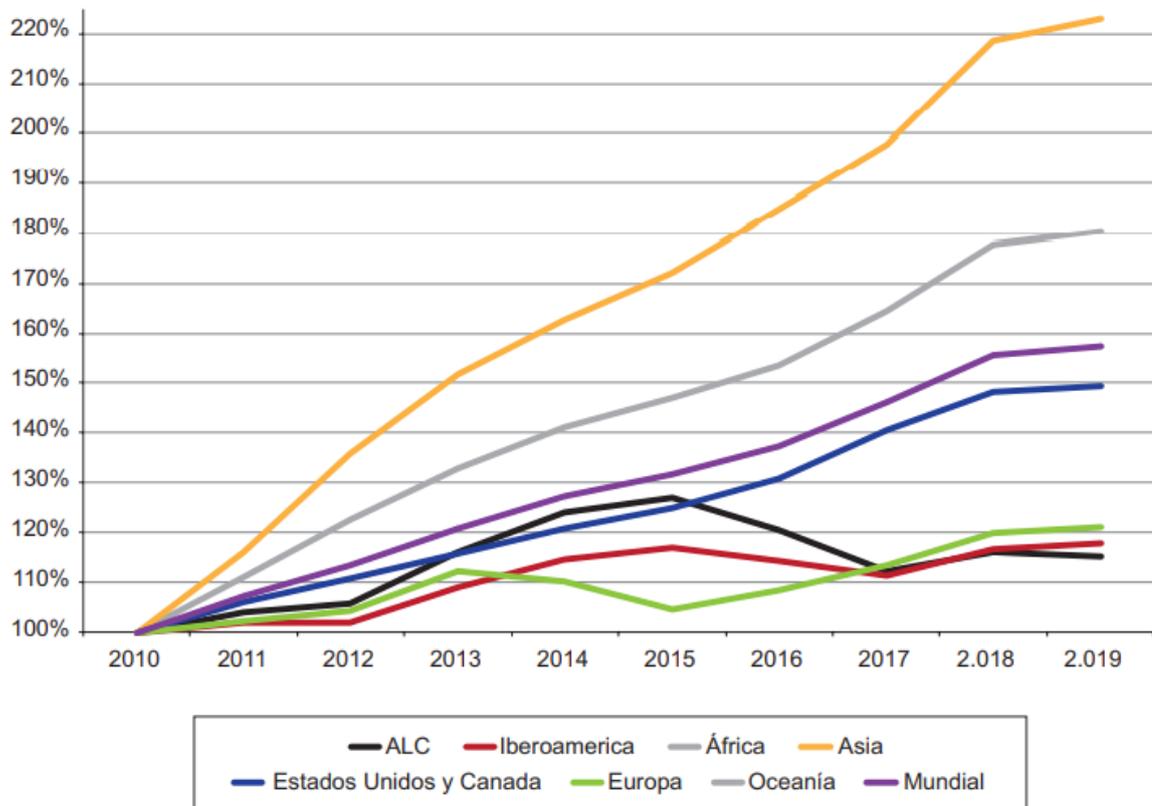


Figura 3. Evolución porcentual de la inversión en I+D en bloques geográficos seleccionados (millones de dólares). Fuente: RICYEL (2021, p. 57).

El modelo eurocentrista de la ciencia en la región ha sido mecanismo de dominación y legitimación de posiciones epistemológicas. América Latina participa como tubo de ensayo de múltiples proyectos de colaboración intrarregionales, donde el predominio de los investigadores es foráneo. En este sentido, Paz, Núñez y Garcés (2021) concuerdan en que las políticas en I+D en la América Latina y el Caribe han estado determinadas por una relación de dependencia. Los patrones de desarrollo a seguir constituyen estándares y parámetros originados en otros contextos. Como patrón derivado, la colonialidad del saber se presenta como una forma de colonización, en la que la CyT se convierte en dependientes de proyectos y financiamiento originados en las naciones de primer mundo.

2.2. Políticas de ciencia y tecnología e innovación en América Latina y el Caribe

Las políticas públicas en materia de CyT son aquellas que cuentan con orientaciones, regulaciones y medios en relación con la divulgación, investigación y a los procesos de obtención del conocimiento científico – técnico. Algunos de los investigadores que han abordado esta tipología de políticas son Mugarra (2006); Hespanha (2014); Monfredini (2016). Los estudios relacionados con políticas en materia de ciencia hacen énfasis en el alcance y la acción social. Pineda (2007) establece que la acción pública es colectiva y tiene que ver con un conjunto de actores sociales donde se encuentran los interesados o beneficiarios de dicha acción ya sea localmente o desde el ámbito regional, nacional o internacional.

Las políticas públicas en materia de CyT por lo general se trazan para alcanzar mayor visibilidad científica como estrategia para fomentar y potenciar la generación de conocimiento en revistas y universidades (Álvarez y Pérez – Montoro, 2016). Frecuentemente presionan a los investigadores a aumentar su producción científica. “Esto ha llevado a una serie de fenómenos que limitan el progreso de la investigación, ciencia y tecnología” (Cristancho y Posada, 2015, p. 53). Uno de estos fenómenos es la “salamización de la investigación” (Spinak, 2003). Esto consiste en tratar de sacar la mayor cantidad de artículos de un estudio realizado, aspecto que limita posteriormente el análisis del objeto de forma más amplia.

Los modelos de política científica y tecnológica son promovidos por distintas organizaciones internacionales, basados en la experiencia de los países más industrializados (Gómez, 2015a). La tendencia a la homogeneización de las políticas públicas en CyT tiene una amplia tradición (Albornoz, 1997; Velho, 2011). Instituciones internacionales como la Organización de Estados Americanos (OEA), el BID y la Unesco impulsan políticas comunes de CyT en ALC (Foladori, 2016).

El investigador Zurbano (2008) realiza un análisis de la influencia de la gobernanza, el desarrollo local, la innovación social y su respaldo desde las políticas en materia de CyT. El autor identifica que este tipo de políticas favorece el respaldo de los esfuerzos para potenciar la investigación y los servicios que se relacionan con el conocimiento. “En consecuencia, la reducción y deterioro de los servicios sociales públicos llegan a afectar seriamente a la cohesión social de la comunidad y a su potencial de innovación social” (Zurbano, 2008, p. 76).

Los estudios sociales de la CyT comenzaron a desarrollarse en ALC durante la década de 1960 como una competencia de las políticas públicas (Paz y Taborga, 2013, p. 29). La organización institucional de los “consejos nacionales” de CyT en ALC se realizaron principalmente en la década del setenta, condicionado por las políticas desarrollistas que involucraban a las entidades estatales como protagonistas centrales en la distribución de los recursos (Amadeo, 2018). Hacia finales de 1970 y durante 1980 se produjo un estancamiento en el campo de los estudios sociales de la CyT al coincidir con la crisis de los modelos de desarrollo de la Región. Hasta ese momento habían constituido el sustento de los planteamientos de política pública en el ámbito de la CyT de la década anterior (Albornoz, Kreimer y Galvich, 1996). Durante los ochenta y noventa se ingresó a la etapa de crisis y ajuste económico neoliberal, que condujo a un proceso de contracción drástica del papel del Estado y de las políticas de CyT (Mejía, 2020).

En la década de 1990 los estudios sociales sobre CyT tuvieron un aumento a partir de la proliferación de publicaciones. A criterio de Kreimer y Thomas (2004) durante este período se pasó de los grandes temas de política de CyT en escala nacional hacia la focalización de objetos discretos: grupos y líneas de investigación, instituciones de investigación y desarrollo y procesos de producción de conocimientos. De igual forma se evidenció mayor rigurosidad teórica y metodológica y una proliferación de los estudios de caso.

ALC desde el año 2000, en un contexto de crecimiento económico, entraría a un nuevo empuje de las políticas de innovación y competitividad en CyT (Sagasti, 2010). A pesar de lo anterior “en la región se consolida y reproduce incesantemente la brecha científica y tecnológica (Sagasti y Málaga, 2017, p. 22). Mejía (2020) corrobora que los últimos años constituyen:

Un momento histórico donde la ciencia y tecnología en América Latina y el Caribe se encuentra inmersa en la dinámica de transformaciones profundas del patrón moderno global. Impulsada por un proceso de revolución científica, especialmente en los campos de la informática, la genética, la automatización y la inteligencia artificial (p. 14)

Las políticas públicas sobre CyT orientan la producción y divulgación de esta a través de canales o medios. En ALC la actividad científica se da de la mano del Estado (Ibáñez, 2018). Cuestión que ha propiciado un modelo de investigación basado en el trabajo de la academia, fundamentalmente en universidades y cercana a la comunidad científica internacional de la que “recibe su legitimidad, orientaciones y formas de

organización, apoyándose en los criterios de calidad y excelencia” (p. 25). Lo anterior constituye una dinámica naturalizada donde la ciencia se asocia a la lógica académica, por lo que depende de una organización escolarizada y de los mecanismos formales con los que se estructura.

El trabajo científico más consolidado se produce en el entorno académico, lo que propicia condiciones extras por su circunstancia institucional. La dinámica propia de las universidades y centros de investigación están circunscritas en contextos políticos y organizacionales que dan otro sentido al quehacer científico (Rodríguez, 2017). Como consecuencia se producen y reproducen las normas académicas y la adscripción universitaria también le impregna un tipo de esquemas escolarizados y tradicionales. Los mismos no necesariamente responden a la naturaleza y necesidades del desarrollo científico debido a que no solo se hace ciencia en las universidades.

Los centros de educación superior en la Región juegan un rol activo en el cumplimiento de las políticas científicas. En ALC las políticas de CyT contribuyen a generar bienes de conocimiento público desde las instituciones académicas y las universidades (Mejía, 2020, p. 21). Sin embargo existen determinantes externas que condicionan la producción de conocimiento: 1) el financiamiento externo, 2) las asociaciones internacionales a las que se adscriben los investigadores, 3) las temáticas priorizadas a nivel global y 4) los proyectos de colaboración internacional.

A criterio de Beigel (2019b) las políticas públicas sobre CyT en ALC se orientan en tres direcciones. La primera está dirigida a establecer los mecanismos que promueven la internacionalización de la CyT. Buscan que la producción de la ciencia y la innovación puedan estar a la altura de los estándares de la sociedad global del conocimiento. Se organiza bajo el predominio de los grandes centros de investigación de los países más desarrollados y con escasa intervención de las comunidades académicas de los países del tercer mundo.

El segundo aspecto de las políticas radica en garantizar la calidad de la educación superior. Para el logro de esta finalidad se facilita la constitución de espacios de investigación y de equipos de investigadores. Se implementan sistemas de evaluación y mediciones de la eficacia institucional en rankings universitarios y puntajes de los investigadores. El tercer aspecto se orienta a impulsar la producción de un conocimiento dirigido al mercado y la innovación tecnológica del sector productivo y el desarrollo de

los países. En el contexto anterior las humanidades y las ciencias sociales aparecen como marginales a la esfera productora, aspecto que se manifiesta en que las principales inversiones se realizan en ciencias básicas y tecnologías.

Las políticas sobre CyT en ALC han estado influenciadas por la dependencia de las relaciones norte – sur. Este aspecto contribuye a perpetuar la dominación e influencia de los países del primer mundo en las pautas que debe considerar la Región para alcanzar un nivel de desarrollo en ese ámbito. En última instancia los parámetros y estándares abordados pautan las modalidades de financiación y son determinantes en las políticas nacionales.

En algunos casos muchos países dependen de becas y entidades que financian proyectos a fin de desarrollar los propios. A criterio de Kreimer (2006) si los países de ALC son dependientes o están integrados, la balanza se inclina a la dependencia. El acceso a los fondos exige la participación de distintos países en proyectos conjuntos de investigación. De esta forma se destaca que dichos instrumentos de financiamiento son fomentados principalmente por los gobiernos de los países centrales²³, “a través de políticas que implican la fijación de prioridades, la concentración de recursos en sectores estratégicos y el fomento de la cooperación entre países” (Paz y Taborga, 2013, p. 33).

La ciencia se presenta como “aquella instancia con el poder para decir lo que es verdad. Los países más desarrollados reconocen ese poder y la inversión en ciencia generalmente es fuerte” (Rodríguez, 2017, p. 27). Es necesario en el diseño e implementación de políticas sobre CyT tener en cuenta una serie de factores de orden socioeconómico existentes en el contexto donde se desarrolla la actividad científica. A criterio de Ríos y Herrero (2005) algunos de esos factores son: “inversión destinada a I+D, producto interno bruto (PIB), población económicamente activa (PEA), número de investigadores, entre otros” (p. 44). Según la Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología Iberoamericana e Interamericana: RICYT (2019) la inversión de ALC en I+D se ha mantenido en un 3.1% del monto mundial, mientras que Asia se incrementó al 41.5%, EEUU – Canadá llegó al 26.7% y Europa al 22.1%.

En 2020 la inversión en innovación y desarrollo tuvo un crecimiento del 106 % para toda ALC, pero continúa siendo lenta e insuficiente (Suárez, Díaz y Pereira, 2020). Sólo

tres países de la Región concentran el 88 % del esfuerzo de inversión en innovación y desarrollo: Brasil, con el 64 %; México, el 17 %, y Argentina, el 7 %. La inversión en innovación y desarrollo en Colombia creció 116 % de 2009 a 2015. El financiamiento en I+D durante 2020 se muestra en la Figura 4.

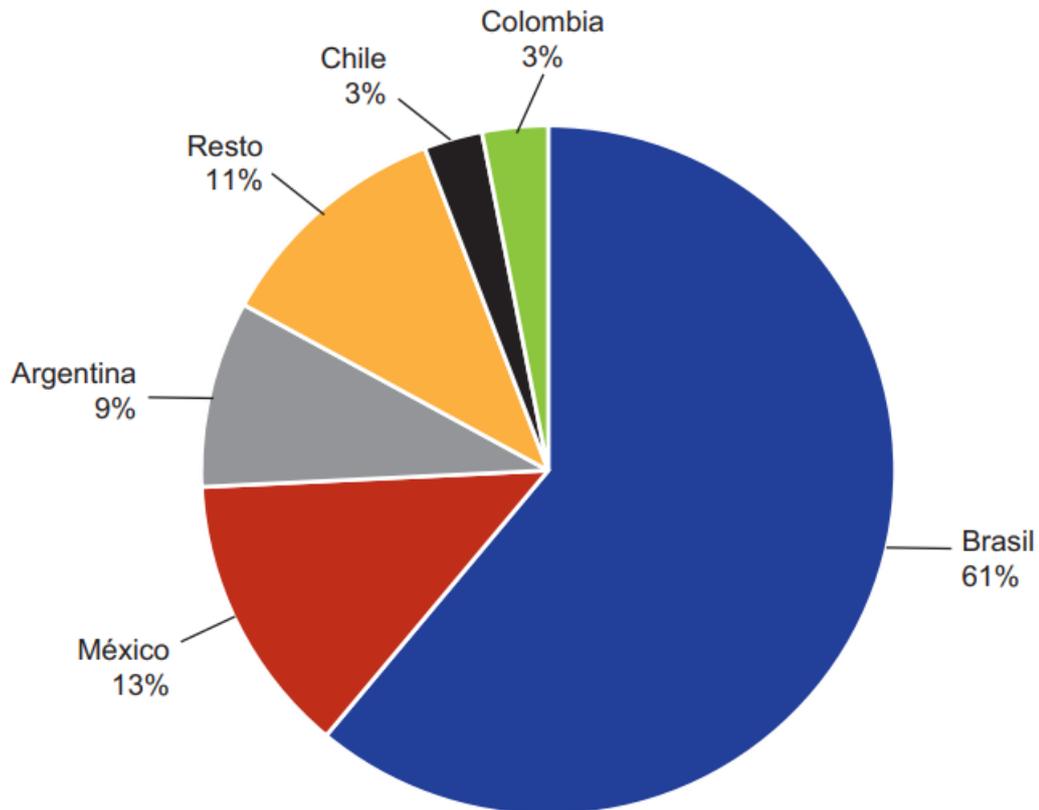


Figura 4. Financiamiento en I+D por países en 2020 (millones de dólares). Fuente: RICYEL (2021, p. 69).

Es característica de la región la fuerte concentración del capital en la inversión en I+D. Brasil cuenta con más del 60 % de las inversiones, aunque ha disminuido discretamente con respecto a otros años. El resto del esfuerzo regional se divide entre México y Argentina, con el 13 % y el 9 %, respectivamente. Más alejados se encuentran Colombia y Chile. Se calcula que los investigadores latinoamericanos representan el 3,9 % del total mundial, 40 % más que hace 10 años (Redacción Vivir, 2017). Los investigadores latinoamericanos, se calcula que representan el 3,9 % del total mundial, 40 % más que hace 10 años (Matharan, 2020). El grueso de los investigadores se distribuye en universidades, por lo que deben dividir su tiempo con la docencia. Al

²³ El autor entiende a países centrales a aquellos que ocupan el centro del desarrollo científico

respecto, los centros de educación superior son los que poseen la mayor cantidad de capital intelectual. Las mejores universidades en América Latina y el Caribe, según el QS World University Rankings, se muestran en la Tabla 3.

Lugar en ALC	Institución	País	Lugar en el QS World University Rankings
1	Universidad de Buenos Aires	Argentina	74
2	Universidad Nacional Autónoma de México	México	103
3	Universidade de Sao Paulo	Brasil	116
4	Pontificia Universidad Católica de Chile	Chile	127
5	Tecnológico de Monterrey	México	158
6	Universidad de Chile	Chile	189
7	Universidad Estadual de Campinas	Brasil	2014
8	Universidad de los Andes	Colombia	234
9	Universidad Nacional de Colombia	Colombia	253
10	Pontificia Universidad Católica Argentina	Argentina	344

Tabla 3. Mejores universidades de América Latina y el Caribe según el QS World University Rankings. Fuente: QS World University Rankings (2021).

La región de ALC es reconocida por presentar importantes desigualdades en el ámbito político – institucional, sistemas de enseñanza superior, objetivos de CyT, situación económica, entre otros. Lo anterior hace necesario tener una imagen diferenciada entre los países que la conforman para entender los avances y limitaciones en el desarrollo de la investigación científica. En 1999 las naciones de Brasil, México y Argentina tuvieron una actividad investigativa destacada (Lemasson y Chiappe, 1999). Veinte años más tarde la ONU (2019) establece que los mayores índices de innovación en Chile (51), Costa Rica (55) y México (56).

Los resultados mencionados en el caso de Chile se corresponden con mejoras en la educación, patentes, modelos de utilidad y la creación de aplicaciones para teléfonos

técnico que coincidentemente son los países del norte.

móviles. La posición de México se relaciona con el intercambio comercial de alta tecnología y las exportaciones de bienes creativos. Brasil (la mayor economía de la Región) ocupó ese año el puesto 66 en el ranking mundial atendiendo a innovación. Entre las variables más sólidas resaltan la inversión en investigación y desarrollo, empresas internacionales con inversión en esta área, así como la calidad de las publicaciones científicas y las universidades. La nación es la única de la Región que cuenta con polos de CyT (Suárez y otros 2020).

Las actuales entidades estatales de ALC son esenciales en el diseño de las inversiones en CyT. Participaron con el 59% de su financiamiento en el 2016 (RICYT, 2018). Contaron con el apoyo de los organismos internacionales, especialmente del BID mediante préstamos, asesorías y normatividad internacional (Mejía, 2020). Las políticas de CyT en la Región continúan siendo deficitarias. Se evidencia una incapacidad para definir un sistema de producción de CyT, incluso en los países de mayor desarrollo (Ferreira, 2019; Sagasti, 2010). Continúan dependientes de las vicisitudes de las fluctuaciones económicas y gubernamentales. En los últimos años Argentina ha reducido en un 50% su presupuesto de ciencia e investigación (Beigel, 2019c) y Brasil lo ha disminuido en 44% (SCIDEV, 2019).

En las restricciones de financiamiento de la investigación, las ciencias sociales son las que menor beneficio obtienen en la distribución de recursos y apoyo de proyectos. En la Región las políticas científicas favorecen a las técnicas y naturales debido a que se privilegian aquellos hallazgos aplicados a la industria como vía productiva para alcanzar mayor desarrollo. Por tanto, son las que mayor valor se les otorga en la formulación de políticas de CyT. A partir del análisis del informe RICYT (2018) se evidencia que la inversión en I+D se orienta substancialmente a las ciencias exactas, naturales, biológicas, químicas, ingenierías y tecnologías. Mientras se deja fuera de las políticas a las humanidades y ciencias sociales, por no considerarse un sector estratégico del desarrollo científico de los países, donde sus niveles de participación en I+D son mínimos.

Lo anterior instaura un cuestionamiento en términos de investigación dado que se imposibilita cerrar el ciclo completo que comienza con la problemática y cierra con la contribución a su solución. La interface y la introducción real del resultado científico solo transcurren en el ámbito de relaciones sociales. Una mediación definitoria del

resultado científico de cualquier otra ciencia y por tanto de la contribución real a la solución de la problemática de partida.

Las inversiones en las ciencias de la Región muestran el poco interés que se presta a las investigaciones sobre la pobreza y marginación que afecta a amplios sectores poblacionales. A las temáticas mencionadas se suma el desarrollo comunitario, la participación, el desarrollo local, la disminución de asimetrías sociales y la formación de la ciudadanía en los países de ALC (Castro, 2019). El desarrollo comunitario se integra a agendas de investigación preestablecidas, siendo un eje de investigación y no constituyendo una temática independiente, lo cual hace que la producción científica sea inestable.

Las contradicciones entre las ciencias duras y las sociales y humanísticas han sido denominadas por Snow (1987) como el conflicto entre las dos culturas. Al respecto el autor Mejía (2020) establece que “es un acto de marginación epistémica que contradice el derecho democrático a la pluralidad de saberes y de un espacio de debate en las distintas formas de conocimiento” (p. 17). La ciencia generada en cualquiera de estas dos grandes áreas debe ser valorada por sus propios aportes. La marginación de los estudios sociales en ALC denota que el estado (principal inversor en la Región), tiene a las ciencias duras como garantes de éxito económico debido a su adscripción a la ciencia dominante. Una de las grandes tareas de los países de la Región radica en desarrollar un conjunto de estrategias y políticas propias para el diseño de sistemas nacionales de CyT adaptados a la demanda regional y a las necesidades locales, pero sin perder de vista la inserción de la Región en un mundo cada vez más globalizado (Gual, 2014).

2.3. Eurocentrismo y colonialidad del saber en América Latina y el Caribe

El pensamiento teórico eurocentrista ha condicionado la forma de investigar y producir el conocimiento en ALC. El etnocentrismo europeo ha orientado el surgimiento de una pretendida Historia Universal que busca explicar los cambios ocurridos bajo parámetros occidentales (Williamson, 2013). Morales (1981) señala que el etnocentrismo es una concepción de la historia con pretensiones hegemónicas y monopolizantes en el proceso de una invención de la historia de los hombres a escala planetaria. Es una concepción étnica y también racial (la historia eurocéntrica blanca, sin presentación).

Eurocentrismo es el nombre de una perspectiva de conocimiento cuya elaboración sistemática comenzó en Europa Occidental antes de mediados del siglo XVII. Al respecto Lander (2000) establece que:

Aunque algunas de sus raíces son sin duda más viejas, incluso antiguas, y que en las centurias siguientes se hizo mundialmente hegemónica recorriendo el mismo cauce del dominio de la Europa burguesa. Su constitución ocurrió asociada a la específica secularización burguesa del pensamiento europeo y a la experiencia y las necesidades del patrón mundial de poder capitalista, colonial / moderno, eurocentrado, establecido a partir de América (p. 363).

El autor referenciado establece que la categoría no implica toda la historia cognoscitiva de Europa en todas las épocas. Se trata de una específica racionalidad o perspectiva de conocimiento que se hace mundialmente hegemónica colonizando y sobreponiéndose a todas las demás, previas o diferentes y a sus respectivos saberes concretos, tanto en Europa como en el resto del mundo.

El desarrollo de las políticas de CyT en ALC tiene su fundamento en el modelo de desarrollo del estado – nación. El mismo cobra fuerza bajo la continuidad del modelo sociológico funcionalista sistémico. El desarrollo se objetiva como un modelo capitalista nacional en transnacionalización (Ríos, 2000), que determina la poca probabilidad de que sean publicados enfoques emergentes sobre la ciencia en ALC. Incide además en la perpetuación del enfoque dominante de la ciencia, siendo funcional a la dinámica de campo.

Los análisis de la ciencia en la Región no deben realizarse desde los parámetros con los que normalmente se analiza a las naciones de primer mundo. “Conviene evitar que en América Latina y el Caribe sigan aflorando intempestivamente análisis que copian procedimientos foráneos sin hacer las adecuaciones socioeconómicas e institucionales pertinentes” (Spinak, 1996b, p. 142). Si tal como creen algunos la actividad científica no puede desarrollarse más que en los paradigmas elegidos por los países ricos, la consecuencia es resignarse a que los países de ALC sean colonias científicas y terminar confundiendo la comunidad científica internacional con la del mundo angloamericano, convirtiendo a esta en la única fuente de normas y criterios para conceder o negar validez a nuestra actividad científica (López y Terrada, 1992).

Los países de ALC presentan una historia común en la que comparten lenguas, raíces y tradiciones. Lo anterior ha marcado su singular vía de progreso donde la ciencia ha desempeñado un papel secundario, de manera que hasta ya entrado el siglo XX, las

aportaciones fueron escasas (Cetto, 1998). A criterio de Dagnino, Thomas y Amílcar Davyt (1996): “el discurso legitimador idealista de los años cincuenta consideraba el desarrollo científico y tecnológico como una condición necesaria y suficiente para generar el desarrollo económico y social de los países periféricos” (p. 19).

Las políticas de CyT en la Región favorecen la publicación de artículos en revistas indexadas, de origen extranjero y preferentemente en inglés. Lo anterior refuerza las exigencias cognoscitivas bajo predominio de los países metropolitanos, orientando una producción y circulación académica de raíz eurocéntrica que restringe la gestación de las revistas nacionales y el debate en sus propios idiomas (Mejía, 2020, p. 17). A criterio del Reporte STM (2018) en 2017 se estimaba 25,7 mil millones de dólares para las publicaciones en inglés y de 10 mil millones para los journals .

La mercantilización de la producción científica ha reforzado las diferencias entre el norte y el sur. En 2018 se editaban 33,100 mil revistas, con 3 millones de artículos por año en inglés (el 70% de procedencia de los Estados Unidos y Europa), mientras que el resto de los idiomas ascendió a 9,400 publicaciones. A criterio de Luchilo (2019) en este proceso transcurre un doble pago. Los ingresos de las revistas proceden entre el 68 – 75% de las suscripciones de las bibliotecas de las mayores universidades del mundo y lo restante de las adquisiciones por los organismos públicos o privados. Varias revistas con alto impacto y posicionamiento emplean la modalidad de pago por el autor. En la mayoría de los casos dicho pago se realiza mediante proyectos de investigación, fondos públicos o agencias de cooperación. Lo anterior somete a la Región a la estructura de mercantilización del conocimiento.

La producción de conocimientos y los criterios de calidad científica pasan por el filtro y las directrices del mercado editorial mundial. En las últimas cuatro décadas la concentración internacional de las grandes editoriales en inglés ha aumentado de manera constante (Reporte STM, 2018). La globalización neoliberal en la circulación de revistas ha generado altos niveles de desigualdad. La producción se concentra en oligopolios editoriales, que operan en los países centrales y en idioma inglés, mientras que la participación mundial de ALC es insignificante.

Las políticas de CyT diseñadas e implementadas en la Región han tenido como resultado un crecimiento exponencial de las publicaciones en la WOS desde 1975. Lo anterior responde a la búsqueda de la incorporación de la Región en la construcción y

socialización del conocimiento. Aunque el aspecto mencionado es positivo, resulta insignificante la presencia de ALC en los principales índices y bases de datos internacionales. En 2018 las publicaciones apenas representaron el 5% del total mundial (RICYT, 2018).

El índice reflejaba el disminuido interés y desvalorización de los países centrales por el saber producido en ALC (Rau, 2018). El 98.5% de las citaciones en Europa y Estados Unidos son prácticamente todas de origen norteamericano (Beigel, 2019a). Como resultado tanto los índices de citaciones como el posicionamiento en la WOS responden a los intereses de los países más desarrollados, donde surgieron dichos criterios de medición para aplicar en sus contextos. A criterio de Mejía (2020) la mayor parte de la producción científica “en castellano y portugués se deja de lado y apenas una fracción minúscula se incluye según los intereses de las revistas hegemónicas, reproduciendo un patrón de colonialidad del saber” (p. 18).

Las políticas de CyT diseñadas desde ALC se rigen por los patrones de la WOS bajo el principio de la hegemonía del paper²⁴. La influencia de las revistas indizadas en las bases de datos de impacto reproduce el mercado de la ciencia de los países más desarrollados. De este modo acceden al dominio / control académico e inducen a los países periféricos a seguir sus patrones como vía para el progreso.

El desarrollo de revistas regionales constituye una alternativa contrahegemónica para la ciencia y los investigadores de ALC. Se consideran, en última instancia, un medio para reflejar las realidades y los contextos de los países donde se desarrollan los estudios (Gudynas, 2018). La producción científica que tiene lugar en los países periféricos por lo general se publica en revistas nacionales que están poco representadas en bases de datos internacionales (Russell, 1998). El autor citado establece los patrones de publicación de los científicos de estos países que se dividen en dos categorías:

1. Unos pocos que publican preferentemente en la literatura científica de corriente principal
2. La gran mayoría que publican principalmente a través de revistas nacionales y regionales

Los ubicados en la primera categoría son un grupo pequeño considerado la élite científica. A criterio de Russel (2000) tienen mayor reconocimiento e influencia en la

²⁴ Artículo científico publicado

designación de las políticas de CyT. Este grupo muestra interés en publicar solo en revistas de impacto, que por sus características, generalmente son en idioma inglés. Lo anterior le aporta mayor capital de autoridad otorgado por los propios criterios de evaluación de sus países de origen que “favorecen la publicación en las revistas de impacto antes de publicar en sus revistas regionales y nacionales” (Cano, 1995, p. 122). A criterio de Lander (2018) el fenómeno descrito condujo a la propagación de leyes que se hacen eco de los resortes del mercado global en detrimento de la apropiación de los saberes del Tercer Mundo. La centralización de los criterios editoriales de inclusión de revistas evidencia una presencia casi nula de ALC en algunas bases de datos internacionales como el SCI²⁵, SSCI²⁶, PASCAL (Base genérica francesa), CAB (Ciencias Agrícolas), INSPEC (Física), COMPENDEX (Ingeniería), BIOSIS (Biología), Chemical Abstracts (Química) y MEDLINE (Medicina).

El factor de impacto ha sido el principal criterio de calidad de las revistas, aunque hay otros aspectos tales como: frecuencia de publicación, número de artículos, carácter local de la ciencia, idioma y especialidad científica. El impacto se relaciona con la cantidad de citas recibidas por artículos. ALC en cuanto al aspecto anterior se encuentra en desventaja a partir de que la visibilidad aumenta potencialmente el impacto y por tanto la posición que ocupan los países en los rankings. La colaboración científica²⁷ con autores foráneos constituye una estrategia para mejora de la visibilidad. A criterio de Albornoz (2001) en ALC se evidencian altos índices de colaboración con Europa y Estados Unidos, por lo que se puede afirmar que la ciencia producida no responde totalmente a los intereses de la Región.

Albornoz y Osorio (2018) señalan que la cantidad y variedad de rankings globales, nacionales y especializados en el primer mundo ha generado “...un gradiente de calidad que se convierte en una suerte de modelo normativo a tener en cuenta por las políticas y las instituciones de educación superior en América Latina y el Caribe” (p. 1). El incumplimiento de los indicadores ha generado interés a lo interno de los países para desarrollar esquemas propios que puedan reflejar el esfuerzo de investigación plasmado en revistas no indizadas internacionalmente (Romero, Acosta y Tejada, 2013). Lo anterior constituye una alternativa ante la lucha desigual a la que se enfrenta la Región.

25 Science Citation Index de la Web of Science.

26 Social Science Citation Index de la Web of Science.

27 Firma de una misma comunicación por varios autores.

El indicador por excelencia del producto de las investigaciones son las publicaciones en revistas. El análisis de la producción científica de los países de ALC a través de diversas bases de datos internacionales, refleja una baja participación de los investigadores dentro la denominada corriente principal (RICYT, 2019). Las revistas de ALC se encuentran en un círculo vicioso: las publicaciones nacionales no tienen prestigio ni circulación internacional porque los científicos regionales socializan sus mejores resultados en el extranjero; pero los investigadores de ALC también publican en el extranjero porque las revistas nacionales no llevan sus resultados a la comunidad científica (Vessuri, 1995).

El ISI²⁸ muestra la posición de los países de ALC en el listado mundial atendiendo a su producción: Brasil (15), México (29), Argentina (37), Chile (45), Colombia (50), Venezuela (60), Cuba (63), Perú (75), Uruguay (78), Puerto Rico (81), Ecuador (92), Costa Rica (93), Panamá (104), Bolivia (116), Guatemala (129), Paraguay (142), Nicaragua (146), El Salvador (150), República Dominicana (151) y Honduras (155) (Ibáñez, 2018). Las cifras muestran el valor de la posición en el ranking, pero no cualifican los condicionamientos implícitos en dicho resultado. Brasil, México, Chile, Argentina y Venezuela aportan el 80% del total en cuanto a su presencia con revistas científicas indizadas en ALC.

En cuanto a la producción científica destacan Brasil, México y Argentina, naciones que desde el 2012 han ocupado las primeras posiciones en ese ranking, mientras que la participación de otros países es poco significativa o nula. Las disciplinas a las que pertenecen las revistas en orden descendente son: medicina clínica, ciencias biomédicas, agropecuarias, humanidades, ciencias sociales, química, ciencias naturales, física y matemáticas (Vessuri, 1995). Generalmente las revistas de ALC incluidas en ISI, tienen un factor de impacto bajo. Los criterios de evaluación reproducen las agendas académicas de los grupos de élite de los países desarrollados. En tanto ocupan prácticamente la totalidad de la orientación de las investigaciones, puesto que los sectores privados capaces de industrializar el conocimiento resultan muy poco significativos en el total de la ejecución de las investigaciones (Kreimer, 2011).

El eurocentrismo en el contexto descrito a criterio de Mejía (2020):

Instituye el carácter desigual del patrón de poder del pensamiento, en el cual un sector importante de la inteligencia de América Latina y el Caribe asume el paradigma hegemónico que define las relaciones de privilegio con los centros de

²⁸ Institute for Scientific Information, se refiere al nombre que poseía la actual Web de la Ciencia (WOS o Thompson Reuter).

producción del conocimiento metropolitanos. De esa forma, las políticas de ciencia y tecnología de América Latina y el Caribe delimitan un escenario, marcado por el dominio de las grandes corporaciones de investigación y universidades de los países centrales y, sobre todo, por la vigencia de la epistemología cartesiana, que presume estructuralmente una relación de dependencia intelectual (p. 25).

La situación descrita hace que se expropian los saberes de las culturas originarias de ALC y los conocimientos de los países de la Región. En los programas de colaboración internacional de tipo norte – sur priman los criterios establecidos por la Unión Europea. Se evidencia una falta de políticas y estrategias nacionales para definir adecuadamente el tipo de ayuda que se necesita para elaborar proyectos cooperativos que tengan en cuenta las necesidades socioeconómicas locales a partir de los cuales negociar los términos de la vinculación (Bonfiglioli y Martí, 2000; Paz y Taborga, 2013).

El autor Kreimer (1998) analiza la movilidad y la migración de investigadores de la Región hacia las metrópolis. Sucede que los países con mayor recepción son precisamente las naciones metropolitanas que ofrecen a sus antiguas colonias mayores posibilidades de movilidad. El autor citado establece varias especificaciones en cuanto a:

- La emigración científica debida a motivos extracientíficos
- Las migraciones científicas de larga duración o permanentes que obedecen a las decisiones de estrategia desplegadas por los propios investigadores
- Las migraciones de una duración determinada destinadas a un propósito específico, como la realización de doctorados o posdoctorados

El último tipo de migración también se nutre de concursos y becas internacionales auspiciadas principalmente por los países desarrollados.

2.4. Iniciativas de América Latina y el Caribe para la emancipación de la ciencia

Los acuerdos regionales tienen un efecto positivo en la colaboración científica intrarregional. Los países con cercanía geográfica comparten raíces históricas, culturales e intereses o metas en común, aspecto que influye en formalizar vínculos a través de la firma de acuerdos regionales para la colaboración (Russell, Ainsworth, del Río, Narváez – Berthelemot y Cortés, 2007). Los países más desarrollados son los que orientan, dirigen y administran la actividad científica, tanto en la propia investigación como en las publicaciones (Cetto, 1998). Como alternativa, la creación y fortalecimiento de alianzas en la Región permitirán romper la hegemonía de la ciencia.

A criterio de Patalano (2005): la publicación académica de los países en desarrollo es muy frágil por naturaleza. “Los científicos prefieren publicar en revistas de Estados Unidos y Europa más que en revistas de sus propios países o región” (p. 225), aunque inducidos en casi todos los casos por las instituciones a las que pertenecen interesadas en obtener resultados en los rankings correspondientes. El autor menciona que frecuentemente las instituciones académicas y científicas de los países en desarrollo consideran de mayor valor a estas revistas, como también a sus científicos. Existe el criterio de que las publicaciones locales no son buenas.

No hay control local sistemático de la producción científica basado en una serie de indicadores bibliométricos elaborados por la Región. En consecuencia, la medición de los países desarrollados se basa en indicadores propios de los productos y servicios que esos países producen, tales como Journal Citation Reports²⁹ (JCR). Lo anterior representa una limitación para la mayoría de las revistas en los países en desarrollo. El hecho que las mismas no estén registradas, ni evaluadas en términos de uso e impacto representa la limitación histórica más importante que tienen las publicaciones de la Región en cuanto a su visibilidad y accesibilidad (Patalano, 2005).

Sobre la problemática mencionada con anterioridad, de acuerdo con Schiller (1996) existe una colonización de la información (y del conocimiento en última instancia). El análisis desde la estructura del campo, planteada por Bourdieu (1976) y Bourdieu (2000), permite realizar una caracterización de la problemática que afrontan los países latinoamericanos en el tema de la socialización de la ciencia. Las conductas conservadoras de aquellos que retienen el capital simbólico y que, por tanto, desean conservarlo. Existe una relación de fuerzas dentro de la estructura del campo donde los protagonistas: 1) luchan por mantener la estructura de la distribución del capital simbólico, o 2) tratan de cambiar la forma en que el capital simbólico es distribuido con el propósito de apropiarse de al menos una parte de él. El capital es resultado de luchas anteriores y se materializa en personas e instituciones.

La teoría de Bourdieu (1976, 2000) se refiere a que las transformaciones de la estructura del campo son el producto de las estrategias de conservación o de cambio. Lo anterior deviene de la posición que ocupan los actores en el interior del campo; de ahí partirá su comportamiento. De igual forma, Bourdieu (1976) establece que la selección que las

²⁹ Revista de reporte de citaciones

revistas científicas realizan en función de los criterios dominantes consagra los productos conformes con los principios de la ciencia oficial. A partir de lo anterior las revistas ofrecen continuamente el ejemplo de lo que merece el nombre de ciencia y ejercen censura sobre las producciones fuera de los circuitos oficiales. Se rechazan las contribuciones fuera de los parámetros establecidos y desaniman la intención de publicar por medio de la definición de lo publicable o no.

Bourdieu (1976) afirma que la lucha en el ámbito científico depende de la forma y estructura del campo. La estructura se encuentra condicionada por la distribución de un capital específico entre los sujetos del campo. La ciencia en Latinoamérica ha pretendido posicionarse dentro del sistema científico global desde los mismos parámetros que han utilizado los países del primer mundo. Vessuri (1994) estima que la Región ha intentado incorporarse para tener una voz y autonomía propia, pero pasando por los sistemas de legitimación foráneos. A criterio del autor se deben asegurar la existencia y la expansión de las capacidades de investigación locales como condición necesaria, supeditadas a las transformaciones sociales y a las negociaciones internacionales.

A criterio de Patalano (2005) se debe velar por la disponibilidad inmediata de las publicaciones en texto completo en múltiples repositorios y plataformas de ALC. Es necesario romper el actual círculo vicioso centralizado en los índices internacionales y evolucionar hacia otro modelo que no desfavorezca a la ciencia de determinadas zonas e idiomas. Un rasgo característico de la investigación científica en ALC es su dependencia del Estado (Vaccarezza, 2011). Los gobiernos, asociaciones y profesionales deben tomar medidas para que la ciencia no escrita en inglés tenga la consideración que se merece en el contexto mundial. Para romper con la ciencia de “segunda clase” se deben fomentar los modelos abiertos de difusión y distribución de los conocimientos científicos. Descrito en términos de “igualdad de oportunidades gestionadas por la comunidad científica” (Baiget, 2004, p. 12).

La escasa representación de ALC en bases de datos como la WOS y Scopus (Aguado y Vargas 2016), propiciaron a partir de finales de los años 90 varias iniciativas (Alperin y Rozemblum, 2017). Las bases de datos: 1) Clase (Citas Latinoamericanas de Ciencias Sociales y Humanidades) y 2) Periódica (Índice de Revistas Latinoamericanas en Ciencias), han sido desde su creación 1975 y 1978 respectivamente, un instrumento que

recopila información producida por los países de la Región (Albornoz, 2002). Los proyectos mencionados han sido liderados por México a través de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Del centro educacional mencionado surge desde 1995 la idea de desarrollar un Sistema de Información Regional denominado Latindex, considerado como una fuente de información especializada sobre las publicaciones seriadas de carácter académico editadas en los países de Iberoamérica y el Caribe (CONACYT, 2017). El origen de Latindex arranca del I Taller de Publicaciones Científicas de América Latina celebrado en noviembre de 1994 en Guadalajara, México. El proyecto se caracteriza por un enfoque abierto y flexible en cobertura, alcance y participantes, procurando una identificación amplia y actual de la oferta existente de la Región en materia de publicaciones científicas seriadas (Cetto, 1998).

Los gobiernos mediante los Consejos de CyT establecen los criterios de evaluación de sus publicaciones académicas locales y llevan adelante proyectos como Latindex en México y SciELO en Brasil (Packer, 2001). Se destaca además el Sistema Nacional de Indexación y Homologación de Revistas Científicas y Tecnológicas Colombianas (PUBLINDEX). La institución anterior fue implementada por el Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología (Colciencias), que ofrece una clasificación de las revistas de CyT según criterios de calidad (Cetto, 1998). En adición se encuentran LA Referencia y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Clacso, que cuentan con una red de revistas en la Región.

La principal acción en cuanto a la ciencia, de iniciativa autóctona, fue la creación de la base de datos SciELO. La base de datos contempla el desarrollo de una metodología común para la preparación, almacenamiento, disseminación y evaluación de literatura científica en formato electrónico. Inicialmente comenzó implementándose en Brasil, después en Chile y Cuba (Cetto, 1998), logrando integrar hasta la fecha a la mayoría de las naciones en la Región. La estadística de publicaciones por países en 2022 se muestra en la Figura 5.

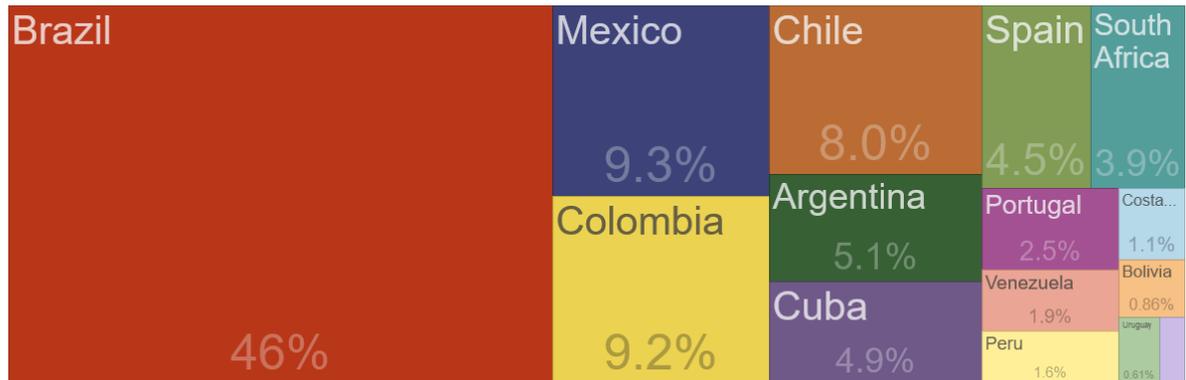


Figura 5. Cantidad de publicaciones en SciELO por países hasta 2022. Fuente: Scielo Analytics (2022).

El criterio fundamental para la inclusión de revistas (indización) por parte de la WOS es el impacto. En ALC, salvo algunas naciones, la presencia en dicha base de datos era nula debido fundamentalmente por el precario posicionamiento de las publicaciones. Con el surgimiento de SciELO se abre una nueva oportunidad para la ciencia en ALC. A criterio de García – Testal (2000):

SciELO nace en el año 1997 como un proyecto piloto con 10 revistas brasileñas y auspiciado por una serie de demandas nacionales encaminadas a visibilizar la producción científica de revistas periféricas que representaban, para los países implicados en el proyecto, una gran parte de sus resultados de investigación (p. 22).

Pese a los objetivos originales planeados por el proyecto, se evidenció una tendencia a seguir los mismos patrones de las bases de datos de corriente principal. Actualmente, las tres revistas con mejor posicionamiento en esta base de datos no son de origen latinoamericano. La tendencia es indizar publicaciones ya evaluadas por otras fuentes como Scimago Journal y Country Rank (SJR). Las 10 revistas mejor posicionadas en SciELO y que se encuentran en SJR se muestran en la tabla 4.

Posición	Revista	País	SJR	Índice H
1	European Journal of Psychology Applied to Legal Context	España	Q1: 2.021	21
2	Psychosocial Intervention	España	Q1: 1.159	21
3	Biological Research	Reino Unido	Q1: 1.127	55
4	Revista Mexicana de Astronomía y Astrofísica	México	Q2: 1.123	34
5	Southern African Journal of HIV	Sudáfrica	Q2: 0.859	18

	Medicine			
6	Revista de Saúde Pública	Brasil	Q2: 0.857	77
7	Pesquisa Odontológica Brasileira = Brazilian Oral Research	Brasil	Q1: 0.847	45
8	Memorias do Instituto Oswaldo Cruz	Brasil	Q2: 0.839	89
9	Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino	Chile	Q1: 0.830	6
10	Revista Brasileira de Psiquiatria	Brasil	Q2: 0.808	53

Tabla 4. Revistas mejor posicionadas en SciELO y que se encuentran en SJR. Fuente: Scimago Journal & Country Rank (2022).

El proyecto SciELO es el resultado de la colaboración entre la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP) y el Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud (BIREME) (Packer, 1998). Desde su fundación el proyecto declara su primera prioridad: “hacer visible en el panorama internacional, eminentemente anglosajón, la producción científica de los países de América Latina y el Caribe” (Repiso y otros 2017, p. 3). El primer impacto que genera SciELO es aumentar la visibilidad y difusión de sus revistas, aumentando su impacto (Alonso y Fernández, 2002). En el año 2014 la WOS creó un índice específico para SciELO por el impacto que generaban las revistas ubicadas en la base de datos. SSCI es una base de datos regional cuya propiedad no es de Thomson Reuters y su creación significó un triunfo de ALC sobre las bases de datos hegemónicas de la ciencia.

La corporación Thomson Reuters planteó una nueva estrategia que permitiera incrementar su cobertura geográfica. A criterio de Santa y Herrero-Solana (2010):

En el caso de Iberoamérica, la aparición de SciELO Citation Index trata de compensar dos de las principales carencias de WoS frente a su rival Scopus, la baja cobertura en revistas regionales más allá del mundo anglosajón y más específicamente la presencia de revistas latinoamericanas en Scopus (p. 15)

Esta competencia entre gigantes editoriales acaba de dar una vuelta más con SSCI y el Emerging Sources Citation Index³⁰ (ESCI) (Repiso y otros 2017).

³⁰ Base de datos creada por la WOS para referirse a las revistas que, aunque no tienen un factor de impacto alto (según sus criterios), cumplen con los requerimientos en cuanto a la calidad de

SCCI es una base de datos y una plataforma de búsqueda de literatura académica sobre todas las áreas de la ciencia y las humanidades que cubre la biblioteca electrónica SciELO, asimismo está integrado a la plataforma de la WOS. Esta inclusión representa un notable avance en la visibilidad, alcance y reconocimiento internacional a la contribución e influencia de las revistas de ALC en el conocimiento universal (Torres, 2015). Es resultado de un acuerdo entre Thomson Reuters y el Programa SciELO de la Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de São Paulo.

Aunque el surgimiento y desarrollo de estas iniciativas es notablemente importante para el avance de la ciencia en la Región, todas poseen una raíz eurocéntrica. Se siguen los mismos patrones de la ciencia en de los países centrales e indicadores bibliométricos de ciencia y actividad científica de las bases de datos de impacto. Las revistas y artículos de la Región no están exentos a una tradición de más de 350 años de ciencia occidental; no obstante, es meritorio los esfuerzos que realizan estas instituciones por visibilizar y posicionar los saberes construidos desde América Latina y el Caribe.

Como conclusiones del capítulo se puede establecer que el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación en ALC se ha dado fundamentalmente por mediación del estado, por lo que las iniciativas gubernamentales han tenido un papel protagónico en la Región. Las políticas de CyT han sido impulsadas desde iniciativas gubernamentales donde la academia ha jugado un papel protagónico. Lo anterior le otorga una carga escolarizada a las regulaciones seguidas por los investigadores que comparten la docencia con la actividad científica.

La ciencia en ALC presenta un enfoque eurocentrista que favorece la colonialidad del saber. Lo anterior se sustenta en la dinámica de autoconservación de los campos al ser generalmente dominantes y responder a los intereses hegemónicos. Las formas en que se construye y socializa la ciencia en ALC son medidas por los indicadores impuestos por países del primero mundo, aspecto que desvaloriza y pone en desventaja la investigación en la Región.

Las inversiones en ciencia dentro de la Región son protagonizadas por Brasil, México, Argentina y se enfocan fundamentalmente en las llamadas ciencias duras. Las ciencias sociales ocupan un segundo plano dentro de la asignación de recursos en la investigación. Consecuentemente los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario

las revistas. El término Emerging refiere a emergente porque según sus criterios pudieran

son relegados e integrados a temáticas donde se abordan, generalmente, de forma transversal.

Dentro de las iniciativas de ALC más relevantes en torno a la construcción y socialización de la ciencia se encuentra la creación de la base de datos SciELO por parte de Brasil. La iniciativa logró el reconocimiento del consorcio científico más importante del mundo al crearse un índice específico para esa base de datos en la WOS. Lo anterior no es sinónimo de emancipación científica, las iniciativas realizadas en la Región siguen los indicadores y patrones de la ciencia occidental. El hecho es muestra de la relevancia del análisis de las publicaciones desde la perspectiva de la sociología del conocimiento como vía para describir campos científicos.

generar factor de impacto a partir de que cumplen con los requerimientos de su evaluación.



CAPÍTULO 3

CAPÍTULO III. EL CAMPO CIENTÍFICO DE LOS ESTUDIOS SOCIALES SOBRE EL DESARROLLO COMUNITARIO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Capítulo III. el campo científico de los estudios sociales sobre el desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe

Los objetivos del presente capítulo se centran en aportar conocimientos sobre la estructura del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC y realizar inferencias sobre el mismo. El campo es portador de los modos de construir la ciencia en la Región, dominado por la academia y las instituciones del estado que configuran su estructura y el actuar de sus agentes. Se parte de las producciones científicas e intelectuales para identificar las relaciones objetivas que se dan en el interior del campo y luego se contrastan con los criterios de sujetos con mayor capital para conocer las relaciones subjetivas que configuran la lucha de capitales.

La confluencia de varias áreas del saber en la constitución del campo le otorga un carácter interdisciplinar. Delimitar la estructura del campo a partir de las producciones científicas permite realizar valoraciones sobre la organización científica, las metodologías asumidas, la concepción de lo comunitario desde la disciplinarización, la divulgación y socialización científica. A partir de este análisis es posible identificar tendencias, agentes y perspectivas teórico – metodológicas que configuran la estructura. El campo tiene la particularidad de que varias áreas del saber que no se clasifican como sociales lo han abordado regularmente. A partir de lo anterior se identifican la agricultura, las ciencias de la salud y la planificación física que han producido textos que pertenecen al campo. Aunque las áreas mencionadas no pertenecen a las ciencias sociales, no se excluyen del análisis debido a que la finalidad de dichos estudios tiene un fuerte compromiso social en torno al desarrollo de comunidades particulares. Los conocimientos producidos se integran en la búsqueda de alternativas y soluciones desde la perspectiva del desarrollo comunitario.

Para la obtención de resultados se toma como fuente de información primaria la base de datos SCCL. Esta base de datos se deriva de SciELO y cuenta con colecciones de revistas de ALC que han tenido un mayor impacto dentro de las restantes. La base de datos está incluida en la WOS y contiene publicaciones de ALC. Contiene literatura científica publicada en las revistas de mayor calidad de la región. Se obtuvo una base de

datos con un total de 1006 comunicaciones científicas sobre el desarrollo comunitario publicado por investigadores de ALC.

La dimensión espacial y temporal se enmarcó en la producción científica comprendida en el período entre el 2008 y 2018. La selección del período de tiempo es debido a que, durante esa década, la confluencia y desaparición de movimientos sociales tuvieron gran influencia en las políticas sociales y científicas en torno a los estudios comunitarios. La estrategia para la búsqueda fue a partir del tema desarrollo comunitario que fue recuperado en los idiomas español, inglés y portugués en el período comprendido en los años mencionados.

3.1. Producción de conocimientos generada en el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe

Durante el 2008 hasta el 2018 en ALC se produjeron un total de 1006 publicaciones sobre el campo científico de los estudios sociales sobre el desarrollo comunitario registradas en la base de datos SCCL. La distribución de la producción científica por años se observa en la Figura 6.



Figura 6. Cantidad de publicaciones por años en el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Durante el período analizado se evidencia un crecimiento hasta el 2016 con un descenso de las publicaciones en el 2017 y 2018. El aumento de la producción del campo en primera instancia se atribuyó a la intervención e impulso desde el 2000 de varios gobiernos en las políticas de desarrollo económico, científico y social. Lo anterior para Hamburguer (2014) podría ser el punto de partida de una sexta etapa del desarrollo histórico – científico regional. En Figura 7 se muestra un mapa geopolítico que representa la distribución de los gobiernos de izquierda en ALC en el 2008 y 2018.



Figura 7. Mapa geopolítico de ALC que muestra una comparación entre gobiernos de izquierda y derecha en el período 2008 y 2018. Fuente: Vanguardia, 2019³¹.

La toma del poder de gobiernos de izquierda, autodenominados como la esperanza para el desarrollo de ALC, desde el 2000 supuso la creación y transformación de las políticas en torno a la construcción de la ciencia. Este criterio, aunque resulta ampliamente cuestionable, es parte del discurso con que los representantes de estas naciones llegan al poder; sin embargo, en escasos ejemplos se ha evidenciado la efectividad de dichas políticas en materia de disminución de la pobreza, la desigualdad y el desarrollo

³¹ Aunque la práctica política de la República del Ecuador manifiesta características similares a los gobiernos de derecha, se considera a esta nación como progresista a partir de que Lenin Moreno llegó al poder como candidato del partido de izquierda.

humano. Los modelos de desarrollo asumidos los gobiernos de izquierda son especialmente extranjeros y terminan reproduciendo los mismos parámetros de los países del primer mundo. Los modelos de desarrollo desde la derecha son criticados desde la proyección política, y constituyen el supuesto para llevar a cabo un proyecto social contrario y emancipador, a pesar de que son los que han demostrado ser verdaderamente eficaces.

La deducción mencionada con anterioridad se corresponde a visualizar como en la indagación, se estableció una relación dialéctica entre el conocimiento científico que se ha producido y su contexto social de referencia. Varios autores coinciden en que las políticas de ciencia impulsadas desde los movimientos de izquierda condicionaron un crecimiento de la producción académica del campo. Dichos movimientos potencian la construcción de la ciencia desde un enfoque de desarrollo centrado en el ser humano, aspecto que se revierte en beneficio de comunidades y territorios (Rausch, 2018). A lo anterior se suma la configuración de políticas en beneficio social en dichos países, influyendo en la producción intelectual (Benites, de Mello, Simoes y Gnaccarini, 2018). Otros especialistas estiman que a partir de 2015 en la Región tuvo lugar un proceso de reversión hacia gobiernos con enfoque neoliberal, dando como resultado la derogación y modificación de políticas que tributaban al campo (Colussi, 2016; Margariti, 2016). Los movimientos de derecha atendiendo al desarrollo comunitario presentan un enfoque económico dominante, aspecto que se refleja en la socialización del conocimiento. Varias naciones que se han movido entre la izquierda y la derecha han cambiado sistemáticamente las políticas de beneficio social (Carvajal, 2018). Como consecuencia la producción científica del campo disminuye en 2017 y el 2018 fue el año con menor producción. El retorno a la derecha de Brasil en 2016 y la suspensión de políticas científicas y de beneficio social, condujo a la disminución de la producción científica de estudios con enfoque comunitario (Díaz, 2017b).

Las afirmaciones anteriores no son concluyentes y constituyen verdades a medias. No se puede afirmar que el aumento de la producción científica sobre los estudios sociales comunitarios en ALC se relacionen directamente con el enfoque, forma de gobierno o proyecto de nación. Hay confluencias de otros muchos factores como financiamiento, proyectos, inversiones, cantidad de investigadores e instituciones dedicadas al estudio de lo comunitario. Un ejemplo de esto radica en que dentro de los países más

productivos no figuran algunas naciones que durante el período estudiando (e incluso desde mucho antes) contaban con gobiernos de izquierda, no siendo consecuente la dinámica producción científica – contexto. Otro aspecto se relaciona con el contenido de la producción científica generada, puesto que más adelante en el presente texto se demuestra que dentro del campo predominan enfoques dominantes.

El capital de producción científica del campo distribuido en los países de la Región se refleja en la cantidad de publicaciones. Los resultados coinciden, en gran medida, con otras áreas del saber. Brasil, México y Argentina son los países que mayor inversión han dedicado a la investigación e innovación (Suárez y otros 2020). Con mayor crecimiento en el criterio mencionado se encuentra Colombia que de 2009 a 2015 creció un 116 % (Redacción Vivir, 2017). México también destaca como una de las naciones más innovadoras (ONU, 2019). Lo anterior se refleja en las producciones académicas, en el listado mundial de producción científica de impacto destacan (en ese orden): Brasil, México, Argentina, Chile y Colombia. Los tres primeros países han ocupado las primeras posiciones en ese ranking desde el 2012 (Ferreira, 2019).

En el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC, los países con mayor capital de producción científica son: México con 188 publicaciones seguido de Brasil con 174, Colombia con 159 y Argentina con 119 (ver Tabla 5). En los resultados se evidenció la ausencia de Chile, país que ocupó la sexta posición con 66 publicaciones, precedido de España que sumó 79 producciones académicas.

Países	Cantidad de publicaciones
México	188
Brasil	174
Colombia	159
Argentina	119
España	79
Chile	66
Cuba	51
Venezuela	28
Estados Unidos	19
Ecuador	12

Costa Rica	12
Francia	11
Portugal	10
Alemania	8
Italia	6
Uruguay	4
Bolivia	4
Canadá	4
Reino Unido	2
Holanda	2
Guatemala	2

Tabla 5. Producción científica por países en el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Solo cuatro países produjeron más de 100 comunicaciones científicas durante la década analizada (ver Figura 8). México posee la mayor cantidad de capital científico en el campo. El grueso de su producción se localiza en los últimos tres años (2016 – 2018), con una tendencia a aumentar. La colaboración se ha dado fundamentalmente con otros autores mexicanos. Las principales temáticas abordadas en los estudios realizados fueron la pobreza, turismo y migración; esta última con gran presencia por la importancia que tiene para México.

Los estudios desarrollados por Brasil tienen un crecimiento hasta 2014 cuando se producen la mayor cantidad de artículos en el campo de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario. Los últimos tres años del período analizado reflejan una disminución de las publicaciones. Lo anterior es consecuente con la suspensión de políticas sociales, programas y proyectos con enfoque comunitario a partir de la administración con que actualmente cuenta la nación desde 2016 (Benites y otros 2018). En las publicaciones brasileñas son evidentes las referencias a términos relacionados con el desarrollo comunitario en zonas rurales y agrarias. Las principales temáticas reflejadas fueron en el contexto de la Amazonía y el diseño de proyectos de agroturismo.

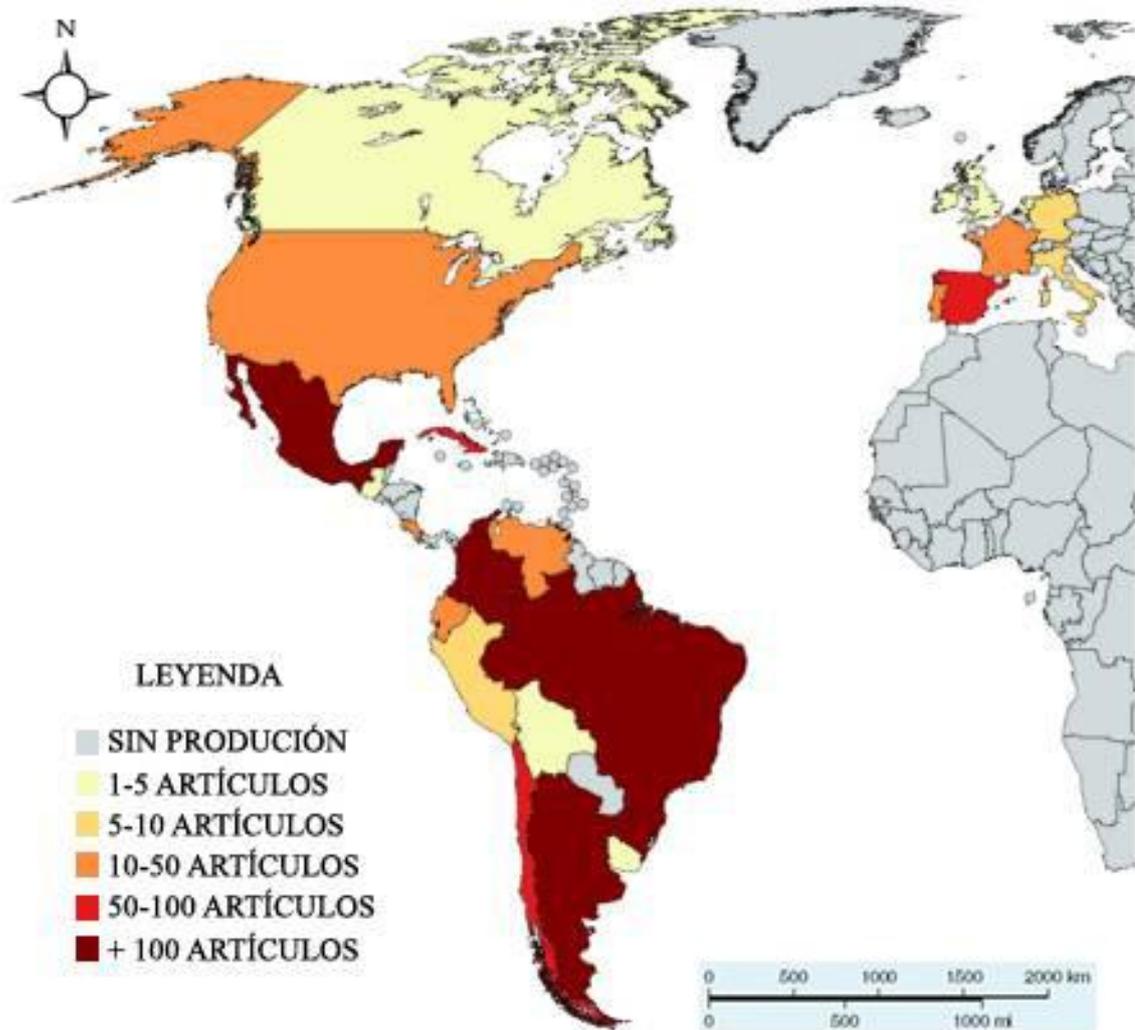


Figura 8. Distribución del capital de producción científica por países en el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Colombia ocupó el tercer lugar atendiendo al capital de producción científica. El período con mayor producción fue entre los años 2012 y 2015 donde se localiza casi un tercio de su producción. El desarrollo comunitario en Colombia tiene la particularidad de que se ha relacionado por una parte con la industrialización del país y por la otra con asuntos relativos al gobierno. Se evidenció una serie de proyectos económicos de carácter local (López, López y Mesa, 2014), aspecto que influyó en los resultados obtenidos.

Los términos que más se asociaron al desarrollo comunitario desde el punto de vista económico fueron: competitividad, desarrollo económico local, cadena productiva y emprendimiento. Desde el punto de vista político se destacaron gobernanza y políticas

públicas. La administración colombiana ha potenciado políticas de desarrollo de tipo económico que se han revertido en la construcción de industrias, fundamentalmente en la extracción de recursos en el país (Maya, 2018). Los resultados fueron socializados con regularidad en las revistas: *Semestre Económico*, *Estudios Gerenciales*, *Perfil de Coyuntura Económica*, entre otras.

El desarrollo comunitario en Argentina tiene su mayor producción en los años 2014 y 2015 coincidiendo con la existencia de múltiples políticas sociales con enfoque comunitario. La administración del país en esos años potenció la investigación en comunidades pequeñas, investigaciones acerca del campesinado y la formulación de proyectos autosustentables en comunidades rurales (Mandrini, Cejas y Bazan, 2018; Rausch, 2018). El enfoque de los estudios realizados en esta nación es predominantemente antropológico, aspecto que se evidencia en la ocurrencia de los términos de identidad, saberes locales y conocimiento local, otros términos frecuentes fueron turismo, territorio, estado y Patagonia.

Los idiomas más recurrentes en la producción intelectual del campo se observan en la Tabla 6. Para el análisis de los resultados obtenidos a partir de este aspecto, se parte de la concepción de que la producción científica en cualquier área del saber utiliza mayoritariamente el idioma inglés. Este idioma representa un 98% de todos los resultados científicos que se publican en el orbe. El predominio del inglés en la ciencia responde a razones históricas pues de hecho no es el idioma con mayor cantidad de hablantes. Para obtener reconocimiento científico a nivel mundial, escribir en inglés no es una opción, es una obligación (Omicrono, 2019).

Idioma	Cantidad de publicaciones
Español	824
Portugués	130
Inglés	51
Francés	1

Tabla 6. Idiomas presentes en la producción científica de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

En el período analizado predominó el idioma español en 824 publicaciones, seguido del portugués con 130. Existe una tendencia por parte de los investigadores y de la base de

datos SCCI de publicar en su lengua materna atendiendo a los estudios comunitarios. El resultado es positivo debido a que rompe con la hegemonía del idioma inglés en la ciencia, no constituyendo un modelo a seguir por investigadores del campo. En ALC el idioma más hablado y extendido es el español.

Brasil es el único país en ALC de habla portuguesa, sin embargo, el idioma ocupa la segunda posición con una cifra elevada. Los resultados se relacionan con la hegemonía que ejerce Brasil en la base de datos SciELO. Además de haberla creado, la mayor parte de las entidades financiadoras (CNPq³², CAPES³³ y FAPESP³⁴) continúan radicando en esa nación (Packer, 2018). Brasil además destina el 1,2 % del PIB a la ciencia³⁵ (Unesco, 2016). Atendiendo al campo se identificaron que no todos los artículos producidos por investigadores brasileños se publicaron en portugués, en muchos casos prefirieron publicar en español y en menor medida en inglés.

La colaboración entre países facilita identificar el capital relacional que se establece entre las naciones que contribuyen en la estructura del campo. Se realizó una red de colaboración entre países (ver Figura 9) a partir del uso del análisis de redes sociales, tomado como referencia la firma de las publicaciones y la nacionalidad de los investigadores. Los resultados obtenidos muestran relaciones de colaboración débiles.

³² Agencia del Ministerio de Ciencia y Tecnología (MCT) destinada al fomento de la investigación científica y tecnológica y a la formación de recursos humanos para la investigación en Brasil (CNPq, 2020).

³³ Pertenece al Ministerio de Educación y desempeña tres actividades: la evaluación de los programas de postgrado, el pago de becas y auxilios a investigadores y el mantenimiento de un Portal de Revistas que incluye más de 12.000 títulos (la mayor parte de ellos en inglés) (CAPES, 2020).

³⁴ Agencia de promoción de la investigación científica y tecnológica. Está vinculada al Departamento de Desarrollo Económico, Ciencia, Tecnología e Innovación del Gobierno del Estado de São Paulo. Apoya la investigación y la financiación de la investigación, el intercambio y la difusión de la CyT producida en São Paulo (FAPESP, 2020).

³⁵ Cabe destacar que el financiamiento se está destinado principalmente a las ciencias aplicadas y técnicas, desdeñando las ciencias sociales y al desarrollo comunitario como temática o área de investigación.

Tabla 7. Tipos de colaboración en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

La colaboración intrarregional ocupó el último lugar con un total de 30 publicaciones. El resultado obtenido se corresponde con una comunidad científica del campo poco consolidada. La relación entre los estados miembros de la Región constituye una vía de fortalecer los vínculos entre los actores del campo. Lo anterior potencia el intercambio de experiencias, metodologías y paradigmas científicos en el contexto de ALC.

Las naciones con mayor colaboración fueron Cuba – Ecuador, Brasil – España y Brasil – Portugal. Las relaciones entre Cuba y Ecuador han generado disímiles convenios en áreas como: salud, educación, cultura, economía, equidad de género, ámbito laboral entre otros (Cubadebate, 2016). Existen acuerdos de cooperación y mutuo reconocimiento de títulos profesionales y homologación de estudios de Educación Superior entre ambas naciones (Chiang, 2018). Consecuentemente, muchos profesionales se han formado en programas de postgrado de los cuales el desarrollo comunitario y el desarrollo local han tenido presencia.

Destaca dentro del campo la colaboración entre Brasil – España. La misma se ha incrementado en los últimos años: de 451 publicaciones conjuntas en 2005 se pasó a más de 2000 en 2014. Ejemplo de ello es la Fundación Consejo España – Brasil, dentro de la que se desarrolla el “Programa Líderes Brasileños” que ofrece una versión actualizada de la realidad española a destacados profesionales brasileños en sus ámbitos de actividad respectivos (Fundación Consejo España – Brasil, 2017). Brasil ha firmado acuerdos con España para la formación de profesores y gestores con programas de intercambio para estudiantes y profesores en educación e investigación (Tokarnia, 2018). Las relaciones entre Brasil – Portugal se sustentaron fundamentalmente en los estudios relativos con el turismo cultural y patrimonial, sustentado en las relaciones históricas de ambas naciones.

Los resultados obtenidos reflejan escasas redes de cooperación intrarregional existentes al interior campo. La mayor parte de las redes, asociaciones y programas dedicados al estudio y desarrollo de las comunidades tiene un alcance nacional (Ospina, 2018). Lo anterior tiene lugar a través de programas nacionales especializados tanto para los estudios universitarios en el posgrado, como políticas públicas a ejecutarse en cada país.

Dentro de los programas y redes con mayores resultados del campo en la Región destacan:

- Programa Universitario de Estudios del Desarrollo y Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias (México)
- Red Nacional de Agencias de Desarrollo Local y Agencias de Desarrollo Económico Local (Colombia)
- Programa de Desarrollo Local (Argentina)
- Red de investigación universitaria: Universidad y Desarrollo local y la Red Universitaria de Gestión del Conocimiento y la Innovación para el Desarrollo (Cuba)

Ante la ausencia de asociaciones, programas, proyectos y redes de alcance intrarregional; los países desarrollados ocupan el espacio que dejan los aspectos mencionados anteriormente. Estados Unidos, España y Portugal son las naciones que han logrado establecer medios para relacionar investigadores, aspecto que se objetiviza en la producción intelectual del campo. Lo anterior es muestra del colonialismo científico presente en la producción intelectual que se revierte en la introducción de experiencias y modelos en el contexto de ALC.

En el contexto descrito se ha generado un imaginario por parte de los investigadores europeos sobre ALC como un área geográfica sin financiamiento para la ciencia, con escasas universidades en los rankings y una calidad baja tanto en su formación profesional como en su actividad científico – investigativa. Lo anterior ante sus intereses se presenta como terreno fértil para llevar a cabo sus proyectos de investigación con una alta probabilidad que sea aprobados por la cuestión del financiamiento. Como resultado tanto los índices de citaciones como el posicionamiento en la WoS responden a los intereses de los países más desarrollados, donde surgieron dichos criterios de medición para aplicar en sus contextos.

Los resultados se corresponden a la reproducción del pensamiento teórico eurocentrista en los estudios comunitarios. Los países de la Región aceptan las formas hegemónicas de construir la ciencia y se convierten en colonias científicas. En ALC la mayor parte de su colaboración tiene lugar con Europa y Estados Unidos, aspecto que permite afirmar que la ciencia producida no responde totalmente a los intereses de la Región (Albornoz, 2001; Paz y Garcés, 2020).

Los países de ALC toman como marco de referencia los países del norte como única fuente de normas y criterios para conceder o negar la validez de su actividad científica (López y Terrada, 1992). En el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC se refuerza lo que el autor Mejía (2020) denominara como “las exigencias cognoscitivas bajo predominio de los países metropolitanos orientando una producción y circulación académica de raíz eurocéntrica” (p. 17). En el campo se refuerzan relaciones de privilegio con los centros de producción de conocimiento metropolitanos.

A partir del cuestionario aplicado a los investigadores que mayor capital de producción científica poseían en el campo se pudo identificar las ventajas y riesgos a los que está sujeta ALC atendiendo a las relaciones norte – sur. La mayor parte de los investigadores encuestados coincidieron que estas relaciones son fundamentales, porque permiten acceder a: 1) becas y financiamientos conjuntos que no están presentes en muchos de nuestros países y 2) sirven como fuente de conocimiento y experiencia por el desarrollo de su sistema científico (Encuestado 1, 2020; Encuestado 3, 2020; Encuestado 7, 2020). En paralelo, esta relación constituye un riesgo al llevar a encuadrar las problemáticas regionales en términos de conceptos y teorías que fueron desarrolladas en otros contextos (Encuestado 1, 2020; Encuestado 3, 2020; Encuestado 6, 2020; Encuestado 7, 2020).

Las relaciones norte – sur son muy importantes, pero es necesario que las mismas se complementen con otros vínculos científicos que permitan a los investigadores de ALC aprovechar conocimientos generados en otras latitudes, pero repensándolos en el marco de los contextos propios (Encuestado 1, 2020; Encuestado 3, 2020; Encuestado 6, 2020). Atendiendo al campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC los investigadores establecieron valoraciones relacionadas a la aplicabilidad de experiencias en la Región.

Las relaciones generadas de tipo norte – sur deben estar centradas en las especificidades de ALC en cuanto a las necesidades del desarrollo comunitario (Encuestado 1, 2020; Encuestado 2, 2020). El campo de conocimientos acerca del desarrollo comunitario es más importante que otros, por lo que constituye un riesgo pensar la realidad del desarrollo comunitario en ALC a partir de marcos conceptuales impulsados desde países del norte. Las relaciones mencionadas pudieran ser positivas si se toman con mirada

crítica respecto de su potencial ajuste o no a nuestro contexto (Encuestado 1, 2020; Encuestado 3, 2020; Encuestado 4, 2020; Encuestado 5, 2020; Encuestado 7, 2020).

3.2. Agentes del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe

El análisis de los agentes de un campo científico incluye investigadores e instituciones, en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC los autores más productivos fueron José María Díaz Puente (España), Mário Vasconcellos Sobrinho (Brasil) y Lilia Zizumbo Villarreal (México) (ver listado en la Tabla 8). José María Díaz Puente es profesor titular y coordinador del doctorado europeo en la Universidad Politécnica de Madrid (UPM). Desarrolla su línea de investigación en metodologías para la planificación estratégica, evaluación y gestión de programas y proyectos, especialmente en relación con el desarrollo socioeconómico y rural. Su producción científica en el campo aborda fundamentalmente la implementación del modelo europeo LEADER³⁶ en la evaluación del desarrollo rural en localidades de México, así como el fomento del desarrollo en red y los grupos de acción local (GAL) (Linkedin, 2019a).

Autor	Frecuencia	Institución
Diaz, J.M.	5	Universidad Politécnica de Madrid, España
Vasconcellos, M.	5	Universidad Federal de Pará, Brasil
Zizumbo, L.	5	Universidad Autónoma de México, México
Aroca, P.	4	Universidad Adolfo Ibáñez, Chile
Vasconcellos, A.M.	4	Universidad Federal de Pará, Brasil
Brito, R.	4	Universidad Católica de Dom Bosco
Cadena, J.	4	Colegio de Postgraduados, México
Landini, F.	4	Universidad de Buenos Aires, Argentina
Ortiz, R.	4	Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas, Cuba
Pasquotto, M.A.	4	Universidad Federal de Mato Grosso del Sur, Brasil

Tabla 8. Autores con mayor capital de producción científica en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

³⁶ LEADER responde a las siglas de Liaisons entre activités de Développement de L’Economie Rural (enlaces entre actividades de desarrollo de la economía rural).

Mário Vasconcello Sobrinho es economista, maestro en Planificación del Desarrollo por el Núcleo de Altos Estudios Amazónicos de la Universidad Federal de Pará y doctor en Estudios de Desarrollo. Su producción científica en el campo se centra en los temas: políticas públicas y gestión del desarrollo, gestión de los recursos naturales y desarrollo local. Sus aportes se centran en la discusión sobre gobernanza, participación social, gestión social, asociaciones y ciudades sostenibles, universidad e investigación, universidad e innovación (Escavador, 2019).

Lilia Zizumbo Villareal es doctora en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Está asociada a las redes de investigación: Red Latinoamericana de Investigadores en Desarrollo y Turismo, Red de Ciencias Ambientales, Red de Cuerpos Académicos en Desarrollo y Turismo (RECADYT). Ha participado en los siguientes proyectos: 1) Gobernanza y políticas turísticas en los gobiernos locales de Toluca y Metepec. 2) Estudio de las actividades turísticas en el medio rural de Corede de la Región de la frontera Oeste del Estado de Rio Grande del Sur, Brasil y 3) Programa de pueblos mágicos y sus repercusiones en el desarrollo local: casos Tepetzotlán y Valle de Bravo, estado de México. Su producción científica en el campo gira en torno al turismo comunitario (Universidad Autónoma de México, 2019).

Los resultados obtenidos reflejan la influencia de enfoques y modelos eurocéntricos. Los estudios realizados por José María Díaz Puente (ver Anexo 6) se enfocan en la fundamentación del modelo LEADER. A criterio de los autores de los Rios, Diaz y Cadena (2011): consiste en una iniciativa comunitaria apoyada por la Unión Europea. Es “una forma experimental de abordar el desarrollo rural, basada en un enfoque territorial, la creación de nuevas estructuras de gobierno local participativas y una gestión descentralizada” (p. 609). Establece la “planificación y evaluación basado en el aprendizaje social y la capacitación a nivel local” (p. 614).

LEADER surge ante el fracaso de los modelos de desarrollo cuantitativos con enfoques top – down (de arriba hacia abajo) y expresa desde principios de la década de 1990, nuevos valores y tendencias en las sociedades más desarrolladas. Se integró en la política general de desarrollo rural de la Unión Europea. En los resultados obtenidos en el campo se evidenció que el modelo mencionado se aplicó en cinco municipios de los estados de San Luis Potosí, Veracruz y Estado de México; dando lugar al proyecto LEADER – México.

LEADER ha recibido varias críticas de múltiples investigadores. Navarro, Cejudo y Maroto (2014) establecen que "tanto LEADER como PRODER³⁷, pese a la gran cantidad de potencialidades que presenta, conlleva a una serie de riesgos al desplazar la responsabilidad por el desarrollo socioeconómico desde el estado a las comunidades rurales" (p. 204). Otros de los riesgos del modelo radican en culpar a la comunidad de incapaces si no se consiguen avances en el ámbito socioeconómico. El aspecto anterior genera o profundiza desigualdades atendiendo a que "la capacidad de las comunidades locales para participar con éxito en el desarrollo endógeno es desigual" (p. 204). Se adiciona a lo anterior que solo pocos miembros de una comunidad se implican en el gobierno local.

Los autores Navarro y otros (2014) aplicaron el modelo LEADER en su contexto: Europa, específicamente en Granada, España. Los resultados que obtienen demuestran la ineficacia del modelo al establecer:

En la práctica, la filosofía y el método LEADER no encajan en la búsqueda de la equidad socioterritorial, dominados como están por un marcado carácter neoliberal. El desarrollo rural solo tiene el potencial de desafiar los procesos de exclusión social y territorial si se permite incluir a los sin poder (p. 220).

La implementación LEADER en México clasifica como una forma de colonialismo científico en el campo de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. La legitimización de proyectos externos no contextualizados en la Región, son aceptados frecuentemente por instituciones e investigadores radicados en ALC (Encuestado 1, 2020; Encuestado 7, 2020). Lo anterior limita el avance de las comunidades a partir de que los modelos no se corresponden con las necesidades de la Región y lejos de desarrollar, pudiera dividir y aumentar las desigualdades en las localidades (Encuestado 1, 2020; Encuestado 3, 2020; Encuestado 6, 2020).

La asociación de los actores del campo es significativa a la hora de producir, socializar y legitimarse dentro de la ciencia. Los campos consolidados presentan bajos índices de transitoriedad a partir de que se evidencian profesionales especializados que publican con regularidad sobre el campo en el que se desenvuelven. Al respecto son los árbitros los que tienen los medios para apropiarse simbólicamente de la obra científica y para evaluar sus méritos, son los que determinan la legitimidad de los nuevos miembros o de

³⁷PRODER responde a las siglas de Programa de Desarrollo Rural.

los principiantes que aspiran ingresar al campo. En la Tabla 9 se establece la cantidad de autores por años, los autores transitorios, el índice de coautoría y el índice de transitoriedad dentro del campo.

Año	Cantidad de publicaciones científicas	Cantidad de autores	Autores transitorios	índice de coautoría	IT
2008	64	127	127	0,50	100
2009	82	198	190	0,41	95,9
2010	71	160	157	0,44	98,1
2011	93	191	186	0,48	97,3
2012	77	162	160	0,47	98,7
2013	94	221	218	0,42	98,6
2014	124	226	225	0,54	99,5
2015	106	291	289	0,36	99,3
2016	145	365	352	0,39	96,4
2017	89	223	219	0,39	98,2
2018	61	162	161	0,37	99,3
Total	1006	2326	2284	0,43	98,3

Tabla 9. Cantidad de publicaciones científicas por años, cantidad de autores, índice de coautoría, índice de transitoriedad. Fuente: elaboración propia.

La autoridad científica es entonces “hacerse de un nombre” y en dicho proceso los agentes (sujetos o instituciones) deberán contener (aceptar) la lógica y estado del campo, reconociendo los árbitros que les facilitarán su entrada. Dentro de los aspectos que tipifican, por ejemplo, el accionar de los sujetos que desean ingresar a un campo fuertemente autónomo lo constituye la colaboración científica con autores de reconocido prestigio. En muchas ocasiones los sujetos que se inician o que tienen poco capital de autoridad, incluyen en sus producciones académicas a reconocidos profesionales de su área. Lo anterior es denominado como efecto sombra y se revierte en visibilidad para aquellos que cuentan con menor reputación en el ámbito académico, para los agentes con determinado prestigio esto significa continuar aumentando su capital de producción científica; que en muchos casos aumenta por la acción de terceros más que por su propia iniciativa.

En el año 2008 todos los autores identificados son transitorios. De un total de 2326 solamente 42 no son transitorios, comportándose el índice de transitoriedad entre el 95% y el 100%. Spinak (1996a) establece que cuando el 75% o más de la producción es transitoria, es reflejo entonces de una disciplina, campo, temática o dominio poco desarrollado. Lo anterior se ratifica a partir de la realización de una red de colaboración entre autores, la misma se observa en la Figura 10.

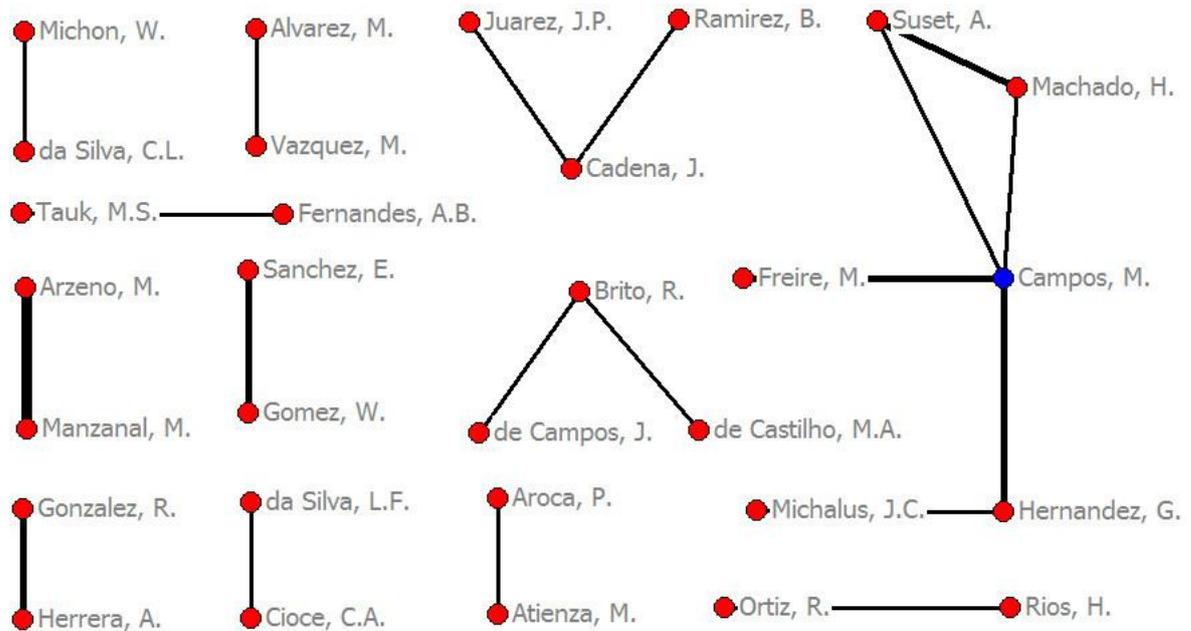


Figura 10. Red de colaboración de autores con dos o más trabajos dentro del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

La forma en la que los productores del conocimiento científico se agrupan y relacionan en el campo refleja un índice de coautoría de 0,43, aspecto que denota que no existe una colaboración significativa. La escasa colaboración no favorece la consolidación de la comunidad de práctica científica en ALC en estudios sobre el desarrollo comunitario (Encuestado 4, 2020). El carácter interdisciplinar del campo demanda la colaboración como vía indispensable para la obtención de resultados con mayor alcance e impacto en las comunidades (Encuestado 7, 2020). Los bajos índices de colaboración atentan contra el nivel científico e impacto social de estudios sociales acerca del desarrollo comunitario (Encuestado 2, 2020). Una forma de contrarrestar lo anterior es con el empleo de los mecanismos de concertación de la Región (ver Anexo 7). Se identificó un grupo de investigadores con mayor colaboración (cinco publicaciones) y miembros en la red (23 autores, ver Figura 11).

Autor	País	Institución
Campos, M.	Cuba	Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey
Alonso, O.	Cuba	Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey
Freire, M.	Cuba	Instituto de Biotecnología de las Plantas
Hernández, G.	Cuba	Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas
Machado, H.	Cuba	Ministerio de Educación Superior
Miranda, T.	Cuba	Ministerio de Educación Superior
Roche, C.	Cuba	Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas
Suárez, M.	Cuba	Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas
Suset, A.	Cuba	Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey
Duquesne, P.	Cuba	Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey
González, E.	Cuba	Universidad de la Habana
Hernández, G.D.	Cuba	Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey
Hernández, L.A.	Cuba	Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey
Lamela, L.	Cuba	Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey
Mesa, A.R.	Cuba	Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey
Michalus, J.C.	Argentina	Universidad Nacional de Misiones
Nicado, O.	Cuba	Empresa Pecuaria Martí
Nodarse, F.	Cuba	Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey
Reyes, F.	Cuba	Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey
Sánchez, T.	Cuba	Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey
Sarache, W.A.	Colombia	Universidad Nacional de Colombia
Sardinas, J.A.	Cuba	Asociación Cubana de Producción Animal
Suarez, J.	Cuba	Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey

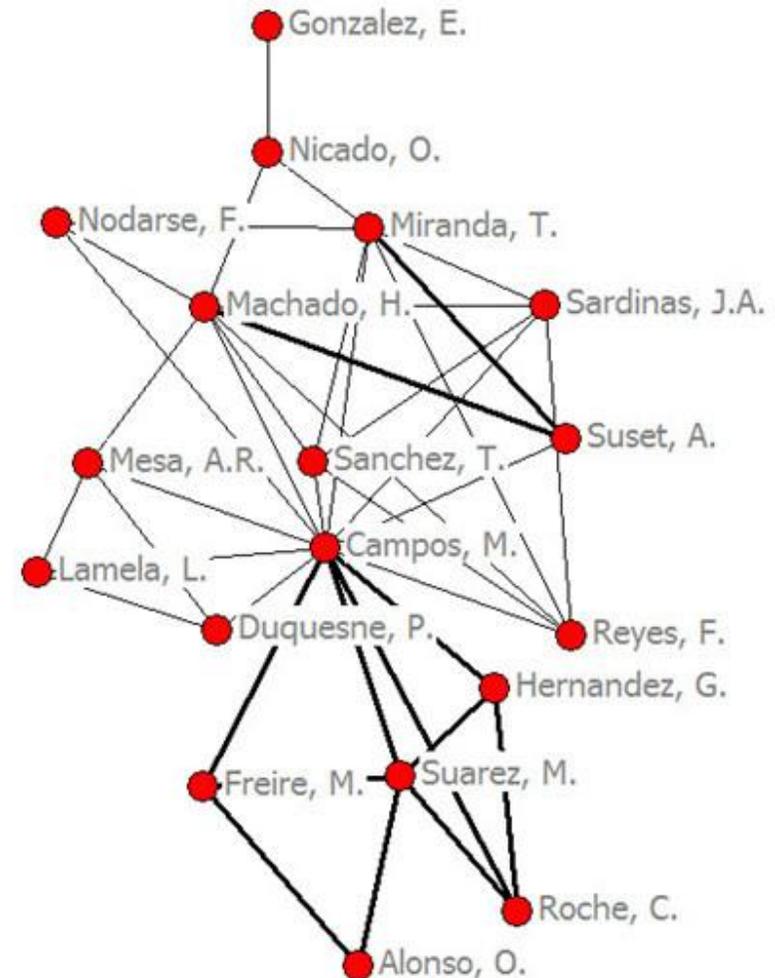


Figura 11. Grupo de gran colaboración científica en torno a los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Los investigadores son fundamentalmente cubanos y todas las publicaciones fueron publicadas en la revista *Pastos y Forrajes*³⁸ perteneciente a la Estación Experimental de Pastos y Forrajes “Indio Hatuey” ubicada en la provincia de Matanzas (Cuba). La mayor parte de los autores (11) pertenece a la institución mencionada, representando casi la mitad.

Los estudios realizados se correspondieron al desarrollo en comunidades agrarias, teniendo como énfasis al desarrollo local a partir de la aplicación de un modelo cooperativo de pequeñas y medianas empresas. Destacaron dos estudios enfocados en el diseño y experiencias obtenidas a partir de la implementación de una metodología para el establecimiento de cadenas de valor de productos agropecuarios en seis municipios cubanos. La metodología tomó como objeto a 30 comunidades agrarias ubicadas en las provincias cubanas de Matanzas y Villa Clara. Los restantes dos estudios se enfocaron en: 1) empoderamiento y cambio social a partir de la participación y fomento de capacidades en el ámbito local y 2) el municipio como escenario protagónico de las transformaciones agropecuarias en Cuba.

La producción científica asociada a los investigadores mencionados es resultado del proyecto de investigación: “Coinnovación en procesos agrarios para fortalecer la soberanía alimentaria en Cuba” financiado por la Unión Europea (OIKOS – Cooperação e Desenvolvimento³⁹, de Portugal). Los autores pertenecen mayoritariamente al proyecto mencionado. Destacó la Dra.C. Maybe Campos Gómez (Campos, M.) como la que mayor producción y colaboración presentó; siendo además la coordinadora en Cuba del proyecto de investigación mencionado. El resultado es consecuente con que “el saber se difunde por medio de la colaboración, el prestigio se busca a través de los grupos selectos y del reconocimiento por parte de colegas con los que resultaría de interés colaborar” (Price, 1973, p. 143).

El análisis de instituciones permite identificar aquellas que dan estructura al campo y que distribuyen el capital científico. La institucionalización científica como proceso abarcador de la profesionalización de la ciencia denota que en ALC existe un predominio de universidades en la producción intelectual en torno al desarrollo

³⁸ La revista *Pastos y Forrajes* es una publicación trimestral indizada en la base de datos SSCI. Tiene como propósito difundir resultados de investigación, desarrollo de tecnologías e innovación, relacionados con el sector agropecuario. Dentro de las temáticas de publicación de la revista se encuentra el desarrollo rural y local.

comunitario (ver listado de instituciones en la Tabla 10). La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) fue la más productiva (27 publicaciones), le siguió la Universidad Nacional de Colombia (26), Universidad de Buenos Aires (24) y la Universidad de la Habana (15). A excepción del último centro, el resto coincide con las naciones con mayor capital de producción científica, aunque no se evidenció la presencia de una institución brasileña.

Institución	Producción científica
Universidad Nacional Autónoma de México	27
Universidad Nacional de Colombia	26
Universidad de Buenos Aires	24
Universidad de La Habana	15
Universidad Católica Dom Bosco	14
Pontificia Universidad Javeriana	14
Instituto Politécnico Nacional	13
Universidad de Chile	13
Universidad de Guadalajara	13
Universidad Autónoma Metropolitana	12

Tabla 10. Instituciones con mayor capital de producción científica en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

México destaca por la producción científica en la Región, cuenta con una Red de Posgrados en Desarrollo Local. La UNAM desarrolla varios programas relacionados con el campo entre ellos el Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED). La institución oferta cursos presenciales y a distancia cuyo objeto es el desarrollo de las comunidades y grupos vulnerables. Lo anterior se corresponde con la instrumentación del “Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias” potenciado por la Secretaría de Desarrollo Social. El programa fusionó otros dos ya existentes: 1) Desarrollo Local y 2) Apoyo a Zonas de Atención Prioritaria (Félix, 2018).

La Universidad Nacional de Colombia cuenta con el Centro de Investigaciones para el Desarrollo donde una de sus líneas de trabajo abarca el desarrollo comunitario y local. En Colombia existe la Red Adelco (Red Nacional de Agencias de Desarrollo Local),

³⁹ Cooperación y desarrollo.

una organización que articula a las Agencias de Desarrollo Económico Local y demás instrumentos de desarrollo en busca del fortalecimiento de acciones en los territorios (LinkedIn, 2019b). La destacada participación de Colombia en el campo tanto en la productividad por países como por instituciones está respaldada en estas organizaciones (Chilito, 2018).

La Universidad de Buenos Aires tiene varios programas de postgrado relacionados con el desarrollo de las comunidades entre ellos: 1) Especialización en Economía Social Comunitaria y 2) Desarrollo Local y Comunitario. También oferta el posgrado: “Desarrollo local. Estrategias de intervención en ciudades. Latinoamérica. Buenas Prácticas” de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo (Universidad de Buenos Aires, 2019). El gobierno de este país lleva a cabo el Programa de Desarrollo Local organizado por la subsecretaría de relaciones municipales, el propósito del programa radica en generar acciones federales dirigidas a la promoción socio – económica local (Gómez y Villalba, 2018).

Dentro de las instituciones con mayor capital de producción científica destacó la Universidad de La Habana. El centro cuenta con una amplia tradición en torno a los estudios del desarrollo. La institución posee una red de investigación universitaria: Universidad y Desarrollo local que tiene como objetivo: asesorar desde el punto de vista científico en materia de desarrollo local. En Cuba también concurre la Red Universitaria de Gestión del Conocimiento y la Innovación para el Desarrollo Local (GUCID) a la que se adscriben colaboradores de la mayor parte de las universidades del país (Núñez, Alcazar y Proenza, 2017). La Universidad de la Habana fue la única representación relevante de Cuba en los resultados. Instituciones y centros especializados en estudios de comunidades en Cuba tuvieron poca visibilidad: 1) CEC⁴⁰, 2) Centro de Estudios de Desarrollo Empresarial y Territorial (CEDET)⁴¹, 3) Centro de Estudios Sociales Cubanos y Caribeños "Dr. José Antonio Portuondo" (CESCA)⁴², 4) Centro de Estudios de Dirección, Desarrollo Local, Turismo y Cooperativismo (CE – GESTA)⁴³, 5) Centro

⁴⁰ Subordinado a la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas

⁴¹ Subordinado a la Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”

⁴² Subordinado a la Universidad de Oriente

⁴³ Subordinado a la Universidad de Pinar del Río “Hermanos Saíz Montes de Oca”

de Investigaciones Psicológicas y Sociales (CIPS)⁴⁴ y 6) Centro de Desarrollo Local y Comunitario (CEDEL)⁴⁵

El capital relacional entre las instituciones identifica la colaboración y las relaciones científicas donde por lo general se comparten criterios, metodologías y paradigmas del conocimiento. La asociación institucional en campos científicos consolidados se realiza a partir de la conformación de proyectos. Como resultado del aspecto anterior se publican estudios que dan prueba de la actividad en común de las partes. Atendiendo a los estudios sobre desarrollo comunitario en ALC no se evidencian relaciones de colaboración fuertes (ver Figura 12).



Figura 12. Red de colaboración entre instituciones de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

La Universidad de Sao Paulo y la Universidad de Matto Grosso del Sur colaboran en cinco publicaciones (ambas brasileñas). La temática más representada fue salud, los términos más frecuentes fueron salud comunitaria, promoción de la salud y atención primaria de salud. Los resultados son reflejo de relaciones formales de colaboración desde 2010 en el ámbito de salud en el entorno de las comunidades de ambos territorios (Pereira y de Campos, 2013).

⁴⁴ Subordinado al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente

⁴⁵ Subordinado al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente

El Colegio de Postgraduados forma parte de la Universidad Autónoma de Chapingo (instituciones mexicanas), aspecto que determina la firma de publicaciones en coautoría (tres investigaciones). Los estudios estuvieron orientados al desarrollo en comunidades rurales y a la potenciación de los saberes de la cultura popular y tradicional. Los resultados obtenidos evidencian que el campo se encuentra en construcción o está poco consolidado. La producción científica se realizó al interior de las naciones, muestra de una actividad del campo no organizada en iniciativas que integren a actores de diversos territorios. Los estudios acerca del desarrollo comunitario, no cuentan con el suficiente financiamiento para fomentar y fortalecer la colaboración institucional (Encuestado 2, 2020; Encuestado 3, 2020).

Los resultados se corresponden con el papel que juegan las universidades en el desarrollo y producción de la ciencia en ALC. Lo anterior conduce a un modelo de investigación en concordancia con las políticas del estado (Ibáñez, 2018). Las universidades se encuentran en contextos políticos y organizacionales que condicionan la producción intelectual. La ciencia producida es dependiente de su organización escolarizada y de los mecanismos formales con los que se estructura, favoreciendo la reproducción de normas académicas y del estado (Rodríguez, 2017). En cuanto al papel real que tienen las universidades hay que reconocer que existen diferencias profundas entre los países, particularmente en lo relacionado con inversión en ciencia y educación (tanto pública como privada) (Encuestado 6, 2020).

En el campo de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC, el papel de las universidades puede caracterizarse desde una perspectiva normativa o empírica (Encuestado 1, 2020). Desde una perspectiva normativa, las universidades (junto con otras instituciones científicas) deberían tener un rol central en la producción de conocimientos. Se trata de una perspectiva que articule miradas, prioridades y conocimientos de diferentes actores (funcionarios públicos, pobladores, sector privado). Se trata de la generación de conocimiento ajustado a las necesidades y experiencias de otros actores que trascienda el enfoque tradicional. Se aspira a que la universidad genere conocimientos verdaderamente útiles y transformadores de las prácticas (Encuestado 1, 2020; Encuestado 4, 2020).

Las revistas científicas además de ser un medio de socialización del conocimiento constituyen una vía de legitimización de investigadores y paradigmas. El análisis de

revistas permite identificar aquellas que mayor influencia ejercen en el campo y su estructura a partir de la posesión de capital de producción científica. Otro aspecto que se identifica es el grado de especialización de estas. Cuando un campo científico está consolidando su actividad científica se institucionaliza y por lo tanto surgen publicaciones especializadas que favorecen la socialización de los resultados de investigación. Las revistas con mayor capital de producción científica dentro del campo se observan la Figura 13.

Revistas más productivas del campo

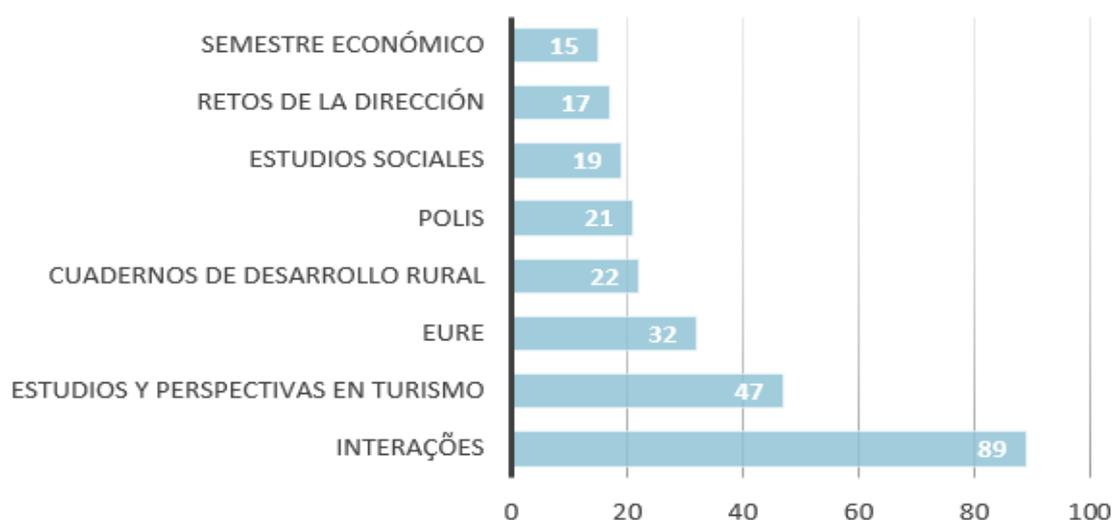


Figura 13. Revistas con mayor capital de producción científica en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

En el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC las revistas con mayor capital de producción científica son: 1) *Interações* con 89 publicaciones, 2) *Estudios y Perspectivas en Turismo* con 47 y 3) *Eure* con 32 (ver síntesis de las políticas editoriales en el Anexo 8). *Interações* es una publicación creada en el 2000 por la Universidad Católica Don Bosco, Brasil. Está orientada a materias que puedan contribuir a la formación de investigadores y al desarrollo científico en el área del Desarrollo Local (*Interações*, 2019). Está posicionada en el Grupo B bajo el criterio B1⁴⁶, su ubicación coincide con una de las universidades con mayor capital de producción científica del campo.

⁴⁶ El criterio para la categorización de las revistas parte de la Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC) como instrumento de medida común que se sea utilizado por los grupos de

La revista *Estudios y Perspectivas en Turismo* se encuentra adscrita al Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos, Argentina. La publicación se enfoca en analizar el turismo desde la óptica de las Ciencias Sociales y constituye un foro interdisciplinario para la expansión de las fronteras del conocimiento. Surge en 1991 como *Revista Latinoamericana de Turismo* y al año siguiente cambió su denominación por la actual (*Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos*, 2019). No es una publicación especializada del campo, la alta producción se relaciona con la socialización de investigaciones que integran proyectos de turismo comunitario y rural en la Región. La revista tiene un posicionamiento en el Grupo A bajo el criterio A2.

La revista *EURE* se encuentra ubicada en el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Es una publicación especializada en estudios urbanos y regionales. Socializa trabajos originales desde 1971 referidos al territorio en todas sus dimensiones, privilegiando investigaciones interdisciplinarias de interés y con alto impacto para los países de ALC. *EURE* publica trabajos sobre la organización y gestión territorial en sus expresiones urbanas, regionales y locales, considerando sus dimensiones ambientales (*EURE*, 2019). La publicación es de Grupo A bajo el criterio A1 y privilegia estudios realizados en ALC relacionados con las dimensiones territoriales del desarrollo. Es la revista mejor posicionada, por lo que cuenta con mayor legitimación social dentro del campo.

Aunque una institución cubana (de educación superior) ocupó uno de los principales puestos en cuanto al capital de producción científica, se evidencia la poca presencia de revistas de esta nación atendiendo al campo. En la base de datos analizada destacaron las siguientes publicaciones cubanas: 1) *Retos de la Dirección*⁴⁷ (17 publicaciones), *Cultivos Tropicales*⁴⁸ (12), *Pastos y Forrajes*⁴⁹ (9), revista *Universidad y Sociedad*⁵⁰ (8),

investigación sobre bibliometría, se toman en consideración otros criterios y bases de datos no considerados por CIRC como la Clasificación de Revistas Mexicanas de Investigación (CRMCIYT). Los datos de las revistas fueron extraídos desde Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR).

⁴⁷ Subordinada a la Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”

⁴⁸ Subordinada al Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas

⁴⁹ Subordinada a la Estación Experimental de Pastos y Forrajes “Indio Hatuey”

⁵⁰ Subordinada a la Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”

Revista Novedades en Población⁵¹ (6), Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina⁵² (4), Humanidades Médicas⁵³ (4) y Medisur⁵⁴ (3).

De las instituciones cubanas especializadas en estudios comunitarios CE – GESTA cuenta con la Revista COODES (Cooperativismo y Desarrollo) publicación que durante la investigación realizada tenía una calidad baja. Actualmente la publicación se encuentra indizada en SciELO y en ESCI de la WOS. El CEDET cuenta con la revista Retos de la Dirección, publicación cubana que más contribuyó al campo en cantidad de publicaciones. Ni el CEC, CESCO, CIPS y CEDEL cuentan con revistas científicas especializadas.

Se identificaron otras revistas cubanas (con mayor o menor grado de especialización) que potencian investigaciones sobre estudios comunitarios, aunque por su posicionamiento no estuvieron visibles en los resultados obtenidos:

- Revista Avances⁵⁵
- Revista de Gestión del Conocimiento y el Desarrollo Local⁵⁶
- Revista científica Cultura, Comunicación y Desarrollo⁵⁷
- Revista Márgenes⁵⁸
- Revista de Innovación Social y Desarrollo⁵⁹
- REDEL. Revista Granmense de Desarrollo Local⁶⁰

Los resultados obtenidos están en concordancia con la poca institucionalización del campo de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC en términos de publicaciones especializadas, siendo referente de un campo en construcción. La publicación en revistas se constituye como una necesidad y una práctica legitimadora de investigadores, paradigmas y posiciones ideológicas.

⁵¹ Subordinada a la Universidad de La Habana

⁵² Subordinada a la Universidad de La Habana

⁵³ Subordinada al Centro de Desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en Salud (CENDECSA) de la Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey

⁵⁴ Subordinada a la Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos

⁵⁵ Subordinada al Centro de Información y Gestión Tecnológica de Pinar del Río

⁵⁶ Subordinada a la Universidad Agraria de La Habana "Fructuoso Rodríguez Pérez"

⁵⁷ Subordinada a la Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez"

⁵⁸ Subordinada a la Universidad de Sancti Spiritus "José Martí Pérez"

⁵⁹ Subordinada a la Universidad de Moa "Antonio Núñez Jiménez"

⁶⁰ Subordinada a la Universidad de Granma

Las políticas de CyT en la Región destacan las publicaciones de artículos en revistas de impacto (siendo estas mayormente de origen extranjero y en idioma inglés). El aspecto mencionado refuerza la naturaleza de dominación a la que se someten investigadores de la Región, restringiendo la gestación de las revistas nacionales (Mejía, 2020; Paz y Núñez, 2021). La procedencia de las revistas con mayor capital de producción científica del campo coincide con tres de los países más productivos: Brasil, Argentina y Chile. Las naciones mencionadas de conjunto con México y Venezuela aportan el 80% del total en ALC en cuanto a su presencia en revistas científicas indizadas (Repiso y otros 2017).

Se evidenció la ausencia de revistas procedentes de México, nación que posee gran capital de producción científica dentro del campo. Los estudios acerca del desarrollo comunitario cuentan con escasas instituciones y revistas especializadas (Encuestado 5, 2020). Por lo general las temáticas del desarrollo (de comunidades, territorios y localidades) se insertan en centros con una actividad científica multidisciplinar, lo mismo ocurre con las revistas (Encuestado 7, 2020).

En el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC se evidencian múltiples contradicciones que atentan contra su desarrollo. El campo responde a la lógica de la competencia en función de los capitales, poniendo en desventaja a paradigmas científicos emergentes. La Región construye la ciencia desde paradigmas occidentales y sigue los criterios de calidad científica impuesta por las políticas de ciencia y tecnología de las bases de datos de corriente principal, no contando con indicadores propios de calidad y desvaloriza la ciencia producida y socializada en las revistas de contextos nacionales.

Lo anterior constituye un reto para los paradigmas científicos emergentes en torno al desarrollo comunitario cuya publicación se dificulta por la dinámica de cierre de los campos. La poca presencia de revistas especializadas con un nivel de calidad alto y la falta de líneas, redes y asociaciones profesionales son reflejo de políticas científicas que no favorecen los estudios comunitarios. Los investigadores que luchan contra estos paradigmas, no cuentan con muchos aliados y terminan publicado sus resultados en revistas poco visibles u otros medios como libros y monografías. Lo anterior ha dado lugar en América Latina y el Caribe a la perspectiva de la ciencia perdida.

Muchas de las revistas de América Latina y el Caribe se caracterizan por el poco impacto en la comunidad científica internacional. Están poco representadas en las bases de datos y permanecen en un círculo vicioso por el hecho de que al no ser citadas no son visibles y por lo tanto no ganan en posicionamiento. Esto da lugar a una ciencia invisible o perdida. Se privilegian las publicaciones en inglés, desvalorizando no solo los idiomas autóctonos de la región, español y el portugués, sino también a los investigadores que hacen ciencia desde sus saberes ancestrales.

3.3. Estructura de las relaciones disciplinares y temáticas del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe

El análisis disciplinar y temático parte de la producción intelectual, influyendo en áreas del conocimiento y la estructura institucional que conforma el campo de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Durante el período analizado se observó que la sociología es disciplina medular en la constitución del campo, siendo preponderante con 101 artículos (el resto de las disciplinas se observa en la Figura 14). Lo anterior es consecuente con la tradición investigativa del área del saber en torno a la indagación de fenómenos colectivos producidos por la actividad social de los seres humanos, dentro del contexto histórico – cultural en el que se encuentran inmersos.

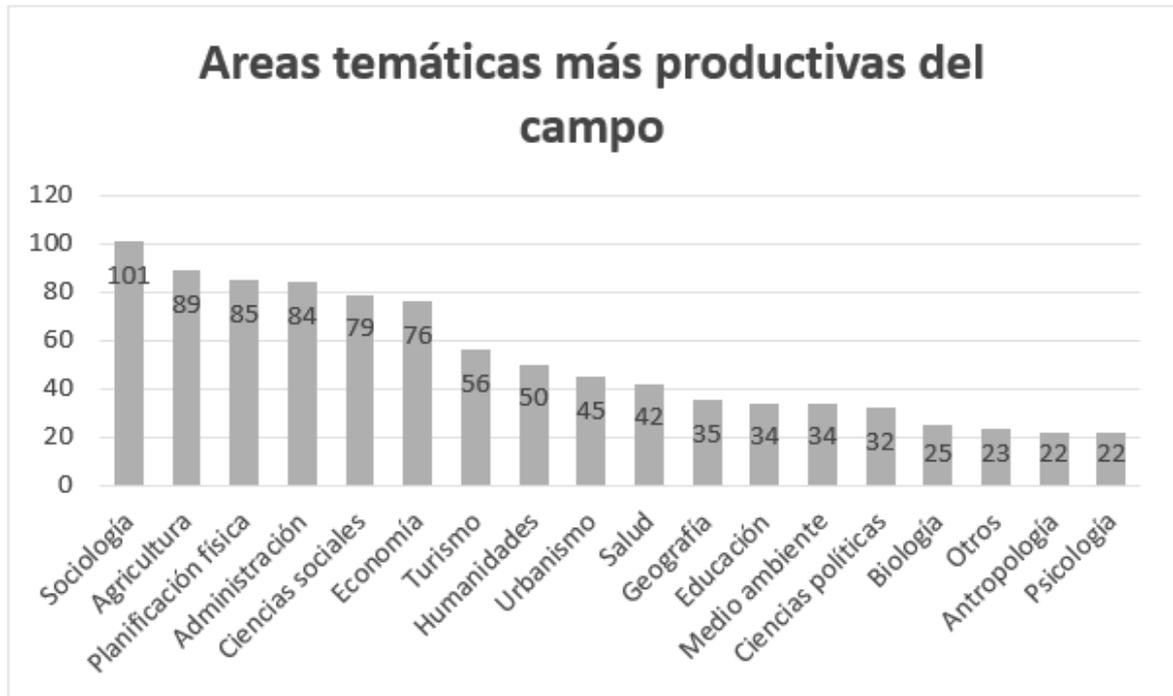


Figura 14. Áreas temáticas más productivas en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

El enfoque sociológico a criterio de Espina (1995) permite la comprensión de lo social en el conocimiento científico:

Lo peculiar del enfoque sociológico en relación con otras ciencias que poseen el mismo objeto general [...] estriba en su intención de examinar la sociedad en su integralidad, como síntesis de la interacción de los más disímiles fenómenos particulares, y de jerarquizar, en condiciones históricas concretas, el conjunto de circunstancias y el tipo de sus nexos combinados que ejercen la influencia determinante en el comportamiento de diferentes procesos (p. 39).

La sociología del desarrollo es una disciplina que analiza los fenómenos concernientes al devenir y tránsito superior de individuos y comunidades (Gunder, 1969). El enfoque sociológico en los estudios sobre desarrollo comunitario permitió tomar como centro los procesos y determinantes sociales que se realizan en contextos particulares. La producción intelectual correspondiente a esta área del conocimiento se centró en estudios de pobreza, desigualdad y migración (Quispe, 2016). Se evidenció un predominio de estudios de desarrollo local en contextos rurales, específicamente relacionados con la alimentación y la agricultura familiar (Marcelino, Sánchez y Camacho, 2017).

En correspondencia se identifica que la agricultura es la segunda área del conocimiento con 89 publicaciones. La soberanía alimentaria, el autoabastecimiento de las localidades

es objeto del desarrollo comunitario enfocado en el contexto rural. La agricultura resulta ser el renglón económico esencial y un sector productivo para la mayoría de los países de ALC (Schwartzman, Rodríguez, Bogus y Slater, 2017).

En la mayor parte de los estudios se evidenció el carácter interdisciplinar del campo. En las investigaciones con enfoque agrario fue evidente el vínculo con la sociología rural.

Por ello, no es casual que:

En el ámbito académico latinoamericano la sociología rural aparece más consolidada, tanto por su presencia en las universidades, como por la existencia de centros de investigación, revistas especializadas, organizaciones de profesionales. Las instituciones académicas, han tenido una importante función en el desarrollo de la sociología agraria (González, 2016, p. 7).

La acumulación sostenida del problema agrario en ALC desde la anterior centuria ha agudizado, en la última década, la pobreza rural en detrimento del desarrollo comunitario. De ahí que, se denota un incremento de los estudios en sociología rural o agraria a nivel de pregrado y postgrado, frente a un contexto de políticas antiagrarias incapaces de enfrentar la desigualdad social y el atraso económico en las ruralidades (Paz y Martínez, 2020).

El período analizado se caracterizó por la influencia de enfoques hegemónicos, la concepción dominante es característica de los campos científicos donde se pone la competencia en función de los capitales (Rodríguez, 2017). Si se valora el área de la administración y la economía como una misma por su similitud y finalidad, suman un total de 160 publicaciones. La planificación física ocupó la tercera posición con 85 artículos. La planificación física dentro del campo funciona como mediadora entre los estudios urbanísticos y de reordenamiento territorial, pero con un enfoque económico principal.

A pesar de que cada campo genera su propia dinámica de funcionamiento a través de la distribución de un capital específico, los campos no son completamente independientes e impermeables. A criterio de Núñez (2010) “un mismo sujeto puede participar en varios campos y lo que ocurre en un campo puede ser tributario de lo acontecido en otro. Los autores suelen coincidir en que el campo económico tiende a ejercer una importante influencia en otros campos” (p. 2019). Los aspectos anteriores permiten

establecer que durante la última década el desarrollo comunitario en ALC tuvo y tiene un enfoque predominantemente economicista.

Los estudios acerca del desarrollo comunitario en ALC se polarizan hacia temáticas con enfoque económico (Encuestado 3, 2020). Los resultados son consecuentes con la visión conservadora de los campos que es legitimadora de paradigmas, prácticas, instituciones, relaciones entre sujetos. Los escasos ejemplos en la producción intelectual dentro del campo, que se caracterizan por ser esencialmente emergentes y contrahegemónicos; son en su minoría de países con gobiernos de izquierda (Wyczykier, 2017). Lo anterior es consecuencia de la sociedad globalizada actual, donde el desarrollismo y el enfoque economicista es la vía para lograr un estado superior de desarrollo, siendo lo comunitario y social el paradigma anhelado.

Los capitales simbólico y científico se encuentran estrechamente ligados a los procesos de legitimación del conocimiento y lo que se comunica de este. La hegemonía occidental en la construcción y socialización del conocimiento constituye el eje articulador en torno al campo. El tratamiento economicista (o desarrollo de fuerzas y medios productivos) es determinante en las restantes categorías de desarrollo. Lo anterior se corresponde con un capital simbólico obtenido desde una amplia diversidad de áreas del conocimiento donde se toma como objeto a los estudios comunitarios y cuyos sujetos han podido obtener prestigio a través de la publicación en medios de socialización reconocidos, por la posición de poder alcanzada (en revistas, centros especializados, universidades, líneas de investigación, entre otros) y que les permite tomar decisiones e influir en la comunidad científica que se configura alrededor del campo.

El análisis de los elementos formales de la comunicación científica escrita permite establecer temáticas y enfoques. Los términos más frecuentes en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario, presentes en títulos, resúmenes y palabras clave de la producción científica del campo se observan en Las figuras 15, 16 y 17.

En el campo hubo un predominio del término desarrollo local (con presencia de 195 ocasiones como palabra clave), siendo consecuencia con numerosos estudios de casos efectuados en comunidades rurales, pueblos originarios y en torno a la cultura popular y tradicional. Los resultados se corresponden con la tradición de estudios acerca del desarrollo comunitario que se enfocan en comunidades pequeñas, segregadas o con algún grado de desigualdad respecto a otras o en la sociedad misma (Marcelino y otros 2017; Ospina, 2018).

Los estudios se enfocaron en contextos rurales y agrarios, aspecto que determinó que el término desarrollo rural ocupara el segundo puesto atendiendo a las palabras clave presente en 45 publicaciones. Los datos obtenidos muestran el acceso desigual entre las áreas urbanas y el campo a bienes y servicios. A criterio de Terry (2011) “la comunidad rural es el único escenario posible donde los habitantes del mundo rural pueden realizar un trabajo que de manera consciente, integrado, participativo, planificado, organizado y coordinado les permita mejorar su calidad de vida” (p. 2). En el campo se evidenció un predominio de experiencias comunitarias destinadas a mejorar el hábitat a partir de proyectos, fundamentalmente desde el turismo comunitario y la agricultura.

La agricultura constituye una vía para el desarrollo de la Región. En ALC a pesar de la diversidad de las economías, muchos países son eminentemente agrícolas y poco industrializados. El desarrollo agrario es su vía fundamental para la generación de recursos (Organización de las Naciones Unidas Para la Alimentación y la Agricultura: FAO, 2012), sin embargo “...el asunto de la tierra sigue sin resolverse” (Kay, 2016, p. 185) y “...el desarrollo en beneficio de... todos sus campesinos, es un asunto que está por inventar” (Amin, 2016, p. 227).

El término desarrollo local se mantuvo con mayor frecuencia dentro del campo durante todos los años del período analizado (ver Figura 18). Los resultados permitieron identificar otras palabras clave como desarrollo endógeno, capital social, políticas públicas, turismo, innovación y comunidad. En la muestra seleccionada frecuentemente se observa que los estudios realizados hacen referencia a lo local para situar un marco geográfico en investigaciones de otras áreas que no abordan la conceptualización de desarrollo comunitario en sí mismo.

Palabras clave por años más frecuentes en el campo

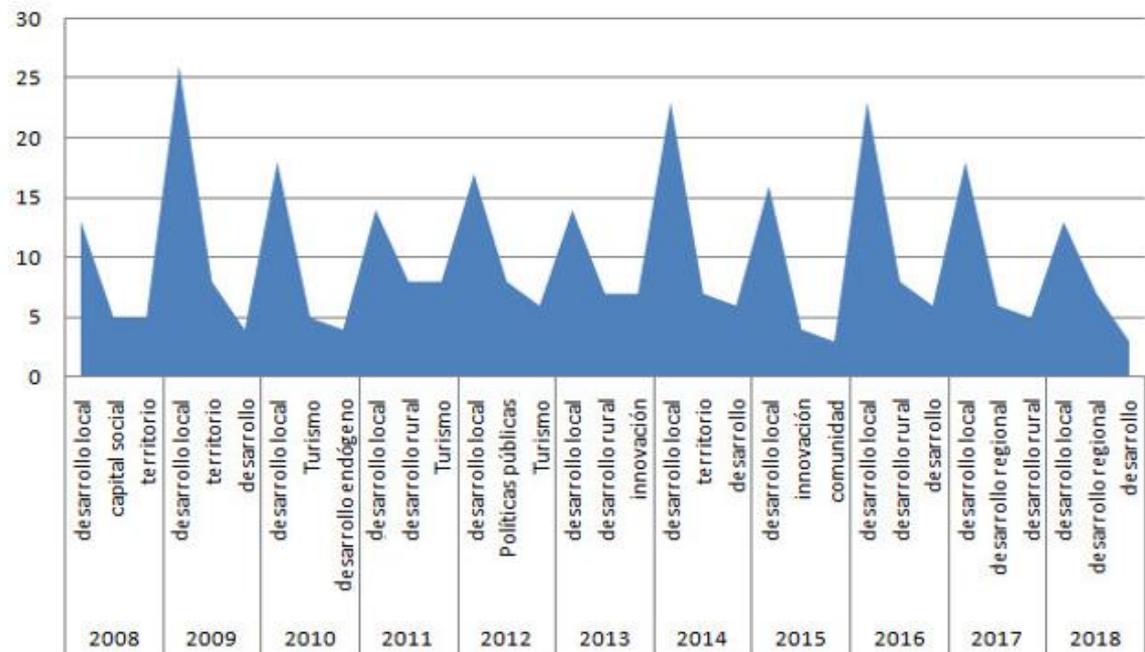


Figura 18: Palabras clave más frecuentes por años en las publicaciones de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

El término comunidad fue el segundo en cuanto a frecuencia dentro de los títulos. Contradictoriamente los resultados presentaron pocos ejemplos con aportes teóricos o metodológicos. Predominó una concepción de comunidad reduccionista al espacio geográfico donde conviven sujetos que comparte características o actividades socio – productivas. Pocas investigaciones tuvieron como objeto a comunidades de práctica simbólica (de sujetos que no comparten el mismo espacio geográfico). Fueron recurrentes los estudios de casos, fundamentalmente en la propuesta e implementación de proyectos de desarrollo socioeconómico de territorios particulares.

Se reflejan otros términos como gobierno local, vecindad, empoderamiento y liderazgo. Lo anterior está en correspondencia con las relaciones que tienen las políticas públicas orientadas al desarrollo comunitario en la Región con el gobierno local. La actividad científica mayormente escolarizada (en la academia) de los investigadores en ALC es reproductora de los mecanismos y regulaciones gubernamentales. La creación de proyectos e iniciativas comunitarias en varias naciones tienen un carácter paternalista: son potenciadas, organizadas y evaluadas por líderes formales; mientras que los sujetos

que conforman la comunidad se convierten en consumidores imposibilitados para transformar su realidad (Encuestado 7, 2020). La relación de los términos obtenidos constituye un deber ser y no una práctica cotidiana con origen en las propias comunidades (Garcés, 2016).

En el campo destacó el término región en referencia al espacio que ocupa la comunidad y la defensa de la identidad local. En ALC se le atribuye gran importancia al aspecto mencionado, fundamentalmente en etnias y grupos poblacionales que constituyen minorías, pero que poseen tradiciones culturales fuertemente arraigadas (Encuestado 1, 2020). En correspondencia los estudios en áreas urbanas fueron escasos, el término ciudad resultó uno de los menos frecuentes, mientras que el término sustentable es más frecuente. El desarrollo sustentable se empleó en proyectos y acciones llevadas a cabo dentro de las comunidades para mantener la perdurabilidad de iniciativas cuya finalidad era el desarrollo en territorios particulares.

Resultó recurrente la palabra clave turismo, la misma se relacionó con: turismo comunitario y turismo cultural. Los resultados reflejan el diseño de programas y proyectos populares en áreas rurales, comunidades originarias y zonas de montaña. La contribución del turismo al desarrollo de la población debe lograr con esta actividad no solo crecimiento económico, sino también un motor de progreso para la población ya sea en entornos rurales, urbanos y silvestres, entre otros (Burgos, 2016). El turismo comunitario en la Región se enfoca en la explotación de recursos naturales (como playas, biodiversidad biológica, entre otros), la muestra de la cotidianidad de comunidades que tienen formas de vida arraigadas a sus ancestros y la cultura popular enfocada en tradiciones y artesanía (Emmendoerfer, de Moraes y Oliveira, 2016; Jasso, 2018; Quintana, 2018).

Se realizó un análisis de las palabras clave que coocurren 10 o más veces en la producción científica del campo (ver Figura 19), para visualizar las relaciones entre términos. Al resultado obtenido se le aplicó una prueba de centralidad (ver Figura 20) y se realizó una visualización con los términos que mayor frecuencia se relacionan (ver Figura 21). La prueba de centralidad indica que el término desarrollo local aparece con mayor regularidad. Las relaciones de este se sustentan en estudios realizados para el análisis de problemáticas que limitan o están presentes en las comunidades. De igual

		1	2	3
		Degree	NrmDegree	Share
1	desarrollo local	88.000	18.295	0.208
6	turismo	21.000	4.366	0.050
2	desarrollo rural	20.000	4.158	0.047
3	desarrollo	19.000	3.950	0.045
5	Políticas públicas	19.000	3.950	0.045
13	gobernanza	18.000	3.742	0.042
15	participación	15.000	3.119	0.035
4	Territorio	15.000	3.119	0.035
7	desarrollo regional	14.000	2.911	0.033
8	Innovación	13.000	2.703	0.031
30	Sustentabilidad	13.000	2.703	0.031
10	Desarrollo sostenible	12.000	2.495	0.028
29	economía regional	12.000	2.495	0.028
11	Desarrollo territorial	11.000	2.287	0.026
18	gobierno local	10.000	2.079	0.024
19	México	10.000	2.079	0.024
9	Capital social	9.000	1.871	0.021
26	empoderamiento	9.000	1.871	0.021
17	pobreza	9.000	1.871	0.021
16	desarrollo regional y local	9.000	1.871	0.021
12	comunidad	9.000	1.871	0.021
36	globalización	9.000	1.871	0.021
14	desarrollo endógeno	8.000	1.663	0.019
25	educación	7.000	1.455	0.017
21	Desarrollo comunitario	6.000	1.247	0.014
23	desarrollo sustentable	6.000	1.247	0.014
28	Participación comunitaria	5.000	1.040	0.012
22	Cultura	5.000	1.040	0.012
20	Participación ciudadana	5.000	1.040	0.012
35	Desarrollo humano	4.000	0.832	0.009
24	Género	3.000	0.624	0.007
27	Desarrollo Económico	3.000	0.624	0.007
31	desarrollo de la comunidad	3.000	0.624	0.007
38	gobiernos locales	2.000	0.416	0.005
33	Turismo comunitario	2.000	0.416	0.005
34	competitividad	1.000	0.208	0.002
37	Agricultura familiar	0.000	0.000	0.000
32	Argentina	0.000	0.000	0.000

Figura 20. Prueba de centralidad aplicada a la coocurrencia de palabras clave en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

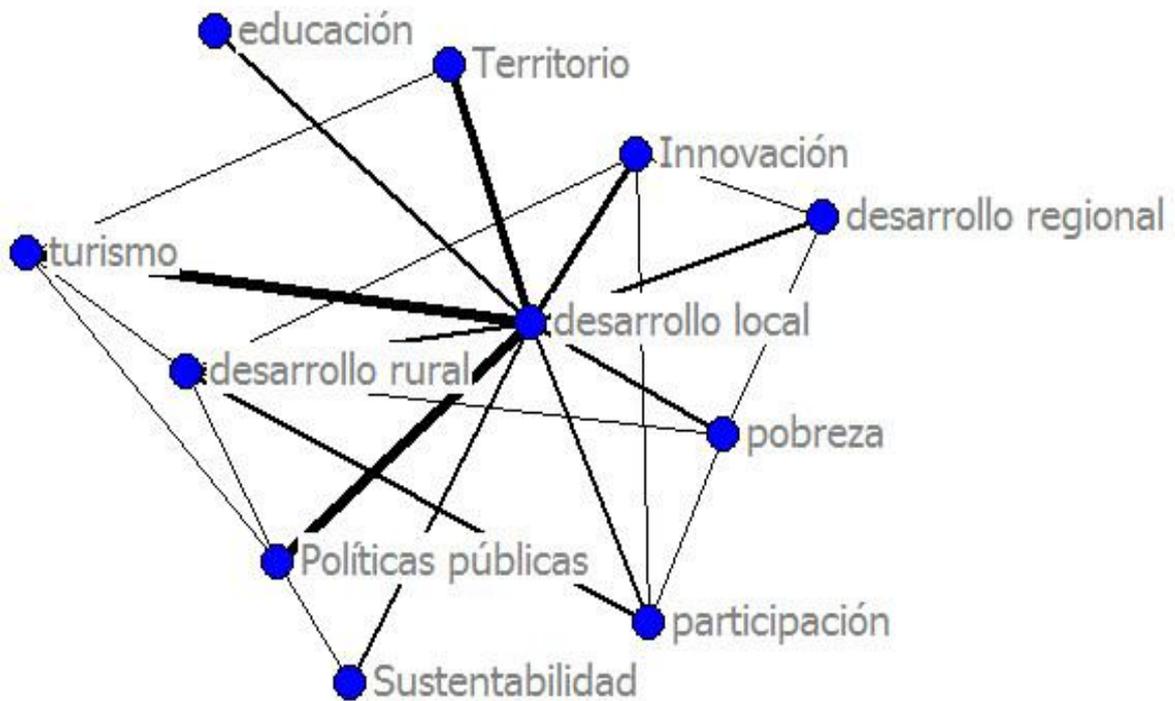


Figura 21. Coocurrencia de términos con mayor relación en palabras clave de las publicaciones de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Turismo constituyó el segundo núcleo, se relacionó con desarrollo rural (que ocupa el tercer puesto), políticas públicas (quinto puesto) y territorio (octavo puesto). Las relaciones del término se sustentan en las políticas que han asumido los diversos territorios y comunidades en cuanto al turismo como fuente generadora de riquezas en los pobladores. En la producción científica sobre el campo, el ecoturismo es recurrente y se da fundamentalmente en áreas rurales (Félix, 2018; Fresneda y Fresneda, 2018).

Los términos territorio, desarrollo rural, comunidad e innovación convergieron en el desarrollo local. El presupuesto en que se fundamenta la gran cantidad de estudios anteriores fue el elevado nivel de pobreza de las zonas rurales en ALC, aspecto que favorece el fomento de políticas basadas en un turismo de poca inversión económica (Bauer y Lisboa, 2018). En ALC existen comunidades originarias y culturas tradicionales que son centro de atención para la articulación de proyectos de desarrollo.

La prueba de centralidad aplicada identificó que el término desarrollo comunitario aparece en la red de palabras clave en el lugar 25; le anteceden: comunidad (lugar 21) y desarrollo endógeno (lugar 23). Los resultados están en concordancia con el carácter interdisciplinar del campo. Aunque el término desarrollo comunitario no fue favorecido

en cuanto a posición, los resultados se correspondan a aspectos que contempla el campo. Asociado al desarrollo comunitario se identifican las siguientes subtemáticas que ocupan un lugar inferior: participación, territorio, desarrollo regional, innovación, sustentabilidad, desarrollo sostenible, desarrollo territorial, gobierno local, capital social, empoderamiento y participación comunitaria.

3.4. Constitución del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe: enfoques teórico - metodológicos y lucha por la autoridad científica

La constitución del campo de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC se encuentra en un proceso constante de cambios y contradicciones. Las dinámicas propias de los campos tienen como epicentro la posesión u obtención de capitales, aspecto que determina la posición de los agentes en el interior del campo. Las tensiones “en que se desarrollan las investigaciones pueden tener influencias internacionales, nacionales o locales desde la economía, la política, la educación” (Herrera, 2019, p. 108). En el presente epígrafe se identifican las perspectivas teóricas y metodológicas más legitimadas dentro del campo. De igual forma se identifican los agentes con mayor autoridad científica y reconocimiento.

En el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC se evidenció un predominio de artículos de investigación con una frecuencia de 974 veces (ver Tabla 11). Los resultados se corresponden con la forma de socializar la ciencia a nivel global. Durante la obtención de resultados se evidenció que la mayor parte de los artículos analizados no declararon el tipo de estudio, métodos y técnicas empleadas. Del total de 1006 registros, solo 286 tuvieron la estructura del artículo científico, representando un 28,42%.

Tipología de trabajo	Cantidad
Artículo de investigación	974
Artículo de revisión	11
Estudio de caso	8
Artículo comentado	3
Editorial	3
Revisión de libro	2
Breve comunicación	2
Resumen	1
Reporte	1
Indefinido	1

Tabla 11. Tipología de publicaciones más frecuentes en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Los resultados reflejan que las políticas editoriales de las revistas que publican estudios sobre el campo favorecen los ensayos y las denominadas reflexiones⁶¹. Predominaron estudios cualitativos dentro del campo con un total de 103 (ver Tabla 12). La investigación cualitativa se fundamenta en un proceso inductivo (explorar, escribir y luego generar perspectivas teóricas), van de lo particular a lo general. El uso de este tipo de investigación permite al campo un acercamiento a las localidades objeto de estudio como “grupo de personas únicas” (Encuestado 2, 2020). La mayor parte de esos estudios se centraron en la exposición de experiencias en comunidades concretas.

Tipo o enfoque de investigación	Frecuencia
Cualitativo	103

⁶¹ Contribuciones donde es frecuente la opinión de los autores respecto a un tópico en particular. Parte del análisis de fuentes y posiciones teóricas.

Descriptivo	52
Estudio de caso	51
Mixto	36
Exploratorio	31
Investigación-acción-participación	16
Etnográfico	16
Investigación de campo	13
Cuantitativo	11
Analítico	8
Investigación-acción	7
Aplicado	7

Tabla 12. Tipo o enfoque de investigación más empleado en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Fue recurrente el estudio de caso como tipo de investigación particular del desarrollo comunitario. El resultado es congruente con la tradición investigativa en las comunidades donde la elaboración de informes y documentos con información científica, toman como centro a localidades y territorios donde se desarrollan experiencias (Encuestado 6, 2020). En la presente investigación se difiere del postulado anterior, dado que, si bien las experiencias pueden ser de una enorme diversidad, están estructuradas en torno a alguna categoría para la cual siempre hay una producción científica disponible con un alto grado de adecuación: económica, educativa ambiental, feminista, de innovación social, de resistencia, entre otros. Existen en los autores posturas en torno a:

Un desplazamiento progresivo hacia estudios micro y locales, el énfasis en los particularismos, la acentuación de la fragmentación y atomización del conocimiento, y del estudio de partes o subsistemas desgajados del todo y, en fin, la pérdida de la noción de totalidad, la deslegitimación de la búsqueda de universales y la entronización de un relativismo cultural, localista y de actores focales, que deja fuera la preocupación por fines globales del conocimiento social

(...) Los nuevos enfoques conducen más bien hacia un ateoricismo y a una negación de lo que después el pensamiento posmoderno llamaría los ‘grandes relatos’, las explicaciones universalistas (Espina, 2004, p. 24).

Otro tipo o enfoque de investigación correspondiente a los estudios acerca del desarrollo comunitario es investigación – acción – participación. Este enfoque compartió el lugar sexto con el método etnográfico y las investigaciones donde fue empleado constituyen ejemplos transformadores de las realidades sociales de los sujetos. Se evidenció la coimplicación en el trabajo de los investigadores sociales y los individuos que conformaban las comunidades. Los estudios se desarrollaron en contextos pequeños en correspondencia a que sólo pueden aplicarse efectivamente a escala micro social, es decir, a una escala relativamente reducida: barrio, comunidad rural, organización, entre otros espacios (Ander – Egg, 2003).

Los resultados evidenciaron el predominio de la perspectiva cualitativa sobre la cuantitativa o mixta, en correspondencia con la investigación social donde el estudio de caso se aplica para analizar contextos y comunidades. El enfoque descriptivo tuvo mayor presencia en la socialización de experiencias en la aplicación de proyectos e intervenciones en localidades fundamentalmente rurales. Los estudios de comunidades y territorios tienden a ser predominantemente cualitativos y descriptivos al estar centrados en contextos pequeños y con características específicas (Encuestado 5, 2020).

En cuanto a los métodos de investigación empleados se evidenció una gran variedad (ver Tabla 13). El análisis documental ocupó la primera posición. Este método es utilizado en la mayoría de los estudios independientemente de su tipo. El primer paso para el desarrollo de una investigación es la realización de una pesquisa exploratoria con la finalidad de identificar los principales referentes teóricos, conceptuales y metodológicos que sobre el tema se ha producido en la literatura científica publicada. En el campo el método fue utilizado además para el procesamiento de entrevistas a sujetos miembros de las comunidades (Paz y Hernández, 2021).

Principales métodos empleados	Frecuencia
Análisis documental	84
Encuesta	56
Análisis de contenido	16
Etnográfico	11
Empírico	8

Triangulación de información	7
Estadístico	6
Método de expertos	6
Inductivo – deductivo	6
Analítico – sintético	5
Análisis de datos	5
Delphi	5
Histórico – lógico	5
Inductivo	5
Hipotético – deductivo	4
Análisis de redes sociales	4
Análisis estadístico	3
Análisis comparativo	3
Modelo LEADER	3

Tabla 13. Principales métodos de investigación empleados en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

El método encuesta (en segundo puesto) permitió el intercambio directo con los sujetos de las comunidades. Constituyó para el campo la principal vía en la recolección de datos a partir de la intervención de los miembros de una comunidad, aspecto que denota que los estudios acerca del desarrollo comunitario requieren del involucramiento de los investigadores en las comunidades objeto de investigación (Encuestado 4, 2020). El método se combinó con otros como las historias de vida y el etnográfico.

El análisis de contenido ocupó la tercera posición y permitió develar tendencias presentes en fuentes de información desde criterios definidos por los investigadores. Los estudios realizados desde el análisis de contenido se apoyaron en la estadística descriptiva. Se evidencia un predominio en estudios fundamentalmente asociados a la intervención comunitaria, la participación cívica y políticas sociales municipales. Brasil fue la nación que más empleó el método asociado con la actividad turística, a partir de estudios de tipo cualitativo y descriptivo. En el campo se analizaron varios documentos normativos como las políticas públicas para constatar el desarrollo social de comunidades y regiones.

El método etnográfico permitió hacer un retrato de la realidad de las localidades y estudiar elementos sobre las tradiciones y vivencias de la comunidad. En el campo se aplicó a estudios relacionados con el desarrollo local y políticas rurales. Se empleó combinado con el análisis documental y el análisis de contenido. Los tipos de investigaciones que predominaron fueron la etnográfica, los estudios de caso y la investigación – acción – participación. En correspondencia a los métodos empleados, las técnicas de investigación más frecuentes fueron la entrevista, observación, revisión de documentos y cuestionario (ver Tabla 14).

Técnica	Frecuencia
Entrevista	185
Observación	62
Revisión de documentos	40
Cuestionario	37
Taller	33
Grupos focales	20
Grupos de discusión	6
Historias de vida	4
Análisis DAFO	3
Registro fotográfico	3
Cedulas de observación	2
Diario de campo	2
Relatos	2
Visitas	2
Asamblea participativa	2

Tabla 14. Principales técnicas de investigación empleadas en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Se evidenciaron técnicas propias de los estudios sobre el desarrollo comunitario como taller (frecuencia 33) y grupos focales (frecuencia 20). Otras técnicas especializadas empleadas en el campo clasifican como:

- Técnicas participativas: 1) estrategias de activación comunitaria, 2) asamblea participativa, 3) foros participativos, 4) sondeo de opinión, 5) mesa de trabajo.

- Técnicas de caracterización y diagnóstico comunitario: 1) grupos multidisciplinares, 2) cálculo de la densidad focal, 3) análisis de agrupamientos, 4) guía de preguntas.
- Técnicas basadas en la comunidad y sus miembros: 1) historias orales, 2) levantamiento fotográfico, 3) historias de vida.

El análisis de la combinación entre métodos es una forma para determinar cuáles son las principales perspectivas metodológicas. En el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC no se evidenciaron relaciones fuertes entre métodos (ver Figura 22). Destacó el análisis de contenido en el procesamiento de la información arrojada por otros métodos como el etnográfico, el método de expertos y el análisis de redes sociales.

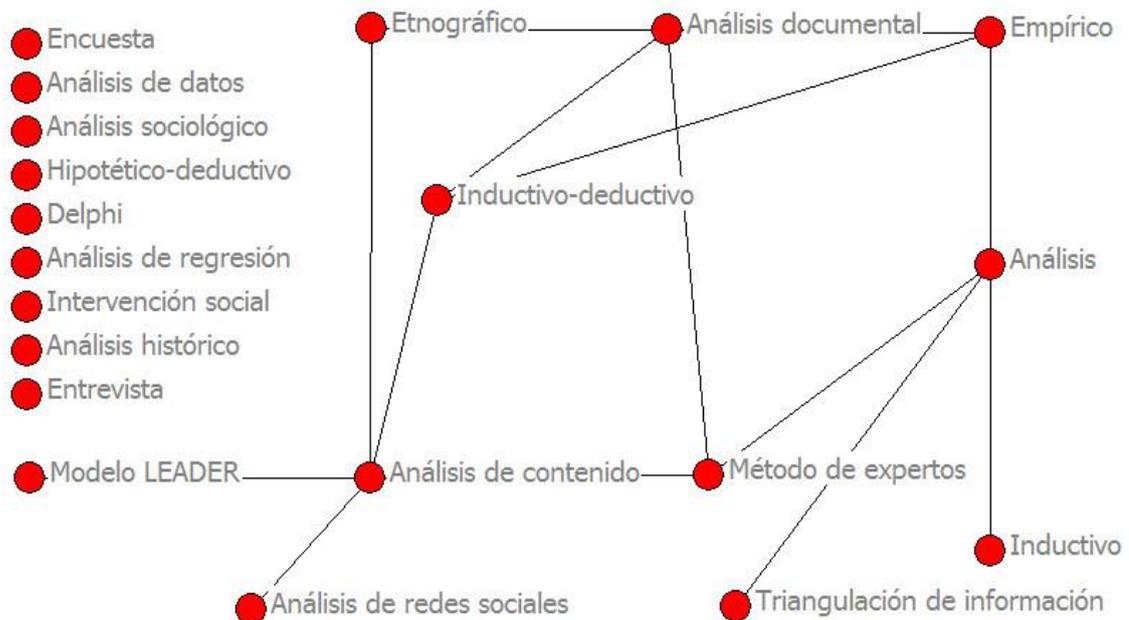


Figura 22. Coocurrencia de métodos de investigación empleados en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Destacó la relación entre el análisis de contenido y el modelo LEADER (que fue declarado en varios estudios como método). La iniciativa de evaluación LEADER se complementó con la revisión de las políticas sociales de la comunidad y las formas de gobierno. La aplicación del análisis de contenidos se apoyó en el análisis de redes sociales con el objetivo de mostrar relaciones entre sujetos y actividades que se desarrollan en la comunidad y las localidades particulares.

La búsqueda de autoridad científica es un capital acumulable, transmisible y transformable (Bourdieu, 1976). Actualmente en las ciencias, las citas como capital científico son el medio empleado para establecer el impacto de investigadores, publicaciones, universidades, revistas y países. El impacto da una medida de la concentración del capital de autoridad, siendo aquellos con mayor cantidad de citas los que más capital de autoridad poseen. En el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC se evidencia poco impacto atendiendo a las publicaciones, “propio de un campo en construcción” (Paz, Barroso y Hernández, 2020, p. 26).

La posición depende a su vez del capital simbólico institucionalizado o no (reconocimiento interno o notoriedad externa) y que por mediación de las disposiciones constitutivas de su habitus (y relativamente autónomas en relación con la posición), les impulsa ya sea a conservar o transformar la estructura de esta distribución, por lo tanto, a perpetuar las reglas del juego en vigor o a subvertirlas. El campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario constituye un espacio de juego donde el interés (sin motivación aparente) es reconocido y premiado mediante el capital simbólico, que no es más que cualquier tipo de capital cuando es conocido y reconocido para aquellos que están en condiciones de hacerlo. Estos son los agentes dotados de los esquemas de apreciación y pensamiento, de visión y división, aptos y pertinentes. La Tabla 15 muestra la proporción de citas en cantidad de estudios analizados en el campo.

Cantidad de citas	En cantidad de trabajos	Sumatoria de citas
0 citas	728	728
1 citas	153	153
2 citas	67	134
3 citas	26	78
4 citas	8	32
5 citas	7	35
6 citas	6	36
7 citas	4	38
9 citas	3	27
Más de 10 citas	4	66
Total	1006	1327

Tabla 15. Proporción de citas en publicaciones y total de citas en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

La citación está condicionada por la baja producción científica de los estudios comunitarios. En 10 años solo se produjeron un total de 1006 publicaciones, promediando 100,6 artículos por años en todo un subcontinente. Lo anterior es resultado de escasas políticas científicas que privilegien estos estudios en la Región, relacionado con pocas asociaciones profesionales, becas de investigación e instituciones especializadas (Encuestado 1, 2020; Encuestado 4, 2020; Encuestado 5, 2020; Encuestado 6, 2020). El desarrollo comunitario como temática o área de investigación generalmente se incluye en políticas de instituciones con una variada actividad científica, por lo que su organización carece de especialización atendiendo a organizaciones (Encuestado 1, 2020).

El promedio de citas por artículo fue de 1,3 y predominaron los artículos que no recibieron citas (728). Solo cuatro estudios fueron altamente citados (con más de 10 citas) en los 10 años analizados, los mismos se ilustran en la Tabla 16. En la presente investigación la lucha por la autoridad científica se identificó a partir de los capitales de autoridad y la citación. El capital de autoridad se relaciona con el de producción científica, aunque no necesariamente este último conlleva a obtener el primero. A mayor producción de un autor, mayor probabilidad tendrá de ser conocido y referenciado. La citación como capital es uno de los aspectos que más influye en el capital de autoridad. En cuanto a la función legitimadora permite utilizar el prestigio de alguien con autoridad en el campo para amparar las ideas introducidas, una externalidad que se liga al interior de la dinámica del campo (Bourdieu, 2003).

Artículos	Cantidad de citas
Kay, C. Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? Revista mexicana de sociología. 2009 12;71(4):607-645.	23
Aroca, P.; Atienza, M. La conmutación regional en Chile y su impacto en la Región de Antofagasta. EURE (Santiago). 2008 08;34(102):97-120.	20

Gonzalez, R.; Otero, A.; Nakayama, L.; Marioni, S. Las movilidades del turismo y las migraciones de amenidad: problemáticas y contradicciones en el desarrollo de centros turísticos de montaña. <i>Revista de geografía Norte Grande</i> . 2009 12(44):75-92.	12
Olson, M.E.; Fahey, J.W. Moringa oleifera: un árbol multiusos para las zonas tropicales secas. <i>Revista mexicana de biodiversidad</i> . 2011 12;82(4):1071-1082.	11

Tabla 16. Artículos altamente citados dentro de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Los resultados se muestran en el estilo bibliográfico ISO. Fuente: elaboración propia.

El estudio más citado fue: *Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?*, de Kay (2009); con un total de 23. La investigación presenta un resultado eminentemente teórico y un enfoque emancipador. Analiza los enfoques con los que se ha abordado el desarrollo de comunidades rurales en ALC, estableciendo una diferencia entre los enfoques reformista, comunitario y territorial de la nueva ruralidad. Se identifican los efectos de la globalización en las comunidades rurales y como los “nuevos ruralistas” deben asumir el reto de coexistir en un mundo globalizado. Sobre el enfoque comunitario el autor Kay (2009) sostiene que “debemos aprender de las estrategias que las comunidades campesinas están adoptando para enfrentar la globalización neoliberal y estructurar una alternativa al empobrecimiento individual y la degradación ecológica” (p. 626).

El segundo estudio con mayor impacto en el campo lo constituye: *La conmutación regional en Chile y su impacto en la Región de Antofagasta* con un total de 20 citas. La investigación es el resultado final del proyecto: Migración y Conmutación Regional en Chile. En la publicación se analiza el impacto de las transformaciones de las economías locales en Antofagasta, una región chilena caracterizada por recibir una gran cantidad de trabajadores que viven en otras regiones.

El estudio tiene un enfoque económico dominante. A criterio de Aroca y Atienza (2008): “se aplicó un modelo insumo – producto extendido que muestra que los efectos indirectos de este tipo de conmutación en la demanda regional tienen una incidencia

negativa y significativa en la generación de ingresos y la creación de empleo en las regiones que solo son atractivas para trabajar” (p. 97). En la investigación se destaca la relevancia que tienen las estrategias de desarrollo local en la creación de lugares atractivos para vivir.

La investigación *Las movilidades del turismo y las migraciones de amenidad: problemáticas y contradicciones en el desarrollo de centros turísticos de montaña*, recibió 12 citas. Clasificó como estudio de caso y a criterio de Gonzalez, Otero, Nakayama y Marioni (2009) se centra en describir “las distintas movilidades que el turismo genera” (p. 75), específicamente las movilidades para mejorar la calidad de vida de los visitantes. Se realizaron cuatro estudios de casos en Argentina: San Martín de los Andes, Villa La Angostura, El Bolsón y Villa General Belgrano para analizar la migración de amenidad en centros turísticos de montaña.

El cuarto estudio con mayor cantidad de citas (11) fue: *Moringa oleifera: un árbol multiusos para las zonas tropicales secas*. La publicación tiene un alto componente agrario, sin embargo, se centra en destacar el valor del árbol de la moringa y fomentar la producción de esta para el desarrollo de comunidades campesinas y ganaderas. Los autores Olson y Fahey (2011) enuncian que la “moringa oleifera es un alimento nutritivo y benéfico que ofrece características muy atractivas para establecer su cultivo en comunidades sostenibles en el trópico seco de México y otros países de Latinoamérica” (p. 1071). Se analizan las potencialidades para productores, proveedores y consumidores como forma de generar ingresos y bienestar.

El análisis de las citas como capital en los autores permite establecer los agentes que mayor autoridad tienen dentro del campo a partir del impacto generado por sus producciones intelectuales. Solo se evidencian tres investigadores con más de 20 citas (ver Tabla 17). Destacó Kay, C. que, aunque ocupa el tercer lugar en cuanto a cantidad de citas, alcanzó esta cifra con un solo artículo mientras que el resto publicaron varios para alcanzar las citas que ostentan. Las citas también son un criterio de calidad de la investigación, aquellos autores que en menor cantidad de artículos publicados logran mayor cantidad de citas, son los que mayor calidad presentan en sus estudios.

Autores	Cantidad de artículos	Cantidad de citas recibidas
Aroca, P.	4	27
Atienza, M.	3	24

Kay, C.	1	23
Zizumbo, L.	5	14
Gonzalez, R.	4	12
Marioni, S.	1	12
Nakayama, L.	1	12
Olson, Mark E.	1	12
Otero, A.	1	12
Fahey, Jed W.	2	11
Burrola, C.	1	10

Tabla 17. Autores con mayor capital de autoridad en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Cristóbal Kay (Kay, C.) destacó anteriormente por haber realizado el estudio que mayor impacto tuvo en el campo. El autor no reside en ALC, es doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Sussex, Inglaterra. Profesor e investigador del Institute of Social Studies de La Haya, Países Bajos. Es autor de numerosos libros, ha publicado más de 60 capítulos en antologías, más de 100 artículos en revistas científicas y más de 40 reseñas de libros académicos. Ha sido profesor en las universidades de Chile, Ecuador, Gran Bretaña, Holanda, Perú y miembro honorario de asociaciones profesionales de Inglaterra, Canadá, Nueva Zelanda y España. Es profesor emérito del Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio de FLACSO Ecuador (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Cuba, 2019). Sus temas de especialización son: desarrollo rural, teorías del desarrollo y estudios latinoamericanos.

Los resultados muestran una tendencia por parte de los investigadores a citar estudios y revistas provenientes de naciones desarrolladas. Lo anterior se sustenta en las propias exigencias de las revistas científicas donde en múltiples ocasiones piden a los autores que citen publicaciones indizadas en bases de datos de corriente principal donde estos países ocupan las primeras posiciones en esos rankings. En consecuencia, los investigadores de la región citan más a revistas y autores foráneos que a sus pares profesionales más próximos, esto dado fundamentalmente por las dinámicas que genera la publicación de artículos en revistas que pretenden posicionarse en la corriente principal y hegemónica.

Aunque el autor no reside en la Región, no ha perdido su vínculo con la misma. Es recurrente su participación en universidades de ALC impartiendo cursos, como ponente en eventos y colaborando con investigadores de la Región. Desde el Institute of Social Studies de La Haya de Holanda, realiza investigaciones sobre el desarrollo rural de ALC. El enfoque de sus estudios es fundamentalmente emancipador, por lo que constituye un importante agente con capital de autoridad y simbólico dentro del campo. Patricio Aroca (Aroca, P.) cuenta con un total de 27 citas (en cuatro artículos publicados). Pertenece a la Escuela de Negocios, Universidad Adolfo Ibáñez, Chile. Es doctor en economía de la Universidad de Illinois en Estados Unidos y profesor afiliado al Laboratorio de Economía Regional Aplicada (REAL) de la universidad mencionada. Sus temas de investigación son: economía regional, econometría y economía de los recursos naturales (COES, 2019). Es autor de la segunda publicación altamente citada mencionada con anterioridad. Sus estudios tienen un enfoque económico dominante donde el mejoramiento del hábitat tiene que estar en correspondencia al posterior desarrollo económico que alcanzan las regiones y comunidades. El autor establece que los movimientos poblacionales deben realizarse de manera coordinada para que posteriormente sean mano de obra en proyectos de tipo económicos.

Miguel Atienza (Atienza, M.) acumula 24 citas en tres artículos publicados. Ha colaborado con regularidad con el autor Patricio Aroca. Ambos autores son colegas de la misma institución y departamento. Tienen temáticas de investigación similares. Es doctor en economía de la Universidad Autónoma de Madrid, España. Sus áreas de investigación son: geografía económica, economía regional y estudios de desarrollo. Tanto Patricio Aroca como Miguel Atienza tienen un enfoque económico dominante. Lo anterior refleja que los autores con mayor impacto en ALC reproducen enfoques dominantes.

Los resultados muestran que la estructura de los campos está dada por el estado de la distribución del capital simbólico que separa a los actores en dominados y dominadores, establece sus límites y legitima la práctica científica a través de premios y publicaciones. En tal sentido el capital simbólico configura el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Se trata de un conjunto de saberes de constitución interdisciplinar con mayor tradición desde las ciencias sociales tradicionales, específicamente la psicología y la sociología; por lo que los agentes que

distribuyen en el capital provienen de diversas áreas del conocimiento. En correspondencia son evidentes los enfoques hegemónicos en el tratamiento del campo a partir de que los agentes con mayor capital simbólico son originarios de las ciencias económicas.

El análisis de las revistas con mayor impacto refleja la incidencia de la posesión del capital de autoridad en los medios de socialización que posee el campo. Las revistas con mayor cantidad de citas (ver Tabla 18) coincide con las que mayor producción tienen en el campo: 1) EURE (63 citas en 32 artículos), 2) Interações (58 citas en 89 artículos) y 3) Estudios y perspectivas en turismo (39 citas en 47 artículos). Los resultados corroboran que el primer paso para recibir impacto es precisamente producir.

Revistas	Cantidad de artículos	Cantidad de citas recibidas
EURE (Santiago)	32	63
Interações (Campo Grande)	89	58
Estudios y perspectivas en turismo	47	39
Revista Mexicana de Sociología	1	23
Revista de Administração Pública	12	20
Cuadernos de Desarrollo Rural	22	18
Semestre Económico	15	17
Gestión y política pública	4	14
Revista de geografía Norte Grande	12	12
Polis (Santiago)	23	9
Revista Colombiana de Psicología	1	9
Economía, sociedad y territorio	14	8
Cultivos Tropicales	12	7
Agrociencia	4	7
Estudios Políticos	8	7
Estudios de economía	1	7
Opción	2	7
Revista mexicana de micología	1	7

Tabla 18. Revistas con mayor impacto en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Dentro de los resultados destaca en cuarta posición la Revista Mexicana de Sociología que en solo un artículo recibió un total de 23 citas. El artículo publicado se correspondió con la investigación que mayor impacto tiene en el campo y con el autor que mayor calidad presentó: Cristóbal Kay. La Revista Mexicana de Sociología es la más antigua de su tipo en ALC. La principal temática de publicación es: comprensión de los procesos sociales de distintos países y regiones. Es de grupo uno, por lo que pudiera constituir una oportunidad para ganar visibilidad y prestigio desde los estudios del campo.

La lucha por la autoridad científica es especie particular de capital social que asegura un poder sobre los mecanismos constitutivos del campo y que puede ser reconvertido en otras especies de capital. Debe lo esencial de sus características al hecho de que los productores tienden (mientras más autónomo es el campo) a no tener más clientes posibles que sus competidores. A criterio de Bourdieu (1994) esto significa que, dentro de un campo científico fuertemente autónomo, un productor particular no puede esperar el reconocimiento del valor de sus productos (reputación, prestigio, autoridad, competencia, etc.) sino de los otros productores, quienes, siendo también sus competidores, son los menos proclives a darle la razón sin discusión ni examen.

El análisis de las referencias bibliográficas del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC, permitió identificar los elementos que se emplearon con mayor frecuencia para la elaboración de las investigaciones⁶². Lo anterior mostró la preponderancia de fuentes, autores, universidades que mayor autoridad ejercen en el campo y es el reflejo de la influencia teórica y metodológica. En la Figura 23 se establece la red de elementos referenciados resultante.

⁶² Cuando se elaboran investigaciones se citan otras fuentes que se ubican en las referencias bibliográficas consultadas. La estructura de las referencias - independientemente del estilo o norma que utilice -, declaran autores, revistas, instituciones y términos ubicados en los títulos de las fuentes.

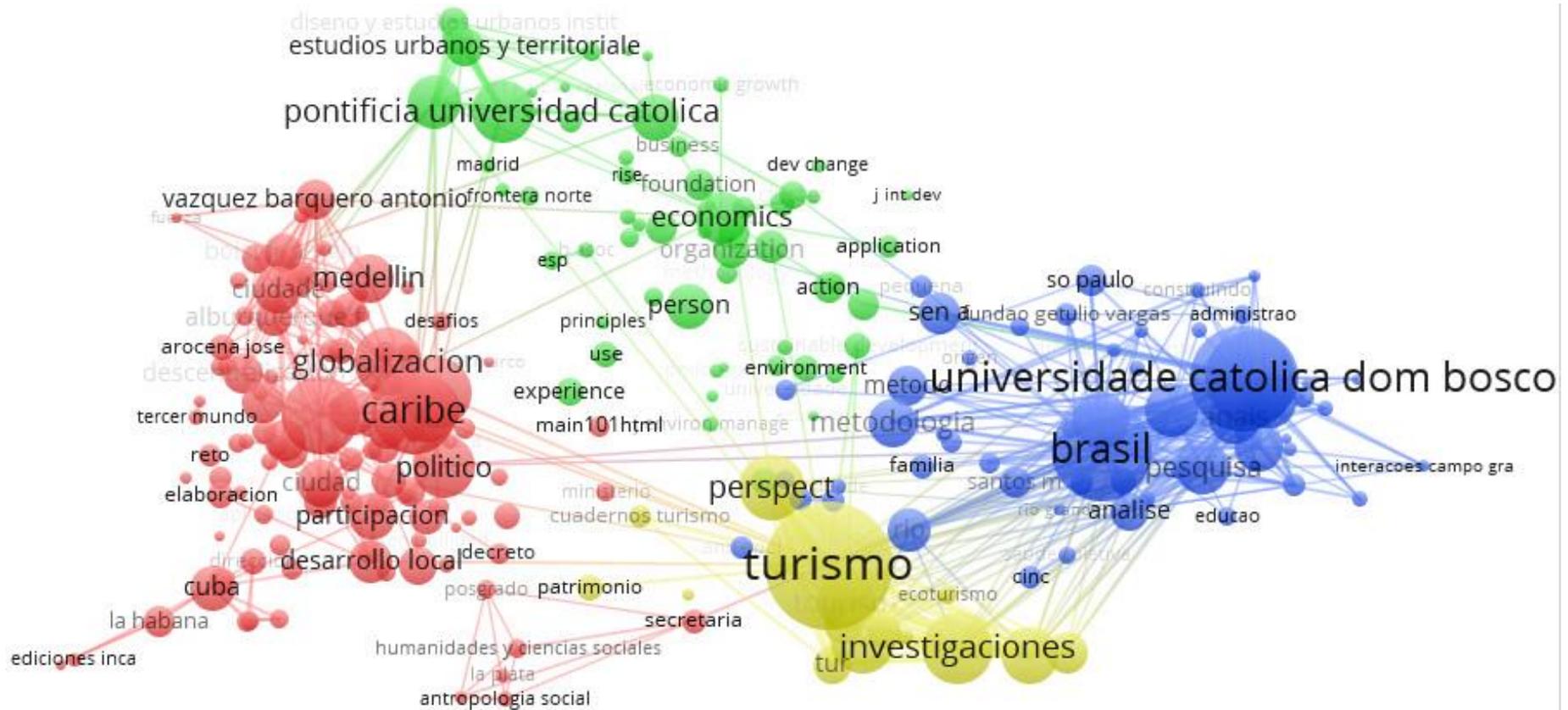


Figura 23. Red de elementos referenciados en las publicaciones de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

En la red destacan la Universidad Pontificia Católica de Chile y la Universidad Católica Dom Bosco de Brasil, dos de las revistas más productivas del campo pertenecen a estas universidades (EURE e Interações respectivamente). Las instituciones mencionadas cuentan con gran reconocimiento en la Región al constituir centros especializados con amplios aportes al campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario. La Pontificia Universidad Católica de Chile cuenta con programas de formación postgraduada especializados como: 1) Máster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente, 2) Máster en Desarrollo Urbano, 3) Máster Trabajo Social y 4) Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanísticos⁶³. La universidad cuenta con centros de investigación de excelencia relacionados con el campo: 1) Centro de desarrollo Urbano sustentable (CEDEUS), 2) Centro de Estudios Interculturales e Indígenas (CIIR), 3) Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) y 4) Centro de Desarrollo Local, Educación e Interculturalidad (DCEDEL-UC).

La Universidad Católica Dom Bosco de Brasil tiene una gran tradición en la formación de pregrado de profesionales en trabajo social. Cuenta además con programas de postgrado colaborativos en torno a los estudios de territorios y comunidades. El programa de Mestrado Internacional em Desenvolvimento Territorial Sustentável⁶⁴ se realiza con una amplia participación de universidades europeas (fundamentalmente Portugal y España), reforzando la colonialidad del saber en la Región. Se identifica la existencia del programa de Mestrado e Doutorado em Desenvolvimento Local⁶⁵. El país más referenciado fue Brasil, evidenciándose ausencia de otras naciones en la construcción de estudios de alto impacto dentro del campo.

Los autores con mayor capital de autoridad fueron Antonio Vázquez Barquero y José Arocena. Ambos cuentan con una destacada labor intelectual. Antonio Vázquez Barquero es Catedrático de Economía y Profesor Emérito de la Universidad Autónoma de Madrid. Entre sus líneas de investigación destaca: desarrollo endógeno, organización espacial de la

⁶³ En el programa doctoral se destacan las líneas de investigación relacionadas al desarrollo territorial y al desarrollo local en áreas urbanas.

⁶⁴ Maestría Internacional en Desarrollo Territorial Sustentable

⁶⁵ Maestría y Doctorado en Desarrollo Local

producción, innovación y cambio tecnológico y política de desarrollo local (Universidad Autónoma de Madrid, 2018).

Antonio Vázquez Barquero constituye uno de los autores con mayor capital de autoridad dentro del campo. La amplia cantidad de citas a este se sustentan en que los estudios tuvieron un enfoque principalmente económico, área en la que se ha especializado. Ha investigado sobre la organización espacial de la producción, la economía de la innovación, desarrollo endógeno y políticas de desarrollo local. Tanto los enfoques de los estudios que citan al autor, como las temáticas abordadas; refuerzan el paradigma de la colonialidad del saber y el predominio de teorías de origen eurocéntrico.

José Arocena⁶⁶ es profesor emérito y labora en la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Católica del Uruguay. Doctor en Sociología por la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París, Francia. Licenciado en Filosofía por la Universidad del Salvador de Buenos Aires, Argentina (Universidad Católica del Uruguay, 2017). Es uno de los autores con mayor capital de autoridad dentro del campo ya que dirigió y coordinó numerosas organizaciones e instituciones en la Universidad Católica del Uruguay cuyo objeto es el desarrollo territorial, local y comunitario. Fue director de: 1) Instituto de Estudios del Desarrollo Regional y Local (IDEL), 2) Maestría en Desarrollo Regional y Local, 3) Programa de Desarrollo y Gestión Local, 4) Programa de Investigación en Desarrollo Local. Su actividad científica se ha desarrollado tanto en ALC como en Europa donde ha dirigido varios proyectos de investigación. Sus estudios se han centrado en el desarrollo local, las organizaciones y el establecimiento de pequeñas empresas como vía para el desarrollo.

Los resultados refuerzan las exigencias del capital simbólico en la configuración del campo. Desde la perspectiva de Williams (1980) acerca de lo dominante, emergente y residual; se establece que el campo mencionado tiene un predominio del enfoque dominante en correspondencia con la asimilación de la competencia en función de los

⁶⁶ El autor posee el premio internacional de desarrollo local “Amintore Fanfani” otorgado por la Comisión de especialistas que define esta distinción y con el apoyo de los distritos industriales de la Toscana, Italia. Reconocimiento a la trayectoria otorgado por la Red DETE-ALC (Desarrollo Económico Territorial y Empleo en América Latina y el Caribe). Premio del Ministerio de Educación y Cultura del Uruguay en la categoría “Ciencias Sociales y Jurídicas”, por el libro *El desarrollo local: un desafío contemporáneo* (Montevideo, 2003).

capitales y por tanto se establece la lucha por la autoridad científica. Este enfoque privilegia las producciones discursivas que procuran mantener la tradición investigativa en términos de paradigmas, siendo hegemónico y terminan siendo aceptado y asimilado por los agentes. El enfoque emergente tiene en su contra a toda la lógica del sistema que, desde la acción de los árbitros mediante su capital simbólico, censuran toda forma de manifestación de este enfoque; por lo que la producción intelectual de los sujetos suele ser escasa y no se refleja en el principal medio de socialización de la ciencia: las revistas científicas.

Las reflexiones generadas desde el sur favorecen identificar los retos, posibilidades y oportunidades presentes en la Región. Consecuentemente se contribuirá a la toma de decisiones para revertir los paradigmas hegemónicos occidentales en torno a la construcción y socialización de la ciencia y la poca presencia de revistas especializadas con calidad. Los investigadores que luchan contra paradigmas hegemónicos no cuentan con muchos aliados y terminan publicado sus resultados en revistas poco visibles u otros medios como libros y monografías. Lo anterior a criterio de Trubulose (1985) y Aguado, Sandoval y Chávez (2003) ha dado lugar en ALC a la perspectiva de la ciencia perdida o invisible.

Como conclusiones del presente capítulo se puede afirmar que el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC muestra dinámicas que se manifiestan alrededor de los capitales en juego. Atendiendo a la lucha por el capital de producción científica entre países del campo, se identificaron cuatro naciones protagónicas: México, Brasil, Colombia y Argentina. Lo anterior se corresponde con la inversión y las políticas que desde esas naciones impulsan la investigación y el desarrollo comunitario en particular.

La colaboración entre países fue escasa, aspecto que refleja una comunidad científica del campo poco consolidada. La colaboración intrarregional ocupó el último lugar. Las naciones con mayor colaboración fueron Cuba – Ecuador, Brasil – España y Brasil – Portugal. Los resultados mostraron el colonialismo científico y la reproducción epistemológica eurocentrista que caracteriza las producciones intelectuales en la Región.

Dentro de los agentes con mayor capital de producción científica destacan actores foráneos a ALC. Se evidenció la actividad científica de profesionales europeos en la implementación

de proyectos diseñados en España. Lo anterior refuerza la influencia de enfoques y modelos eurocéntricos a los que está sometido el campo. Se identificaron bajos índices de colaboración, aspecto característico de campos científicos en construcción.

En el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario hay un predominio de universidades como agentes institucionales con mayor capital de producción científica. Destacaron centros con presencia de proyectos y organizaciones especializadas en temáticas de desarrollo. El capital relacional de las instituciones dentro del campo es escaso, por lo que la actividad científica no se encuentra organizada. Se evidencia poca institucionalización reflejada en escasos centros de investigación y revistas especializadas; sin embargo, son frecuentes los programas de formación postgraduada en torno al campo en universidades de ALC.

Las relaciones disciplinares del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC tiene un predominio de investigaciones sociológicas. Fueron recurrentes las temáticas rurales y agrarias con enfoque en la soberanía alimentaria y el autoabastecimiento de las comunidades. Los estudios sobre economía y administración tuvieron papel protagónico, por lo que el período analizado se caracteriza por reproducir el enfoque económico.

El desarrollo local fue el término con mayor predominio dentro de las palabras clave de los estudios. Los resultados se corresponden con la tradición investigativa del desarrollo comunitario al enfocarse en comunidades pequeñas. Los estudios se enfocaron en contextos rurales y agrarios. Los términos territorio, desarrollo rural, comunidad e innovación convergieron en el desarrollo local. Los resultados obtenidos son reflejo del carácter interdisciplinar del campo.

En el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC hay un predominio de estudios cualitativos. Destacaron los estudios de caso, el enfoque descriptivo y el predominio de la perspectiva cualitativa sobre la cuantitativa o mixta. Los resultados se corresponden con la perspectiva teórica que tradicionalmente defiende la investigación social, donde se fundamentan los estudios sobre comunidades. Predominaron los métodos de análisis documental, encuesta, análisis de contenido y etnográfico.

La citación como capital científico mostró un campo en construcción. Solo tres investigadores contaron con más de 20 citas, el autor más citado está afiliado institucionalmente a una universidad europea. Las revistas con mayor cantidad de citas coinciden con las que mayor producción tienen en el campo. Los elementos más citados en los estudios publicados dentro del campo destacaron a la Universidad Pontificia Católica de Chile y la Universidad Católica Dom Bosco de Brasil; asimismo se evidenciaron los investigadores Antonio Vázquez Barquero y José Arocena.

Conclusiones

El estudio de un campo científico en particular se corresponde con la necesidad de caracterizar el conocimiento producido. Los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC constituyen un campo poco estudiado y delimitado. Su constitución tiene un carácter interdisciplinar, permeado por la actividad de científicos procedentes de diversas áreas del saber y su estudio permite identificar perspectivas – limitaciones en los procesos de producción intelectual que tienen lugar en la Región.

Para el logro de los resultados se tomó como centro la perspectiva de la Teoría del Campo Científico de Bourdieu, se vinculó con la sociología del conocimiento y se empleó el método bibliométrico para el análisis de grandes volúmenes de información. Se comprobaron las posibilidades metodológicas de la investigación que cuenta con capacidad de réplica, resultado que favorece la toma de decisiones como vía para el cambio de la realidad inmediata.

La perspectiva de investigación permitió la delimitación del campo científico de los estudios sociales del desarrollo comunitario en ALC, su estructura, la dinámica y capitales en juego en su interior. El habitus del campo mostró como regularidad una actividad científica orientada desde instituciones académicas y organizada en programas de formación postgraduada. La institucionalización del campo aún se encuentra en conformación, existen revistas y centros especializados que tributan al mismo, pero reproducen una perspectiva fundamentalmente dominante. El hecho se atribuye a que los procesos de acreditación y rankings internacionales que miden el campo desde las instituciones que lo conforman, deben ajustarse a parámetros generados desde países desarrollados.

Se identificaron tendencias, empleo de teorías, metodologías, la legitimación de agentes y las relaciones entre los actores que contribuyen a las dinámicas. Lo anterior reflejó un campo en construcción, pero que muestra una comunidad científica organizada, aunque con pocas interacciones entre sus miembros. Fueron analizados los capitales de producción científica, autoridad, relacional y la citación.

La naturaleza mixta del estudio incorporó la perspectiva de la sociología del conocimiento que permitió la doble reflexividad que demanda el objeto de estudio: la relación entre el conocimiento y la realidad. El principio de la reflexividad facilitó la deconstrucción de saberes desde una visión autocrítica en torno al quehacer científico. Los resultados mostraron el predominio del enfoque eurocentrista que favorece la colonialidad del saber de los estudios sociales sobre el desarrollo comunitario.

Desde el análisis de la estructura y dinámica del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario se identificaron como regularidades:

- Producción intelectual subordinada casi en su totalidad al estado
- Procesos investigativos escolarizados a partir de que la producción intelectual en ALC tiene su origen fundamentalmente en las universidades
- Escasa inversión en materia de investigación dentro del campo, los recursos se destinan fundamentalmente a las ciencias duras
- Ausencia de temáticas de investigación específicas sobre estudios comunitarios
- Escasas instituciones, asociaciones y proyectos especializados cuya actividad se centre en los estudios comunitarios
- Presencia de proyectos colaborativos de tipo norte – sur que financian y promueven estudios en torno a los territorios y comunidades en ALC

Se corroboró la hipótesis de investigación debido a que los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC son un campo con poco capital de producción científica, relacional, de autoridad y citación. Lo anterior se corresponde con una institucionalización formal e informal escasa, propia de una comunidad científica que se encuentra en proceso de identificación y fortalecimiento entre sus miembros.

Referencias bibliográficas

- Aguado, E., Sandoval, E., y Chávez, S. (2003). La ciencia perdida y las nuevas tecnologías de divulgación del conocimiento: el proyecto Redalyc. *Revista Educación y Ciencia*, 7(13), 11-39.
- Aguado, E., y Vargas, E. J. (2016). Reapropiación del conocimiento y descolonización: el acceso abierto como proceso de acción política del sur. *Revista Colombiana de Sociología*, 39(2), 69-88.
- Aguado, L. F., Osorio, A. M., Arbona, A., y Pena, J. C. (2017). Efectos de la realización de un megaevento deportivo sobre una economía local: El caso de los Juegos Mundiales 2013 Cali. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 22(43), 131-153.
- Albornoz, M. (1997). La política científica y tecnológica en América Latina frente al desafío del pensamiento único. *Redes*, 4(10), 95-115.
- Albornoz, M. (2001). Política Científica y Tecnológica. Una visión desde América Latina. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*, 1(4), 1-14.
- Albornoz, M. (2002). *Situación de la ciencia y la tecnología en las américas*. Buenos Aires: Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior.
- Albornoz, M., Kreimer, P., y Galvich, E. (1996). *Ciencia y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Albornoz, M., y Osorio, L. (2018). Rankings de universidades: calidad global y contextos locales. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 13(37), 1-17.
- Alfaraz, C. (2004). El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 1(2), 221-225.
- Alfaro, S. O. (2001). Gramsci y la sociología del conocimiento: Un análisis de la concepción del mundo de las clases subalternas. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 83(2001), 651-665.
- Almeida, E., y Sánchez, M. E. (2009). Desarrollo comunitario y desarrollo humano: aportes de una sinergia ONG-Universidad. *Sinéctica*, 4(32), 11-13.

- Alonso, J. (2009). *La comunidad y lo comunitario en su devenir histórico La responsabilidad individual y organizacional desde un enfoque comunitario*. Santa Clara: Editorial Feijóo.
- Alonso, J., Pérez, A., Rivero, R., Romero, E., y Riera, C. M. (2004). *Autodesarrollo Comunitario; crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana*. Santa Clara: Editorial Feijóo.
- Alonso, J., Riera, C. M., y Rivero, R. (2013). *Fundamentos conceptuales y metodológicos del autodesarrollo comunitario como alternativa emancipadora Lo comunitario en la transformación emancipatoria de la sociedad*. Santa Clara: Editorial Feijóo.
- Alonso, W. J., y Fernández, E. (2002). Regional network raises profile of local journals. *Nature*, 415(2002), 471-472.
- Alperin, J. P., y Rozemblum, C. (2017). La reinterpretación de visibilidad y calidad en las nuevas políticas de evaluación de revistas científicas. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 40(3), 231-241.
- Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Nueva Visión: Buenos Aires.
- Álvarez, P., y Pérez – Montoro, M. (2016). Políticas científicas públicas en Latinoamérica: El caso de Ecuador y Colombia. *El Profesional de la Información*, 25(5), 758-766.
- Amadeo, R. (2018). *Los consejos nacionales de ciencia y tecnología en América Latina*. Recuperado el 13 de febrero, 2020, desde <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/468/2/RCE2.pdf>
- Amin, S. (2016). *Agriculturas capitalistas o agriculturas en el capitalismo. Convergencias y diferencias*. En: *Agricultura campesina, agricultura familiar moderna Sociología agraria. Procesos agrarios en Cuba y América Latina*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.
- Ander – Egg, E. (2003). *Repensando la Investigación-Acción Participativa* (Cuarta edición ed.). Madrid: Lumen Hvmanitas.
- Ander – Egg, E. (2006). *Trabajo Social Comunitario*. Ciudad de México: Ediciones Nueva Visión.

- Arellano, R., Balcazar, F., Alvarado, F., y Suárez, S. (2015). A Participatory Action Research Method in a Rural Community of Mexico. *Universitas Psychologica*, 14(2015), 1197-1208.
- Aroca, P., y Atienza, M. (2008). La conmutación regional en Chile y su impacto en la Región de Antofagasta. *EURE (Santiago)*, 34(102), 97-120.
- Baiget, T. (2004). *Declaración de Valparaíso*. Ponencia presentada en el II Taller Latinoamericano de Recursos y Posibilidades de la Publicación Electrónica, Valparaíso.
- Bauer, J., y Lisboa, A. P. (2018). O Caminho das Tropas Desterro-Lages e o legado patrimonial: potencialidades para o desenvolvimento do seu turismo cultural. *Interações (Campo Grande)*, 19(3), 655-677.
- Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de la disciplina*. Barcelona: Gedisa.
- Beigel, E. (2019a). *Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento*. Recuperado el 6 de marzo, 2020, desde <https://nuso.org/articulo/centros-y-periferias-en-la-circulacion-internacional-del-conocimiento/>
- Beigel, E. (2019b). El nuevo carácter de la dependencia intelectual. *Cuestiones de Sociología*, 14(04), 24-36.
- Beigel, E. (2019c). *Las relaciones de poder en la ciencia mundial*. Recuperado el 24 de febrero, 2020, desde <https://nuso.org/articulo/las-relaciones-de-poder-en-la-ciencia-mundial/>
- Bekerman, M., y Dulcich, F. (2017). Análisis comparativo de la Zona Franca de Manaus y el área aduanera especial de Tierra del Fuego. *Economía e Sociedade*, 26(3), 751-791.
- Ben, J., y Sullivan, A. (1975). Sociology of Science. *Annual Review of Sociology*, 1(1), 203-222.
- Benites, L. L., de Mello, N. A., Simoes, A. F., y Gnaccarini, I. (2018). Governança e desenvolvimento sustentável: a participação dos stakeholders locais nos projetos de Mecanismos de Desenvolvimento Limpo no Brasil. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 27(2), 227-241.

- Berger, P., y Luckmann, T. (1966). *The Social Construction of Reality: a Treatise of Sociology of Knowledge*. New York: Doubleday.
- Berger, P., y Lukman, T. (1976). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bloor, D. (1994). *El Programa Fuerte en la sociología del conocimiento La explicación social del conocimiento*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bloor, D. (1998). *Conocimiento e imaginario social, Hombre y Sociedad*. Barcelona: Gedisa.
- Boaventura, S., y Meneses, M. (2014). *Epistemologías desde el sur (perspectivas)*. Madrid: Editorial AKAL.
- Boisier, S. (1999). Desarrollo (local): *¿De qué estamos hablando?* Recuperado el 4 de agosto, 2017, desde <http://www.cedet.edu.ar/sitio/administracion/agenda/boisier.pdf>
- Bonfiglioli, A., y Martí, E. A. (2000). La cooperación científico-tecnológica entre la Unión Europea y América Latina: el actual contexto internacional y el Programa Marco de la Unión Europea. *Redes*, 7(15), 183-208.
- Bourdieu, P. (1976). Le champ scientifique. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 2(2), 88-104.
- Bourdieu, P. (1990). *In other words. Essays towards a reflexive sociology*. Standford: University Press.
- Bourdieu, P. (1993). *El sentido pático*. Madrid: Editorial Taurus.
- Bourdieu, P. (1994). El campo científico. *Redes: revista de estudios sociales de la ciencia*, 1(2), 129-160.
- Bourdieu, P. (2000a). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Editorial Istmo.
- Bourdieu, P. (2000b). *La distinción*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (2001a). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée.
- Bourdieu, P. (2001b). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.

- Bourdieu, P. (2004). *Science of Science and Reflexivity*. Cambridge: Polity Press.
- Bourdieu, P. (2005). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. C., y Passerón, J. C. (2002). *EL oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Burgos, R. (2016). El turismo comunitario como iniciativa de desarrollo local: Caso localidades de Ciudad Bolívar y Usme zona rural de Bogotá. *Hallazgos*, 13(26), 193-214.
- Caballero, M. T., y Yordi, M. J. (2004). *El trabajo comunitario: alternativa cubana para el desarrollo social*. Camagüey: Ediciones Ácana / Ediciones Universidad de Camagüey.
- Cano, V. (1995). Characteristics of the publishing infrastructure of peripheral countries: a comparison of periodical publications from Latin America with periodicals from the US and UK. *Scientometrics*, 34(1995), 121-138.
- CAPES. (2020). *CAPES*. Recuperado el 13 de marzo, 2019, desde <https://www.capes.gov.br/>
- Carvajal, W. F. (2018). Transformaciones territoriales por planes parciales de renovación urbana. Barrio El Naranjal, un territorio en negociación. *Bitácora Urbano Territorial*, 28(2), 85-94.
- Castro, A. (2019). *Colciencias ha fracasado*. Recuperado el 27 de febrero, 2020, desde <https://youtu.be/3uMSIEI90jA>
- Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. (2019). *Estudios y Perspectivas en Turismo*. Recuperado el 20 de febrero, 2019, desde <http://www.estudiosenturismo.com.ar/>
- Cetto, A. M. (1998). Ciencia y producción científica en América Latina. El proyecto Latíndex. *International Microbiology*, 1(1998), 181-182.
- CNPq. (2020). *CNPq*. Recuperado el 13 de marzo, 2019, desde <http://memoria.cnpq.br/>
- COES. (2019). *Investigador asociado Patricio Aroca*. Recuperado el 5 de abril, 2019, desde <Http://coes.cl/integrantes/patricio-aroca/>

- Colussi, M. (2016). ¿Por qué caen los gobiernos de izquierda en Latinoamérica? *Rebelión*, 1(2016), 1-10.
- CONACYT. (2017). *LATINDEX – Sistema regional de información de revistas*. Recuperado el 23 de marzo, 2017, desde <http://www.caicyt-conicet.gov.ar/latindex/>
- Corona, M. A. (2018). El arduo proceso de reinserción laboral de los retornados en la periferia globalizada. *Economía, sociedad y territorio*, 18(57), 455-486.
- Corrales, C. (2016). *La constitución o construcción de sentido*. Recuperado el 2 de septiembre de 2016, desde <http://iteso.mx/-carlosc/pagina/documentos/sentido3.html>
- Crane, D. (1972). *Invisible Colleges*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Cristancho, S., y Posada, I. C. (2015). ¿Para quién publicamos? La producción académica de la investigación cualitativa en salud en el contexto de las políticas oficiales y universitarias en ciencia, tecnología e innovación. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(1), 52-54.
- Cubadebate. (2016). *Cuba y Ecuador firman acuerdos de cooperación*. Recuperado el 20 de abril, 2019, desde <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/08/06/cuba-y-ecuador-firman-acuerdos-de-cooperacion-fotos/>
- Chiang, L. (2018). *Estrechan Cuba y Ecuador lazos de colaboración*. Recuperado el 28 de mayo, 2019, desde <http://www.radioreloj.cu/es/noticias-radio-reloj/estrechan-cuba-ecuador-lazos-colaboracion/>
- Chilito, E. A. (2018). Participación comunitaria, gobernanza y gobernabilidad. Experiencias de construcción de paz en el departamento del Cauca, Colombia, y su aporte al posconflicto, el caso del corregimiento de Lerma. *Estudios Políticos*, 1(53), 51-72.
- Dagnino, R., Thomas, H., y Amílcar Davyt, A. (1996). El pensamiento en ciencia, tecnología y sociedad en Latinoamérica: una interpretación política de su trayectoria. *Redes*, 7(3), 13-51.
- Davies, J., Robins, N. S., Farr, J., Sorensen, J., Beetlestone, P., y Cobbing, J. E. (2013). Identifying transboundary aquifers in need of international resource management in

- the Southern African Development Community region. *Hydrogeology Journal*, 2(2013), 321-330.
- de los Rios, I., Diaz, J. M., y Cadena, J. (2011). La iniciativa LEADER como modelo de desarrollo rural: Aplicación a algunos territorios de México. *Agrociencia*, 45(5), 609-624.
- Díaz, A. (2017a). *La concepción de comunidad en el principio de Autodesarrollo Comunitario desde la sociología clásica europea*. (Tesis presentada para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Sociológicas), Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara.
- Díaz, R. E. (2017b). Ciencia y tecnología en América Latina: Una aproximación desde la Historia de la Cultura. *Revista Humanidades*, 7(2), 14-24.
- Emmendoerfer, M. L., de Moraes, W. V., y Oliveira, B. (2016). Turismo Criativo e Turismo de Base Comunitária: congruências e peculiaridades. *El periplo sustentable*, 2(31), 00002.
- Encuestado 1 (2020). [Cuestionario aplicado a Fernando Landini (Argentina)].
- Encuestado 2 (2020). [Cuestionario aplicado a Antonio Vázquez Barquero (España)].
- Encuestado 3 (2020). [Cuestionario aplicado a Lilia Zizumbo Villarreal (México)].
- Encuestado 4 (2020). [Cuestionario aplicado a Milton Augusto Pasquotto Mariani (Brasil)].
- Encuestado 5 (2020). [Cuestionario aplicado a Ana Maria Vasconcellos (Brasil)].
- Encuestado 6 (2020). [Cuestionario aplicado a Jorge Cadena Íñiguez (México)].
- Encuestado 7 (2020). [Cuestionario aplicado a Adriana Otero (Argentina)].
- Escavador. (2019). *Mario Vasconcellos Sobrinho*. Recuperado el 17 de febrero, 2019, desde <https://www.escavador.com/sobre/567041/mario-vasconcellos-sobrinho>
- Espina, M. (1995). Tropiezos y oportunidades de la sociología cubana. *Revista Temas*, 1(1995), 36-49.
- Espina, M. (2004). *Humanismo, totalidad y complejidad. El giro epistemológico en el pensamiento social y la conceptualización del desarrollo. La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano*. La Habana: Juan Marinello.
- Esqueda, R. (2018). Disparidades en el desarrollo regional en Tamaulipas, México. *Revista de Economía Institucional*, 20(38), 235-262.

- EURE. (2019). *EURE: Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*. Recuperado el 20 de febrero, 2019, desde <http://www.eure.cl/index.php/eure>
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Cuba. (2019). *Cristóbal Kay especialista latinoamericano en desarrollo rural*. Recuperado el 3 de abril, 2019, desde <http://www.flacso.edu.cu/portal/contenido/noticias/cristobal-kay>
- Fandino, A., Bangdiwala, S. I., Gutierrez, M. I., y Svanstrom, L. (2008). Las comunidades seguras: una sinopsis. *Salud Pública de México*, 50(1), 78-85.
- FAPESP. (2020). *FAPESP*. Recuperado el 13 de marzo, 2019, desde <http://www.fapesp.br/>
- Farías, I. (2010). Adieu à Bourdieu? Asimetrías, límites y paradojas en la noción de habitus. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 54(2010), 11-34.
- Félix, M. (2018). De campesinos indígenas a promotores de turismo. La experiencia del ejido San Cristóbal Hidalgo, México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 15(2), 247-274.
- Ferreira, E. (2019). *La ciencia y la tecnología en América Latina*. Recuperado el 3 de marzo, 2020, desde <https://youtu.be/8EGLVBsSH8c>
- Fernández, J., y Puente, A. (2009). La noción de campo en Kurt Lewin y Pierre Bourdieu: un análisis comparativo. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 127(2009), 33-53.
- Ferreira, M. (2005). La reflexividad social transductiva. La constitución práctico-cognitiva de lo social y de la sociología. *Revista Nómadas*, 11(1), 2-17.
- Figueroa, G. (2009). *Ciencias sociales cubanas del siglo veintiuno y el problema del desarrollo. Una fascinación contradictoria*. (Tesis presentada en opción al Título de Máster en Desarrollo Social), Universidad de La Habana.
- Foladori, G. (2016). Políticas públicas en nanotecnología en América Latina. *Revista Problemas del Desarrollo*, 186(47), 59-81.
- Fresneda, E. J., y Fresneda, J. A. (2018). Agroecología, instrumento para la gestión del turismo rural en Quintana Roo. *Estudios sociales (Hermosillo, Son.)*, 28(51), 1-15.
- Fromm, E. (2009). *El miedo a la libertad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Fuchs, S. (1993). A sociological theory of scientific change. *Social Forces*, 71(4), 933-953.

- Fundación Consejo España – Brasil. (2017). *España y Brasil refuerzan su colaboración científica*. Recuperado el 28 de mayo, 2019, desde <http://www.espanha-brasil.org/es/articulo/espana-y-brasil-refuerzan-su-colaboracion-cientifica>
- Galeano, E. (2004). *Las venas abiertas de América Latina*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Garcés, A. P. (2016). Cosmovisión artística del liderazgo transformacional en pro del desarrollo comunitario. *Pensamiento palabra y obra*, 4(15), 86-95.
- García – Canclini, C. (1990). *Prólogo Sociología y cultura*. Ciudad de México: Grijalbo.
- García – Testal, C. (2000). Recursos informativos en las redes Scielo: Scientifi electronic library online. *El Profesional de la Información*, 9(12), 20-26.
- García, J. M. (2013). *Teoría de la Ideología y Sociología del conocimiento La Sociología del Conocimiento. Selección de lecturas*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Giordanino, E. (2011). *Las revistas científicas estructura y normalización*. Ponencia presentada en el Acuerdo de Bibliotecas Universitarias, Córdoba.
- Gómez, A. G., y Villalba, A. E. (2018). Emprendimientos asociativos contra el despojo capitalista: la producción colectiva de ganado vacuno en Santiago del Estero, Argentina. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 15(1), 109-137.
- Gómez, J. C. (1993). El retorno de la sociología del conocimiento. De Mannheim a una epistemología de corte weberiano. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 62(1993), 45-60.
- Gómez, M. I. (2015a). La política científica y tecnológica en Colombia, 1968-1991. Transferencia y aprendizaje a partir de modelos internacionales. *OPERA*, 17(2015), 159-163.
- Gómez, Y. J. (2015b). Usos y abusos de la bibliometría. *Revista Colombiana de Antropología*, 5(1), 291-307.
- González, A. (2010). *La construcción del concepto de tecnología desde la Sociología (1970-2009)*. (Tesis para optar por el título de Máster en Sociología), Universidad de La Habana, La Habana.

- González, E. (2016). *Sociología agraria: orígenes, evolución y problemas actuales Sociología agraria. Procesos agrarios en Cuba y América Latina*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.
- Gonzalez, R., Otero, A., Nakayama, L., y Marioni, S. (2009). Las movilidades del turismo y las migraciones de amenidad: problemáticas y contradicciones en el desarrollo de centros turísticos de montaña. *Revista de geografía Norte Grande*, 1(44), 75-92.
- González, S. M., y Dorta, P. (2015). Porcentaje de artículos altamente citados: una medida comparable del impacto de revistas entre campos científicos. *Revista Española de Documentación Científica*, 38(3), 1-26.
- Griñán, D. (2012). *El proceso de institucionalización de los estudios sociales del trabajo en Cuba como campo científico en el período 1959-2010*. (Trabajo de diploma presentado para optar por el título de Licenciado en Ciencias Sociológicas), Universidad de La Habana, La Habana.
- Griñan, D., y Muñoz, T. (2017a). El campo de los estudios sociales del trabajo en Cuba. Prácticas hacia su institucionalización: la década de los 60. *Universidad de La Habana*, 283(2017), 224-242.
- Griñan, D., y Muñoz, T. (2017b). Los estudios del trabajo en Cuba. Una sistematización teórico-metodológica. *Novedades en Población*, 26(2), 69-84.
- Gual, M. (2014). Ciencia, tecnología e innovación en América Latina. *Economía Exterior*, 69(2014), 35-45.
- Gudynas, M. (2018). *Sin nuestras propias revistas académicas latinoamericanas seríamos mudos*. Recuperado el 13 de marzo, 2020, desde <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/13566>
- Gunder, A. (1969). La sociología del desarrollo y el subdesarrollo de la sociología. *Revista de Ciencias Sociales*, 13(3), 1-16.
- Hamburguer, A. A. (2014). El Socialismo del Siglo XXI en América Latina: Características, desarrollos y desafíos. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 9(1), 131-154.

- Herrera, Y. (2019). *Los estudios sociales rurales en Cuba. Un campo científico constituido*. (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Sociológicas), Universidad de La Habana, La Habana.
- Herrera, Y. (2020). Estudios sociales rurales: campo y producciones científicas. *Revista mexicana de sociología*, 82(2), 281-309.
- Hespanha, A. M. (2014). Uma breve nota sobre a falada reforma da política científica. *Análise Social*, 210(49), 198-206.
- Ibáñez, J. J. (2018). La ciencia en latinoamérica: tendencias y patrones. *Revista de la Facultad de Ciencias*, 7(1), 23-39.
- Interações. (2019). *Interações (Campo Grande)*. Recuperado el 22 de febrero, 2019, desde <http://www.interacoes.ucdb.br/>
- Jasso, X. (2018). Análisis y perspectivas para gestionar el turismo biocultural: una opción para conservar el ecosistema forestal de Temascaltepec. *Madera y bosques*, 24(1), 1-14.
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista mexicana de sociología*, 71(4), 607-645.
- Kay, C. (2016). *América Latina. Mirando hacia atrás: el tiempo de las reformas agrarias Sociología agraria. Procesos agrarios en Cuba y América Latina*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.
- Keller, R. (2010). El análisis del discurso basado en la sociología del conocimiento (ADSC). Un programa de investigación para el análisis de relaciones sociales y políticas de conocimiento. *Qualitative Social Research*, 11(3), 1-35.
- King, P. (2000). Internalismo, externalismo y autoconocimiento. *Revista Hispanoamericana de Filosofía*, 32(96), 91-100.
- Knorr, C. (2005). *La fabricación del conocimiento*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Kreimer, P. (1998). *Migración de científicos y estrategias de reinserción El nuevo nomadismo científico. La perspectiva latinoamericana*. Bogotá: Escuela Nacional de Administración Pública.

- Kreimer, P. (2006). ¿Dependientes o integrados? La ciencia latinoamericana y la nueva división internacional del trabajo. *Nómadas*, 24(2006), 197-213.
- Kreimer, P. (2011). La evaluación de la actividad científica: desde la indagación sociológica a la burocratización. Dilemas actuales. *Propuesta Educativa*, 36(2011), 59-77.
- Kreimer, P., y Thomas, H. (2004). *Un poco de reflexividad o ¿de dónde venimos? Estudios sociales de la ciencia y la tecnología en América Latina Producción y uso social de conocimientos. Estudios de sociología de la ciencia y la tecnología en América Latina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Kuhn, T. S. (1962). *The structure of scientific revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.
- Labra, D. (2014). ¿Y cómo lo hace sentir eso? Conceptos del análisis cultural de Raymond Williams y su vigencia en el mundo de la tecnología de la información actual. *Prácticas de Oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, 14(2014), 1-9.
- Laclau, E. (1978). *Política e ideología en la Teoría Maxista*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores.
- Lamo de Espinosa, E. (1987). El estatuto teórico de la sociología del conocimiento. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 40(1987), 7-44.
- Lander, E. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: Perspectivas latinoamericanas. Faces/UCV.
- Lander, E. (2018). *Comentario: sobre las políticas científicas latinoamericanas*. Recuperado el 3 de marzo, 2020, desde <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/comentario/article/view/229/>
- Lazzaro, S. B. (2017). Reforma agraria y práctica política en el contexto del desarrollo y la modernización, Argentina, 1955-1975. *América Latina en la historia económica*, 24(3), 193-223.
- Lemasson, J. P., y Chiappe, M. (1999). *La investigación Universitaria en América Latina*. Caracas: Ediciones IESALC/UNESCO.
- Lenoir, R. (2006). Scientific Habitus: Pierre Bourdieu and the Collective Intellectual. *Sociological Review*, 23(6), 25-43.

- Lewin, K. (1978). *La teoría del campo en la ciencia social*. Buenos Aires: Paidós.
- Linkedin. (2019a). *José María Díaz-Puente*. Recuperado el 20 de febrero, 2019, desde <https://es.linkedin.com/in/josemariadiazpuente>
- LinkedIn. (2019b). *Red Adelco*. Recuperado el 2 de junio, 2019, desde <https://www.linkedin.com/company/red-nacional-de-agencias-de-desarrollo-local-de-colombia/about/>
- López, J. M., y Terrada, M. L. (1992). Los indicadores bibliométricos y la evaluación de la actividad médico – científica: usos y abusos de la bibliometría. *Medicina Chilena*, 98(1992), 64-68.
- López, N., López, M., y Mesa, R. J. (2014). Finanzas públicas y desarrollo local. El caso de los Municipios del departamento de Antioquia; Colombia (2001-2011). *Perfil de Coyuntura Económica*, 2(23), 57-79.
- Lotka, A. J. (1926). The frequency distribution of scientific productivity. *Journal of the Washington Academy of Sciences*, 16(12), 317-323.
- Luckmann, T. (1973). *Identität und Gesellschaft. Schriften zur Wissens- und Protozoziologie*. Konstanz: UVK.
- Luckmann, T. (1984). El lenguaje en la sociedad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales. UNESCO y Presses Universitaires de París*, 1(1884), 5-20.
- Luckmann, T. (1996). Nueva sociología del conocimiento. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 74(2015), 163-172.
- Luchilo, E. (2019). *Revistas científicas*. Recuperado el 3 de marzo, 2019, desde <https://www.redalyc.org/jatsRepo/924/92459230002/index.html>
- Luhmann, N. (1991). *Sistemas sociales*. Ciudad de México: Alianza. Universidad Iberoamericana.
- Maltrás, B. (2003). *Los indicadores bibliométricos: fundamentos y aplicación al análisis de la ciencia*. Madrid: TREA.
- Mandrini, M. R., Cejas, N., y Bazan, A. M. (2018). Erradicación de ranchos, ¿Erradicación de saberes?: Reflexiones sobre la región noroeste de la provincia de Córdoba, Argentina. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas. Mario J. Buschiazzo*, 48(1), 83-94.

- Mannheim, K. (1952). *Essays on the Sociology of Knowledge*. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- Mannheim, K. (1963). *Ensayos de sociología de la cultura*. Madrid: Aguilar.
- Mannheim, K. (1982). *The Distinctive Character of Cultural Sociological Knowledge*. Londres: Routledge.
- Mannheim, K. (1987). *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Marcelino, M., Sánchez, M. C., y Camacho, A. D. (2017). Bases teórico-prácticas de un modelo de desarrollo sustentable para comunidades rurales con actividades agropecuarias. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 14(1), 47-59.
- Margariti, A. (2016). *Política monetaria y fiscal en el gobierno de Macri*. Recuperado el 13 de febrero, 2020, desde <https://grupojuvenfl.files.wordpress.com/2016/07/politicas-monetaria-y-fiscal-de-macri-margariti.pdf>
- Márquez, C., y Vilaró, I. (2014). La resistencia al programa fuerte en la sociología del conocimiento: la asepsia científica y la amenaza del relativismo. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(221), 77-98.
- Martin, J. L. (2003). What Is Field Theory? *The American Journal of Sociology*, 109(1), 1-49.
- Martínez, A. (2018). *Innovar redes de difusión de innovación para la productividad agropecuaria del municipio Camajuaní*. (Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Sociológicas), Universidad de La Habana, La Habana.
- Martínez, R., y Soto, E. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*, 37(2012), 35-64.
- Matharan, J. A. (2020). Reflexiones sobre el carácter situado de la ciencia: sus aportes para una historia de la microbiología en América Latina. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 21(1), 166-184.
- Max – Neef, M., Elizalde, A., y Hopenhayn, M. (2002). *Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Recuperado el 5 de agosto, 2017, desde <http://www.userena.cl/contenido/fh/manfred.html>

- Maya, M. (2018). Respuestas locales desde la identidad a la puesta en marcha de un proyecto extractivo estatal. Los casos de Támesis y Buriticá (Antioquia, Colombia). *Estudios Políticos*, 4(52), 149-171.
- Mejía, J. (2020). Epistemología de las políticas de ciencia y tecnología en América Latina. *Cinta moebio*, 67(2020), 14-25.
- Mendieta, L. (2020). La Sociología del Desarrollo. *Revista Mexicana de Sociología*, 23(3), 757-769.
- Merton, R. (1942). Science and Technology in a Democratic Order. *Journal of Legal and Political Sociology*, 1(1942), 115-126.
- Merton, R. (1957). *The Sociology of Knowledge: Social Theory and Social Structure*. Nueva York: The Free Press of Glencoe.
- Merton, R. (1984). *Ciencia, tecnología y sociedad en la Inglaterra del siglo XVII*. Madrid: Alianza.
- Monfredini, I. (2016). Ciência para a inclusão social no Brasil: uma análise crítica. *Sinética*, 44(2016), 1-19.
- Montilla, L. J. (2016). Análisis de la producción científica de los artículos de la Revista Zootecnia Tropical del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (2006-2013). *Biblios: Journal of Librarianship and Information Science*, 65(2016), 1-14.
- Moody, J. (2004). The Structure of a Social Science Collaboration Network: Disciplinary Cohesion from 1963 to 1999. *American Sociological Review*, 69(2004), 213-238.
- Morales, S. (1981). El Eurocentrismo en la Literatura Histórica. *Revista. Planiuc*, 10(15), 24-41.
- Mugarra, A. (2006). Capital social y cooperativas: la experiencia del País Vasco. *Ekonomiaz*, 59(2006), 306-329.
- Muñoz, T. P., y Gómez, C. (2013). *Sociología del Conocimiento (Vol. I)*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Najman, J. M., y Hewitt, B. (2003). The validity of publication and citation counts for sociology and other selected disciplines. *Journal of Sociology*, 39(2003), 62-80.

- Navarro, F., Cejudo, E., y Maroto, J. C. (2014). Reflexiones en torno a la participación en el desarrollo rural: ¿Reparto social o reforzamiento del poder? LEADER y PRODER en el sur de España. *EURE (Santiago)*, 40(121), 203-224.
- Núñez, J., Alcazar, A., y Proenza, T. (2017). Una década de la Red Universitaria de Gestión del Conocimiento y la Innovación para el Desarrollo Local en Cuba. *Retos de la Dirección*, 11(2), 228-244.
- Núñez, J. I. (2010). Elementos básicos de la teoría de los campos sociales de Pierre Bourdieu. Apuntes para estudiantes y docentes de derecho. *Ars Boni et Aequi*, 7(1), 209-219.
- Olson, M. E., y Fahey, J. W. (2011). Moringa oleifera: un árbol multiusos para las zonas tropicales secas. *Revista mexicana de biodiversidad*, 82(4), 1071-1082.
- Omicrono. (2019). *¿Por qué el inglés es el lenguaje internacional de la ciencia?* Recuperado el 8 de marzo, 2019, desde <https://omicrono.lespanol.com/2013/11/por-que-el-ingles-es-el-lenguaje-internacional-de-la-ciencia/>
- ONU. (2019). *América Latina avanza lentamente en el terreno de la innovación.* Recuperado el 22 de febrero, 2020, desde <https://news.un.org/es/story/2019/07/1459671>
- Ordóñez, G., y Ruiz, W. (2015). Formación de capital social comunitario a partir de programas orientados a combatir la pobreza en México: el impacto de Hábitat. *Gestión y política pública*, 24(2015), 3-49.
- Organización de las Naciones Unidas Para la Alimentación y la Agricultura: FAO. (2012). *Agronoticias: actualidad agropecuaria de América Latina y el Caribe.* Recuperado el 21 de marzo, 2019, desde <http://www.fao.org/in-action/agronoticias/detail/es/c/510886/>
- Ospina, D. A. (2018). Construcción de comunidades colaborativas desde el diseño y el emprendimiento endógeno. *Revista EAN*, 1(84), 63-77.
- Packer, A. (1998). SciELO: uma metodologia para publicação eletrônica. *Ciência da Informação*, 27(2), 109-121.

- Packer, A. (2018). *SciELO Citation Index en el Web of Science*. Recuperado de <https://blog.scielo.org/es/2014/02/28/scielo-citation-index-en-el-web-of-science/>
- Packer, A. L. (2001). *The SciELO Model for electronic publishing and measuring of usage and impact of Latin American and Caribbean scientific journals*. Ponencia presentada en el II Icsu-Unesco International Conference electronic publishing in science. Session III: responses from the scientific community, París.
- Pacheco, T. (2006). Aportes de la sociología al estudio de la ciencia como proceso social y producto cultural. *Ludus Vitalis*, 14(25), 95-104.
- Paláu, S. (2009). *Discursos y prácticas en el proceso de estructuración del campo académico de la comunicación en México: los investigadores de la dimensión política de los medios*. (Tesis de doctorado presentada para optar por el título de Doctor en Estudios Científico-Sociales), Universidad de Puebla, Puebla.
- Patalano, M. (2005). Las publicaciones del campo científico: Las revistas académicas de América Latina. *Anales de Documentación*, 8(2005), 217-235.
- Paz, L. E. (2018). *Actividad editorial y socialización de la ciencia*. Santa Clara: Editorial Feijóo.
- Paz, L. E., Barroso, Y., y Hernández, E. A. (2020). Instituciones con mayor capital científico del campo desarrollo comunitario en Latinoamérica. *Revista Márgenes*, 8(1), 20-39.
- Paz, L. E., y Caramés, M. (2020). Concepciones para el análisis de campos científicos. *TELOS: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 22(1), 106-124.
- Paz, L. E., y Garcés, R. (2020). Análisis del capital de producción científica del campo científico desarrollo comunitario en países latinoamericanos. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 8(2), 1-16.
- Paz, L. E., y Hernández, E. A. (2021). Enfoques metodológicos del desarrollo comunitario en Latinoamérica. *REDEL. Revista Granmense de Desarrollo Local*, 5(1), 141-154.
- Paz, L. E., y Martínez, A. (2020). Enfoques predominantes en el desarrollo comunitario en Latinoamérica entre 2009 y 2019. *Revista Sapientiae*, 6(1), 1-19.

- Paz, L. E., y Núñez, J. (2021). Agentes productores y socializadores del campo de los estudios sobre desarrollo comunitario en Latinoamérica. *ACADEMO*, 8(1), 42-54.
- Paz, L. E., Núñez, J., y Garcés, R. (2018). Conocimiento e ideología, análisis desde los medios de socialización de la ciencia. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 3(2), 44-56.
- Paz, L. E., Núñez, J., y Garcés, R. (2019). El análisis de campos científicos a partir de la documentación. Una perspectiva sociológica. *Pedagogía y Sociedad*, 22(55), 295-319.
- Paz, M., y Taborga, A. M. (2013). Dimensiones internacionales de la ciencia y la tecnología en América Latina. *Latinoamérica*, 1(2013), 27-56.
- Pereira, I. C., y de Campos, M. A. (2013). O trabalho do agente comunitário na promoção da saúde: revisão integrativa da literatura. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 66(3), 412-419.
- Pérez, A. (2007). *Comunidades: complejidad y perspectiva multidisciplinaria de su praxis*. Ponencia presentada en el Taller Internacional: Comunidades. Historia y Desarrollo, Santa Clara.
- Pineda, J. A., y Jiménez, A. M. (2018). Michel Foucault en el ocaso de los ídolos. *Revista Aletheia*, 10(1), 14-29.
- Pineda, N. (2007). *El concepto de política pública: Alcances y limitaciones*. Ponencia presentada en el Seminario de Políticas Públicas, Ciudad de México.
- Prego, C. (1996). *Formación y desarrollo de una tradición científica: el campo bio-médico en la Argentina Ciencia y Sociedad en América Latina*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Price, D. S. (1973). *Hacia una ciencia de la ciencia*. Barcelona: Ariel.
- QS World University Rankings (2021). *QS Latin America University Rankings 2021*. Recuperado el 21 de marzo, 2021, desde <http://www.qsrankings.org/details-consulting-data-2021/>
- Quintana, R. F. (2018). Turismo, ambiente y desarrollo indígena en el Amazonas colombiano. *Estudios y perspectivas en turismo*, 27(2), 460-486.

- Quispe, G. M. (2016). Visiones del desarrollo endógeno desde las comunidades locales. *Revista Perspectivas*, 1(37), 95-122.
- Quispe, J. I., y Delgado, M. (2010). Aplicación del modelo comunitario para el desarrollo integral de las comunidades en Bolivia. *Ingeniería Industrial*, 31(2010), 1-6.
- Ramírez, L. (2010). Campo científico y redes de coautoría en la psiquiatría. La producción científica psiquiátrica mexicana sobre el trastorno de la personalidad. *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 19(2), 20-39.
- Ramos, C., y Hurtado, A. (2012). Estructuras de comunicación en el campo de la ciencia social en Chile: un Análisis de redes. *Redes*, 1(23), 7-42.
- Ramos, M. P., y Schabbach, L. M. (2012). O estado da arte da avaliação de políticas públicas: conceituação e exemplos de avaliação no Brasil. *Public Policies*, 46(5), 1271-1294.
- Rau, E. (2018). Cuando más publicamos, menos nos citan. *Ecología Austral*, 2(2), 1-12.
- Rausch, G. A. (2018). Relatos globales y tensiones locales: territorialidades materiales y discursivas durante el conflicto socioambiental por el proyecto Paraná Medio (Argentina, 1990). *Revista de Estudios Sociales*, 3(65), 86-98.
- Redacción vivir. (2017). *¿Cómo va la ciencia latinoamericana?* Recuperado el 22 de febrero, 2020, desde <https://www.elespectador.com/noticias/ciencia/como-va-la-ciencia-latinoamericana-articulo-730438>
- Repiso, R., Jiménez – Contreras, E., y Aguaded, I. (2017). Revistas Iberoamericanas de Educación en SciELO Citation Index y Emerging Source Citation Index. *Revista Española de Documentación Científica*, 40(4), 1-13.
- Reporte STM. (2018). *The STM report. An overview of scientific scholarly publishing.* Recuperado el 2 de marzo, 2020, desde https://www.stm-assoc.org/2018_10_04_STM_Report_2018.pdf
- Ribes, E. (2015). ¿Hermenéutica o heurística? Teoría de campo y conceptos aristotélicos: Respuesta a Ricardo Pérez-Almonacid. *Acta Comportamentalia*, 23(1), 47-54.
- RICYT. (2018). *El estado de la ciencia.* Recuperado el 12 de febrero, 2020, desde http://www.ricyt.org/files/edlc_2018.pdf

- RICYT. (2019). *El estado de la ciencia 2019*. Recuperado el 13 de febrero, 2020, desde <http://www.ricyt.org/wp-content/uploads/2019/10/edlc2019.pdf>
- Riera, C. M. (2012). *Lo comunitario como cualidad del desarrollo local su alcance práctico para la transformación emancipadora de la sociedad*. (Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Sociológicas), Santa Clara.
- Riera, C. M., Paz, L. E., y Hernández, E. A. (2018). Consideraciones sobre el desarrollo comunitario. *Investigación y Desarrollo*, 26(1), 29-43.
- Ríos, C., y Herrero, R. (2005). La producción científica latinoamericana y la ciencia mundial: Una revisión bibliográfica (1989-2003). *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 28(1), 43-61.
- Ríos, J. R. (2000). *Las teorías del desarrollo y subdesarrollo en la sociología latinoamericana*. Buenos Aires: Perspectivas latinoamericanas. Faces/UCV.
- Rivero, R. (2010). *Intervención comunitaria, familiar y de género*. Santa Clara: Feijóo.
- Rizo, M. (2015). Construcción de la realidad, Comunicación y vida cotidiana – Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. *Intercom – RBCC*, 38(2), 19-38.
- Rodríguez, A. (2017). *Configuración del campo de la comunicación política: prácticas y redes de investigadores mexicanos*. Puebla: Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico.
- Roldan, E., Rendón, R., Camacho, T. C., y Aguilar, J. (2018). Gestión de la interacción en procesos de innovación rural. *Corpoica Ciencia y Tecnología Agropecuaria*, 19(1), 15-28.
- Romero, M., Acosta, L., y Tejada, M. (2013). Ranking de revistas científicas en Latinoamérica mediante el índice h: estudio de caso Colombia. *Revista Española de Documentación Científica*, 36(1), 46-62.
- Ruiz, J. (2009). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(2), 1-32.
- Russel, J. M. (2000). *Publication indicators in Latin America revisited The Web of knowledge: a festschrift in honor of Eugene Garfield*. Nueva York: University Press.

- Russell, J. M. (1998). Publishing patterns of mexican scientists: differences between national and international papers. *Scientometrics*, 41(3), 113-124.
- Russell, J. M., Ainsworth, S., del Río, A., Narváez – Berthelemot, N., y Cortés, H. D. (2007). Colaboración científica entre países de la región latinoamericana. *Revista Española de Documentación Científica*, 30(2).
- Sagasti, A. (2010). *Ciencia, tecnología, innovación*. Recuperado el 24 de febrero, 2020, desde <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/468/2/RCE2>
- Sagasti, F., y Málaga, L. (2017). *Un desafío persistente. Políticas de ciencia, tecnología e innovación en el Perú del siglo XXI*. San José: FCE- PUCP.
- Sagasti, F. R. (1981). *Ciencia, tecnología y desarrollo latinoamericano*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Saldaña, J. J. (1996). *Introducción. Teatro científico americano. Geografía y cultura en la historiografía latinoamericana de la ciencia Historia social de las ciencias en América Latina*. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa.
- Sánchez, A. (2015). ‘Nuevos’ valores en la práctica psicosocial y comunitaria: Autonomía compartida, auto-cuidado, desarrollo humano, empoderamiento y justicia social. *Universitas Psychologica*, 14(2015), 1235-1244.
- Santa, S., y Herrero-Solana, V. (2010). Cobertura de la ciencia de América Latina y el Caribe en Scopus vs Web of Science. *Investigación Bibliotecológica*, 24(52), 13-27.
- Santamaría, J. A., y Barraza, M. E. (2018). Craftsmanship and champeta: cultural industries and local development in the municipalities of Clemencia and María la Baja in the department of Bolívar. *Cuadernos de Administración*, 34(60), 63-80.
- Saravia, P., Carroza, N., y Cid, B. (2018). Heterogeneidades económicas en territorios de la Región de Valparaíso-Chile: aproximaciones y emergencias de otras formas económicas. *Población y sociedad*, 25(1), 103-131.
- SCIDEV. (2019). *Inversión latinoamericana en ciencia y tecnología*. Recuperado el 25 de febrero, 2020, desde <https://www.scidev.net/americ-latina>
- Scielo Analytics (2022). *Collection composition in SciELO*. Recuperado el 24 de junio, 2020, desde <https://analytics.scielo.org/>

- Scimago Journal y Country Rank (2022). *SciELO y Scimago Journal y Country Rank*. Recuperado el 24 de junio, 2022, desde <https://www.topuniversities.com/university-rankings/latin-american-university-rankings/2021>
- Scheler, M. (2000). *Sociología del saber*. Buenos Aires: Ediciones elaleph.com.
- Schiller, H. I. (1996). *Information inequality*. Routledge: Nueva York.
- Schleifer, P. (2008). Campo científico, ciencia y uso político de la ciencia en el pensamiento de Bourdieu. *Revista de la Facultad de Ciencias*, 14(2008), 227-252.
- Scholte, J. A. (2007). Definiendo la globalización. *CLM - Economía*, 10(1), 15-63.
- Schwartzman, F., Rodríguez, C. A., Bogus, C. M., y Slater, B. (2017). Antecedentes e elementos da vinculação do programa de alimentação escolar do Brasil com a agricultura familiar. *Cadernos de Saúde Pública*, 33(12), e00099816.
- Sen, A. (1998). Las teorías del desarrollo a principios del siglo XXI. *El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Shenhav, Y., y Kamens, D. H. (1991). The 'Costs' of Institutional Isomorphism: Science in NonWestern Countries. *Social Studies of Science*, 21(4), 51-63.
- Silva, J. P., y Raurich, V. (2010). Emergente, Dominante y Residual: Una mirada sobre la fabricación de lo popular realizada por el Nuevo Cine Chileno (1958 -1973). *Aisthesis*, 47(2010), 64-82.
- Snow, C. P. (1987). *Las dos culturas y un segundo enfoque*. Madrid: Alianza Editorial.
- Solis, M., Trinidad, A., y Soriano, R. M. (2018). Mercados de trabajo en regiones fronterizas y no fronterizas de México, 2000-2010. *Estudios fronterizos*, 19(2), 1-11.
- Spinak, E. (1996a). *Diccionario Enciclopédico de Bibliometría, Cienciometría e Informetría*. Caracas: UNESCO.
- Spinak, E. (1996b). Los análisis cuantitativos de la literatura científica y su validez para juzgar la producción latinoamericana. *Bol Oficina Saint Panam*, 120(2), 139-147.
- Spinak, E. (2003). *Ética editorial y el problema del autoplagio*. *SciELO en Perspectiva*. Recuperado el 27 de noviembre, 2016, desde <http://blog.scielo.org/es/2013/11/11/etica-editorial-y-el-problema-del-autoplagio/>

- Suárez, W., Díaz, J., y Pereira, M. (2020). *Investigación según indicadores y rankings. ¿cómo está Latinoamérica? Investigar para Educar: Visiones sin fronteras*. Luanda: Universidade Óscar Ribas/High Rate Consulting.
- Terry, J. R. (2011). Cultura, identidad cultural, patrimonio y desarrollo comunitario rural: una nueva mirada en el contexto del siglo XXI latinoamericano. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 12(4), 1-14.
- Tokarnia, M. (2018). *Brasil y España firman acuerdo de colaboración en materia de educación*. Recuperado el 28 de junio, 2019, desde <http://agenciabrasil.ebc.com.br/es/educacao/noticia/2018-11/brasil-y-espana-firman-acuerdo-de-colaboracion-en-materia-de-educacion>
- Torres, D. (2015). SciELO Citation Index: Mejorando la Visibilidad de las Revistas Scielo. *Información Tecnológica*, 26(4), 1-2.
- Trabulse, E. (1985). *La ciencia perdida*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- UNESCO. (2016). *¿Cuánto invierten los países en I+D? Una nueva herramienta de la UNESCO identifica a los nuevos protagonistas*. Recuperado el 28-4-2019, 2019, desde http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view/news/how_much_do_countries_invest_in_rd_new_unesco_data_tool_re/
- Universidad Autónoma de Madrid. (2018). *Antonio Vázquez Barquero*. Recuperado el 10 de febrero, 2019, desde https://www.uam.es/ss/Satellite/Economicas/es/1242649644385/1234888465531/persona/detallePDI/Vazquez_Barquero_Anton
- Universidad Autónoma de México. (2019). *Lilia Zizumbo Villarreal*. Recuperado el 22 de enero, 2019, desde http://web.uaemex.mx/cietur/nucleo_academico_maestria/lilia_zizumbo_villarreal.html
- Universidad Católica del Uruguay. (2017). *José Arocena*. Recuperado el 9 de febrero, 2019, desde <https://www.libreriahernandez.com/autores/fichaAutor?authorId=5261>
- Universidad de Buenos Aires. (2019). *Especialización en Economía Social y Desarrollo Local*. Recuperado el 3 de mayo, 2019, desde

<https://www.economicas.uba.ar/posgrado/posgrados/economia-social-y-desarrollo-local/>

- Urbizagástegui, R. (2014). Estudio sincrónico de obsolescencia de la literatura: el caso de la Ley de Lotka. *Investigación Bibliotecológica*, 28(63), 85-113.
- Vaccarezza, L. (1998). Ciencia, tecnología y sociedad: el estado de la cuestión en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación*, 18(2), 13-40.
- Vaccarezza, L. S. (2011). Ciencia, Tecnología y Sociedad: el estado de la cuestión en América Latina. *Ciência & Tecnologia Social*, 1(1), 42-64.
- Vélez, G. (2010). *Las redes de sentido de las redes sociales: Un estudio cuantitativo*. (Tesis presentada para optar por el grado científico de doctor en Ciencias Sociales y Políticas), Universidad Iberoamericana.
- Velho, L. (2011). Conceitos de Ciência E a Política Científica, Tecnológica E de Inovação. *Sociologías*, 13(26), 128-153.
- Vessuri, H. (1994). *Sociología de la ciencia: enfoques y orientaciones Ciencia, tecnología y desarrollo: interrelaciones teóricas y metodológicas*. Caracas: UNESCO: Editorial Nueva Sociedad.
- Vessuri, H. (1995). Recent strategies for adding value to scientific journal in latin America. *Scientometrics*, 34(1995), 139-161.
- Vessuri, H. M. C. (1996). *La ciencia académica en América Latina en el siglo XX La historia social de las ciencias en América Latina*. Ciudad de México: Porrúa.
- Wacquant, L. (2004). Following Pierre Bourdieu into the field. *Sociological Review*, 5(4), 387-414.
- Wan, I., Aozí, I., Solís, L., y Fernández-Britto, J. E. (2017). Producción científica publicada por autores cubanos en los últimos 35 años sobre el glaucoma primario de ángulo abierto. *Revista Cubana de Oftalmología*, 30(2), 1-14.
- Wehling, P. (2001). Beyond knowledge? Scientific ignorance from a sociological point of view. *Zeitschrift fur Soziologie*, 30(6), 465-484.
- Weng, S. S. (2016). Asset mapping for an Asian American community: Informal and formal resources for community building. *Psychosocial Intervention*, 25(2016), 55-62.

- Weyland, K. (2007). La investigación social y la acción comunitaria en la era global: experiencias y relatos. *Ciencia y Sociedad*, 32(4), 522-555.
- Williams, R. (1980). *Teoría cultural Marxismo y literatura*. Barcelona: Península.
- Williamson, E. (2013). *Historia de América Latina*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Wyczykier, G. (2017). La problemática del desarrollo, las clases sociales y la burguesía en América latina: reflexiones conceptuales. *Trabajo y sociedad*, 0(29), 1-2.
- Zurbano, M. (2008). Gobernanza e innovación social. El caso de las políticas públicas en materia de ciencia y tecnología en Euskad. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 60(2008), 73-93.



ANEXOS

Anexo 1. Confección y procesamiento de la base de datos “Desarrollo comunitario en ALC”. Fuente: elaboración propia.

Figura 1 y 2: confección de la base de datos

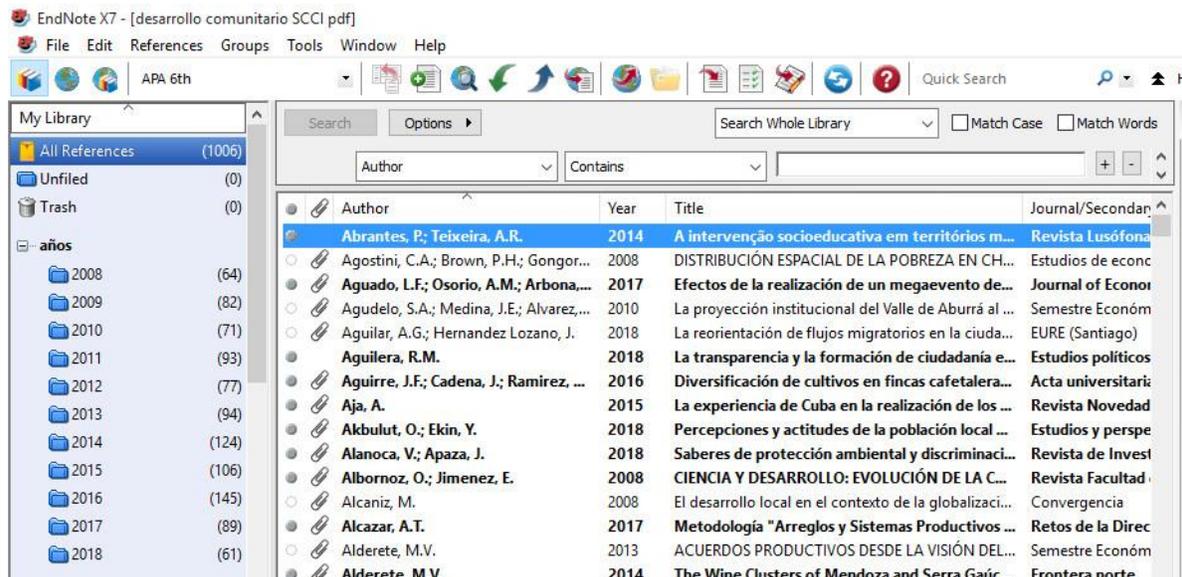
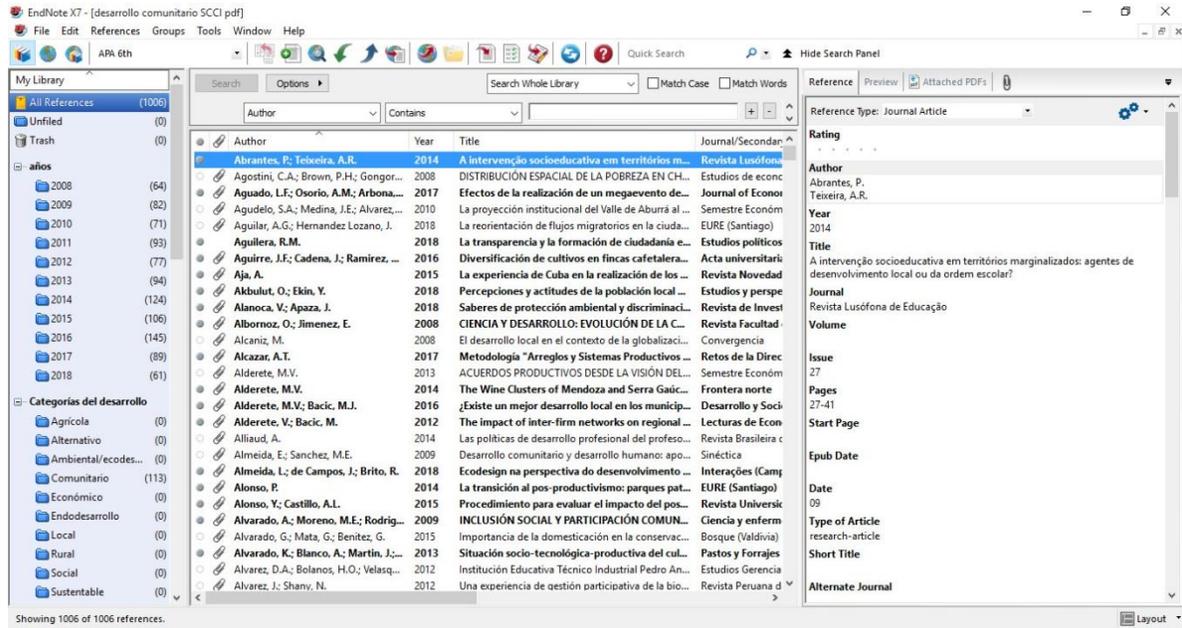


Figura 3, 4, 5, 6 y 7: categorías empleadas para la organización y procesamiento de los datos

años	
2008	(64)
2009	(82)
2010	(71)
2011	(93)
2012	(77)
2013	(94)
2014	(124)
2015	(106)
2016	(145)
2017	(89)
2018	(61)

Categorías del desarrollo	
Agrícola	(0)
Alternativo	(0)
Ambiental/ecodesarrollo	(0)
Comunitario	(113)
Económico	(0)
Endodesarrollo	(0)
Local	(0)
Rural	(0)
Social	(0)
Sustentable	(0)
Urbano	(0)

Categorías asociadas al Dilo	
Asociatividad	(0)
Colaboración	(0)
Participación	(0)
Proyectos articuladores	(0)
Vinculos de simetría	(0)

Áreas temáticas	
Administración	(84)
Agricultura	(89)
Antropología	(22)
Biología	(25)
Ciencias de la información	(3)
Ciencias políticas	(32)
Ciencias sociales	(79)
Comunicación social	(14)
Demografía	(6)
Derecho	(16)
Economía	(76)
Educación	(34)
Estudios culturales	(3)
Filosofía	(0)
Geografía	(35)
Historia	(5)
Humanidades	(50)
Ingeniería	(14)
Medio ambiente	(34)
Negocios	(1)
Otros	(23)
Planificación física	(85)
Psicología	(22)
Relaciones internacionales	(10)
Salud	(42)
Sociología	(101)

☐...	Tipos de estudios	
	De caso	(0)
	De revisión	(0)
	Históricos	(0)
	Teóricos	(0)
☐...	Métodos empleados	
	Análisis de contenido	(0)
	Análisis documental	(0)
	Encuesta	(0)
	Otros	(0)
☐...	Técnicas empleadas	
	Revisión de documentos	(0)

Figura 7, 8 y 9: campos empleados para la obtención de resultados

Reference Type:	Journal Article
Rating
Author	Abrantes, P. Teixeira, A.R.
Year	2014
Title	A intervenção socioeducativa em territórios marginalizados: agentes de desenvolvimento local ou da ordem escolar?
Journal	Revista Lusófona de Educação
Volume	
Issue	27
Pages	27-41
Start Page	
Epub Date	
Date	09
Type of Article	research-article

Accession Number

SCIELO:S1645-72502014000200003

Call Number**Label****Keywords**

escuela
 comunidad
 reproducción
 TEIP
 desigualdad

Abstract

The article discusses conceptions and practices in use under the public program "Escuela Nueva" in the community relationship, focusing on professionals allocated to socioeducative of "territories" and a Masters Thesis in four of them, using the "case study" methodology employed in schools under such program - were usually oriented towards "deviation" based on values as trust, tolerance and individualization, in order to build strong relationships with the goal of the program and often used as a legitimizing concept in intervention projects that disrupt the school order, instead of challenging them. The dominant idea - the contribution of the article (Santos, Teodoro, among others), the article is organized in four sections: (1) theoretical studies and the linkage between them; (2) socio-educative intervention in TEIP projects; (3) those professionals, from in-depth interviews and direct observation with four of them; (4) circles, a transformative policy of schooling and community structures is required. L'article parle des représentations et des pratiques engendrées par le Programme "Escuela Nueva" dans les cabinets à vocation socio-éducative. En s'appuyant sur les résultats d'un projet d'intervention (composé d'entretiens, focus group et observation directe y compris), on observe la façon dont les professionnels abordage critique, l'article se structure en quatre sections: (1) discussion théorique sur les techniques engagés. Finalement, on défend que, pour rompre les cercles de déviance, une politique transformatrice des structures scolaires et communautaires est nécessaire.

Notes

Times Cited: 0
 Cited Reference Count: 25
 Cited References:

URL

[<Go to ISI>://SCIELO:S1645-72502014000200003](https://scielo.org/doi/10.1590/S1645-72502014000200003)

File Attachments

Author Address

[Abrantes, Pedro] UIL, [Teixeira, Ana Rita] Universidade de Lisboa, [Abrantes, Pedro] Universidade Aberta, [Teixeira, Ana

Figure

Caption

Educación

Access Date

Translated Author

Translated Title

L'intervention socio-éducative dans les territoires marginalisés: agents de développement local ou de l'ordre scolaire?

Socio-educative intervention in marginalized territories: agents of local development or keepers of the school order?

La intervención socioeducativa en territorios marginados: ¿agentes de desarrollo local o del orden escolar?

Name of Database

Database Provider

Language

Portuguese

Anexo 2. Operacionalización del método de análisis de contenido para identificar la estructura del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Método de análisis de contenido: permite la caracterización e identificación de las principales teorías, enfoques metodológicos y áreas de investigación del campo. Para la obtención de resultados se trazan los siguientes niveles:

- Ocurrencia de términos: en este nivel se indagan los términos en títulos y resúmenes que más se utilizan en cuanto a la producción científica sobre el campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Subcategorías:
 - Ocurrencia de términos en los títulos
 - Ocurrencia de términos en los resúmenes
 - Tipos y enfoques de investigación
 - Principales métodos y técnicas empleadas
- Temáticas y perspectivas teóricas: refiere a los núcleos teóricos desarrollados, principales temáticas, contextos donde se desarrollan los estudios. Subcategorías:
 - Palabras clave más empleadas
 - Palabras clave más empleadas por años
 - Coocurrencia de palabras clave
 - Red de coocurrencia de elementos citados
 - Análisis de citas a revistas, autores y publicaciones

Anexo 3. Operacionalización del método bibliométrico para identificar la estructura del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: elaboración propia.

Método bibliométrico: se utiliza como método especializado. Permite el análisis de amplios repertorios bibliográficos a través del cómputo de la comunicación científica escrita. Contribuye a la evaluación de la ciencia y la actividad científica. Para el presente estudio se emplea como forma de visualizar la estructura del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC.

1. Selección de las fuentes de información: la base de datos SCCL. Esta base de datos se deriva de SciELO y cuenta con colecciones de revistas de ALC que han tenido un mayor impacto dentro de las restantes. La base de datos está incluida en la WOS y contiene publicaciones de ALC. Contiene literatura científica publicada en las revistas de mayor calidad de la región. Se obtuvo una base de datos con un total de 1006 comunicaciones científicas sobre el desarrollo comunitario publicado por investigadores de ALC.
2. Dimensión espacial y temporal: se enmarcó en la producción científica comprendida en el período entre el 2008 y 2018. La selección del período de tiempo se debe a la confluencia y desaparición de movimientos sociales que influyeron en las políticas sociales y científicas en torno a los estudios comunitarios.
3. Estrategia de búsqueda: para localizar la producción científica del campo del conocimiento desarrollo comunitario se trazó como estrategia de búsqueda: TEMA: (desarrollo comunitario / community development / desenvolvimento da comunidade) AND year_cluster: ("2008" OR "2009" OR "2010" OR "2011" OR "2012" OR "2013" OR "2014" OR "2015" OR "2016" OR "2017" OR "2018")
4. Normalización de los datos: la normalización constituye un trabajo preliminar donde deben estandarizarse los datos a fin de obtener resultados fiables. Generalmente demanda mucho tiempo y esfuerzo en dependencia al volumen de

datos y su procedencia. En el presente estudio la normalización de las palabras clave se realizó teniendo en cuenta la sinonimia⁶⁷ y la homonimia⁶⁸.

Para la normalización de las palabras claves correspondientes a la producción intelectual del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe, se aplicaron múltiples herramientas. Atendiendo a la diversidad de nombres de los países de donde procedían los autores firmantes, se realizó una lista de nombres normalizados y códigos ISO de países. Para la elaboración de esta lista se adoptó la versión más reciente de la norma ISO 3166-1: 2013, utilizando el nombre ISO oficial del país o territorio en idioma español.

En cuanto al resto de los términos o palabras clave fue necesario normalizarlas mediante un procedimiento manual, utilizando para ello el Tesoro de la Unesco⁶⁹ en correspondencia con el carácter interdisciplinar del campo analizado. La decisión se correspondió con la ausencia de este tipo de fuentes e idioma español para el área de sociología, aunque se reconoce el prestigio del Social Care Online⁷⁰. Como fuentes secundarias se recurrió en algunas ocasiones a la clasificación propuesta por del Sistema Internacional de Información sobre Ciencias y Tecnologías Agrícolas (AGRIS) de la FAO, el código de objetos AGRIS y el tesoro AGROVOC. El uso de estas fuentes solo se empleó para la normalización de cuatro publicaciones correspondientes al área del conocimiento de agricultura,

Se eliminaron todos los duplicados y documentos que no tenían relación con el desarrollo comunitario. Se realizó el control de autoridades⁷¹: en algunos casos

⁶⁷ La sinonimia constituye la relación de igualdad que hay entre el significado de dos o más palabras o enunciados. La misma se presenta en las investigaciones en múltiples ocasiones debido a variantes ortográficas y cambios de letras, es recurrente en palabras clave que refieren el nombre de instituciones que aparecen de forma abreviada o en otro idioma.

⁶⁸ La homonimia radica en usar un mismo vocablo o símbolo, asignándole dos significados diversos dentro de la misma inferencia. Un mismo nombre puede referirse a varias instituciones, incluso de diferentes países, además un mismo nombre puede referirse a ciudades diferentes.

⁶⁹ Contiene una lista controlada de términos en las áreas de educación, cultura, ciencias naturales, ciencias sociales y humanas, comunicación e información

⁷⁰ Tesoro especializado del Reino Unido cuyo contenido se presenta en un índice alfabético y en otro sistemático

⁷¹ Normalización de los nombres de los autores.

había autores con el mismo apellido, comenzaban los nombres con la misma inicial y eran personas diferentes. En otros casos unos tenían dos apellidos o más y en algunas ocasiones no tenían nombre. En las palabras clave existían errores en cuanto a género y número. Existían nombres de revistas y editoriales en siglas, aspecto que debió normalizarse. Además, en el campo label del EndNote X7⁷² se le asignó el nombre de las instituciones y en el campo call number se ubicaron a los países, con el objetivo de crear gráficos.

5. Procesamiento de los datos: el cálculo de los indicadores seleccionados y su representación se realizó mediante el programa Microsoft Excel de Microsoft Office 2007, además del EndNote X7. Se empleó además el sitio Web: <https://worditout.com/> y se utilizaron los softwares: VOSviewer_1.4.0, Bibexel_2012-02-06, Ucinet_6.123 y NetDraw_2.158. Los campos empleados por el EndNote X7 se muestra en la siguiente tabla:

Datos tomados de los artículos	Campos empleados en el EndNote
Nombre y primer apellido de los autores	Author
Año del artículo	Year
Título del artículo	Title
Nombre de la revista	Journal
Editorial	Publisher
Países	Call Number
Instituciones	Label
Palabras Clave	Keywords
Resumen	Abstract
Idioma	Language
Elementos citados	Notes
Temática	Caption

⁷² El software EndNote es un gestor bibliográfico que funciona a partir de la construcción de bases de datos bibliográficas. Contiene campos para la ubicación de los metadatos de las fuentes y tipologías documentales.

Texto completo del artículo	File attachment
Técnicas	Legal note
Tipo de investigación	Type of article
Enfoque de investigación	Name of database
Títulos en inglés	Translate title

Tabla 1. Campos de la ficha proporcionada por el EndNote X7. Fuente: elaboración propia.

Los indicadores empleados por el método bibliométrico son basados en producción, visibilidad e impacto. Los indicadores de producción se basan en la enumeración y cuantificación de aspectos de los documentos. Persiguen cuantificar los resultados científicos atribuibles a agentes determinados o a agregados significativos de esos agentes. Los agentes elementales son los investigadores, pero es más frecuente calcular indicadores de producción referidos a agregados como instituciones, regiones, países o disciplinas. Para el empleo de indicadores bibliométricos de producción el autor utiliza estadística descriptiva a partir de valores y frecuencias. Además, el programa Microsoft Excel de Microsoft Office 2007 que permite la visualización de los resultados.

- **Indicador productividad por años:** permite conocer y describir el comportamiento de la producción científica en los años que se analizan. La fórmula de cálculo es: $A(n) = r_1 + r_2 + r_3 + \dots$. Donde A es el año y r los trabajos publicados. Para la visualización de los resultados se realiza un ranking de forma descendente y se grafican los resultados atendiendo al volumen de producción y el período. Se realiza una visualización cronológica que permite observar crecimientos y decrecimientos de la producción científica del campo de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC.
- **Indicador autores más productivos:** se establece un ranking de forma descendente con los autores más productivos en cuanto al campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Atendiendo al nivel de productividad presentado por los autores identificados dentro de la muestra estos se clasifican según Spinak (1996) en tres grupos:
 1. Grandes productores: producen 10 o más comunicaciones

2. Medianos productores: producen entre dos y nueve comunicaciones
3. Pequeños productores⁷³: producen una sola comunicación

La clasificación se sustenta en la Ley o Modelo Matemático de Lotka. Esta Ley bibliométrica aborda la distribución de los autores según su productividad. A criterio de Lotka (1926): “sería de interés determinar, si es posible, la parte en la que personas de diferente calibre contribuyen al progreso de la ciencia” (p. 318). Lotka afirma que hay una distribución desigual de productividad en los autores y que, independientemente de la disciplina, la mayoría de los autores publican el menor número de trabajos, mientras que unos pocos autores publican la mayor parte de la bibliografía relevante sobre un tema de investigación y forman el grupo más prolífico.

Al respecto esta ley propone la clasificación mencionada en correspondencia a la producción científica de los autores independientemente del rango de tiempo del estudio y la disciplina académica analizada. Dicha clasificación también está recogida en el Diccionario Enciclopédico de Bibliometría, Cienciometría e Informetría de Espinak (1996) donde se homologan a los pequeños productores con los transitorios, aquellos con una sola publicación; según los supuestos planteados por la Ley de Bradford para medir la dispersión de autores.

En la presente investigación se tomaron múltiples referentes en torno a la clasificación de autores según su productividad: (Urbizagástegui, 2014; González y Dorta, 2015; Romaní y Cabezas, 2018). En los mismos fueron seguidos los parámetros establecidos por Lotka y se enfocaron fundamentalmente en el área de las ciencias de la salud. Lo anterior puede constituir un debate en torno a la aplicabilidad del modelo en los estudios sociales. Si bien la adscripción al epistema ley refiere a un término que desde el punto de vista matemático debe ser condición o siempre deberá cumplirse tal condición, en el caso de la Ley de Lotka ha sido discutido. El término adecuado sería modelo matemático, que puede tener variaciones atendiendo al objeto de estudio o de la disciplina analizada.

⁷³ También considerados como autores transitorios.

A partir de los aspectos anteriores puede determinarse que la fiabilidad del modelo depende del tipo de disciplina sobre la que se haga el estudio y que a criterio de Urbizagástegui (2014) es recomendable que existan una amplia producción científica que cubra un amplio período de tiempo. En correspondencia los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario tienen una constitución interdisciplinar y el período de estudio abarcó un decenio con un total de 1006 publicaciones.

- **Indicador índice de transitoriedad:** los autores transitorios son aquellos que presentan una sola publicación. El índice de transitoriedad se refleja a partir del porcentaje de autores con una publicación atendiendo al total de autores. La forma de cálculo, con referente en el estudio de Spinak (1996) es la siguiente:

$$IT = \frac{AT}{Ta} \times 100 \%$$

Donde AT: Autor transitorio

Ta: Total de autores identificados en la muestra

- **Indicador países más productivos:** total de artículos publicados que proceden de cada uno de los países identificados en la muestra estudiada. Se estableció un ranking de manera descendente. Los resultados se representaron en un mapa que contempla a América y Europa debido a la colaboración científica entre ambas regiones. El mapa se realiza a partir de una escala de colores donde los más oscuros son los que más producen.
- **Indicador productividad por idiomas:** permite identificar en el campo los idiomas más empleados en la producción científica. El uso del indicador se sustenta en dos aspectos que tienen lugar en la socialización científica: 1) por lo general el idioma más productivo en cualquier área del saber es el inglés, determinado por que muchos investigadores publican en este idioma para tener mayor visibilidad y 2) Brasil es la nación con mayor presencia en bases de datos de ALC en cuanto a publicaciones, por lo que el portugués pudiera ocupar la primera posición. Los resultados se establecen a partir de un ranking descendente.
- **Indicador instituciones más productivas:** representa el número total de artículos publicados que proceden de cada una de las instituciones a las que están afiliados

los autores identificados en la muestra. Se estableció un ranking de manera descendente donde las 10 instituciones más productivas se visualizan en una tabla. Las 10 primeras instituciones fueron las que tuvieron una producción ≥ 10 .

- **Indicador revistas más productivas:** generalmente las revistas son instituciones localizadas dentro de otras (como las revistas universitarias). Para la visualización de los resultados se realizó un ranking de forma descendente y se representaron los mismos con apoyo del software Microsoft Excel.
- **Indicador productividad por áreas temáticas:** consiste en identificar las disciplinas o áreas de la ciencia a las que tributan los estudios publicados bajo el tema desarrollo comunitario. Los resultados se visualizan a través de un ranking de forma descendente y un gráfico de barras con el apoyo del software Microsoft Excel.
- **Indicador mapa de palabras:** constituye una forma de visualizar los resultados a partir de la densidad, frecuencia o preponderancia de unos términos sobre otros. Se realiza a partir de la visualización de los resultados en una nube de etiquetas con el objetivo de mostrar cuáles son las palabras más frecuentes en los resúmenes, títulos y palabras clave. Para la realización de la nube de etiquetas en los resúmenes se empleó el sitio web: <https://worditout.com/> y para títulos y palabras clave el software VOSviewer_1.4.0.

El resumen⁷⁴ o síntesis por lo general es un requerimiento en las comunicaciones que se socializan en revistas científicas. En la actualidad el resumen más empleado es el estructurado, por lo que permite conocer el contenido y hallazgos de las investigaciones sin necesidad de hacer una lectura completa. La representación a través de mapas de palabras⁷⁵ permite visualizar la preponderancia de temáticas y enfoques metodológicos.

⁷⁴ Cabe destacar que en las comunicaciones científicas existen 3 tipos de resúmenes: 1) informativo (hasta 150 palabras, de carácter descriptivo sobre el propósito del estudio), 2) indicativo (hasta 200 palabras, contiene los objetivos y principales resultados) y 3) estructurado (de 250 palabras hasta 300. Se compone por la problematización, objetivos, metodología empleada, principales resultados y conclusiones).

⁷⁵ Los mapas de palabras son una representación a partir de la densidad, donde se muestra la ocurrencia de términos con mayor frecuencia en una o varias fuentes.

- **Indicador productividad por palabras clave:** se define como la cantidad de veces que una misma palabra clave es empleada para indizar artículos dentro de la muestra analizada en cada año. Los resultados se visualizan a partir de la representación multivariada por densidad de palabras clave, esto se realiza con el apoyo del software VOSviewer. Se empleó el indicador para analizar si en algunos años o períodos los términos asociados al desarrollo comunitario variaron. Se muestran las principales palabras clave más utilizadas en las publicaciones científicas. Se ilustraron a partir de la combinación de gráfico de área y cronológico generado en el software Microsoft Excel a partir de la elaboración de una matriz por años y las tres palabras clave más frecuentes.
- **Indicador tipos de investigación:** los tipos de investigación establecidos para describir la estructura del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC, se establecen a partir de las clasificaciones establecidas en las comunicaciones socializadas en las revistas científicas. El análisis de los tipos de investigación permite identificar qué estudios han sido más favorecidos en el campo. Para visualizar los resultados se realiza un ranking de forma descendente.
- **Indicador enfoques de investigación:** los enfoques de investigación permiten identificar la conformación del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC a partir del contenido de los estudios. Para establecer los resultados se toma lo declarado por los autores debido a la diversidad de metodologías que se emplean en la investigación. Los resultados se visualizan en un ranking de forma descendente.
- **Indicador principales métodos empleados:** los métodos de una investigación son las herramientas que permiten arribar a resultados. Se incluyen en el análisis metodologías específicas que permiten obtener resultados en los registros recuperados. Los resultados se visualizan en un ranking de forma descendente.
- **Indicador principales técnicas empleadas:** consiste en el cómputo y recuento de las técnicas empleadas en los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. La práctica del desarrollo comunitario tiene técnicas específicas en la que se

evidencia la participación de los implicados y que se relacionan con la intervención comunitaria. Los resultados se visualizan en un ranking de forma descendente.

Los indicadores de colaboración miden las relaciones que se establecen entre los productores en la elaboración de un resultado surgido del esfuerzo cooperativo. Se dividen en dos categorías: simple y relacional. Los indicadores simples ofrecen información sobre las características o el nivel de colaboración que exhibe la producción científica. Mientras los relacionales se centran en la representación gráfica de las redes de colaboración que se establecen. Se visualizan los resultados de dos formas: 1) a partir de redes de asociación por matrices y grafos y 2) a partir de la densidad de términos o frecuencias. Para el empleo de los indicadores de colaboración se utilizaron los softwares: VOSviewer_1.4.0, Bibexel_2012-02-06, Ucinet_6.123 y NetDraw_2.158.

- **Indicador índice de coautoría:** está dada por la colaboración, la cual depende de los hábitos o comportamientos en las investigaciones. Existe coautoría cuando una publicación científica está firmada por más de un autor. La fórmula de cálculo, con referente en el estudio de Ríos y Herrero (2005) es la siguiente:

$$\text{Índice de coautoría} = \frac{\text{Total de trabajos}}{\text{Total de autores}}$$

Índice de coautoría ≤ 1 (no hay coautoría)
Índice de coautoría ≥ 1 (hay coautoría)

- **Indicador coautoría por años:** muestra los niveles de colaboración por los autores en los diferentes años en que se publican comunicaciones científicas. Se define utilizando la forma de cálculo mencionada con anterioridad, teniendo como criterio de selección cada uno de los años objeto del análisis del presente estudio.
- **Indicador grado de colaboración autoral:** la colaboración entre autores es posible representarla a partir del análisis de redes sociales. Para que exista colaboración es imprescindible que haya coautoría. Se realiza una matriz que contiene a todos los autores productores de comunicaciones científicas y se diagraman las redes donde existen relaciones de colaboración. Se consideraron grandes colaboradores a aquellos autores que han publicado nueve o más artículos en colaboración, colaboradores medianos a aquellos que han publicado entre ocho y dos trabajos en

colaboración y colaboradores transitorios a aquellos colaboradores puntuales que únicamente han firmado un trabajo en colaboración con el autor o con otros colaboradores de la red. Se ilustran los resultados empleando los softwares Bibexel, Ucinet y NetDraw.

- **Indicador colaboración entre países:** está dada por las asociaciones que se producen entre los países de procedencia de aquellos autores que colaboran entre sí. La colaboración entre países es muestra de que las comunidades científicas no necesariamente comparten el mismo espacio físico. Las relaciones entre naciones en cuanto a la actividad y producción científica ilustran el comportamiento y los hábitos en cuanto a la socialización de estudios sobre el desarrollo comunitario. En el análisis se observan las relaciones de colaboración más consolidadas. Se ilustran los resultados empleando los softwares Bibexel, Ucinet y NetDraw.
- **Indicador tipos de colaboración:** para el análisis de campos científicos se hace necesario establecer los tipos de colaboración para identificar la influencia de unos grupos sobre otros. Para el campo científico desarrollo comunitario en ALC se establecieron las siguientes categorías: 1) intranacional, 2) intrarregional, 3) sur – sur⁷⁶, 4) norte – sur y 5) no colaboración. Los resultados se visualizan en un ranking de forma descendente.
- **Indicador colaboración entre instituciones:** la institucionalización de la ciencia da lugar a centros de investigación especializados, departamentos, casas editoriales, revistas especializadas y fundamentalmente universidades. Los autores al postular manuscritos establecen la institución a la que pertenecen. La colaboración institucional muestra los principales centros que publican estudios acerca del desarrollo comunitario. Se ilustran los resultados empleando los softwares Bibexel, Ucinet y NetDraw. El indicador permite identificar las instituciones líderes en estudios comunitarios.
- **Indicador coocurrencia de palabras clave:** las palabras clave son un requerimiento para las principales comunicaciones científicas que se socializan en

⁷⁶ Este tipo de colaboración incluye tanto a la intrarregional como la que se realiza entre ALC y África.

revistas. Constituyen descriptores⁷⁷ que muestran las principales temáticas que aborda una comunicación. Por lo general las publicaciones solicitan a los investigadores que extraigan las palabras clave de tesauros⁷⁸. La representación multivariada muestra los principales nodos en que se aborda el desarrollo comunitario, los términos centrales y la coocurrencia con que aparecen los mismos.

- **Indicador centralidad de palabras clave:** la centralidad es una prueba estadística que se aplica a unidades de observación que poseen múltiples relaciones. Los resultados de la centralidad permiten establecer cuáles categorías constituyen nodos centrales atendiendo al campo. Para la visualización de los resultados se empleó el software NetDraw.
- **Indicador coocurrencia de métodos:** la coocurrencia de métodos permite develar la coincidencia entre métodos dentro de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Se ilustran los resultados empleando los softwares Bibexel, Ucinet y NetDraw.

Los indicadores de impacto son aquellos basado en la cantidad de citas recibidas. Permite identificar a autores, revistas, instituciones y publicaciones consideradas como líderes en un campo específico. Da una medida de la concentración del capital de autoridad.

- **Indicador cantidad de citas por publicaciones:** es la proporción de citas que reciben las publicaciones en torno a los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario. Se analizan aquellas publicaciones altamente citadas (con más de 10 citas) y que constituyen los principales referentes teóricos del campo. Para la visualización de los resultados se realizó una matriz que muestra la cantidad de citas en cantidad de trabajos.

El criterio de medida asumido para clasificar las producciones científicas que se encuentran en la cima de la lucha por la autoridad científica en el presente estudio;

⁷⁷ Los descriptores, a menudo también denominados metadatos, pueden ser temáticos (asunto o tema), cronológicos (mención de tiempo y fechas), topográficos (mención de lugares) y onomásticos (referente a personas).

⁷⁸ Los tesauros son una estructura que contiene el lenguaje controlado (oficializado) de una ciencia. Aunque en las ciencias naturales, técnicas y exactas el uso de tesauros es muy estricto (por ejemplo, para los nombres científicos que se emplean en la biología y la agronomía); para las ciencias

se realizó desde un exhaustivo análisis documental. A criterio de Montilla (2016) un trabajo altamente citado es aquél que ha sido hallado útil por un número relativamente largo de experimentos. La citación de un pasaje particular de un trabajo científico no necesariamente dice nada sobre su elegancia y su importancia relativa para el avance de la ciencia y de la sociedad. La única razón para el uso de los conteos de citación para la evaluación de investigadores es que brinda una medida de la utilidad y el impacto del trabajo científico.

Se propusieron como estudios altamente citados aquellos con 10 o más citas a partir de que fueron identificados múltiples investigaciones que utilizan este criterio de medida con referentes en (Wan, Aozí, Solís y Fernández-Britto, 2017; Torres y Torrell, 2019). La mayor parte de estos se enfocaron en las áreas de las ciencias de la salud. Lo anterior puede conllevar a debates en torno a su aplicabilidad a los estudios sociales, sobre todo en un área en la que la producción científica suele ser menor y por tanto se encuentra en desventaja con otras. Al respecto González y Dorta (2015) establecen que el criterio de medida sobre lo que es muy citado o no, dependerá de la disciplina científica y el período de tiempo analizado. Tomando en consideración que el estudio abarca una década y su carácter interdisciplinar se planteó dicho criterio de medida que identificó las investigaciones altamente citadas y por tanto las punteras en la lucha por la autoridad científica.

- **Indicador autores más citados:** el análisis los autores más citados muestra aquellos agentes líderes del campo y que poseen mayor capital a partir del reconocimiento de otros. Permite establecer una correlación entre cantidad y calidad debido a que un pequeño grupo de autores alcanza igual o mayor cantidad de citas que otros publicando menor cantidad de trabajos. Los resultados se muestran en un ranking de forma descendente.
- **Indicador revistas más citadas:** en la medida que un trabajo es citado, igual cantidad de citas recibirá la revista donde se socializó. El análisis de citas en las revistas favorece identificar aquellas que mayor impacto han alcanzado dentro de

sociales su uso es muy variado. Se recomienda para estas ciencias el uso del tesoro de la UNESCO que se caracteriza por ser poco especializado.

los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Los resultados se visualizaron en una matriz donde se muestra la cantidad de artículos publicados por las revistas y la cantidad de citas recibidas.

- **Indicador red de coocurrencia de elementos citados:** para la realización de estudios los autores citan fuentes bibliográficas que les permite arribar a resultados. La red de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Lo anterior permite analizar autores, revistas, instituciones más citadas en el campo. Para la visualización de los resultados se emplearon los softwares VOSViewer y EndNote X7.

Anexo 4. Cuestionario, principales actores y resultados del cuestionario aplicado a actores dentro del campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC, Fuente: elaboración propia.

En la aplicación del cuestionario se tomaron dos criterios de inclusión para la selección de la muestra: 1) autores con mayor capital de producción científica dentro del campo y 2) autores con mayor impacto científico dentro del campo (a partir del análisis de las citas como capital científico). Atendiendo a la producción científica se seleccionaron los siguientes investigadores:

Autor	Correo electrónico	Institución
José María Díaz Puente	jmdiazpuente@upm.es	Universidad Politécnica de Madrid, España
Mário Vasconcellos Sobrinho	mariovasc@ufpa.br	Universidad Federal de Pará, Brasil
Lilia Zizumbo Villarreal	lzv04@yahoo.com	Universidad Autónoma de México, México
Patricio Aroca	patricio.aroca@uai.cl , paroca@ucn.cl	Universidad Adolfo Ibáñez, Chile
Ana Maria Vasconcellos	annavasc@unama.br	Universidad Federal de Pará, Brasil
Reginaldo Brito da Costa	reg.brito.costa@gmail.com	Universidad Católica de Dom Bosco
Jorge Cadena Íñiguez	jocadena@colpos.mx	Colegio de Postgraduados, México
Fernando Landini	landini_fer@hotmail.com	Universidad de Buenos Aires, Argentina
Rodolfo Ortiz Pérez	ortiz@inca.edu.cu	Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas, Cuba
Milton Augusto Pasquotto Mariani	miltmari@terra.com.br	Universidad Federal de Mato Grosso del Sur, Brasil

Atendiendo al impacto científico se seleccionaron los siguientes investigadores:

Autores	Correo electrónico	Institución
Patricio Aroca	patricio.aroca@uai.cl , paroca@ucn.cl	Universidad Adolfo Ibáñez, Chile
Miguel Atienza	miatien@ucn.cl	Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile
Cristóbal Kay	kay@iss.nl	Institute of Social Studies de La Haya, Países Bajos
Lilia Zizumbo Villarreal	lzv04@yahoo.com	Universidad Autónoma de México, México
Rodrigo González	rgonzale@uncoma.edu.ar	Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Susana Marioni	marioni.susana@speedy.com.ar	Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Lía Nakayama	lianaka@arnet.com.ar	Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Mark E. Olson	molson@ibunam2.ibiologia.unam.mx	Universidad Nacional Autónoma de México, México
Adriana Otero	otero@uncoma.edu.ar	Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Jed W. Fahey	jfahey@jhmi.edu	Johns Hopkins University, Estados Unidos
Cristina Burrola Aguilar	cba@uaemex.mx	Universidad Autónoma del Estado de México, México
Antonio Vázquez Barquero	vazquez-barquero@uam.es	Universidad Autónoma de Madrid, España

El cuestionario fue enviado a través del correo electrónico. De los 20 investigadores solo siete accedieron a responder este. Dentro de los participantes estuvieron representados cuatro países: México, Brasil, Argentina y España. La participación de dos encuestados por cada uno de los tres primeros países permitió conocer la visión de las naciones con mayor capital de producción científica del campo en ALC. Resultó positivo la participación de un investigador de España, nación europea que más colaboró con los países de la región;

además de estar representada por Antonio Vázquez Barquero, autoridad en las temáticas de desarrollo endógeno, organización espacial de la producción, innovación y cambio tecnológico y política de desarrollo local.

El carácter voluntario para participar en la investigación constituye una fortaleza, pues accedieron a responder el cuestionario aquellos que verdaderamente concientizaron que podían aportar al análisis, además de que sentían gran pertenencia al campo; aspecto reflejado en la mayor parte de las respuestas. Al identificar las prácticas subjetivadas de un campo, la cantidad de participantes no es determinante sino los aportes que estos hagan en torno a su análisis. Como antecedente se encuentra el estudio de Herrera (2019), tesis doctoral defendida en el tribunal de Sociología y que analizaba un campo científico desde las producciones intelectuales generadas en un período de 35 años. La muestra de expertos encuestados coincidió con el planteado en la presente tesis: siete.

Se sigue el criterio de que ALC posee características que comparten todos los países de la Región:

- Historia común
- Producción y reproducción de paradigmas y modelos eurocentristas que los atan a sus metrópolis
- Modelo de ciencia y tecnología subordinado al estado
- Construcción de la ciencia desde la academia que financia y orienta las líneas de investigación

A partir de lo anterior y en correspondencia con los ítems planteados en el cuestionario, pudieron realizarse generalizaciones sobre el campo. Consecuentemente la mayor parte de los investigadores coincidieron en sus respuestas y argumentos sin tener relaciones profesionales previas ni ser informados de los pares que participaban en la investigación.

La técnica aportó importantes datos que permitieron el análisis de los resultados. Las prácticas subjetivadas se relacionan con la configuración de las redes e integran las leyes o regulaciones del campo. El criterio de los especialistas favoreció la cualificación e identificación de regularidades y explorar los sistemas subjetivos de predisposiciones y expectativas: sus habitus estructurantes del campo.

Se pudo arribar a conclusiones porque no se sigue el principio de generalización inductiva basado en una fundamentación estadística, si no en el dato cualitativo que ilustra un estado de realidad. Las prácticas subjetivadas no pueden ser nunca un dato numérico porque pasan por el momento interpretativo que hace posible la comprensión científica y de ahí extraer conclusiones. Engels describe la situación de la clase obrera en Inglaterra con los resultados de su observación directa en un taller fabril y en una práctica de vagabundeo por los tugurios de barrios pobres de Londres. Ninguna de sus afirmaciones sobre esa situación ha sido refutadas, porque todos saben que es cierta la descripción. Sucede lo que Merton (1942) denominó como comportamiento coherente con la situación de partida. Los participantes decidieron mantenerse de forma anónima en los cuestionarios, estos fueron:

1. Encuestado 1: Licenciado en Psicología (Universidad de Buenos Aires), Magíster en Desarrollo Rural (Universidad Politécnica de Madrid), Magíster en Desarrollo Local (Universidad Internacional de Andalucía), Doctor en Psicología (Universidad de Buenos Aires). Labora como docente e investigador a tiempo completo trabajó en un espacio de doble dependencia la Universidad de la Cuenca del Plata en calidad de Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Cuenta con 15 años de experiencia en la investigación. Posee el reconocimiento a la trayectoria profesional y académica en el ámbito del fortalecimiento de la Psicología Rural con el libro “Aportes en extensión, desarrollo rural y la paz” por parte de la Fundación Universitaria Agraria de Colombia (UniAgraria). Ha recibido un total de cuatro becas de investigación en el ámbito internacional.
2. Encuestado 2: Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales (España), M. Phill. in Economics (Inglaterra), Doctor en Ciencias Económicas (España). Profesor Emérito, Universidad Autónoma de Madrid. Catedrático de Economía, Universidad Autónoma de Madrid. Dr. Honoris Causa por la Universidad Nacional de San Martín, Argentina. Profesor visitante, European University Centre, Universidad de Pekín, 2011 – 2014. Profesor visitante, AEI University of Malaya, 2002, 2004. Director del Máster en Desarrollo Local, Universidad Nacional de San Martín, 2001 – 2013. Director del

Departamento de Estructura Económica de la UAM, 1996 – 1999. Profesor Visitante de la Università degli Studi di Pavía, 1992. Profesor Titular de la Universidad Autónoma de Madrid, 1987 – 1993. Director del Centro de Estudios de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente, Madrid, 1983 – 1987. Profesor Asociado de la Universidad Autónoma de Madrid, 1980 – 1987. Profesor invitado de Yale University, 1978 – 1979.

3. Encuestado 3: Licenciada en Turismo. Doctora en Sociología. Profesora – Investigadora de Tiempo Completo. Facultad de Turismo y Gastronomía. Universidad Autónoma del Estado de México. Es un autor con amplios reconocimientos en el ámbito de la Sociología, Turismo, Estudios Ambientales del Turismo, Desarrollo Local y Economía Social. Ha recibido múltiples premios por sus estudios en torno al turismo rural y comunitario.
4. Encuestado 4: Postdoctorado en Administración de la Universidad de São Paulo. Doctorado en Geografía (Geografía Humana) por la Universidad de São Paulo (2001). Magíster en Historia Social de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (1996) y Licenciado en Geografía de la Universidad Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (1987). Actualmente es profesor de la Universidad Federal de Mato Grosso del Sur, acreditado en los Programas de Posgrado: Maestría en Administración y Maestría en Estudios Fronterizos. Tiene experiencia en administración, turismo, desarrollo regional y local, tecnologías sociales, economía solidaria y planificación turística. Es miembro de los consejos editoriales de las revistas: *Visão e Ação*, *Geo Pantanal*, *Interações* y *Revista Brasileira de Ecoturismo*.
5. Encuestado 5: Doctorado en Estudios del Desarrollo - Universidad de Gales Swansea (2008). Título de doctorado validado por el Centro de Altos Estudios de la Amazonía-NAEA de la Universidad Federal de Pará (2008). Especialización en Docencia de Tercer Grado (1993). Maestría en Desarrollo Sustentable del Trópico

Húmedo de la Universidad Federal de Pará (1996). Licenciada en Ciencias Sociales por la Universidad de la Amazonía (1986). Profesora titular del Programa de Posgrado en Administración (PPAD) de la Universidad de la Amazonía (UNAMA) desde 2009. Asumió la Proctoría de Investigación, Postgrado y Extensión en Unama en enero. 2015. Miembro de la Red de Gestión Social (RGS), Consultor AdHoc de CAPES y Consultor AdHoc de la Secretaría de Proyectos Estratégicos del Gobierno del Estado de Pará – Programa Rural de Pará – convenio con el Banco Mundial. Coordinador adjunto del Programa de Posgrado en Administración. Miembro del Comité Editorial de la revista *Amazônia Organizações e Sustentabilidade*.

6. Encuestado 6: Ingeniero Agrónomo (Universidad Autónoma de Chiapas, 1985), Máster en Botánica (Colegio de Postgraduados, 2000), Doctor en Botánica (Colegio de postgraduados, 2005). Se ha especializado en las disciplinas científicas de: Biología vegetal, Botánica y Agronomía. Catedrático del Posgrado en Innovación en Manejo de Recursos Naturales (Campus San Luis Potosi del Colegio de Postgraduados, México). Director de la Revista *Agroproductividad*. Presidente del Grupo Interdisciplinario de Investigación y principal promotor en la conservación, investigación y desarrollo del chayote mexicano. El autor es reconocido por su amplia productividad científica. Ha sido miembro de proyectos de colaboración norte – sur en torno al desarrollo de comunidades agrarias y rurales en México.

7. Encuestado 7: Licenciada en Turismo (Universidad Nacional del Comahue, 1983), Doctora en Ciencias Geográficas (Universidad de La Habana, 1998). Es Profesora Titular Regular de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional de Comahue, Argentina. Miembro del Comité Académico de las Maestrías sobre Turismo que se dictan en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Participa en planes y proyectos de desarrollo de turismo comunitario en Neuquén, Río Negro, Chubut, Mendoza y Guatemala. Es Miembro Titular de la Comisión Asesora de Economía, Ciencias de la Gestión y de la Administración

Pública, Conicet. Recibió el Premio Argentum al Profesional en Turismo Destacado del Año 2008, otorgado por el Foro de Profesionales en Turismo. Miembro del Comité Honorario y Ejecutivo de la Red de Investigaciones Aplicadas al Turismo.

Cuestionario (versión en español)

Preámbulo

Las cualidades del desarrollo más frecuentes en la literatura científica publicada son: social, humano, sostenible, multidimensional, endógeno, ecodesarrollo, autodesarrollo, comunitario, económico, cultural, local, agrario, rural, entre otras. El campo científico de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario se constituye desde un carácter interdisciplinar. Dentro de las ciencias y disciplinas de mayor tradición en este tipo de estudios se encuentran las sociales, especialmente la psicología y la sociología. Las investigaciones centradas en el desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe se relacionan fundamentalmente con las áreas del desarrollo local, agrario y rural.

Estimado investigador, el siguiente cuestionario se formula para poder identificar prácticas subjetivadas en la producción científica del campo desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe. El cuestionario fue dirigido a usted a partir de su destacada actividad en el campo que se manifestó tanto en la producción científica como en las citas. De antemano se agradece su colaboración, pues resulta de gran utilidad. Si lo prefiere sus comentarios y proposiciones se mantendrán en el anonimato. Muchas gracias.

Datos formales

Nombre y apellidos:

Formación pre y postgraduada:

Institución donde labora:

País:

Años de experiencia en la investigación:

Premios y reconocimientos obtenidos:

Desea que sus comentarios plasmados en el presente cuestionario se mantengan en el anonimato:

Análisis de la ciencia en América Latina y el Caribe

- Qué papel le atribuye a las universidades en la producción y generación de conocimientos en América Latina y el Caribe
- Qué áreas de la ciencia cree que son más favorecidas en la asignación de financiamiento para la investigación en América Latina y el Caribe
- Cuán importante cree que es para la Región las relaciones norte-sur

Análisis del campo desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe

- Dentro de las áreas y enfoques relacionados con el desarrollo comunitario, cuál o cuáles ha trabajado con mayor frecuencia
- Según su apreciación, cuáles áreas y enfoques en torno al desarrollo comunitario son más abordadas en América Latina y el Caribe
- Según su apreciación, cuáles áreas y enfoques en torno al desarrollo comunitario son más favorecidos en América Latina y el Caribe a partir del otorgamiento de recursos para la investigación
- Qué importancia le atribuye al enfoque comunitario en los estudios de desarrollo que se realizan en América Latina y el Caribe
- Ha recibido financiamiento de fondos públicos, institucionales o de proyectos para la realización de investigaciones y la publicación de artículos relacionados con el desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe
- Es miembro de proyectos de investigación, en caso de ser positivo exponga cuáles
- En qué medida cree que las políticas científicas han estado en concordancia con las demandas del campo científico desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe
- Cómo valora las relaciones investigativas de tipo norte – sur en el área del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe
- (Solo para autores foráneos de América Latina y el Caribe) Qué motivaciones tiene para realizar investigaciones en el contexto de América Latina y el Caribe
- (Solo para autores foráneos de América Latina y el Caribe) Ha diseñado e implementado proyectos de investigación en el contexto de América Latina y el Caribe con investigadores de la Región

Resumen de los criterios planteados⁷⁹

Encuestado 1

Las universidades (junto con otras instituciones científicas como institutos de investigación sin tareas de enseñanza directas) deberían tener un rol central en la producción de conocimientos para el desarrollo de la Región, desde una perspectiva que articule las miradas, prioridades y conocimientos de diferentes actores (por ejemplo, funcionarios públicos, pobladores, actores del sector privado, etc.). En cuanto al papel que real tienen las universidades (e institutos de investigación no universitarios y no docentes, como el CONICET en mi país), hay que reconocer que existen diferencias profundas entre los países, particularmente en lo relacionado con inversión en ciencia y educación (tanto pública como privada). Focalizando en Argentina, es indudable que las universidades tienen un rol sumamente valioso en generar conocimientos de valor socio-productivo.

Observo dos limitaciones generales (1) la baja calidad científica de muchas producciones académicas de una parte significativa de los docentes-investigadores de las universidades (que se expresa en imposibilidad de publicar en revistas arbitradas en muchos casos, o en imposibilidad de publicar en las revistas de mayor reconocimiento e indexación a nivel latinoamericano y mundial) y (2) la falta de articulación de la producción de conocimientos con los actores que pueden hacer uso transformador de este, lo que hace que la producción científica pueda ser ‘publicable’ pero no necesariamente ‘transformadora’ al no ajustarse a los contextos reales de práctica, o al no articularse en su producción con los actores que deberían utilizar dichos conocimientos (lo que hace que no incorporen su experiencia y racionalidad cultural).

A nivel de la Universidad de Buenos Aires, la más importante del país, no es claro un sesgo a favor de ciertas disciplinas, aunque no tengo conocimiento de la distribución porcentual. Ahora bien, en cuanto a los proyectos de la Agencia Nacional de Promoción Científica, las ciencias sociales y humanas corresponden a 2 de las 19 áreas de proyectos financiados, con un predominio de áreas vinculadas con la medicina y la biología, lo que evidencia un sesgo negativo en contra de las ciencias sociales.

⁷⁹ Aunque los encuestados decidieron que sus respuestas se mantuvieran en el anonimato, los cuestionarios pueden ser consultados a texto completo por aquellos profesionales que así lo soliciten a los autores del presente libro.

Las relaciones norte – sur son fundamentales, porque permiten acceder a (1) becas y financiamientos conjuntos que no están presentes en muchos de nuestros países y (2) sirven como fuente de conocimiento y experiencia por el desarrollo de su sistema científico. En paralelo, puede ser un riesgo al llevarnos a encuadrar las problemáticas regionales en términos de conceptos y teorías que fueron desarrolladas en otros contextos.

He trabajado fundamentalmente el área de Desarrollo Rural, trabajando especialmente con procesos de extensión rural. Los estudios sobre extensión rural que se apoyan en las miradas de Paulo Freire, que se reconstruyen actualmente como una extensión rural humanista, orientada a la calidad de vida de las poblaciones rurales a partir de procesos organizativos, es un área relevante en el campo de lo que se piensa como ‘desarrollo comunitario’.

El enfoque comentario considero que debería tener importancia para apoyar los estudios sobre procesos de desarrollo en América Latina y el Caribe, al poner en énfasis en los actores, sus dinámicas y sus recursos. En términos empíricos, es usual que pueda observarse un enfoque comunitario en muchos de los trabajos no económicos que hablan de desarrollo en América Latina y el Caribe. No obstante, en mi área específica, el desarrollo rural, la mayor parte del interés y los recursos queda en estudios vinculados con el desarrollo tecnológico – productivo, al que se asume como sinónimo de ‘desarrollo’ de manera acrítica. En este sentido, estudios del desarrollo con mirada comunitaria quedan en segundo plano.

Si he recibido financiamiento de fondos públicos, institucionales o de proyectos para la realización de investigaciones y la publicación de artículos relacionados con el desarrollo comunitario en ALC

Actualmente soy director de dos proyectos de investigación articulados:

- Director (responsable del proyecto). “Aprendizajes colectivos y reflexión sobre la práctica en el diálogo entre extensionistas rurales. Un estudio de caso múltiple en los países del Cono Sur”. Agencia Nacional de Promoción Científica, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Proyecto PICT 2015-0692 (Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica). Categoría: Equipo de reciente formación.

- Director del proyecto de investigación “Aprendizajes colectivos y reflexión sobre la práctica en el diálogo entre extensionistas rurales. Un estudio de caso múltiple realizado en Argentina, Colombia, Cuba, Ecuador, Guatemala y Perú”. Proyecto de Investigación Plurianual del CONICET 112-201501-00108-CO

Se percibe es una preferencia en las políticas científicas de la ‘ciencia de laboratorio’, asociada a biología y medicina, incluso también a la industria vinculadas con las telecomunicaciones (informática, Internet de las cosas, etc.). En este contexto, los abordajes vinculados con el desarrollo comunitario (en un sentido muy amplio) parecieran ser ‘ciencia de segunda’, en contraste con la ‘ciencia verdadera’ o la ‘ciencia de vanguardia’.

En este contexto se observan diferentes tensiones en Argentina. Por un lado, hay instituciones que financian investigación con cupos por áreas (como el CONICET) donde ciencias sociales recibe aproximadamente un cuarto de los recursos, frente a otras grandes áreas de la ciencia, sin criterio de priorización por utilidad social o científica que privilegie una u otra gran área de la ciencia.

En general las relaciones norte-sur son de gran ayuda para el desarrollo científico de América Latina y el Caribe, esto también aplica al área del desarrollo comunitario, con la salvedad de que en esta área el mantener el foco en las especificidades de América Latina y el Caribe es mucho más importante que en otras. Es decir, considero un riesgo pensar la realidad del desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe a partir de marcos conceptuales impulsados desde países ‘del norte’.

Encuestado 2

Las universidades en ALC, más que la producción y generación de conocimientos; son productoras de innovación. No ocurre así en el contexto europeo y en España específicamente donde las empresas y otras instituciones son las que desarrollan los procesos de innovación. En ALC las empresas no innovan de forma aislada utilizando tan solo sus recursos y conocimientos, sino que lo hacen apoyándose, también, en su entorno. Al aprendizaje que se produce en los intercambios con sus proveedores y clientes, hay que añadir el conocimiento que procede de las organizaciones y actores cuyas actividades afectan al proceso de creación y difusión de las innovaciones, como son los centros de

investigación y de formación, las universidades, las administraciones y las infraestructuras de apoyo.

Tradicionalmente siempre han sido favorecidas las ciencias duras en la asignación de recursos, aspecto conocido como la guerra entre dos culturas (ciencias sociales y humanísticas contra las ciencias técnicas y naturales). Se continúa desconociendo el papel que tienen las ciencias sociales y humanísticas en el desarrollo social y para la investigación de grupos e individuos.

Las relaciones norte – sur le han permitido durante años a ALC el acceso a becas y financiamiento para la investigación. Son innumerables los proyectos de investigación que se han llevado a cabo en la Región. Dichas relaciones deben basarse en el respeto mutuo a la individualidad de los contextos en los que se aplican experiencias.

He trabajado frecuentemente las líneas de investigación: desarrollo endógeno, organización espacial de la producción, innovación y cambio tecnológico y política de desarrollo local. Todo lo anterior lo he vinculado con la economía, especialidad que estudié, por lo que surgen otras áreas como organización espacial de los sistemas productivos y economía de la innovación de las cuales también me considero experto.

Los estudios sobre el desarrollo local son predominantes dentro de la gama de investigaciones en torno al desarrollo comunitario. El análisis del contexto constituye el primer acercamiento a los aspectos que rigen las investigaciones en ALC, dichos estudios deben ser realizados desde la cooperación entre investigadores de diversas áreas del saber. Los bajos índices de colaboración no favorecen el campo de los estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC en el nivel científico e impacto social. La actividad científica del campo no se encuentra organizada en iniciativas que integren a varios actores de diversos territorios en la Región. Los estudios acerca del desarrollo comunitario no cuentan con numerosos proyectos intrarregionales que permitan fomentar y fortalecer la colaboración institucional. Los estudios comunitarios en la Región han sido y son fundamentalmente cualitativos. El uso de este tipo de investigación permite al campo un acercamiento a las localidades objeto de estudio como grupo de personas únicas.

Los procesos de desarrollo económico tienen profundas raíces institucionales y culturales, ya que las empresas toman las decisiones de inversión e innovación en un entorno

institucional específico. El criterio mencionado es defendido como una de mis tesis principales en torno al desarrollo en ALC, por lo que opino que el aspecto económico es determinante en la Región.

La globalización es un proceso en evolución que afecta, de forma diferente, al desarrollo de los territorios. La respuesta a los desafíos que plantea requiere transformar los instrumentos del desarrollo endógeno. En las regiones y localidades innovadoras, las políticas de desarrollo de abajo hacia arriba siguen siendo apropiadas para la recuperación económica, cuando se fortalecen los emprendimientos y la actividad productiva se diversifica estimulada por las demandas locales y globales.

Sí he recibido financiamiento de fondos públicos, institucionales o de proyectos para la realización de investigaciones, inclusive por parte del Banco Mundial.

He sido miembro de los siguientes proyectos de investigación:

1. 2013 – 2016: Participatory Integrated Assessment of Energy Systems to promote energy access and efficiency. Financiado por: European Development Fund, EDULINK II. Investigador Principal: M. Giampietro.
2. 2009 – 2013: Territorial Cooperation in Transnational Areas, between Regions and across Internal/External Borders. Financiado por: Unión Europea, ESPON 2013 Programme. Investigador Principal: G. Gorzelak; A. Vázquez Barquero; et al.
3. 2004 – 2007: *Proyecto*: International Knowledge and Innovation Networks for European Integration, Cohesión and Enlargement. *Financiado por*: Unión Europea, VI Programa Marco. *Investigador Principal*: R. Cappellin, A. Vázquez Barquero et al.
4. 2003 – 2005: *Proyecto*: Curriculum Development and Human Resource Development for Training Key Public Servants at Municipal Level on Economic Management under the Market-Oriented Economy of Vietnam. *Financiado por*: Unión Europea, Programa Asia Link. *Investigador Principal*: A. Vázquez Barquero.
5. 2000 – 2001: *Proyecto*: Efectos espaciales de la Unión Económica y Monetaria. *Financiado por*: Fundación ICO. *Investigador Principal*: A. Vázquez Barquero.
6. 1999 – 2001: *Proyecto*: Le redéveloppement des territoires. Une analyse comparative des politiques de reconversion dans le Sud-Ouest Européen.

Financiado por: Comisión de la Unión Europea, Dirección General XVI, INTERREG II C. *Investigador Principal:* JP Gilly, A. Vázquez Barquero, et al.

7. 1996 – 1997: *Proyecto:* Endogenous Skill Anticipating. *Financiado por:* Fondo Social Europeo. *Investigador Principal:* G. Garofoli y A. Vázquez Barquero.
8. 1992: *Proyecto:* Feasibility Study for Establishing Business Incubators in Moscow and Novgorod. *Financiado por:* World Bank. *Investigador principal:* Antonio Vázquez Barquero.

Las relaciones generadas de tipo norte – sur deben estar centradas en las especificidades de América Latina y el Caribe en cuanto a las necesidades del desarrollo comunitario, aspecto que no se logra en múltiples ocasiones. Particularmente no me considero un estudioso del desarrollo en ALC, he realizado pocos estudios sobre la Región, la mayor parte de mis investigaciones se han realizado en el contexto europeo, fundamentalmente en España. El carácter de mis estudios es eminentemente teórico y conozco que han tenido impacto en América Latina y el Caribe. No he tenido la oportunidad de diseñar proyectos de investigación con investigadores de la Región.

Encuestado 3

Las instituciones educativas en el nivel universitario son centros de actividad científica organizada, ya sea pública o privada. Están a la vanguardia en los procesos de construcción y establecimiento de proyectos para la investigación académica. ALC se caracteriza por centralizar su investigación científica desde las universidades. En mi experiencia, aunque he colaborado con ONG y centros con actividad científica, la universidad ha sido la institución principal donde he desarrollado mis investigaciones.

Las ciencias exactas, naturales y básicas; siempre han recibido mayor apoyo institucional y por lo tanto mayor financiamiento. Existe una tendencia en México a subestimar la investigación social y la aplicación de los resultados obtenidos en esta área en múltiples ocasiones no reciben apoyo, por lo que los investigadores deben desarrollar por ellos mismos formas y vías para llevar a cabo sus investigaciones y aplicar sus resultados.

A nivel investigativo las relaciones norte – sur brindan la posibilidad de acceder a financiamiento a través de organizaciones y organismos creados al efecto. El acceso y

operabilidad de estas debe sustentarse en las necesidades de los territorios y no a los intereses globalizadores.

Me he especializado en estudios turísticos aplicados en comunidades y territorios para alcanzar mayor nivel de desarrollo. En mi práctica como investigadora he publicado más de 180 trabajos entre libros, artículos de revista y memorias; aspecto que da prueba de mi actividad como especialista en turismo comunitario.

El campo abarca una gran cantidad de temáticas y abordajes, sin embargo, la actividad se encuentra poco organizada en iniciativas y proyectos autóctonos de carácter intrarregional que facilite a los investigadores de la Región asociarse e investigar para el bien común. Los estudios acerca del desarrollo comunitario en ALC se polarizan hacia temáticas con enfoque fundamentalmente económico.

La investigación social (de comunidades) tiende a emplear el estudio de caso para analizar contextos y comunidades particulares. Los estudios de comunidades y territorios tienden a ser predominantemente cualitativos y descriptivos al estar centrados en contextos pequeños y con características específicas.

Desde mi experiencia las áreas y enfoques del desarrollo comunitario más abordadas son aquellas que integran proyectos con enfoques o resultados económicos. Los proyectos de investigación que he desarrollado han recibido críticas de que no se visualiza objetivamente el aporte a los sujetos de la comunidad en cuestiones económico – financieras.

Los estudios de comunidades en la Región son determinantes para el logro de sociedades con menor grado de desigualdad. El desarrollo comunitario como objeto de estudio debe ser abordado desde diversas instituciones y áreas del conocimiento. En la Región las comunidades rurales son predominantes, por lo que los estudios de estas áreas permitirán que las mismas alcancen estados superiores en torno a sus relaciones sociales.

Sí he recibido financiamiento de fondos públicos, institucionales o de proyectos para la realización de investigaciones y la publicación de artículos relacionados; fundamentalmente desde mi universidad.

Actualmente trabajo en dos proyectos de investigación:

1. Turismo e imperialismo ecológico en México: crítica desde la economía política, la ecología política y la nueva ruralidad. Objetivo: Revelar el desarrollo turístico de

México desde la perspectiva de la economía política, la ecología política y la nueva ruralidad, con el propósito de establecer un modelo de aproximación al estudio de la actividad turística.

2. Turismo y trabajo infantil en Valle de Bravo y Cozumel. Objetivo: analizar las condiciones del trabajo infantil en Valle de Bravo y Cozumel, dos de los principales destinos turísticos del Estado de México y de Quintana Roo, respectivamente.

Hasta donde he podido conocer dichas políticas son escasas e integradas a macro políticas donde la esencia e importancia del desarrollo de comunidades luego es poco visible y su manifestación en la práctica es casi nula. Los estudios comunitarios son abordados por investigadores de diversas áreas del conocimiento, por lo que deben estar presentes en políticas e iniciativas de investigación.

Son escasos los proyectos (que conozco) que abordan al desarrollo comunitario como política principal o que al menos tienen en consideración el enfoque comunitario para su aplicabilidad. En términos de números me resulta difícil definir una cifra que identifique los proyectos, implicados, asociaciones, medios de concertación que se dediquen al desarrollo comunitario como tema central. En mi opinión los aspectos mencionados con anterioridad son igualmente tratados con enfoque económico dominante y no contextualizado a la Región, trayendo consecuencias nefastas en el desarrollo verdadero de comunidades cuyos miembros se alejan cada vez más los unos de los otros.

Encuestado 4

Las universidades son las instituciones que deben poseer rol central en la producción y socialización de conocimientos. La ciencia generada deberá ser acorde a las necesidades y a los principios por los que deben velar los profesionales que se desempeñan dentro de las ciencias sociales y humanas. Las producciones intelectuales deberán ser herramientas de cambios, no solo producciones científicas que publicadas no solucionen, o hayan solucionado problemáticas en la práctica cotidiana de territorios y comunidades.

Las ciencias exactas regularmente reciben mayores beneficios que las denominadas ciencias blandas, aspecto visible en América Latina y el Caribe. Las relaciones norte – sur son muy importantes porque favorecen la investigación desde la oferta de becas y

financiamiento a naciones que no cuentan con recursos necesarios. A nivel nacional deben crearse comisiones de valoración a fin de captar ayuda para las investigaciones que se desarrollen en la Región.

He trabajado el área de la Administración, Turismo, Desarrollo Regional y Local, Tecnologías Sociales, Economía Solidaria y Planificación Turística. Las áreas más abordadas en torno al desarrollo comunitario en ALC son los estudios del campesinado, lo rural y agrario, sin embargo la escasa colaboración entre investigadores no favorecen la consolidación de la comunidad de práctica científica en ALC en estudios sobre el desarrollo comunitario

En mi opinión debe existir un predominio de estudios sobre desarrollo comunitario que muestren las relaciones entre los sujetos de las comunidades. El reflejo de lo anterior dependerá de las herramientas que apliquen los investigadores en sus estudios. La encuesta deberá ser un método empleados con regularidad. Los estudios acerca del desarrollo comunitario requieren del involucramiento de los investigadores en las comunidades objeto de investigación.

El enfoque comunitario permite humanizar más las investigaciones realizadas en la Región, sin embargo lo anterior no se realiza con regularidad. Consecuentemente existen escasas políticas científicas que privilegien este tipo de estudios en la Región, relacionado además con pocas asociaciones profesionales, becas de investigación e instituciones especializadas. He recibido financiamiento para la investigación solo en dos ocasiones. Actualmente no participo activamente en proyectos de investigación, aunque si he trabajado en varios. Creo que no deben generalizarse las necesidades de ALC, las políticas científicas acorde al desarrollo comunitario deben ser particulares en cada país; aunque según mi experiencia, está área de investigación es poco favorecida. En nivel de prioridades este campo de estudios debiera ocupar, si no la primera, una de las primeras posiciones en cuanto a prioridades como forma de desarrollar los territorios y localidades no solo de América Latina y el Caribe, sino a nivel global. Las relaciones norte – sur son determinantes en la formulación de proyectos de mediano y gran alcance que permita el financiamiento y la colaboración.

Encuestado 5

En la Región las universidades juegan un papel protagónico, son las que rigen y dirigen los procesos investigativos, sin embargo Los estudios acerca del desarrollo comunitario cuentan con escasas. Las áreas con mayor financioamiento en América Latina y el Caribe y más específico en brasil son de la medicina y las ciencias experimentales: química, biología, microbiología, biotecnología, entre otras. Se incluyen algunas ingenierías como las telecomunicaciones, electrónica y biomédica.

Las relaciones norte – sur resultan vitales para aquellas instituciones y organizaciones dedicadas a la actividad científica que cuentan con esasos fondos para llevar a cabo sus proyectos de investigación. Una de las formas a las que la Región accede para el financiamiento es a partir de la aplicación en entidades financiadoras que evalúan los proyectos y destinan fondos de acuerdo a sus intereses. Mis temáticas de investigación dentro del desarrollo comunitario son: el área de investigación y docencia en gestión socioambiental, desarrollo local, asociación y cooperación, gobernanza social, gestión pública, gestión de programas y proyectos de desarrollo socioambiental, desarrollo sostenible.

El estudio de comunidades se caracteriza por poseer un enfoque social dominante donde los sujetos deben constituir el centro de dichas investigaciones. El enfoque descriptivo se emplea mayormente en la socialización de experiencias, en la aplicación de proyectos e intervenciones en localidades fundamentalmente rurales. Los estudios de comunidades y territorios son generalmente cualitativos y descriptivos. Los estudios ambientales y rurales son los más favorecidos atendiendo a recursos otorgados por entidades públicas o privadas. En América Latina y el Caribe no existen numerosas asociaciones, proyectos de investigación e instituciones cuya función sea el desarrollo comunitario (desde su análisis teórico, epistemológico y práctico). Consecuentemente el enfoque comunitario es abordado por los investigadores desde su formación (generalmente en ciencias blandas: sociales y humanísticas). La situación anterior debe revertirse a partir de la relevancia del campo para la evolución de las comunidades y la Región en general. He recibido fondos para la investigación de mi universidad, entidades nacionales de mi país (Brasil) y de organismos internacionales como el Banco Mundial.

Actualmente son miembro de los proyectos:

- Miembro del proyecto de cooperación internacional UNIBRAL CAPES / DAAD. Programa basado en los convenios de cooperación firmados entre la República Federativa de Brasil y la República Federal de Alemania el 20 de marzo de 1996, entre CAPES y el Servicio Alemán de Intercambio Académico - DAAD, el 21 de octubre de 2008, y entre CNPq y DAAD el 19 de septiembre de 2011, tienen como objetivo la formación de profesores e investigadores de alto nivel y la consolidación de la cooperación científica entre los dos países, en todas las áreas del conocimiento.
- Escarlata. Proyecto con el objetivo de formar Ciudades ecológicamente inteligentes y solidarias.

Creo que las políticas científicas sobre el desarrollo comunitario son escasas y no están adecuadas a las necesidades de territorios pequeños, sino que se muestran como generalizaciones (menciones de problemáticas globales). Deben potenciarse proyectos sobre el desarrollo comunitario que se adecúen a las necesidades de las comunidades. Las relaciones norte – sur, en este sentido, deben basarse en una concepción verdadera del desarrollo donde el ser humano constituye el centro de este y no el financiamiento propiamente.

Encuestado 6

En cuanto al papel que real tienen las universidades hay que reconocer que existen diferencias profundas entre los países, particularmente en lo relacionado con inversión en ciencia y educación (tanto pública como privada). En América Latina y el Caribe la investigación generalmente ha sido financiada y potenciada desde las universidades. Las ciencias de la vida y las ciencias técnicas reciben mayor financiamiento que otras áreas del conocimiento. Las relaciones norte – sur posibilitan alianzas basadas en financiamiento, sin embargo, constituyen en múltiples ocasiones limitantes en los países receptores al implementarse experiencias que no se adecúan a los territorios.

Cómo investigador me defino a partir del trabajo en las siguientes áreas:

Disciplina: Ciencias de la Vida; Biología Vegetal, Botánica; Agronomía

Área del Conocimiento: Ciencia Vegetal, Botánica

Área de Fortaleza: Biodiversidad vegetal, Recursos Fitogenéticos, Innovación

Dentro del área del desarrollo comunitario me desempeño en el desarrollo de comunidades agrarias a partir de la introducción de variedades productivas que generarán beneficios en las comunidades rurales.

Dentro de la investigación el enfoque cualitativo es predominante, siendo recurrentes los estudios de caso; congruente con la tradición investigativa en las comunidades donde la elaboración de informes y documentos con información científica, toman como centro a localidades y territorios donde se desarrollan experiencias.

Creo que si no ocupan el primero lugar, deben estar en los primeros puestos los estudios agrarios como vía para el desarrollo de territorios rurales. El enfoque comunitario es el que permite articular a los sujetos con el resultado investigativo. No se trata de un objeto concreto que se entrega a los miembros de una comunidad, sino que se transforman durante el proceso de investigación y se siente copartícipes del resultado final. A pesar de la necesidad de aplicación del enfoque comunitario en la práctica cotidiana de docentes e investigadores, este se encuentra relegado debido a que no existen políticas específicas que potencien su empleo, así como su estudio en instituciones.

He recibido numerosos fondos para la investigación, fundamentalmente desde la universidad a la que estoy adscrito. Actualmente trabajo en dos proyectos:

1. Mejora de la calidad de la vida rural. Objetivo: potenciar la calidad de vida de campesinos y población rural a partir de la introducción de variedades de alimento vegetal en comunidades rurales mexicanas.
2. Cucurbitacinas de *Sechium* spp. Objetivo: las cucurbitacinas como principios amargos de las plantas tienen propiedades interesantes como compuestos citotóxicos, por lo que exploramos su contenido y actividad biológica de algunas de las especies nativas de *Sechium*.

Aunque desconozco las demandas que al área de los estudios comunitarios tienen los centros con actividad investigativa, si puedo afirmar que los aportes son aún deficientes a partir de las necesidades de las comunidades y la ruralidad, que desde mi experiencia continúa necesitando de apoyo y asesoría para alcanzar niveles superiores de desarrollo.

Valoro las relaciones norte – sur atendiendo al desarrollo comunitario de forma positiva por todo lo que pueden aportar a los investigadores e instituciones de la Región, sin embargo, debe velarse por la pertinencia y enfoque de los proyectos externos debido a que algunos modelos no se corresponden con las necesidades de la Región y lejos de desarrollar las comunidades, estas pueden involucionar.

Encuestado 7

Las universidades en América Latina y el Caribe han sido y son los centros mayores en la producción de conocimientos generados. Es impensable la investigación en nuestra área sin el apoyo o asesoría de centros educativos especializados que constituyan la guía para los objetivos que deseamos desarrollar.

En mis años como investigadora, que no son tantos, que visto cierta preferencia a financiar proyectos e investigaciones que provienen de las ciencias exactas, técnicas y naturales. Los investigadores que provienen de las ciencias sociales y humanidades son generalmente relegados dentro de los organismos o agencias patrocinadoras de la investigación. Los aspectos mencionados han convertido en un hecho cultural el subvalorar los aportes que desde las ciencias sociales y las humanidades puede hacerse a la sociedad en sentido general.

La importancia de las relaciones norte-sur tiene su fundamento en la construcción y formación de proyectos financiados por naciones con alto desarrollo económico. El riesgo a los que se someten las naciones que acceden a este tipo de relaciones está en la importación de paradigmas que no responden totalmente a los territorios. Me considero una investigadora de procesos turísticos enfocado en el desarrollo comunitario y de localidades fundamentalmente rurales. Desde 1986 he participado en el campo de la planificación turística participando en proyectos de varias localidades argentinas y de Guatemala. Realizo trabajos en el área mencionada para la Dirección Nacional de Desarrollo Turístico.

En mi criterio creo que existe un predominio de estudios en torno al turismo comunitario, la ruralidad, los estudios agrarios. A lo anterior se suma que el propio carácter interdisciplinar del campo demanda la colaboración como vía indispensable para la obtención de resultados con mayor alcance e impacto en las comunidades.

Los enfoques en torno a los estudios de la ruralidad creo que son muy frecuentes en las publicaciones que desde la Región e Iberoamérica se realizan y que tienen enfoque comunitario. El enfoque comunitario constituye un deber ser de la ciencia comprometida con su función social, dicho enfoque no es generalmente abordado en la literatura científica debido a que por lo general las temáticas del desarrollo (de comunidades, territorios y localidades) se insertan en centros con una actividad científica multidisciplinar, lo mismo ocurre con las revistas.

Sí he recibido financiamiento de fondos públicos, institucionales o de proyectos para la realización de investigaciones y la publicación de artículos relacionados con el desarrollo comunitario en América Latina y el Caribe

He coordinado los siguientes proyectos de investigación: 1) "Prácticas Ambientales Ejemplares en San Martín de los Andes", 2) "Guía de Información para Actividades de Turismo Alternativo en el Parque Nacional Lanín", 3 "Migración de Amenidad en Destinos Turísticos de Montaña de la Norpatagónia. Transformaciones Territoriales e Innovaciones Culturales" y 4) "Post-turismo y Movilidades. Competitividad sustentable de destinos".

La actividad científica mayormente escolarizada (en la academia) de los investigadores en ALC es reproductora de los mecanismos y regulaciones gubernamentales. Otro de los criterios que influyen en los resultados es que la creación de proyectos e iniciativas comunitarias en varias naciones tienen un carácter paternalista: son potenciadas, organizadas y evaluadas por líderes formales; mientras que los sujetos que conforman la comunidad se convierten en consumidores lejos de ser transformadores de su realidad.

Particularmente he podido participar en iniciativas y proyectos cuya finalidad (total o parcial) se ha enfocado en el desarrollo de territorios y comunidades argentinas. Deben tomarse las relaciones norte – sur como una potencialidad y alternativa para acceder a becas, financiamiento y asesoría en determinados aspectos a los que muchas de nuestras naciones no pueden acceder por no contar con los recursos. Es papel de los investigadores nacionales velar porque se cumpla la ética para la cual trabajan y defender las necesidades reales de las comunidades, es común que se acepten proyectos de tipo norte – sur en la Región sin estar contextualizados a las necesidades de los sujetos.

Anexo 5. Teorías y concepciones en torno al desarrollo y lo comunitario de la cualidad de este (fuente: fragmentos del artículo Riera, C. M., Paz, L. E., y Hernández, E. A. (2018). Consideraciones sobre el desarrollo comunitario. *Investigación y Desarrollo*, 26(1), 29-43)

CONSIDERACIONES SOBRE EL DESARROLLO COMUNITARIO

Celia Marta Riera Vázquez, Luis Ernesto Paz Enrique, Eduardo Alejandro Hernández Alfonso

Introducción

Con la destitución del aparato feudal, aparecen los primeros referentes que desde la teoría abordan el término desarrollo. Sobre este particular, Wallerstein (2006) establece que el cambio del sistema feudal por el capitalista y el desarrollo tecnológico favoreció que la producción y reproducción de la vida material y espiritual del hombre se industrializara y se hiciera a grandes escalas. El progreso — como palabra de orden en este periodo— constituye el antecedente al actual del término desarrollo. Este se empleaba con el objetivo de eliminar lo caduco y dar paso a lo nuevo, teniendo como centro el desarrollo tecnológico e industrial.

De este modo, la expresión fue acuñada en el contexto del Descubrimiento de América y la certeza de que la Tierra era redonda y finita. Los avances de la CyT fueron la génesis del término desarrollo tal como es empleado en la actualidad. Pero el desarrollo del capital a grandes escalas supuso que se estructurara un nuevo paradigma enfocado en el movimiento ascendente de fuerzas productivas y la acumulación de capital financiero.

El desarrollo comunitario se ha abordado desde diversos enfoques y desde paradigmas científicistas y tecnocráticos. La comunidad científica que desarrolla estudios sobre esta temática, en general, legitima posturas hegemónicas en los medios de divulgación científica donde se socializan los resultados investigativos. Existe un predominio de enfoque de tipo economicista y tecnológico.

La falta de unidad teórica y conceptual acerca del desarrollo es expresión de los desafíos y la complejidad adicional que, en la nueva realidad mundial, adquieren asuntos tradicionalmente tratados en la literatura sociológica, filosófica y la práctica política. Estos

aspectos son las ideas de las relaciones entre sociedad civil y Estado, la sustentabilidad económica, el progreso tecnológico y el bienestar social, la protección y el uso racional del medio ambiente, la pobreza y la equidad social, el Estado y papel de las comunidades y localidades en la era global, los sujetos y los actores del cambio, las vías y los modelos de desarrollo, etc.

En el contexto descrito, se vuelve una necesidad, desde el punto de vista sociológico, filosófico, político e ideológico, el estudio del impacto y alcance que las circunstancias mundiales tengan sobre el presente y el futuro de la sociedad. Se planteó como objetivo identificar aspectos teóricos referidos a la cualidad comunitaria del desarrollo.

Resultados y discusión

Aproximaciones y enfoques sobre el desarrollo

Múltiples autores han abordado el término desarrollo desde diversas perspectivas. Varios investigadores relacionan la libertad como vía para alcanzar el desarrollo. La satisfacción de las necesidades humanas, el bienestar y la acumulación de bienes se asoció con el ideal de desarrollo (Puig, Sabater y Rodríguez, 2012). A criterio de Sen (1998), “la evolución de las ideas no sigue el curso de los siglos. Es más, en el transcurso del siglo XX, hemos presenciado cambios radicales en lo que a teoría del desarrollo se refiere” (p. 75).

A criterio de Parrellada (2009), “las ideas de ilustración, progreso y desarrollo proceden de ámbitos distintos y se utilizan en contextos también diferentes” (p. 17). En las teorías contemporáneas del desarrollo y las necesidades humanas universales, el humanismo se opone a economicismo. Sobre la concepción anterior, Sen (1998) defiende la idea de que el desarrollo no es resultado del proceso de industrialización y crecimiento económico. Otros autores que fundamentan el término desarrollo son Lebret (1969) y Gough (2007).

Ander-Egg (2006) introduce la perspectiva de las inteligencias múltiples y los enfoques en los que se potencia el desarrollo humano. El análisis de las tipologías de inteligencia y las formas de su potenciación, favorece el desarrollo humano en la medida en que el individuo se supera a sí mismo. Doyal y Gough (1994) hacen un análisis de las necesidades humanas desde la perspectiva de varios investigadores. Para los autores, el desarrollo se determinaba en la medida en que los individuos pudieran satisfacer sus necesidades sociales verdaderas.

Abordan la concepción marxista entre las necesidades falsas y verdaderas acorde a la sociedad que los origina. Hobsbawm (1986) realiza un análisis del desarrollo en las obras de Marx haciendo énfasis en el proceso de desarrollo histórico.

Sen (2000) establece que el desarrollo se considera como un proceso de expansión de las libertades reales que disfruta la gente. “Si el desarrollo genera libertad, surge entonces un importante motivo para concentrarnos en ese objetivo trascendental en lugar de dedicarnos a perseguir ciertos propósitos particulares o una lista de instrumentos especialmente seleccionada” (p. 15).

Sen (2000) establece que la libertad es esencial para el proceso del desarrollo por dos razones:

- La razón evaluativa: la valoración del progreso debe hacerse tomando en cuenta principalmente si mejoran las libertades que tiene la gente.
- La razón efectividad: la consecución del desarrollo está completamente subordinada al libre albedrío de la gente.

Las libertades no son solo los fines primarios del desarrollo, sino que son también sus principales medios. Las concepciones de Sen, Doyal y Gough (2004) analizan que “mediante la noción de capacidades incorpora de manera decisiva el papel de la libertad en los estudios sobre desarrollo” (p. 21). Otro de los autores que analizan esta perspectiva es Fromm (2009). El autor establece que “la plena expresión de las potencialidades del hombre parecía ser la meta a la que el desarrollo social se iba acercando rápidamente. Sin embargo, la existencia humana y la libertad son inseparables desde un principio” (p. 42). La noción de libertad expresada por Fromm es la de liberación de la determinación instintiva del obrar. Fromm expresa, además, la multicondicionalidad del desarrollo y los aspectos que el individuo privilegia para su desarrollo personal.

El desarrollo como categoría

La hegemonía del pensamiento y de los medios de socialización de la ciencia constituye el eje articulador de las distorsiones en torno a la concepción del desarrollo. La amplia producción científica generada alrededor de la temática se clasifica en dos aristas: el tratamiento economicista (o desarrollo de fuerzas y medios productivos) como

determinante de las restantes categorías de desarrollo y el desarrollo humano como centro e instancia donde el individuo alcanza su plenitud en cuanto a su realización social como ser transformador para el bien común. Existe un predominio del primer enfoque en la literatura publicada, aspecto que desde las políticas públicas de tipo editorial está determinando que no se produzcan y socialicen paradigmas emergentes que favorezcan el segundo enfoque. Los medios de comunicación han reconocido modos de vida que legitiman el desarrollo personal y de la sociedad en torno a estilos, modas y tecnologías. La publicidad, inhibidor principal del consumo, administra las necesidades de los sujetos y los convoca a una marcha estandarizada para alcanzar el desarrollo como una meta del milenio. El objeto fundamental de las investigaciones sociológicas en la actualidad radica en examinar la historia y la lógica del devenir de la idea del desarrollo y sus salidas instrumentales. El debate se manifiesta principalmente desde las rupturas del pensamiento generadas por las llamadas modernas teorías del desarrollo. Esta denominación dada por Magnus Blomström y Bjorn Hettne para calificar los debates se inician con las teorías del crecimiento en la década los cincuenta (Landázuri, 2010).

Atendiendo a la multitud de criterios científicos y extracientíficos que han intervenido en la reconstrucción teórica del movimiento histórico de esta noción, se torna necesario precisar conocer los sustentos de la teoría y la práctica social. La cualidad del desarrollo se ha expresado en una variedad de producciones teóricas y de prácticas donde se enuncian formulaciones tales como social, humano, sostenible, multidimensional, endógeno, ecodesarrollo y autodesarrollo. Estas expresiones determinan una caracterización de acuerdo con los objetivos implícitos, finalidades y procedimientos. Constituyen, además, expresiones críticas ante la noción de desarrollo como progreso lineal y homogeneizante. De los nominativos anteriores emergen dimensiones que hacen hincapié en el desarrollo desde lo económico, social, humano, cultural, entre otros. Otras consideraciones lo especifican desde dimensiones espaciales (físicosocial, macro – micro, local – global, sociedad – comunitario).

Las aprehensiones teóricas del proceso real del desarrollo remiten al carácter contradictorio y ambivalente de la modernidad capitalista y a los fundamentos cosmovisivos de la producción científico social. En este contexto de instauración y consolidación de un nuevo

modo de producción, la manera de producir las ideas sobre el desarrollo está anclada en el modo de producción social el cual regula dicha producción.

Las formulaciones discursivas con relación al desarrollo develan un transcurso caracterizado por las variaciones y el modelado continuo por el despliegue de la globalización. Ello da cuenta de visiones, paradigmas, mediaciones ideológicas y axiológicas que configuran una lógica del campo en la producción de estas teorizaciones. Las salidas prácticas a la diversidad de sujetos de la acción social se sustentan tanto desde la opresión como desde la emancipación.

La diversidad de consideraciones, nociones y conceptualizaciones sobre el desarrollo parece ser la preocupación y ocupación de las ciencias sociales en la actualidad. Esto es consecuencia de un proceso real de la sociedad interpretado desde un desarrollo armónico y proporcional ilusorio en cuanto a la plena expresión de las potencialidades del hombre (Sánchez, 2015). La competitividad por el crecimiento económico y tecnológico trajo a la zaga un alto costo humano. Como consecuencia, fue instituida la depredación en la calidad de la vida, la subestimación y la muerte de todo lo que no se somete a la competencia.

Las deliberaciones sobre el desarrollo no deben centrarse en respecto de qué término es el más conveniente. La asunción crítica de términos y concepciones nacidas de consideraciones hegemónicas cristalizan formulaciones y prácticas desintegradoras, cosificadoras de los seres humanos y productoras/reproductoras de las asimetrías sociales.

El desarrollo comunitario

Las definiciones sobre el desarrollo comunitario trascienden hasta el espacio social de luchas, más allá de la vecindad, la localidad, la variación geográfica, las relaciones de explotación, los antagonismos, la confrontación de intereses, los privilegios de liderazgos o los saberes, las diferencias culturales o de poder por información. Se evidencia el reconocimiento de la opresión respecto de la dominación desde las relaciones entre habitantes, ciudadanos, clases, grupos y tipos sociales. Las relaciones particulares y universales, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía, la autogestión y de la sociedad civil con el Estado (Max-Neef, 2002).

La actividad humana está mediada por la posibilidad y la realidad, por lo que el desarrollo no es ascendente ni lineal. En el movimiento de la sociedad, posibilidad – realidad existen como unidad de contrarios. Por tanto, no es ilusorio alcanzar relaciones sociales de grados superiores de emancipación o refuncionalizar la opresión. La superación o conservación del estado de cosas se remite al sistema de contradicciones sociales generadas por las relaciones de opresión. En este contexto constituye una necesidad, una regularidad, una ley del desarrollo.

Lo espacial y lo vincular como dimensiones objetivas de la realidad social entran en la comprensión del desarrollo, de su forma categorial y desde las lógicas de un pensamiento social y particularmente sociológico. El pensamiento sociológico clásico relativo al conocimiento de la comunidad, de lo comunitario y de la espacialidad, limitado por el enfoque metafísico, contiene núcleos racionales —de inteligibilidad— que lo constituye en premisa cultural. La superación crítica de la lógica metafísica encuentra soluciones en la contradicción alienación – desalienación del proceso, el pensamiento y la práctica sobre el desarrollo y su relación orgánica con la espacialidad y lo comunitario.

La perspectiva metafísica desarticula, en proposiciones simplificadoras, las complejas tramas de la existencia social contenidas en los modos de producción históricamente existentes que son el fundamento material de las relaciones de sus miembros entre sí, que las cualifican. De ahí que este pensamiento haya dado cuenta, fragmentaria y ahistóricamente, de una visión del espacio geográfico, el territorio y sus escalas desarticulada o identificada con la comunidad, reduccionista en cuanto no captura, desde las nociones de localidad y comunidad, la dialéctica de la unidad contradictoria e indisoluble entre condiciones materiales de vida y cualidad del vínculo social, entre el espacio local y la comunidad.

La participación, según Alonso, Rivero y Riera (2009), es la inclusión de los actores sociales (persona o colectivo) como sujetos de la actividad, de la acción social, por ello constituye un elemento nuclear de los procesos comunitarios al expresar el vínculo de simetría presente en diversas gradaciones dentro de las relaciones grupales. Su negación reduce a los miembros de la comunidad en cuestión a meros objetos o medios de la actividad, manifestación de un vínculo de asimetría presente en las relaciones en que

transcurre el proceso inclusivo promovido desde las interpelaciones a la participación comunitaria.

El desarrollo de la comunidad favorece vínculos de simetría social y el encuentro de diferentes comprometidos con una causa común. Su expresión lo constituye la estructuración de proyectos de autodesarrollo comunitario, a partir de los cuales se organizan las fuerzas del cambio y se direccionan las acciones desde y por la comunidad. El tránsito hacia estados superiores se manifiesta en el reconocimiento de las comunidades de sus potencialidades para el desarrollo. En la conceptualización de la participación entendida desde las prácticas transformadoras comunitarias, no basta considerar la inclusión. Se hace necesario agregar la condición —objeto, medio y sujeto— para que la actividad se produzca en términos comunitarios.

El modo de pensar dialéctico permite asumir la complejidad y la contradicción en la producción y reproducción de la vida social. Este presupuesto hace posible saldar cuentas con el movimiento histórico de la espacialidad como dimensión del desarrollo. El pensamiento de la comunidad y la sociedad, sobre la base de la comprensión de la lógica de la producción, brinda los fundamentos teórico – prácticos para el devenir de lo comunitario. Lo que implica, asimismo, la realización de un nuevo espacio cuya cualidad permita histórica y concretamente el desarrollo libre de la personalidad. Se hace necesario actuar en consecuencia frente a aquellas posturas centradas fundamentalmente en las metodologías de la intervención y los fundamentos del pensamiento sociológico clásico.

La conservación y reproducción se supera al develar la lógica de los medios que hace posible la inclusión de los actores sociales (individuales y colectivos). Las acciones colectivas de la práctica social se sustentan en la afirmación de sus integrantes sin negar a otros sujetos. Como cualidad sistémica, el desarrollo humano emancipador contempla lo comunitario. Desde esta perspectiva, se redefine el espacio social como cualidad y fundamento de la continuidad del cambio en cuanto finalidad orientadora de un proyecto emancipador, crítico y contradictorio de una situación objetiva. Este campo de lo posible no es una zona indeterminada, sino que está fuertemente estructurado por la historia del capitalismo y sus propias contradicciones.

Un pensamiento contradictorio a la conservación impuesta por la globalización limita asumirse desde las diferencias. La liberación del potencial humano, la emancipación del poder hacer y la supremacía de la producción de valores de uso (valor cualitativo de los productos del trabajo y la actividad humana) tienen como condición la socialización comunitaria de las relaciones de producción. El avance de la sociedad debe evaluarse por la diversidad creciente de las relaciones establecidas por los hombres con su medio y los demás hombres en su pluralidad. El desarrollo entendido no a través de la realización de objetos, expresión de la individualidad, sino como el resultado de la necesidad de enriquecimiento multilateral de la subjetividad humana, en cuanto resultado y producto de la actividad humana, plasmación de sus potencialidades históricamente asumidas. La apropiación crítica emancipadora de la concepción sociológica sobre el desarrollo tiene en lo comunitario una potencialidad contra la alienación y la dominación del mercado y sus manifestaciones particulares en la escala local.

Conclusiones

La amplia productividad científica sobre la temática del desarrollo ha favorecido nomenclaturas diversas como expresión de la lógica hegemónica desde el paradigma de la globalización. El desarrollo es entendido desde conceptualizaciones estáticas y teleológicas que no develan su carácter contradictorio. La producción de conocimientos fragmentados resulta coherente con el pensamiento metafísico desarticulador de las potencialidades para la emancipación social. El desarrollo desde una visión integradora trasciende adjetivaciones y se fundamenta como un proceso real y concreto.

La comunidad y lo comunitario como cualidad transformadora de la actividad humana concretada en los proyectos colectivos constituyen el principio teórico del desarrollo desalienador. Las transformaciones cuantitativas y cualitativas en la participación y la cooperación constituyen exigencias metodológicas, que apuntan hacia la realización del proyecto social emancipador.

El proceso emergente de emancipación en el contexto de hegemonía del capital, de reproducción ampliada y diversificada de las relaciones de opresión, permite corroborar que el desarrollo entendido desde la lógica de lo comunitario es liberador en cualquiera de sus

expresiones, manifestaciones, dimensiones locales o extralocales, medioambientales, culturales, entre otros.

Referencias

- Alonso, J., Rivero, R. y Riera, C. M. (2009). *Fundamentos conceptuales y metodológicos del autodesarrollo comunitario como alternativa emancipadora*. Santa Clara, Cuba: Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba.
- Ander-Egg, E. (2006). *Claves para introducirse en el estudio de las inteligencias múltiples*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens.
- Arellano, R., Balcazar, F. E. y Alvarado, F. (2015). A participatory action research method in a rural community of Mexico. *Universitas Psychologica*, 14(4), 1197-1207.
- Davies, J., Robins, N. S., Farr, J., Sorensen, J., Beetlestone, P. y Cobbing, J. E. (2013). Identifying transboundary aquifers in need of international resource management in the Southern African Development Community region. *Hydrogeology Journal*, 21(2), 321-330.
- Doyal, L. y Gough, I. (1994). *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona: Icaria.
- Fromm, E. (2009). *El miedo a la libertad*. Buenos Aires: Paidós.
- Gough, I. (2007). Los Estados de bienestar europeos: lecciones para países en desarrollo. *Papeles*, 99(2007), 13-39.
- Groppa, O. (2004). *Las necesidades humanas y su determinación: los aportes de Doyal y Gough, Nussbaum y MaxNeef al estudio de la pobreza*. Recuperado de <https://bit.ly/2siPzfl>
- Hobsbawm, E. (1986). Marx y la historia. Cuadernos Políticos, 48(4), 73-81.
- Landázuri Benítez, G. (2010). Participación: discurso o democratización del desarrollo. *Espacio Abierto*, 19(4), 663-679.
- Lebret, L. J. (1969). *Dinámica concreta del desarrollo*. Barcelona: Herder.
- Mantero, J. C. (2004). Desarrollo local y actividad turística. *Revista Aportes y Transferencias*, 8(1), 11-38.
- Marx, C. (1973). *El capital*. La Habana: Editorial de Ciencia Sociales.

- Max-Neef, M. A. (2002). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona: Icaria.
- Ordóñez Barba, G. y Ruiz Ochoa, W. (2015). Formación de capital social comunitario a partir de programas orientados a combatir la pobreza en México: el impacto de hábitat. *Gestión y Política Pública*, 24(1), 3-49.
- Parellada, R. (2009). Ilustración, progreso y desarrollo. *Isegoría*, 40(2009), 17-28.
- Puig Llobet, M., Sabater Mateu, M. P. y Rodríguez Ávila, N. (2012). Necesidades humanas: evolución del concepto según la perspectiva social. *Aposta: Revista de Ciencias Sociales*, 54(2012), 1-12.
- Quispe Condori, J. E. y Delgado Fernández, M. (2010). Modelo comunitario para el desarrollo integral de las comunidades en Bolivia. *Ingeniería Industrial*, 31(1), 1-6.
- Sánchez Vidal, A. (2015). ‘Nuevos’ valores en la práctica psicosocial y comunitaria: autonomía compartida, auto-cuidado, desarrollo humano, empoderamiento y justicia social. *Universitas Psychologica*, 14(4), 1235-1244.
- Sen, A. (1998). Las teorías del desarrollo a principios del siglo XXI. *Cuadernos de Economía*, 17(29), 73-100.
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica*, 55(2000), 14-20.
- Wallerstein, I. (2006). *Abrir las ciencias sociales*. México: Siglo XXI.
- Weng, S. S. (2016). Asset mapping for an Asian American community: Informal and formal resources for community building. *Psychosocial Intervention*, 25(1), 55-62.

Anexo 6. Consulta realizada a la base de datos “Desarrollo comunitario en ALC” al autor José María Díaz Puente. Los resultados se muestran en el estilo bibliográfico ISO. Fuente: elaboración propia.

REFERENCE LIST:

Díaz, J.M. (5)

Balente, O.; Díaz, J.M.; Parra, M.R. Los determinantes del desarrollo local: Un estudio de caso en Chiapas, México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*. 2012 09;9(3):251-269.

de los Ríos, I.; Cadena, J.; Díaz, J.M. Creación de grupos de acción local para el desarrollo rural en México: Enfoque metodológico y lecciones de experiencia. *Agrociencia*. 2011 11;45(7):815-829.

de los Ríos, I.; Díaz, J.M.; Cadena, J. La iniciativa LEADER como modelo de desarrollo rural: Aplicación a algunos territorios de México. *Agrociencia*. 2011 08;45(5):609-624.

Díaz, J.M.; Gallego, F.J.; Vidueira, P. La estructuración y dinamización social para una mejor gobernanza de las comunidades rurales: Caso de estudio en Cuenca, España. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 2011 01;8(66):73-101.

Vidueira, P.; Díaz, J.M.; Afonso, A. The Worldwide Expansion of Evaluation: a World of Possibilities for Rural Development. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 2013 01;10(spe70):159-180.

Anexo 7. Organizaciones, mecanismos de integración y concertación en ALC. Fuente: elaboración propia.

Los mecanismos de integración en ALC pueden constituir una forma de fomentar el desarrollo social, científico y comunitario de la Región. La creación de organizaciones como la CELAC⁸⁰, ALBA-TCP⁸¹, CARICOM⁸², UNASUR⁸³ entre otras; surgen con el compromiso de avanzar en el proceso gradual de concertación en la Región. UNASUR se ha venido a sumar a la creación del ALBA-TCP en 2004, de la Alianza del Pacífico en 2012 y de la CELAC en 2011. Las organizaciones mencionadas se suman a otras con más años de fundadas como la OEA⁸⁴, CAN⁸⁵, CARICOM, el SICA⁸⁶ y MERCOSUR⁸⁷.

La existencia de tan alto número de asociaciones representa la consolidación, modernización y profundización de la integración de América Latina y el Caribe. La apuesta en común por la colaboración de las organizaciones no debe asumirse solamente como un medio o vía para intercambio económico. Los mecanismos de concertación económico y social en ALC deben potenciar la colaboración científica y la socialización de prácticas académicas que favorezcan el desarrollo de investigaciones. Algunas de estas organizaciones tienen programas científicos y becas para los países miembros.

La OEA tradicionalmente posee la Comisión Interamericana de Ciencia y Tecnología (COMCYT). La COMCYT contribuye a la formulación e implementación de políticas e iniciativas para promover la ciencia, la tecnología y la innovación en el marco de la cooperación solidaria. Otras organizaciones con un evidente apego a la izquierda como ALBA-TCP y CELAC cuentan con eventos y reuniones específicas para el desarrollo de la ciencia y la tecnología de los países miembros. MERCOSUR promueve congresos profesionales enfocados a socializar los resultados investigativos en ALC, ganando mucho prestigio a nivel regional. Ejemplo de lo anterior lo constituye el Encuentro de Bibliotecas

⁸⁰ Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

⁸¹ Alianza Bolivariana para los Pueblos de América - Tratado de Comercio de los Pueblos.

⁸² La Comunidad del Caribe

⁸³ La Unión de Naciones Suramericanas

⁸⁴ Organización de los Estados Americanos.

⁸⁵ Comunidad Andina

⁸⁶ Sistema de la Integración Centroamericana

del MERCOSUR que es una de las reuniones más importantes que se realizan a nivel regional en esta área profesional. Las organizaciones mencionadas deben potenciar la creación de espacios científicos que permitan la asociación de investigadores como forma de promover el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación. Lo anterior pudiera ser una alternativa para la formulación de proyectos y el establecimiento de relaciones profesionales.

⁸⁷ Mercado Común del Sur

Anexo 8. Síntesis de las políticas editoriales de las revistas con mayor capital de producción científica sobre estudios sociales acerca del desarrollo comunitario en ALC. Fuente: consulta realizada en febrero de 2020 al sitio Web de las revistas: 1) Interações, 2) Estudios y Perspectivas en Turismo y 3) Eure)

Nombre: Interações

URL: <https://www.interacoes.ucdb.br/interacoes>

Institución de pertenencia: Universidade Católica Dom Bosco

País: Brasil

Frecuencia de publicación: trimestral

Temática y alcance: Interações: Revista Internacional de Desarrollo Local, tiene como objetivo rescatar y difundir información sistematizada y experiencias constructivas en torno a la idea de Desarrollo Local. Es la línea editorial de Interações, la publicación de artículos científicos, entrevistas, informes de investigación, reseñas y traducciones que se enfoquen en Desarrollo Local, según las líneas de investigación del Programa de Desarrollo Local, que son:

- Cultura, Identidad y Diversidad en dinámicas territoriales
- Dimensión cultural construida en el contexto de las relaciones existenciales de los individuos entre sí y con el territorio vivido, como referente básico en la construcción, mantenimiento y reconstrucción de territorios
- La interculturalidad, entendida como la capacidad de los agentes locales para convivir con los "diferentes" en un proceso relacional permanente y dinámico de comunicación y negociación, innovador en las prácticas sociales de convivencia en la constante reinención del territorio

Aspectos a tener en cuenta para la elaboración de artículos:

- Dimensión cultural e interculturalidad en los procesos incluidos y Justicia social y derechos humanos en el desarrollo local
- Lenguaje, prácticas textuales y géneros discursivos en la percepción, construcción y reinención del territorio

- Cultura, Religiosidad y Conocimientos Tradicionales, Relaciones Existenciales con el Territorio y Regeneración de Vida
- El patrimonio cultural como identidad colectiva en el mantenimiento y desarrollo del territorio
- Políticas Públicas para el Desarrollo Territorial
- Dinámica socio – productiva y ambiental
- Dinámica del entorno institucional y gobernanza territorial
- Dinámicas innovadoras de aprendizaje colectivo
- Estrategias de innovación en el territorio

Fuentes de indización: SciELO Citation Index, Latindex, GeoDatos, Dursi, Clase, IAIPK, IBSS, EBSCO, entre otras.

Nombre: Estudios y Perspectivas en Turismo

URL: <https://www.estudiosenturismo.com.ar/>

Institución de pertenencia: Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos

País: Argentina

Frecuencia de publicación: bimestral

Temática y alcance: Estudios y Perspectivas en Turismo es una publicación con referato de aparición bimestral que analiza al turismo desde la óptica de las Ciencias Sociales y constituye un foro interdisciplinario para la expansión de las fronteras del conocimiento. Estudios y Perspectivas en Turismo busca encontrar el balance entre teoría y práctica al igual que ir construyendo un campo de conocimientos sólidos en el ámbito del turismo en función del aporte de diferentes ciencias y disciplinas. Se interesa tanto por las contribuciones que pueden realizar los especialistas que proceden del ámbito del turismo como de aquellos que provienen de la antropología, ciencia política, ecología, economía, geografía, psicología, sociología, etc.

En su afán de trascender fronteras, Estudios y Perspectivas en Turismo invita a especialistas de diferentes partes del mundo a enviar trabajos escritos en español, portugués, inglés, alemán y francés.

Fuentes de indización: SciELO Citation Index, International Center for Research and Study in Tourism –CIRET, Qualis, Unired, Academic ONE File, DIALNET, Fuente Académica, Informe Académico, Latindex, Núcleo Básico de Revistas Argentinas, RedALyC, ROAD, entre otras.

Nombre: Eure

URL: <https://www.eure.cl/index.php/eure>

Institución de pertenencia: Pontificia Universidad Católica de Chile

País: Chile

Frecuencia de publicación: cuatrimestral

Temática y alcance: EURE es una revista especializada en estudios urbanos y regionales, que publica trabajos originales y de investigación de punta desde 1971, referidos al territorio en todas sus dimensiones, privilegiando las investigaciones interdisciplinarias de interés y con alto impacto para los países latinoamericanos.

En su calidad de publicación cuatrimestral, EURE publica trabajos sobre la organización y gestión territorial en sus expresiones urbanas, regionales y locales, considerando sus dimensiones ambientales. Además, ha logrado una efectiva difusión internacional, llegando a la mayor parte de los centros académicos que se dedican al estudio de los temas del desarrollo urbano-regional; esto le ha permitido contar en forma regular con la colaboración de muchos de los especialistas más destacados en este campo de especialización. La Revista EURE cuenta con un Comité Asesor Internacional formado por destacados profesionales e investigadores en el área urbano – regional y un Consejo Editorial que vela por el adecuado nivel de sus publicaciones.

Fuentes de indización: Web of Science, SCOPUS, SciELO Citation Index, RedAlyC, Elsevier Geo Abstracts, Sociological Abstracts, CLAS, Current Contents Social & Behavioral Sciences, HAPI, Latindex, PAIS, Public Affairs Information Service, entre otras.

